



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ACATLÁN**

DUUN JIUKYĚ IAT'TĚ TOOSHTYĚ'K MADI PÉCH YOYTYĚP.
MIGRACIÓN RURAL-URBANA: MUJERES MIXE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

SEMINARIO TALLER EXTRACURRICULAR

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN COMUNICACIÓN

PRESENTA

ERIKA MARÍA MÉNDEZ MARTÍNEZ

ASESOR: FERNANDO MARTÍNEZ VÁZQUEZ

ENERO DE 2008



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mi familia que ha comprendido mis objetivos, ha confiado en mí y me ha dejado crecer las alas para que un día pueda volar, no sin antes enseñarme que las cosas se consiguen sólo si se trabaja por ellas.

A mi asesor Fernando Martínez por la paciencia, comprensión e inteligencia con que me guió, pero sobre todo porque me ha alentado a seguir mis sueños.

A todos mis sinodales por la paciencia que me tuvieron y por el tiempo que le dedicaron a mi trabajo, pero sobre todo por permitirme conocerlos como los seres humanos que son.

A la Organización de Traductores, Intérpretes Interculturales y Gestores en Lenguas Indígenas A.C., en particular al antropólogo René Ramírez y al señor Martín Rodríguez por darme esperanzas.

A la Asamblea de Migrantes Indígenas de la Ciudad de México y en particular a Pedro González por señalarme un camino.

Al Fondo Regional Indígena Cualli Otlí Valle de Chalco, en particular a Pedro González por abrirme las puertas a una cultura diferente.

A las mujeres Mixes de San Pedro y San Pablo Ayutla: Liuba y Elena Aguilar Gil por sus palabras y su tiempo.

A las mujeres Mixes de Santa María Tlahuitoltepec: Agustina González, Judith González, Lorenza Gutiérrez, María Magdalena Gallardo González y Virginia Martínez por recordarme lo valioso que es tener una cultura.

Dedicatorias

A mis papás María Martínez Luna y Martín Méndez Santes por su amor infinito, su amistad incondicional y el apoyo que me han brindado no sólo en esta etapa sino durante todo la vida.

A mi hermano Manuel Martín Méndez Martínez por su amistad y la infinita paciencia y comprensión durante todos los momentos que hemos padecido y disfrutado juntos.

A mi novio Alex Alberto Diego Antúnez por su madurez y paciencia y por todo el amor que me ha manifestado desde el día que nos conocimos.

A Judith y Brendita por ser mis amigas y mis hermanas de muchas batallas... y las que nos faltan.

A la generación 99 de la UNAM por todos los amigos que siguen en pie de lucha.

A todas las mujeres de todas las culturas que respetan y persiguen sus sueños y sus ideas.

Duun jiukyë iat'të tooshtyë'k madi péch yoytyëp.
Migración rural-urbana: Mujeres Mixe en la Ciudad de México.

INDICE

<u>INTRODUCCION</u>	11
<u>CAPITULO 1. MIGRACIONES FEMENINAS EN MEXICO... DESDE LO TEORICO</u>	15
1.1 Antecedentes	15
1.2 Cultura y comunicación	18
1.3 Identidad y migración	21
1.4 Bourdieu y Thompson o repensar la identidad y la migración desde la cultura y la comunicación	23
<u>CAPITULO 2. ESCENARIOS DE LAS MUJERES MIXES...EL CONTEXTO</u>	27
2.1 Migración, identidad y el contexto	27
2.2 La comunidad de origen de las mujeres Mixes	27
2.3 La migración en México... de la zona rural a la zona urbana	31
2.3.1 Migración a las ciudades... jóvenes indígenas	34
2.3.2 Migración femenina a la ciudad	35
2.3.3 Migración indígena femenina	36
<u>CAPITULO 3. MIGRACION E IDENTIDAD DE LAS MUJERES MIXES... LA METODOLOGIA</u>	42
3.1 Sobre el sujeto y el método	42
3.2 Sobre el método y las categorías	43
3.3 Sobre el proceso de construcción de las técnicas	47
3.3.1 La Observación Participante	47
3.3.2 La Entrevista Cualitativa	48
3.3.3 La Historia de Vida	49
3.4 Sobre el proceso de sistematización	50
3.5 Datos y resultados	52
3.5.1 Las voces de las mujeres Mixes en la ciudad	55
3.5.2 Los encuentros culturales experimentados al llegar a la ciudad	64
3.5.3 Espacios que se han apropiado las mujeres Mixes	67
3.5.4 Cosmovisión o la forma de entender el mundo por una mujer Mixe que vive en la ciudad	69
3.5.5 Biografías únicas e irrepetibles	71
<u>CAPITULO 4. LAS MUJERES MIXES Y LA CONSTRUCCION DE SU IDENTIDAD...O LA INTERPRETACION DE LOS RESULTADOS</u>	99
4.1 Re-valorar la ciudad: las mujeres Mixes y sus redes sociales en el contexto urbano	99
4.1.1 Familia y amigos en la ciudad	99
4.1.2 Organizaciones en la ciudad	102
4.2 Aspectos que integran y conforman la identidad de la mujer Mixe en la ciudad	103
4.2.1 Mujeres Mixes entre dos mundos lingüísticos: el ayuuk (ayuux) y el español	103
4.2.2 Características culturales	105

4.2.3 Características físicas	110
4.3 Las prácticas comunicativas que realizan las mujeres Mixes en la ciudad	113
4.3.1 Lo que se ha ido desvaneciendo en la ciudad	117
4.3.2 Cotidianeidad de las mujeres Mixes en la ciudad	119
4.4 Las mujeres Mixes y la apropiación de los espacios	119
<u>CONCLUSIONES</u>	<u>125</u>
<u>ANEXOS</u>	<u>129</u>
Anexo 1 Sobre el diseño y construcción del instrumento	129
Anexo 2 Tablas de especificaciones u operacionalización	132
Anexo 3 Guía de entrevista cualitativa	140
Anexo 4 Perfil de mujeres informantes para entrevistas	141
Anexo 5 Transcripción de las entrevistas	142
Anexo 6 Guía de entrevista pata Historia de Vida	244
Anexo 7 Perfil de mujer informante para la entrevista de Historia de Vida	246
<u>MATERIAL CONSULTADO</u>	<u>249</u>

INTRODUCCIÓN

Los estudios sobre los grupos indígenas en México se han caracterizado por abordar su permanencia y/o continuidad de su asentamiento en un territorio específico y a partir de ello explicar sus formas de organización religiosa, cultural y sociopolítica. Se ha presentado un panorama de las transformaciones y de la movilidad no sólo de los pueblos sino también de las formas de adaptación, rechazo o asimilación de los actores ya sea en un espacio rural o urbano.

La ciudad de México y el Área Metropolitana son las zonas geográficas que captan el mayor número de migrantes. Tan sólo en 1970, el Área Metropolitana tenía aproximadamente ocho millones de habitantes, de los cuales poco más de la tercera parte nació fuera de sus límites. En las últimas tres décadas, la capital mexicana percibió cerca del 50% de los migrantes de todo el país, pero fue en la década de 1960-1970 cuando se registró con mayor intensidad el flujo migratorio.

Los investigaciones en México acerca de la migración y la identidad de los pueblos indígenas, indican que a partir de los años sesenta se incrementó el número de hombres migrantes de la zona rural a la zona urbana, pero también se registraron los primeros movimientos migratorios de mujeres jóvenes hacia la ciudad, en particular a la Ciudad de México o el Área Metropolitana, como ocurrió con las Mazahuas, Mixtecas y Triquis.

A partir de las investigaciones previas, se propuso una acerca de la migración y la identidad bajo la línea de la cultura y la comunicación, en particular para trabajar con mujeres Mixes que vivieran en la Ciudad de México y el Área Metropolitana originarios de dos comunidades de la sierra norte de Oaxaca, San Pedro y San Pablo Ayutla y Santa María Tlahuitoltepec. El objetivo es analizar las prácticas comunicativas que realiza el grupo de mujeres Mixes en la Ciudad de México y que posibilitan la construcción de su identidad, lo que a su vez permitiría conocer la relación que tienen con su lugar de origen.

Lo anterior llevó a construir la hipótesis: las prácticas comunicativas que realiza el grupo de mujeres Mixe en un espacio urbano posibilita la construcción de su identidad, a su vez, estas prácticas permiten mantener lazos con la gente de su comunidad de origen. El objeto de estudio de la investigación se abordó desde la perspectiva de la comunicación y la cultura, puesto que en ello se encontraron las bases para lograr un planteamiento teórico, contextual y metodológico que se explica capítulo a capítulo.

El estudio que se presenta quedó dividido en cuatro capítulos que explican cómo se fue construyendo la investigación, partiendo de que la base de la misma se encuentra en el marco teórico desde la comunicación y la cultura, la delimitación espacio-temporal en el marco contextual, el método, las técnicas y el vaciado de la información en el marco metodológico, y finalmente un marco en el que se presenta la interpretación de los resultados obtenidos.

En el primer capítulo se abordan las cuestiones teóricas y conceptuales, partiendo de los antecedentes, de ahí que se presente el estado del arte que se elaboró de la revisión de las

pdfMachine

A pdf writer that produces quality PDF files with ease!

Produce quality PDF files in seconds and preserve the integrity of your original documents. Compatible across nearly all Windows platforms, if you can print from a windows application you can use pdfMachine.

Get yours now!

tesis que han trabajado con el tema de la migración y la identidad, lo cual brindó el panorama de aquellas investigaciones que se acercan al objeto de estudio, dando como conclusión que el grupo de mujeres Mixes no ha sido estudiado.

En este capítulo, también se delimitó un marco teórico que contempla desde la comunicación y la cultura los conceptos que permitieron abordar el objeto de estudio. Cultura y comunicación (práctica comunicativa y forma simbólica) se trabajó bajo la línea de John B. Thompson, Pierre Bourdieu, Michel De Certeau, Clifford Geertz y Lluís Duch. Migración y mujer se delimitó desde las propuestas de Marcela Lagarde, Cristina Oehmichen y José Manuel Valenzuela Arce. Identidad y territorio se retomó de los estudios de Gilberto Giménez.

En el segundo capítulo se contemplan los referentes contextuales e históricos, considerando que tanto el objeto de estudio como las prácticas comunicativas a analizar están implícitamente relacionadas con el tiempo-espacio, por ellos, se presenta la relación entre formas simbólicas y el contexto. Lo cual da paso a la presentación del grupo Mixe con el que se trabajó, puesto que su ubicación tanto en el lugar de origen como en la Ciudad de México y el Área Metropolitana permiten conocer a partir de dónde están viviendo su cotidianeidad. El capítulo se complementa con el panorama de las migraciones de la zona rural a la zona urbana, considerando que es en estos escenarios en donde las mujeres Mixes van determinando su habitus.

En el tercer capítulo se propone el marco metodológico-técnico, el cual parte del método cualitativo porque brinda un acercamiento con el objeto de estudio considerando la perspectiva del actor social desde su realidad, es decir, desde su cotidianeidad. Se presenta la construcción de los instrumentos y la aplicación de las técnicas delimitadas en tiempo y espacio.

Para obtener los resultados que posteriormente permitirían el análisis de las prácticas comunicativas y que dieran prioridad a la oralidad de las mujeres Mixes, se recurrió a la entrevista cualitativa, la historia de vida y la observación participante como técnica complementaria. En este capítulo, también se presentan los datos obtenidos acerca de las prácticas comunicativas que realizan las mujeres Mixes en la ciudad, como un primer análisis interpretativo.

En el cuarto capítulo se presenta la interpretación de los resultados desde la cultura y la comunicación con base en la pregunta de investigación y la hipótesis, así como el tiempo-espacio en qué se realizó la investigación. A partir del cruce de los datos de las técnicas utilizadas, así como con la parte teórica y contextual, se analizaron las prácticas comunicativas que realizan las mujeres Mixes en la Ciudad de México y el Área Metropolitana y que posibilitan la construcción de su identidad.

Por lo tanto, se describen los escenarios en los que los actores viven su cotidianeidad, tales como su casa y las organizaciones indígenas, desde los cuales y a partir de su habitus permitieron el acercamiento no sólo a las prácticas que realizan sino también a una cultura poco explorada, datos con los que se dio respuesta a la pregunta de investigación e hipótesis planteadas.

Considerando lo anterior, se le invita a revisar el estudio en su totalidad, el cual es el resultado del trabajo en conjunto con las mujeres Mixes, quienes durante el proceso de la investigación le fueron dando cuerpo, vida y voz. En el cual y sin temor a equivocarme, considero que la parte más difícil fue el acercamiento con el grupo, pero también fue y sigue siendo la parte más valiosa, porque convivir con la gente siempre deja recuerdos y experiencias que no se podrán relatar en este estudio ni en otros quizás, porque son ajenos a los objetivos teóricos, contextuales y metodológicos, pero que forman parte de la cotidianidad y la subjetividad de todos los que vivimos en una sociedad que no es ajena ni a la comunicación ni a la cultura.

pdfMachine

A pdf writer that produces quality PDF files with ease!

Produce quality PDF files in seconds and preserve the integrity of your original documents. Compatible across nearly all Windows platforms, if you can print from a windows application you can use pdfMachine.

Get yours now!

CAPÍTULO 1. MIGRACIONES FEMENINAS EN MÉXICO... DESDE LO TEÓRICO

El tema de la migración ha sido estudiada desde varias perspectivas y corrientes ideológicas, delimitadas por un contexto espacio-temporal, de igual forma, la cuestión de género ha sido estudiada desde diversos enfoques lo que ha permitido valorar ambos conceptos desde Europa hasta América Latina, en particular, en este proyecto se propone abordar ambos conceptos desde el contexto de un México en crisis, en donde los problemas socioeconómicos repercuten en distintos espacios y grupos sociales.

Tanto el narcotráfico, como los homicidios, el desempleo y la migración son el pan de cada día de los mexicanos, temas que son a su vez, el alimento de los medios de comunicación. Pero estos, no se abordarán en este proyecto, sino la migración de las mujeres Mixe y las prácticas comunicativas que realizan para la construcción de su identidad en un espacio urbano, y no desde o como un efecto de los problemas socioeconómicos –aunque esté relacionado-, más bien desde la óptica de la *cultura y la comunicación*.

Este primer capítulo consta de cuatro apartados, en el primero se trabajó un estado del arte que presenta los estudios que se han realizado con respecto a la migración femenina en México, lo cual fue una guía para conocer qué se ha investigado (tiempo-espacio) y a partir de ahí, determinar el panorama en el que se realizaría la investigación sobre la migración y la identidad de las mujeres Mixes desde la línea teórica de la cultura y la comunicación.

En la segunda y tercera parte se presentan los conceptos eje con los cuales se delimita teóricamente la investigación desde la comunicación y la cultura y cómo se abordará el planteamiento del problema sobre la migración y la identidad de las mujeres Mixe a partir del estudio de las prácticas comunicativas. La cuarta parte presenta la propuesta de trabajar la migración y la identidad desde la cultura y la comunicación, para ello, se aborda el objeto de estudio desde la perspectiva teórica de John B. Thompson y Pierre Bourdieu.

1.1 Antecedentes

Los estudios sobre los movimientos poblacionales indican que éste es un fenómeno que siempre ha estado presente en los grupos indígenas, al respecto, poco se ha investigado sobre los grupos de mujeres, sin embargo, es preciso señalar que existen estudios acerca de grupos como las Mixtecas, Zapotecas y Triquis, que in investigadoras como Lourdes Arizpe, Dalia Barrera Bassols y Cristina Oehmichen han trabajado y cuyos trabajos presentan un panorama de la mujer indígena en México.

En el estado del arte se condensan las investigaciones de tesis acerca de la migración e identidad de mujeres indígenas en México, estos estudios abordan el tema desde el enfoque sociológico y antropológico, entre ellos se encuentran: estudios de caso, causas de la migración, la participación de la mujer dentro de los movimientos migratorios, entre otros.

María Ariadne Hatch Dorantes elaboró la tesina titulada "*Migración femenina en el Valle del Mezquital (1990-1999)*", y planteó por objetivo, analizar tres tipos de factores: los sociales, los

económicos y los de género que han propiciado mayor movilidad migratoria de la mujer en el Valle del Mezquital. Ya en el desarrollo de sus capítulos describe cada uno de los factores y realiza una clasificación de los tipos de migración, ella se enfoca sobre todo a definir qué es *migración*.

Lo interesante en esta tesis es, que propone una definición del concepto migración y presenta una tipología de los tipos de migración a raíz de analizar los factores sociales, económicos y género que en un periodo determinado en el Valle de Mezquital, propiciaron la mayor movilidad migratoria de las mujeres.

Hatch Dorantes (1999) delimitó su marco teórico a partir de las propuestas de Lourdes Arizpe Schlosser (Migración, etnicismo y cambio económico: Un estudio sobre migrantes campesinos a la Ciudad de México), lo cual le permitió definir migración, migración interna y migrante. El marco teórico, los datos arrojados y el análisis de los mismos le permitieron concluir que la *migración* es una forma de movilidad territorial de la población pero que no todo movimiento territorial es una migración, ya que algunos desplazamientos se realizan únicamente con fines de estudios, compras o esparcimiento. Asimismo, definió al *migrante* como aquella persona que realiza algún movimiento migratorio durante un lapso determinado, el cual puede ser el último año, los cinco años previos o un intervalo de tiempo abierto.

De acuerdo a lo anterior, se rescata, desde su enfoque sociológico el panorama migratorio femenino y la propuesta de la tipología de la migración, mismo que se ha considerado para esta investigación dentro del marco de la comunicación y la cultura, asimismo, se consideran las propuestas de la pionera en estudios de migración indígena femenina, Lourdes Arizpe.

María Elena Bravo Hernández, realizó la tesis titulada "*Migración y mujeres. Un estudio de caso en la localidad de San Sebastián Tenochtitlán, Hidalgo*" que establece como objetivo general, conocer los movimientos migratorios rural-urbanos, y como objetivo particular conocer la participación de la mujer dentro de los movimientos migratorios. Esta propuesta sociológica, se enfoca a describir los diferentes tipos de migración pero deja de lado el objetivo particular.

Bravo Hernández, se apoyó en la Teoría de la modernización, su proyecto tiene una innegable perspectiva histórico-contextual, los autores de cabecera son Hugo Zemelman y Margarita Nolasco, lo cual le permitió abordar el tema de la migración y definir los tipos de migración.

El marco teórico y los datos arrojados y el análisis de los mismos le permitieron proponer una clasificación de los tipos de migración, tales como: internacional, intracontinental, interna definitiva, de retorno, temporal y oscilatoria.

La autora también no profundizó en el tema de la participación de la mujer dentro de los movimientos migratorios, los datos de la investigación, presentan a una mujer en su papel de ama de casa que espera a su esposo y al no obtener más información de él decide dejar su lugar de origen, lo que deja de lado la participación de la mujer como un actor constructivo y fundamental de los procesos migratorios.

De esta tesis de perfil sociológico, se rescata precisamente, darle a la participación de la mujer indígena el peso que le corresponde como actor histórico que forma parte de los movimientos

migratorios, ya que a través de estos se analizarán las prácticas comunicativas que realiza en su cotidianeidad una vez que ha emigrado.

María Concepción Mata Medina trabajó la tesis "*Migración rural femenina en México. Una propuesta para su análisis*", cuyo objetivo es hacer evidente la participación de las mujeres en las corrientes migratorias de nuestro país y plantear una propuesta acerca de los elementos necesarios para hacer un análisis del fenómeno en estudios de caso específicos, esta propuesta permitió remarcar que el fenómeno de la migración se ha venido estudiando desde diferentes ópticas y contextos, pero que aún son escasas las investigaciones que abordan el referente de las mujeres, tal vez en el desarrollo del proyecto se mencionen pero de las tesis revisadas pocas son aquellas que en su objetivo establecen que la investigación va enfocada a la mujer.

Mata Medina se apoyó en la Teoría de la Modernidad y concluyó que: a) Es necesario hacer una clasificación de los tipos de migrantes, b) Las mujeres se convierten en las sostenedoras de la economía campesina, c) Hay una intensa movilidad geográfica, d) Las mujeres buscan mejores condiciones de vida, y e) que la decisión de migrar para las mujeres no es individual, va de la mano con la decisión de su pareja. Esta tesis logra abordar el binomio migración-mujeres e indica que las mujeres no están a la expectativa de las situaciones que se suscitan, son partícipes y conductoras de los mismos.

De acuerdo a las tesis previamente revisadas, se considera que existen varios puntos desde los cuales se puede enriquecer el campo de la comunicación –porque no hay tesis que aborden ni el tema de las mujeres Mixes ni la migración y la identidad desde la comunicación y la cultura-. El tema de la migración y la identidad de las mujeres Mixe ha sido visto desde diferentes ópticas y se ha dicho mucho la respecto, pero no desde el enfoque de la comunicación.

El estado del arte permitió conocer el panorama de lo que se ha trabajado en las universidades acerca de la migración y la identidad. En la Facultad de Estudios Superiores Acatlán, no se ha trabajado el tema de la migración rural-urbana y la identidad. En la Universidad Autónoma de México Azcapotzalco, se encontraron algunas tesis de Sociología que han abordado el binomio migración e identidad, pero por razones teóricas siempre es visto desde esta óptica y queda pendiente la cultura y la comunicación. Gracias a estas propuestas, surgió la necesidad de estudiar a un grupo en particular: las mujeres Mixes, por lo que las posibilidades de encontrar información se iban reduciendo.

En la Universidad Iberoamericana se encontraron tesis que han trabajado los fenómenos de migración-identidad-cultura, también desde un punto de vista sociológico-antropológico. Las propuestas revisadas son de nivel Maestría y permitieron una mejor comprensión de lo que significa manejar un marco teórico y metodológico. En estas investigaciones se encontró información valiosa respecto a cómo los grupos de migrantes al llegar a un nuevo espacio en la ciudad, al toparse con otra lengua, al encontrarse con otra cultura, logran o terminan apropiándose de ese espacio pero siempre anteponiendo sus creencias, costumbres e idiosincrasia.

En la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales se encontraron tesis de Sociología que abordan el tema de la mujer como un actor social participante de las movilizaciones de la zona rural a la zona urbana, también se encontró una propuesta que aborda el tema desde la teoría marxista. Sin dejar de lado la importancia de cada propuesta revisada, se puede concluir que el terreno de la migración y la identidad trabajado bajo un marco de la comunicación y la cultura, ha sido poco estudiado -así como el grupo de los Mixes-, lo cual trae sus ventajas y desventajas, la primera es la de presentar una propuesta y la segunda, que la información es escasa. La construcción de un estado del arte da cuentas no sólo de lo que se dice, sino también de aquello que no es necesario decir, por ejemplo, las tesis de los setentas y ochentas todavía trabajaban bajo un método cuantitativo sobre todo cuando la investigación no era de campo. Las últimas propuestas (después de la década de los noventa) indican que cuando la investigación era de campo y se trabajó directamente con la gente, se recurrió al método cualitativo considerando siempre el cuantitativo. Además, se obtuvo material para el marco contextual referente a las migraciones femeninas en México. Considerando lo anterior, es preciso señalar que el marco teórico se va construyendo con el estado del arte y también con la concepción teórica de la cultura y la comunicación, base de la investigación que a continuación se presenta.

1.2 Cultura y comunicación

El concepto de cultura es amplio y para desarrollar el análisis de las prácticas comunicativas de las mujeres Mixe en un espacio urbano es preciso abordarlo con su complemento, es decir, la migración. La migración por sí sola quiebra el círculo de lo cultural y revela los poderes que se encuentran establecidos que oculta. Así mismo, este movimiento posibilita la creación o restauración de las relaciones dentro de la cultura con el tipo de relaciones sociales que se desarrollan dentro del sistema económico (De Certau, 1999).

De Certau plantea la cultura en acción o dinamismo, y como tal, la migración puede estudiarse desde esta perspectiva, en donde a través del análisis de las prácticas comunicativas que desarrollan las mujeres Mixe se abre una puerta para comprender tanto la construcción de su *identidad* como el resquebrajamiento de una sociedad en donde tal vez ya no existe otra forma de manifestar la inconformidad que viven las mujeres de la comunidad Mixe, en donde al mismo tiempo, tienen en sus manos la posibilidad de modificar su propia cultura y las interacciones sociales dentro de su grupo encabezado por hombres.

La comunidad Mixe de San Pedro y San Pablo Ayutla (CIESAS Istmo, 2007) ha sido gobernada desde 1925 por hombres siguiendo la tradición de sus usos y costumbres, es a partir del 2007 que Ayutla es dirigida por la primer mujer Presidente Municipal, o en palabras de De Certau (1999), la cultura en acción le abre paso a los cambios impulsados por los mismos individuos pertenecientes al mismo grupo social y comienzan a crearse nuevas formas de interacción.

El contexto en el cual se desarrollan los cambios al interior de un grupo muestra las repercusiones que llegan hasta otro contexto y queda claro que hay algo detrás de estos

movimientos encabezados por mujeres y una forma para conocerlos es a través de sus prácticas comunicativas, las formas simbólicas y el habitus, con lo cual se podrá llegar a una conclusión. Dentro de este marco, la cultura se considera además de acción, como el sistema (o los sistemas) en interacción de los símbolos que pueden ser interpretables, o como señala Geertz (1997) en su concepto semiótico de cultura "...la cultura no es una entidad, algo a lo que puedan atribuirse de manera casual acontecimientos sociales, modos de conducta, instituciones o procesos sociales; la cultura es un contexto dentro del cual pueden describirse todos esos fenómenos de manera inteligible, es decir densa".

Para esta investigación, se retoma el concepto de cultura que propone Thompson (2002) "la cultura es el patrón de significados incorporados a las formas simbólicas –entre las que se incluyen acciones, enunciados y objetos significativos de diversos tipos- en virtud de los cuales los individuos se comunican entre sí y comparten sus experiencias, concepciones y creencias". Dentro del contexto de la comunidad Mixe y con la interpretación de la experiencia de los individuos pertenecientes a este grupo podrán responderse muchas preguntas respecto a su forma de apreciar los fenómenos y movimientos de los que ya son parte. Porque además de considerar el marco cultural, debe contemplarse su posición de género, lo que posibilitará conocer cómo construyen su *identidad* desde su perspectiva y forma de valorar su mundo simbólico.

El objetivo de esta investigación es analizar las prácticas comunicativas que realizan las mujeres Mixes en la ciudad y para ello se propone la definición de práctica comunicativa como el uso o costumbre habitual y significativo del actor social de reunirse con uno o más actores sociales –grupo- con el fin de producir, transmitir, recibir y valorar las formas simbólicas propias de su cultura étnica a partir de las cuales existe, construye y habita el espacio y el tiempo. Una práctica comunicativa posibilita la construcción de una realidad común para un grupo o conjunto social como por ejemplo, una ceremonia, rito, fiesta, organización o reunión familiar.

Por lo tanto, las prácticas comunicativas de las mujeres Mixe llevadas a cabo en un espacio urbano, implican un análisis cultural en el que las formas simbólicas definidas por John B. Thompson (2002) como "un amplio campo de fenómenos significativos desde las acciones, gestos y rituales, hasta los enunciados, los textos, los programas de televisión y las obras de arte, posibilitan el análisis de las mismas, el cual contempla desde sus acciones hasta sus expresiones significativas, dentro de un contexto y un proceso histórico específico y estructurado socialmente y mediante el cual logran producirse, transmitirse y recibirse.

Las prácticas comunicativas que se desarrollan en un espacio urbano y en un tiempo determinado, realizadas por ciertos actores sociales y de una forma particular, constituyen parte de un contexto cultural el cual está dotado de sentido y significados a partir de las interacciones que los hombres y mujeres van tejiendo en su cotidianeidad, proceso social que sólo puede leerse si alguien más ve desde fuera el ir y venir de los sujetos, el estudio de las formas simbólicas, es decir, de las reuniones, las fiestas, y el mismo discurso en este caso de las mujeres Mixe va "en relación con los contextos y procesos históricamente específicos y

estructurados socialmente en los cuales y por medio de los cuales, se producen, transmiten y reciben tales formas simbólicas” (Thompson 2002).

El escenario espacio-temporal en que se desarrolla la migración de las mujeres Mixe se encuentra en un campo de interacción (Boudieu, 1990) en el que los recursos o capitales son sobre todo simbólicos, y por ello debe señalarse que la cultura de los Mixes tiene sus cimientos en un mundo simbólico en el cual, los mitos, las leyendas, rituales, sus usos y costumbres y hasta su misma vida cotidiana versan sobre la oralidad y formas simbólicas que han sido heredadas de generación en generación. A través de este escenario que es su lugar de origen podría explicarse cómo es que las mujeres tienen una forma de percibir, valorar y reproducir sus vidas en el contexto urbano.

Partiendo de que “cada mujer se constituye y tiene como contenido, como identidad, esa síntesis de hechos sociales y culturales que confluyen en ella y son únicos, excepcionales pero, al mismo tiempo, por semejanza permiten identificarla con otras mujeres en su situación similar” (Lagarde, 2005), cabe añadir que las mujeres Mixe vienen de un contexto cultural hasta hace poco dirigido por hombres (en San Pedro y San Pablo Ayutla) y que en la Ciudad de México el panorama no cambia mucho, salvo la forma en que ellas puedan apropiarse de los capitales se podrá hablar de una ruptura con esa contextualización, pero ese tema no se abordará con mayor detenimiento en este proyecto sino las prácticas comunicativas desarrolladas en un espacio urbano que posibiliten la constitución de su identidad.

La *comunicación* como elemento indisoluble del análisis de las prácticas comunicativas de las mujeres Mixe abordadas dentro de un contexto cultural, será estudiada desde la propuesta de Duch (2004), quien plantea que la presencia del ser humano en el mundo se construye comunicativamente, así mismo, son valiosas las aportaciones de teóricos como Thomas Luckmann y Peter L. Berger quienes señalan que el conjunto de procesos abstractos se encuentran involucrados en la construcción social de la realidad, siempre “...*precedida y determinada por una construcción simbólica de la realidad*” (Duch, 2004).

A partir de estas propuestas, cabe señalar que las prácticas comunicativas de las mujeres Mixe desarrolladas en un espacio urbano pueden ser analizadas considerando su contexto espacio-temporal y la intencionalidad de las mismas, las cuales pueden o no tener repercusión en el imaginario colectivo del grupo de pertenencia.

La construcción simbólica y social de la realidad permiten la instalación de la mujer en su mundo cotidiano, lo que permite “... constantes procesos de interpretación de su entorno físico y humano o lo que es lo mismo: en continuas contextualizaciones a tenor de los cambios que impone la propia biografía de los seres humanos” (Duch, 2004). Al respecto se señala que:

- 1) “cualquier referencia o alusión al ser humano implica una forma u otra de comunicación;
- 2) la comunicación humana, porque al mismo tiempo *constituye y expresa* al ser humano, necesariamente ha de ser políglota” (Duch, 2004).

Por lo tanto se afirma que son variables históricas y personales, así como condicionantes y determinantes de la comunicación tanto el tiempo como el espacio, el género, las condiciones

individuales y colectivas, así como las cuestiones económicas y políticas. Es decir, no podría desarrollarse el análisis de las prácticas comunicativas de las mujeres Mixe sin considerar su escenario espacio-temporal, la concepción de ser mujer en la Ciudad de México, en donde además, pese a la distancia, continúan teniendo un peso mayúsculo los usos y costumbres y los cargos comunitarios.

Duch (2004) señala que lo importante dentro del entramado de la antropología de la comunicación no es la comunicación en sí, más bien, el hombre o la mujer comunicados en un espacio y tiempo delimitados, considerando lo anterior, ser delimitando un camino a seguir para esta investigación, porque la comunicación no sólo va a permitir contemplar un panorama más amplio que abarca la migración y la identidad inmersos en una cultura, sino que también indica que no debe confundirse comunicación con información, aun cuando no puedan separarse tajantemente. La comunicación es “cualquier referencia o alusión al ser humano” (Duch, 2004), por lo tanto, a través de ella se transmiten emociones, informaciones y permite crear vínculos cuando se establecen interacciones, por lo tanto, la comunicación es el medio por el cual el ser humano se hace presente en la sociedad.

En particular, la cultura Mixe, forma parte de los grupos que han mantenido su cultura e identidad a través de la oralidad, es decir, de las transmisiones que han recibido y emiten a las nuevas generaciones, la palabra –dice Duch (2004)- es lo que le da vida a la humanidad, y en este caso, a la cultura Mixe inmersa en la Sierra oaxaqueña, la cual ha seguido el proceso de la imitación, la traducción e interpretación de su historia, muestra de ello es que los usos y costumbres rigen hoy día su vida política y social. Es decir, que no pueden dejarse de lado los procesos de transmisión porque son ellos los que permiten el progresivo asentamiento de la mujer Mixe en su espacio y en su tiempo.

De acuerdo con Duch, es la comunicación humana la confirmación de la presencia del ser humano en un espacio y en un tiempo, y ha sido a través de la palabra que han podido construir su cultura tanto las mujeres como los hombres. No es de extrañar entonces, que comunidades indígenas –como los Mixe- tengan una riqueza simbólica a partir de que conservan una cultura inmersa en los mitos, leyendas, una lengua oral y escrita, usos y costumbres, cantos y ritos, que con la intencionalidad de preservarse en su espacio y en este tiempo son celosos de su capital simbólico.

1.3 Identidad y migración

La cultura abordada desde las perspectivas de De Certau, Geertz y Thompson y el estudio de la comunicación propuesto por Duch bien vale ser estudiada desde los vínculos que permitan analizar las prácticas comunicativas de las mujeres Mixe desarrolladas en un espacio urbano. El concepto de identidad estudiado, investigado y construido por antropólogos, sociólogos, historiadores, literatos y comunicólogos se ha presentado como un todo y como algo fragmentado, como lo híbrido, como lo colectivo, como lo individual, y es que a final de cuentas, es todo eso y más. La identidad, está inmersa en procesos de identificación y diferenciación

entre el individuo y lo colectivo, esta relación entre el “yo” frente a los “otros” es de carácter dinámico y por lo tanto se encuentra sujeta a cambios, transformaciones, mismas que están condicionadas por el espacio y el tiempo (Valenzuela, 1998) .

Las identidades tienen su desarrollo en las prácticas cotidianas mediante la familia, el barrio, el lugar de trabajo o bien, en la identificación de proyectos imaginarios. Se habla entonces de identidades sociales que se desenvuelven en las prácticas cotidianas de naturaleza íntima y al mismo tiempo en las comunidades imaginadas (identidades nacionales, culturales religiosas o de género). También se habla de identidades culturales, las cuales se mueven en el terreno de las redes simbólicas de “sentimientos, pensamientos y prácticas culturales comunes que posibilitan la asignación de sentido a las acciones sociales” (Valenzuela, 1998).

La identidad que se construye a partir de la existencia del otro, permite que un sujeto se identifique con alguna comunidad, colectividad o grupo sobre otro, dándole prioridad a la primera, es decir, que también funciona para elegir entre las diversas identificaciones cuando alguna situación o sujeto fuerza a elegir una identidad (Hobsbawm, 1994).

La identidad por lo tanto, es un vínculo entre cultura y comunicación, que permite estudiar las prácticas comunicativas de las mujeres Mixe en un espacio urbano, escenario delimitado por el tiempo-espacio. El concepto de identidad toma relevancia cuando además de identidad se habla de etnicidad, que se refiere a la manera en que los grupos se distinguen entre sí, o bien delimitan sus demarcaciones divisorias. Esta pertenencia étnica tiende a ser activa, pues cambia y se reclasifica a lo largo del tiempo. Tan sólo en los siglos XIX y XX se presentó un fenómeno que después se volvió común, el de querer asimilarse a otra nacionalidad, de ahí que migración y asimilación se convirtieran en los dos factores con mayor movilidad social durante este periodo, tan sólo en Europa central.

“La identidad no es más que la representación que tienen los agentes (individuos o grupos) de su posición (distinta) en el espacio social y de su relación con otros agentes (individuos o grupos) que ocupan la misma posición o posiciones diferenciadas en el mismo espacio”, asimismo señala que toda identidad individual o colectiva requiere la sanción del reconocimiento social para que exista social y públicamente (Giménez, 1997). De ahí que resulte de gran relevancia analizar las prácticas comunicativas que desarrolla y construye el grupo de mujeres Mixe que vive en la Ciudad de México y el Área Metropolitana.

Gilberto Giménez (1997) en el texto *Materiales para una Teoría de las Identidades*, señala que hay tres elementos, marcas, características o rasgos que definen a la identidad, las cuales son consideradas para la investigación en cuestión y se mencionan a continuación:

- 1) La pertenencia social (identidad de rol o de pertenencia): la pertenencia a una pluralidad de colectivos (categorías, grupos, redes y grandes colectividades).
- 2) Atributos distintivos o identificadores (identidad caracteriológica): la presencia de un conjunto de atributos idiosincráticos o relacionales.
- 3) Narrativa biográfica (identidad íntima o biográfica): una narrativa biográfica que recoge la historia de vida y la trayectoria social de la persona considerada.

Pérez-Taylor (2006) señala que la identidad personal y la colectiva no pueden estar separadas, porque no puede concebirse que un ser humano se desarrolle fuera de un colectivo humano, porque de éste depende que el individuo aprenda a hablar y a creerse algo, alguien, de ahí que tanto el “yo” como el “nosotros” deba ser impulsado dentro de las identidades.

El lenguaje, las formas simbólicas, los rituales y las prácticas comunicativas que realiza la comunidad Mixe y en particular las mujeres, forman parte del universo de la comunicación y de la identidad, inmersos en el cambiante fenómeno de la migración y de la cultura. El grupo Mixe en particular, basa su cultura en la oralidad, de ahí que defiendan su lengua y ellos mismos niegan tener un acento o palabras similares a la del resto de las comunidades Mixe, es cuestión de orgullo y de dominio, para Pérez-Taylor (2006), los actos de habla que se basan en la oralidad tienen una significativa relación entre el pasado y el presente.

1.4 Bourdieu y Thompson o repensar la identidad y la migración desde la cultura y la comunicación

Considerando que desde la cultura y la comunicación se analizarán las prácticas comunicativas que realizan las mujeres Mixe en un espacio urbano las cuales posibilitan la construcción de una identidad, dentro de un escenario espacio-temporal, el cual permite mediar entre lo social y lo individual (Bourdieu, 1990), es preciso mencionar que son precisamente Bourdieu y Thompson quienes con sus propuestas posibilitan el estudio de este proyecto.

Thompson distingue cinco características de las formas simbólicas: La intencional, la convencional, la estructural, la referencial y la contextual. Cada una de ellas se explica a continuación, partiendo de que el grupo de estudio, es decir, el grupo de mujeres Mixe, se puede estudiar desde ésta óptica. Los primeros cuatro aspectos están relacionados con lo que se transmite comúnmente por medio de los términos *significado*, *sentido* y *significación*; mientras que el quinto aspecto dirige la atención hacia las características de formas simbólicas estructuradas socialmente, por lo que es considerado por separado pero en relación con los otros cuatro aspectos (Thompson, 2002).

Respecto a la característica Intencional, Thompson hace dos observaciones, la primera se refiere a la constitución de los objetos como formas simbólicas, presupone que son construidos o empleados por un sujeto capaz de actuar de manera intencional, o por lo menos que se perciban como si hubieran sido producidos por dicho sujeto.

Sobre esta característica y considerando que ya se ha abordado el concepto de comunicación, se puede decir, que la comunidad Mixe ha venido realizando una serie de acciones que es preciso observar detenidamente para poder explicarlas posteriormente, estas acciones que van desde la celebración de sus rituales, la práctica de sus usos y costumbres y el mismo fenómeno de la migración, pueden leerse como una forma de actuar intencional para perpetuar su identidad, sin embargo, no se puede afirmar que haya sido planeado con esa intención.

El otro aspecto se refiere a que el significado de una forma simbólica o de los elementos que la constituyen, no es necesariamente idéntico a lo que el sujeto productor se propuso o “quiso”

decir al producir la forma simbólica (Thompson, 2002). Respecto a ello, las formas simbólicas producidas y transmitidas por la comunidad Mixe y en particular por las mujeres, son una especie de libro abierto.

Es decir, las formas simbólicas como tal existen, pero eso no significa que lo que hayan dicho o transmitido sea lo que se hayan propuesto decir o transmitir. Por ejemplo, la comunidad Mixe, en particular el municipio de Ayutla, solamente había tenido presidentes municipales hombres y ahora es la primera comunidad que está en manos de una mujer, la incógnita ahora aborda lo que esta acción significa y si realmente está significando lo que se han propuesto transmitir y decir.

La característica Convencional se refiere a la producción, la construcción o el empleo de las formas simbólicas, así como su interpretación por parte de los sujetos que las reciben, son procesos que implican típicamente la aplicación de reglas, códigos o convenciones de diversos tipos (Thompson, 2002).

Las prácticas comunicativas de las mujeres Mixe están implícitamente relacionadas con el conjunto de reglas, códigos o convenciones de la comunidad Mixe, porque si bien ellas no las producen, aun estando fuera de la región geográfica y habitando la Ciudad de México, sus usos y costumbres las alcanzan, por ejemplo, si alguna mujer es elegida para desempeñarse en un cargo moral o cargo comunitario, puede dejar su trabajo en la ciudad y regresar a su comunidad para tomarlo y en cuanto acabe el periodo se regresa a su vida en la ciudad, aunque también puede optar por no aceptar.

El aspecto Estructural se refiere a que las formas simbólicas son construcciones que presentan una estructura articulada... en el sentido de que típicamente se componen de elementos que guardan entre sí determinadas relaciones (Thompson, 2002). Considerando que las formas simbólicas se componen de ciertos elementos que guardan determinada relación entre sí, y enfocando la migración como un fenómeno que se mueve a una gran velocidad, no puede dejarse de lado el factor económico, social y por supuesto cultural, las acciones que realizan los sujetos están intrínsecamente relacionados, por ello, el fenómeno de la migración no puede detenerse de un momento para otro, porque los factores que los empujan a dejar su lugar de origen continúan existiendo.

La cuarta característica Referencial, señala que las formas simbólicas son construcciones que típicamente representan algo, se refieren a algo, dicen algo acerca de algo (Thompson, 2002). Considerando que la forma simbólica puede ser una acción, un ritual o un enunciado, las oportunidades para estudiar a la comunidad de mujeres Mixe se vuelven más concretas y cercanas, porque justo ahora que una mujer en Ayutla tiene la responsabilidad de dirigir a una comunidad que siempre tuvo un hombre al frente, el discurso nos dice mucho dentro de su contexto y para nuestro contexto, es decir, esta acción nos dice algo acerca de algo.

En el aspecto Contextual, Thompson (2002) pone de relieve aquellos rasgos que se insertan en contextos sociales estructurados; la inserción de las formas simbólicas en estos contextos – dice- implica: que estas formas sean producidas por agentes situados en un contexto sociohistórico específico, que sean recibidas e interpretadas por individuos que también se

sitúan en un contexto sociohistórico específico y que con frecuencia éstas formas simbólicas forman parte de complejos procesos de valoración.

En particular ésta características permite a esta investigación profundizar un poco más respecto a la migración de las mujeres Mixe y la formación de una identidad en un espacio urbano, porque los actores se encuentran situados en un contexto delimitado por el espacio y el tiempo y los discursos que ellos emiten también son recibidos por agentes situados en un contexto espacio-temporal, lo que provoca que haya una interpretación de las formas simbólicas a partir de un mismo contexto, de lo contrario se podría hablar de un conflicto de interpretaciones o diferentes procesos de valoración.

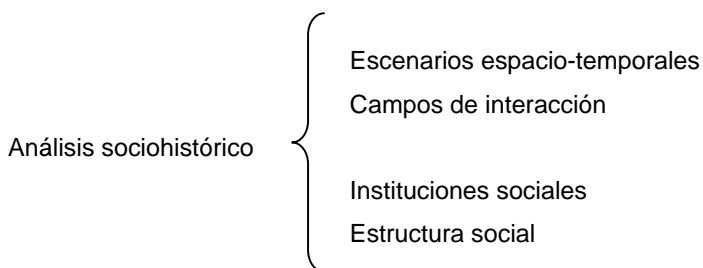
Lo anterior, abre el camino al segundo capítulo que presentan los referentes contextuales e históricos, considerando que tanto el objeto de estudio como las prácticas comunicativas a analizar están implícitamente relacionadas con el tiempo-espacio, por ellos, se presenta la relación entre formas simbólicas y el contexto. Lo cual da paso a la presentación del grupo Mixe con el que se trabajó, puesto que su ubicación tanto en el lugar de origen como en la Ciudad de México y el Área Metropolitana permiten conocer a partir de dónde están viviendo su cotidianeidad. El capítulo se complementa con el panorama de las migraciones de la zona rural a la zona urbana, considerando que es en estos escenarios en donde las mujeres Mixes van determinando su habitus.

CAPÍTULO 2. ESCENARIOS DE LAS MUJERES MIXES... EL CONTEXTO

2.1 Migración, identidad y el contexto

Los estudios que existen acerca de la migración y la identidad de grupos indígenas muestran un panorama del cual se puede partir para delimitar un marco contextual-histórico, de esta forma podrán analizarse posteriormente las prácticas comunicativas que realizan las mujeres Mixes en la ciudad de México y el Área Metropolitana, a través de su oralidad. Al respecto, señala Thompson (1998) que “el objeto del análisis sociohistórico es reconstruir las condiciones sociales e históricas de la producción, circulación y la recepción de las formas simbólicas”, por lo tanto no pueden estudiarse desligadas de sus campos-objeto.

Para poder realizar este análisis es preciso considerar cuatro aspectos básicos de los contextos sociales, Thompson (1998) señala los siguientes:



De ahí que se aborde en la primera parte de este capítulo la historia de los Mixes como el lugar de origen de los actores sociales y en la segunda parte se presente un panorama de las migraciones indígenas hacia la ciudad de México, movimientos poblacionales que tienen como punto de residencia el espacio urbano, lugar donde viven su cotidianeidad las mujeres Mixes y en donde producen, transmiten y reciben las formas simbólicas, tales como las prácticas comunicativas que posibilitan la construcción de su identidad. Cabe aclarar que aun cuando la migración y la identidad como conceptos si son fundamentales en la investigación, estos no son el objeto de estudio.

Acerca de los estudios sobre grupos indígenas que emigran a la ciudad, los casos más conocidos son: los Mazahuas, Otomíes, y Nahuas (Arizpe, 1986), “sin embargo, existen otros grupos étnicos que también han sido estudiados por diversos investigadores: Zapotecos, Mixtecos, Totonacas” (Aguilar, 1989). Se menciona lo anterior, porque no hay muchos estudios acerca de las migraciones de los Mixes hacia la ciudad, pero si sobre historia, cultura y monografías, información que permitió contextualizar el lugar de origen.

2.2 La comunidad de origen de las mujeres Mixes

Los Mixes se llaman así mismos *äyuuk jä'äy*, en tanto que la lengua que hablan es el *ayuuk*. La lengua tiene una rica estructura gramatical y en su construcción se observa del uso continuo de metáforas. Así la palabra *ayuuk*, está compuesta de los siguientes morfemas: a = idioma, boca,

verbo o palabra; *yuuk* = montaña, selva, florido; y *ja'ay* = gente muchedumbre, por lo que su significado en forma metafórica, es “el idioma elegante, florido como la selva”. En consecuencia los *ayuuk jä'äy* son entonces: “gente del idioma elegante” (Reyes, 1995).

La región *ayuuk* se encuentra al noreste del estado de Oaxaca, enclavada en la serranía del Zempoaltépetl: colinda con los exdistritos de Villa Alta, al noroeste; al norte, con Choapam y el estado de Veracruz; al sur, con Yautepec y, al sureste, con Juchitán y Tehuantepec. El territorio que ocupa el exdistrito Mixe con sus 19 municipios abarca una superficie total de 4,668.55 kilómetros cuadrados (Reyes, 1995).

La ruta principal de acceso a la región alteña y central se hace partiendo de la Ciudad de Oaxaca, vía Tlacolula, Mitla, Santa María Albarradas, Ayutla, Tamazulapam, Tlahuitoltepec, de donde salen dos ramales: uno en dirección a Zacatepec, y el otro hacia Totontepec, Choapam y Villa Alta (Reyes, 1995).

Respecto a los movimientos poblacionales, para 1980 la categoría migratoria de los municipios Mixe, estaba catalogada de la siguiente manera: Mixistlán, Juquila Mixes, Camotlán, Quetzaltepec, Ocoteppec, Alotepec, Tlahuitoltepec, Ixcuinteppec y Totontepec de fuerte expulsión; Cotzocón, Guichicovi y Ayutla de expulsión; Cacalotepec y Zacatepec de atracción; Mazatlán, Tepantitla y Tepuxtepec considerados en el rango de fuerte atracción.

Los lugares de atracción de la comunidad Mixe son: la Ciudad de Oaxaca, el Distrito Federal y los Estados Unidos. Básicamente la migración es temporal y los flujos se presentan cuando la situación económica en la localidad es crítica, por ejemplo, después de sembrar, del corte de café o en épocas de lluvias (Reyes, 1995).

Acerca de la organización social, en la región *ayuuk* existen comunidades más “tradicionales” que otras; es difícil hacer una diferenciación al respecto pero, en general, se puede decir que hay localidades que aceptan los matrimonios exógamos. Se acepta más el matrimonio de hombres *ayuuk* con mujeres que no pertenecen a la etnia, que el caso inverso, de suceder esto último, es preferible que la pareja vaya a vivir fuera de la comunidad de la mujer *ayuuk*, pues de lo contrario implica que el individuo exija derechos sobre la tierra (Reyes, 1995).

Básicamente, es el hombre quien tiene derecho sobre la tierra —excepto en los ejidos— aunque en tierras comunales, la mujer puede heredar terrenos con algún tipo de producción, por ejemplo, de cafetales. La herencia no necesariamente se logra a la muerte de los padres, sino también puede ser al contraer matrimonio o adquirir la mayoría de edad (Reyes, 1995).

En esta comunidad, los cargos sociales son muy importantes, pues a un individuo le puede ser negada la voz y el voto si no ha desempeñado funciones que la comunidad le designe. En la escala de cargos que hay que desempeñar para ascender socialmente están, por ejemplo: campanero de la iglesia, topil (topilli), alguacil, policía de menor rango, mayor, síndico, capitán de banda, mayordomo, secretario, presidente municipal, alcalde, etcétera, hasta llegar a ser miembro del Consejo de Ancianos (Reyes, 1995).

La Organización de Pueblos Mixes, “El invencible Condoy”, señala que las tradiciones y costumbres son los métodos milenarios que utilizaron los antepasados para conservar gran parte de la historia y el desarrollo de la cultura en general. Las tradiciones y costumbres son las

danzas autóctonas, los trajes típicos que se siguen conservando en cada poblado de acuerdo al lugar que ocupan en la historia; las leyendas, canciones, poesías, cuentos, música, formas de trabajo y de gobierno, discursos, etc..., aunque últimamente ya no se practican como antes, es una realidad que perdurará a través de generaciones (Gómez y Ayala, 1992).

Respecto a las tradiciones y costumbres que van de la mano con la oralidad y la religión, Munich Galindo (1996) señala que el 31 de julio de 1889, Eulogio Gillow, como obispo de Oaxaca, encabezó una visita pastoral con los sacerdotes de la jurisdicción de Villa Alta y de otras parroquias limítrofes. Apuntó que lejos de haber desaparecido lo que ellos llamaban idolatría, seguía manteniéndose de manera oculta y encubierta (Gillow, 1889).

En Santa María Mixistlán, de la doctrina de Chichicastepec, el cura Pedro Ortiz encontró un ídolo de piedra en el altar mayor de la iglesia, al lado derecho de Jesús crucificado y la Virgen. Inculpó a los presentes por la veneración, las ofrendas de velas y flores que le daban. Se llevó al curato, donde un anciano se acercó con mucha devoción, lo miró con intensa tristeza, lo besó casi llorando y huyó a toda prisa antes de que el cura pudiera impedirlo. Por la noche, a escondidas, temiendo alguna violencia, partió a Yalalag, por ese tiempo cabecera de la parroquia. Pasados algunos días llegaron los principales de Mixistlán, ofreciéndole lo que fuera y no se los dio. Tiempo después volvieron los Mixes quejándose de la falta de lluvias y el azote de las enfermedades. Como era costumbre, el pueblo los hacía responsables del castigo, por haber permitido que se sacara el santo del pueblo (Gillow, 1889).

En San Pablo Xaganisa, el pueblo zapoteco donde más se encontraron rituales de lluvia, el cura mandó a dos niños sacar una imagen de piedra del manantial que brotaba de una cueva, llamada por los indios el santo del pueblo; lo destruyó, junto con un brasero lleno de carbón y unas plumas de guajolote. Reprobó a los vecinos, sin saber zapoteco, que llamaran santo al ídolo. Tiempo atrás, el gobierno de la República con el afán de civilizarlos había cambiado el lugar de asentamiento del pueblo, de lo más alto del cerro para abajo, precisamente para alejarlos de las prácticas religiosas en la cueva. A ella era donde acudían en sus grandes necesidades, particulares y colectivas; todo el pueblo llevaba ofrendas de tamales, gallinas, viandas condimentadas, especialmente en tiempo de sequía, hambre y enfermedades. En los Caxonos, Gillow menciona que seguían comiendo tortillas rituales de tres picos, con un hoyo en medio, tortillitas redondas especiales para los niños, memelas alargadas, presentes en los testimonios de las ofrendas de los sacrificios ancestrales (Gillow, 1889).

Los zapotecos de Yalalag, durante el tiempo de secas, iban a una catarata de quince o veinte metros de altura, a darse un baño ritual que propiciaba las lluvias; llevaban ofrendas de tepache, tamales, pescado y otras viandas; degollaban algunos pollos para pedir por el feliz resultado de su petición. En general, buenas cosechas y salud. Los Mixes festejaban el día de la Asunción de la Virgen María yendo a visitar sus manantiales de agua en el monte; eran como oráculos, les daban a conocer si el año sería bueno o malo. Los zapotecos de Betaza llevaban a la laguna de Yatie ofrendas de fruta, huevos, guajolotes, pollos, pan y marquezote, para echarlas en gran ceremonia dentro del agua (Gillow, 1889).

En Atitlán, para el culto al rayo, los Mixes sacrificaban una culebra cortándole la cabeza y derramando su sangre en un hoyo; la cubrían de tierra, la rodeaban de huevos de gallina; el sacrificio era un ritual de intercambio de dones, diciendo: “ya te di tu presente, no me hagas nada y haz que se me dé mi cosecha” (Gillow, 1889).

En algunos pueblos Mixes, cuando empezaba a tronar el cielo, se juntaban en el patio de la iglesia y llamaban al Mayor, quien guardaba las llaves de la iglesia, para que encerrara al rayo contrario en la cárcel. Mientras, aguardaban con machetes por si quería caerles. El capillo o maestro de capilla, encargado de decir los responsos todo el año, tenía la misma facultad del sacerdote, cuando temblaba o llovía demasiado, debía entrar al templo, prender una vela, rezar y permanecer en ella para que no pasara nada (Gillow, 1889).

San Pedro y San Pablo Ayutla

El nombre Ayutla significa *donde abundan las tortugas*, proviene de las voces ayotl = tortuga y tla = abundancia, San Pedro y San Pablo es en honor de los fundadores de la iglesia. Se ubica en la región de la Sierra Norte, pertenece al distrito Mixe. Colinda al norte con Mixistlán de la Reforma y Santa María Tlahuitoltepec; al sur con San Juan del Río, San Pedro Quiatoni y Santo Domingo Tepuxtepec; al oeste con Santo Domingo Albarradas y al este con Tamazulapan del Espíritu Santo. La superficie total del municipio es de 108.45 kilómetros cuadrados, que representa el 0.11% del total del estado, según datos de la Enciclopedia de los municipios de México (2005). Los resultados del II Censo de Población y Vivienda (2005), indicaron que en el municipio habitaba un total de 3,639 personas que hablaban alguna lengua indígena y que sumaban en total 4,319 habitantes.

De acuerdo a los resultados que presentó el II Censo de Población y Vivienda en el 2005, Ayutla tiene un total de 1,014 viviendas de las cuales 980 son particulares, cuyos habitantes cuentan con una cobertura de servicios públicos que de acuerdo a apreciaciones del Ayuntamiento son:

- Agua potable
- Alumbrado público
- Mantenimiento del drenaje urbano
- Recolección de basura y limpieza de las vías públicas
- Seguridad pública
- Pavimentación
- Rastros



Ayutla se localiza a la entrada de la comunidad Mixe, tiene una alta movilidad demográfica y una gran influencia externa tanto de los municipios cercanos, como de las ciudades (Oaxaca y México, principalmente) y del extranjero (Estados Unidos).

2.3 La migración en México... de la zona rural a la zona urbana

En México contemporáneo, la intensidad de los movimientos poblacionales ha modificado el rostro del país, tanto de sus regiones rurales como de las urbanas. En un gran número de localidades rurales se percibe la ausencia mayoritaria del sector joven de la población. En algunos casos son los hombres los que se van; en otros son las mujeres, y en otros sitios tanto los hombres como las mujeres salen a buscar opciones diferentes de trabajo y de vida. En las ciudades, lo mismo que en las zonas industriales o de producción agrícola intensa, lo que predomina es la diversidad cultural. En los rostros, en las formas de vestir y andar y aun en la manera en que se busca lo moderno, se advierten los diversos lugares de origen, los estratos sociales, las culturas de origen.

Los movimientos de población en México no constituyen un fenómeno nuevo ni son exclusivos de la modernidad ni de las posmodernidad que algunos dicen que vivimos. Lo que quizá puede considerarse nuevo, o en todo caso particular, son las características, las rutas, quiénes son los que migran, cuáles son sus objetivos, así como la intensidad con la que se está dando tal proceso.

Respecto a las actuales rutas migratorias en las que participan indígenas. Valencia (2000) identificó 106 áreas en el país, en las que existen ciudades en torno a las cuales se generan dinámicas económicas que hacen estas zonas propicias para la atracción de población

migrante. Esas ciudades, según el caso, están asociadas con desarrollos agrícolas, industriales, turísticos y de vías de comunicación, entre otros.

La ciudad de México y su zona metropolitana, junto con las ciudades y zonas metropolitanas de Monterrey y Guadalajara, constituyen tres de las principales zonas de atracción de migrantes indígenas que involucran ciudades grandes. En los tres casos, Valencia (2000) identifica como característicos de la etapa actual de las migraciones a los flujos rurales-urbanos, más la intensificación de movimientos de población urbano-urbano, en los que se presentan flujos de población de las ciudades grandes hacia las ciudades medianas y pequeñas y municipios aledaños.

Las ciudades del centro y este del país (entre las que están Toluca, Cuernavaca, Cuautla, Jiutepec, Pachuca, Tulancingo, San Luis Potosí, Ciudad Valles, Querétaro, San Juan del Río y Tehuacan) constituyen otro bloque de ciudades que están adquiriendo características de megalópolis, debido a que han estado sujetas a las políticas destinadas a descentralizar la ciudad de México y, por ende, a la ampliación y recolocación de zonas industriales, todo lo cual las hace permanecer dentro de la zona de influencia del Distrito Federal, a la vez que las fortalece como zonas de atracción (Valencia, 2000).

De acuerdo con esta realidad nacional, el Censo General de Población del año 2000 muestra una distribución de población ya cambios fundamentales en los patrones de asentamiento, que tienden a la centralización y la urbanización, además de que muestra el efecto de los desplazamientos de la población causados por la migración. De modo que si en 1990, casi setenta por ciento (66.7%) vivía en localidades rurales (de menos de dos mil quinientos habitantes), para el año 2000 la proporción disminuyó a casi sesenta por ciento (59.8%).

Ello significa que en la actualidad viven en las zonas rurales 3.6 millones de indígenas, mientras que en las urbanas habitan 2.4 millones. Otro indicador más de los efectos de la migración son los altos índices de individuos de sexo femenino que existen en regiones importantes por la atracción o por la expulsión de migrantes. De esta forma, si bien la proporción nacional entre hombres y mujeres indígenas es casi similar (alrededor de tres millones para cada sexo), en el Distrito Federal existen 123 mujeres por cada cien hombres, como producto de la inmigración de mujeres a esta ciudad (Pérez, 2002).

Debido a la intensidad de los procesos migratorios y a la atracción que aún siguen ejerciendo las ciudades, en la mayoría de las urbes del país existen indígenas que han llegado de diversas regiones. En todos los casos, sin embargo, la cantidad de ellos que están en las ciudades (de más de cincuenta mil habitantes) siempre es menor respecto a la población no indígena, tanto en números absolutos como relativos (Pérez, 2002).

Su presencia, no obstante, es motivo de preocupación por parte de las autoridades locales, y es considerada problemática por muchos sectores de población que los consideran invasores y ajenos a las ciudades. Ello, sin duda, apunta a una problemática que no tiene que ver con la cantidad de indígenas que viven en las ciudades, sino con ciertas formas de relación,

asimétricas y discriminatorias, que han existido históricamente en México entre la población no indígena y la indígena (Pérez, 2002).

Si bien en el conjunto de las corrientes migratorias, nacionales e internacionales, los indígenas representan sólo una fracción, su presencia adquiere una importancia especial cuando se concentra en ciertos sitios (especialmente en espacios urbanos), y su ser indígena se hace “visible”, ya que el contacto interétnico reactiva procesos de identidad en los que se construyen o reafirman prejuicios étnicos y se ejerce la discriminación cultural y social. De manera que el ser miembro de un grupo social considerado étnico también puede ser empleado por los indígenas como medio de defensa, organización y negociación, con objeto de conseguir mejores condiciones de trabajo, vivienda, servicios, etcétera (Pérez, 2002).

Una forma en la que la presencia indígena en las ciudades es estigmatizada es precisamente mediante su caracterización como “migrante”. Al respecto, Pérez Ruiz (2002), en sus estudios sobre los mazahuas en Ciudad Juárez, Chihuahua, muestra cómo entre los estudiantes universitarios, mayoritariamente hijos de migrantes o migrantes de primera generación, pero de clases medias no indígenas (provenían de otras ciudades de Chihuahua y de otras entidades del país), no existe la autocaracterización como migrantes; y cómo en cambio esta caracterización es aplicada a los mazahuas, con más de treinta años de residencia en esta ciudad, e incluso a los que ya han nacido en ella.

El trabajo etnográfico sobre los indígenas en las ciudades ha demostrado asimismo cómo las relaciones familiares entre hombres y mujeres y entre jóvenes y adultos se ven alterados fuertemente. Así, por ejemplo, se presentan alteraciones en el papel educativo de padres e hijos, cuando son los niños y los jóvenes los que deben enseñar a sus padres no sólo la vida y el habla, sino inclusive a leer y escribir (Thacker y Gómez, 1997).

Además de que hombres y mujeres indígenas nacidos en las ciudades comienzan a reivindicar el “ser joven”, el “ser adolescente”, como una etapa intermedia entre la infancia y la edad adulta, etapa de vida generalmente inexistente en las comunidades indígenas tradicionales (Thacker y Gómez, 1997, Martínez 2001). Por su parte, Cristina Oehmichen (2000), en su trabajo sobre mazahuas residentes en la Ciudad de México, relata cómo, ante la mayor facilidad de las mujeres de conseguir trabajo y por ende el ingreso de la familia, se ha alterado el papel tradicional del hombre como proveedor y sostén económico, y cómo ello ha redundado en una mayor violencia familiar, mayor incidencia en el alcoholismo masculino y en un aumento de la poligamia (Valencia, 2000).

La incursión de los jóvenes indígenas en las ciudades, sin embargo, no siempre es traumática y marcada por la desgracia, la pobreza y la discriminación. Desde los años cuarenta, por lo menos, existen testimonios de jóvenes que llegaron a la ciudad de México a estudiar y/o que pudieron encontrar empleos estables. Algunos de ellos trabajan en diversos puestos dentro del sector público, en industrias y diferentes empresas, y otros, después de realizar sus estudios (en el Politécnico, en la UNAM, en la UPN, en el CIESAS, etcétera) se desempeñan hasta hoy

como profesionistas, investigadores, maestros, e incluso como diputados, legisladores de diversos partidos políticos (Pérez, 2002).

Ciertamente, en algunos casos el éxito y el ascenso social han implicado la renuncia a su pertenencia comunitaria y a su propia identidad cultural, pero en otros, esas personas han retornado a sus comunidades para emprender proyectos políticos, culturales o productivos importantes, o han permanecido en las ciudades dentro de organizaciones y movimientos que reivindican los derechos indígenas (Pérez, 2002).

2.3.1 Migración a las ciudades... jóvenes indígenas

Entre los indígenas, los jóvenes son también el sector generacional mayoritario, ya que por cada cien hablantes de lenguas indígenas (HLI), 29 son jóvenes de entre quince y veintinueve años de edad. Por otro lado, los niños (de entre cinco y catorce años) son 24 por cada cien personas; los mayores, de entre treinta y cuarenta, son 21; los de cuarenta y cinco y cincuenta y nueve 14, y los de sesenta años y más son apenas 12 por cada cien personas HLI. Esto significa que en México existen poco más de un millón setecientos mil jóvenes indígenas (1 752 905 de HLI mayores de cinco años). De éstos, alrededor de un millón (28.1% de 3.6 millones) viven en áreas rurales, y poco más de setecientos mil (29.8% de 2.4 millones) viven en zonas urbanas, es decir, en localidades mayores de dos mil quinientos habitantes (Pérez, 2002).

El crecimiento de jóvenes indígenas ha ido de la mano con el aumento de la población indígena en el país durante el siglo XX. Para el año 2000 se registraron 6 044 547 hablantes de lenguas indígenas, de cinco y más años de edad, lo que significa que son el 6.1% respecto a 97.5 millones de personas que habitan el país. De 1970 a la fecha el crecimiento de esta población, si bien ha sido constante en números absolutos, ha ido disminuyendo en cuanto a su crecimiento relativo, ya que pasaron de representar 2.6%, entre 1970 y 1990, a 1.4% en el año 2000 (Pérez, 2002).

A pesar de que los indígenas habitan en todos los municipios del país, se concentran en las entidades del centro, sur sureste y Golfo de México. Así, en Oaxaca, Chiapas y Veracruz radica 42.5% de esta población. Otras entidades con fuerte cantidad de indígenas (con más de doscientos cincuenta mil HLI) son Yucatán, Quintana Roo, Campeche, Estado de México, Puebla, Guerrero, Hidalgo y Michoacán (Pérez, 2002).

La diversidad cultural vigente en el país se expresa en la existencia de más de noventa lenguas y dialectos, que están relacionados con formas distintas de organización social y cultural. Las lenguas indígenas predominantes son el náhuatl (1.4 millones de hablantes), el maya (800 000), el mixteco (438 000) y el zapoteco (422 000). Entre las lenguas que tienen más de doscientos mil hablantes están el tzotzil, el otomí, el tzeltal, el totonaca y el mazateco; entre las que cuentan con más de cien mil están el chol, el huasteco, el mazahua, el chinanteco, el purépecha y el mixe. Las que tienen menos de diez mil hablantes son el tepehua, el kanjobal, el pame y el mame (Pérez, 2002).

La gran movilidad de los indígenas ha provocado que cada vez sea más frecuente e intenso el contacto interétnico, y un ejemplo significativo de ello es el Distrito Federal, en el que viven 141

710 indígenas que hablan casi todas las lenguas indígenas que existen en el país. Dicha movilidad, junto a la incidencia del sistema educativo y de los medios de comunicación, han influido para que la población indígena en México sea cada vez más bilingüe y hasta trilingüe, como sucede en varias zonas rurales donde, por la misma migración y la colonización, se han asentado miembros de diferentes etnias, y como también sucede en zonas urbanas, nacionales y del extranjero, donde los indígenas, además de su lengua y el español, están aprendiendo inglés y japonés (Pérez, 2002).

No obstante, todavía hay alrededor de un millón de personas hablantes de lenguas indígenas que son monolingües (16.9% del total de HLI mayores de cinco años), y de ellos, como puede suponerse, la mayor parte corresponde a mujeres, es decir, 633 000 (21.3%) son mujeres y 369 000 son hombres (12.4%). Las entidades federativas donde se concentra el mayor número de monolingües en general se corresponden con aquellas que tienen mayor cantidad de población indígena, por lo que se concentran en Chiapas (296 000 monolingües), Oaxaca (219 000), Guerrero (125 000), Veracruz (78 000) y Puebla (76 000) (Pérez, 2002).

Tal situación sugiere que ciertamente en estas entidades existen regiones donde es posible una menor interacción entre población indígena y de habla española, pero también indica que en esas regiones persisten condiciones de mayor exclusión de los índices de bienestar social, entre ellos el del acceso a la educación. Por ello mismo, las proporciones de la población monolingüe varían según se trate de población que habita en zonas urbanas o rurales, si se trata de hombres o mujeres y si tienen acceso a la educación escolarizada. De este modo, en localidades rurales 29.4% de las mujeres no habla español, mientras que en las áreas urbanas, donde deben interactuar permanentemente con población no indígena, el porcentaje se reduce a 9.4% (Pérez, 2002).

En cuanto al alfabetismo, 56% de las mujeres hablantes de lenguas indígenas sabe leer y escribir, contra 76% de los hombres que también lo hacen. De manera similar sucede con el monolingüismo, en todos los rangos de edad siempre es menor el número de mujeres alfabetas, pero en las áreas rurales la imposibilidad de acceder a la educación se acentúan, así que el porcentaje de mujeres indígenas alfabetas es de apenas 48%, mientras que en las zonas urbanas aumenta a 66.7% (Pérez, 2002).

2.3.2 Migración femenina a la ciudad

Uno de los hallazgos más consistentes de los estudios de migración interna en el país en los años sesenta y setenta, fue el predominio femenino de los flujos de inmigrantes a los grandes centros urbanos en crecimiento (Ordorica, 1976, Oliveira, 1984). Investigaciones posteriores describieron una tendencia a la nivelación en la participación por sexo en las corrientes de inmigración, seguida de nuevos repuntes de la selectividad femenina (Corona, Chávez y Fernández, 1989).

En sentido general, el predominio de mujeres en las corrientes internas de inmigrantes, se asociaba con el efecto diferencial de las grandes transformaciones socioeconómicas en curso,

sobre la composición por sexo de la fuerza de trabajo. Los profundos desequilibrios regionales, la erosión de la producción agrícola y del trabajo artesanal, y la creación de un mercado de empleadas domésticas en las ciudades, figuraban entre los factores que daban sentido a la mayor presencia femenina (Ariza, 1998).

En los noventa se modificaron muchas de las condiciones en que el proceso tenía lugar. La economía afirmó claramente su carácter terciario en un marco de profunda reestructuración; se desaceleraron la fecundidad y el crecimiento demográfico; las mujeres incrementaron y sostuvieron su participación económica a través de intervalos más largos de la vida activa; y lo que es más importante, el Distrito Federal, vértice de los movimientos migratorios anteriores, invirtió la tendencia y se transformó en foco de expulsión. Han transcurrido también severos y prolongados momentos de crisis económica cuyos efectos sobre las pautas migratorias no terminan de conocerse (Ariza, 1998).

A pesar del carácter claramente decreciente del Distrito Federal como punto de atracción de población, éste conserva sin duda un importante peso gravitacional en la dinámica migratoria interna. En 1990, por ejemplo, alojaba al 14.2% de los inmigrantes absolutos nacionales y al 8.0% de los inmigrantes recientes 1985-1990 (Chávez, 1997), superado sólo por el Estado de México, el que naturalmente recoge parte de la influencia de la ciudad principal.

En 1992, el 5.4% de la población residente en el Distrito Federal estaba conformada por inmigrantes recientes. La mayoría provenía de la misma región Centro sur y, en menor proporción, de las regiones Golfo centro y Pacífico sur. Los índices de masculinidad confirman la continuidad del predominio femenino de las corrientes de inmigrantes al Distrito Federal: entre 1987 y 1992 llegaron aproximadamente 84 hombres por cada cien mujeres. Existen, no obstante, diferencias significativas en el grado de feminización de las diversas corrientes. Aun cuando las mujeres son mayoría en casi todas, la región Golfo centro es la que más mujeres aporta. Por su parte, en el flujo centro sur, el más voluminoso de todos, la proporción entre los sexos se encuentra en equilibrio, con tendencia incluso a la masculinización (Ariza, 1998).

La migración al Distrito Federal continúa siendo, como antaño, una de las pocas alternativas existentes para amplios sectores de mujeres de las entidades más empobrecidas del país. Las inmigrantes siguen siendo mujeres jóvenes, menores de 25 años en su gran mayoría, pero lo son relativamente menos las que provienen de la propia región Centro sur. Parece evidente que la primacía de la inmigración femenina a este centro urbano sigue estando asociada con las exiguas oportunidades de vida que brindan a las mujeres las comunidades menos favorecidas por el proceso de crecimiento y desarrollo económico, oportunidades que, sin duda, el contexto de crisis no ha contribuido a mejorar (Ariza, 1998).

2.3.3 Migración indígena femenina

El fenómeno de la migración no es nuevo y tampoco lo son los estudios sobre este tema, pero si son más recientes aquellos que mencionan como un actor constructor de su historia y

contexto a la mujer indígena migrante ya sea de la zona rural a la zona urbana dentro del territorio mexicano o a los Estados Unidos. Queda mucho por conocer de la migración femenina indígena, pero los primeros datos ya dicen bastante de un fenómeno que está ligado no solamente a lo económico sino también a lo social y lo histórico.

La migración rural aparece en la escena mexicana del siglo XXI, no como un problema nuevo pero sí con características diferentes que intensifican el proceso en las dos últimas décadas del siglo pasado (Suárez, 2005). Los estudios sobre la migración rural-urbana en México han tenido muchas lecturas desde la antropología y la historia, entre otras, en principio estuvo asociada a los procesos de urbanización y la transición de lo rural a lo urbano. Fue en la década de 1940 cuando la antropología se dio a la tarea de conocer y explicar los procesos de continuidad y cambio cultural tomando en cuenta las relaciones de las comunidades rurales con las zonas urbanizadas (Oehmichen, 2000).

Para 1970 el estudio de la migración tomó relevancia en particular para la demografía que no estaba preparada (y sigue sin estarlo) para recibir la migración de los indígenas y campesinos hacia las ciudades, que para esa década ya era un fenómeno masivo no sólo en México, también en Latinoamérica. Los estudios atribuían el fenómeno a los procesos de modernización, industrialización y urbanización, y coincidían en que estos eran una atracción de la fuerza laboral campesina e indígena a las urbes. Para 1975 Lourdes Arizpe ya hablaba de la migración rural-urbana de las mujeres indígenas, de las relaciones entre migración y marginalidad, migración y mujeres indígenas –Mazahuas- (Oehmichen, 2000).

Los estudios revelaban que las mujeres migrantes tendían a reproducir la vida comunitaria en los lugares de destino, de cierta manera contribuían con los rituales y ceremonias de sus comunidades de origen. Asimismo ya hablaban de identidad, de la evidente disminución de la mano de obra masculina en las comunidades, de las relaciones con su lugar de origen y la inevitable necesidad de abordar este tipo de fenómenos. Arizpe (1975) fue una de las pioneras en abordar el tema de la mujer indígena y migrante y sus resultados daban a conocer los movimientos migratorios protagonizados por ellas, así como su incorporación a los mercados de trabajo en la ciudad de México y las actividades informales que desempeñaban en la ciudad (Oehmichen, 2000).

Hacia la década de 1980 y de 1990 en adelante, el género femenino ya era un actor social definitivamente relevante para explicar la migración de la zona rural-urbana como hacia los Estados Unidos, pero no dejaba de ser un actor que se movía al ritmo de las decisiones de las figuras masculinas. La mujer indígena comenzaba a ganar terreno dentro del fenómeno de la migración, dato nada halagador, pero sí valioso por todo lo que representa, porque hacen visible los problemas de empleo en México, así como los de género (Oehmichen, 2000).

La migración como tal no es un proceso que deba tomarse a la ligera, la migración repercute en muchas esferas sociales y culturales, tanto en la comunidad que ve alejarse a su gente, como el espacio que los recibe y en el camino van quedando no sólo historias sino también familias enteras que al no poder continuar con la travesía se ven en la necesidad de comenzar desde cero una vida que ya no pueden continuar en su comunidad (Oehmichen, 2000).

En los últimos años hay un tema que ha sido motivo de estudio, particularmente entre antropólogos y sociólogos, se trata de la creciente *feminización de la pobreza*, es decir, que dentro del sector de los pobre más pobres en las sociedades capitalistas o en vías de desarrollo, las mujeres constituyen un grupo privilegiado en sentido negativo. Aunque este proyecto no tiene la intención de estudiar las cuestiones económicas, si tiene mucho que ver con la migración de las mujeres indígenas Mixe y la construcción de su identidad porque se trata de un fenómeno que entre otros factores tiene como telón, lo económico (Suárez, 2005). Más allá del hecho de que los datos no revelan una asociación sistemática entre mujeres cabezas de familia y pobreza, estudios recientes tienden a destacar la importancia de considerar la composición y dinámica interna de las unidades domésticas con mujeres cabezas de familia, incorporando en el análisis conceptualizaciones de la pobreza que se extiendan más allá de los ingresos y aborde elementos cualitativos y subjetivos (Suárez, 2005).

Entidad federativa	Hombres	Mujeres
Quintana Roo	17.2 %	16.5 %
Baja California	13.2 %	12.3 %
Baja California Sur	12.1 %	10.4 %
Nacional	4.8 %	4.5 %

Porcentaje de la población inmigrante por entidad federativa de residencia y sexo (INEGI, 2000).

Variables	% nacional	% estatal	Diferencia porcentual
Población nacional por entidad federativa de residencia y sexo.	18.4	32.3	13.9
Población inmigrante por entidad federativa de residencia.	4.5	10.4	5.9
Población migrante por entidad federativa de residencia según causas laborales, población femenina.	19.0	21.9	2.9
Porcentaje de población migrante por entidad federativa de residencia según causas familiares, población femenina.	29.5	32.9	3.4

Diferencia porcentual, variables migración ámbito nacional y estatal por sexo (INEGI, 2000).

Si bien la teoría de la feminización de la pobreza constituye un punto de partida en los estudios del binomio género y migración, en los hechos parece presentar algunos reveses: en los hogares o unidades domésticas donde las mujeres migrantes son cabezas de familia, se aprecia una tendencia al mejoramiento de sus condiciones de vida (Suárez, 2005).

Partiendo de que una de las formas simbólicas a estudiar son las prácticas comunicativas que realizan las mujeres Mixe en la Ciudad de México, cabe señalar que es pertinente hacer el “rescate de la mujer como actor social que perfila al interior de la unidad doméstica, estrategias que le permiten enfrentar las modificaciones e impactos provocados por el proceso migratorio” (Oehmichen, 2000).

De esta forma y recuperando la propuesta de las formas simbólicas (Thompson, 2002), propongo retomar a la mujer como ese actor que no sólo enfrenta los impactos provocados por el proceso de migración, sino que también produce, transmite y recibe las formas simbólicas en el marco de un escenario que oscila del rural al urbano.

Thompson (2002) propone realizar el análisis de las formas simbólicas¹ dentro de un marco metodológico denominado “hermenéutica profunda”, en dicho marco pone de relieve el hecho de que el objeto de análisis es una construcción simbólica significativa que requiere necesariamente de una interpretación, aquí debe considerarse que las formas simbólicas forman parte de contextos sociales e históricos de diversos tipos y al ser construcciones simbólicas significativas, se estructuran internamente de diversas maneras.

Pues bien, algo que no puede perderse de vista es que el objeto de una investigación es en sí mismo un campo preinterpretado, el campo sociohistórico no se trata de un campo-objeto que está esperando solamente ser observado, se trata también de un campo-sujeto conformado por sujetos, que de una u otra forma en el curso de sus vidas cotidianas son partícipes constantemente en la comprensión de sí mismos y de los demás, es decir, en la interpretación de las acciones, expresiones y sucesos que ocurren a su alrededor.

Para realizar el análisis de las prácticas comunicativas de las mujeres Mixe, se contemplan el campo-objeto de la Ciudad de México, dentro del cual las mujeres Mixe realizan una interpretación de las formas simbólicas. Los sujetos dice Thompson –en este caso las mujeres Mixe-, al ser los primeros en interpretar las formas simbólicas, son capaces de comprender, reflexionar y actuar a partir de su comprensión y reflexión. Es decir, no sólo son espectadores, sino actores que forman parte de la historia y por lo tanto la modifican.

Al respecto, Thompson (2002) algo que podría llamarse *la historicidad de la experiencia humana*, es decir, que la experiencia humana siempre es histórica, donde la experiencia actual o nueva se compara con una anterior o pasada, porque al momento de comprender que una acción, expresión o situación es nueva, siempre y necesariamente se construye sobre lo que ya existe o está presente. Tal es el caso de lo que sucede con el personaje de Umberto Eco, Giambattista Bodoni o Monsieur Yambo, quien perdió la memoria episódica o autobiográfica, la cual “establece un nexo entre lo que somos hoy y lo que hemos sido” (Eco, 2006), y quien para

¹ Ver apartado 1.2 *Cultura y comunicación*, del primer capítulo.

poder realizar sus actividades cotidianas, debe recordar lo que hacía antes para poder actuar normalmente en su presente.

Las formas simbólicas como constructos significativos son interpretados y comprendidos por los individuos que los producen y reciben, pero también son constructos significativos que se estructuran de maneras diferentes y que se insertan en condiciones sociales e históricas específicas (Thompson, 2002).

Por ello, para comprender posteriormente la situación actual de las mujeres Mixe, en la cual producen, transmiten y reciben las formas simbólicas que a su vez son interpretados y comprendidos por ellas mismas y la gente de su entorno, es preciso tener presente su campo-objeto urbano –lugar de residencia, porque es dentro de este escenario que los constructos significativos se estructuran e insertan en condiciones sociales e históricas específicas.

En el tercer capítulo se propone el marco metodológico-técnico, el cual parte del método cualitativo porque brinda un acercamiento con el objeto de estudio considerando la perspectiva del actor social desde su realidad, es decir, desde su cotidianeidad. Se presenta la construcción de los instrumentos y la aplicación de las técnicas delimitadas en tiempo y espacio.

Para obtener los resultados que posteriormente permitirían el análisis de las prácticas comunicativas y que dieran prioridad a la oralidad de las mujeres Mixes, se recurrió a la entrevista cualitativa, la historia de vida y la observación participante como técnica complementaria. En este capítulo, también se presentan los datos obtenidos acerca de las prácticas comunicativas que realizan las mujeres Mixes en la ciudad, como un primer análisis interpretativo.

Yo soy Lorenza Gutiérrez Gómez y vengo de Santa María Tlahuitoltepec Oaxaca. Yo salí de mi comunidad cuando tenía 13 años y actualmente tengo 30, o sea que llegué hace como 17 años aquí a la ciudad. Salí con mi papá, que había estado trabajando aquí en la ciudad, bueno él estuvo trabajando en la ciudad de joven y ya conocía, fue él el que me trajo a la ciudad, ya estaba mi hermano mayor aquí, aquí estaban mis tíos, los primos de mi mamá, vivían en San Juan por el Estado, bueno no es por el Estado, o si es ¿Naucalpan? Allá vivían ellos, allá llegué con mi hermano y con mis tíos. Yo quería seguir estudiando en Tlahui¹, pero desgraciadamente mi papá tenía una idea muy machista, de que las mujeres en Tlahui nada más se embarzaban, las que estudiaban la secundaria, entonces no quería lo mismo para mi, entonces me trajo para seguir estudiando en la ciudad, con esa idea me vine y desgraciadamente llegando a la ciudad mi hermano pagaba su renta, su comida todo, entonces no podía costearme mi escuela, bueno la secundaria que yo quería seguir estudiando, ya después, 15 días después me tuve que meter a trabajar en casa, pero si la idea de venir a la ciudad era estudiar, aunque claro también estaba la idea de trabajar, yo no pensaba el trabajo en casa como algo malo, cuando llegando a la ciudad después lo vi ya como algo malo, yo lo que quería era ganar dinero, porque yo veía a la gente que venía aquí a trabajar, llegaba bien arreglada, yo decía pues yo quiero igual, de arreglada, con mi grabadora y todo eso, igual estar ahí con mi familia, pero entonces no veía esa diferencia de clase ni nada de eso, cuando uno ya está en la ciudad es cuando se da cuenta de que hay como una desigualdad, hay como una discriminación hacia las mujeres indígenas y más hacia las mujeres que trabajan en casa...²

¹ Santa María Tlahuitoltepec es un municipio que forma parte de la región de la Mixe Alta, Oaxaca.

² Fragmento de la historia de vida de Lorenza Gutiérrez, ver página 72.

CAPÍTULO 3. MIGRACIÓN E IDENTIDAD DE LAS MUJERES MIXES... LA METODOLOGÍA

3.1 Sobre el sujeto y el método

La Ciudad de México vista desde las alturas deja ver su manoseada forma geográfica, poco a poco los límites se van perdiendo y como si se tratara de la crónica de una profecía anunciada, los hombres y mujeres de piel morena se van acomodando entre la Ciudad de México y el Área Metropolitana como si reclamaran sin hablar el territorio que una vez le perteneciera a los Mexicas, Tlaltelolcas o Toltecas. Los actores sociales, es decir, las mujeres Mixe están arribando desde hace poco más de 40 años a un campo cultural que se localiza en un espacio urbano y cuyo contexto se posibilite la construcción de su identidad.

En este capítulo se aborda desde la parte cultural y de la comunicación el fenómeno de la migración y la identidad, los objetivos son: 1) analizar las prácticas comunicativas³ de las mujeres Mixe y que posibilitan la construcción de su identidad y; 2) conocer la relación que tienen las mujeres Mixe con su lugar de origen. Ambos surgen como una necesidad de comprender una cara de la cultura con facciones de mujer a partir de las prácticas comunicativas que constituyen las formas simbólicas.

La cultura como tal puede abarcar un todo o por el contrario nada, y es dentro de la cultura en donde un campo (Bourdieu, 1990) de interacción se puede ver como un espacio de posiciones y un conjunto de trayectorias las cuales están determinadas de cierta forma por diversos tipos de recursos o capitales de los cuales pueden distinguirse el económico, el simbólico, el cultural, el sexual, etcétera, el objeto de estudio se encuentra dentro del simbólico. Tanto la migración como la identidad son el punto de partida para poder comprender cómo es que las mujeres Mixe construyen su identidad en la Ciudad de México y es a través de su discurso y de sus mismas acciones (capital simbólico) que se podrá dar una lectura a las prácticas comunicativas que realizan.

En el mar de oportunidades y bondades que puede brindar la Ciudad de México se encuentra, 1) dotar de significado la trayectoria de vida de una mujer indígena migrante; 2) borrar su trayectoria de significados adquiridos en su lugar de origen y; 3) conformar una estructura simbólica que permita adoptar diferentes concepciones simbólicas. El problema de la migración y la identidad en México se ve y se vive todos los días y podría resultar tan común escuchar estos conceptos en boga, que lejos de darle un significado constructivo se empieza a volver superficial y trivial.

Dejando de lado cuestiones teóricas, cabe mencionar que es también a partir de la comunicación y la cultura desde donde se aborda el objeto de estudio, por lo tanto, las mujeres Mixe a través de las prácticas comunicativas que realizan en la Ciudad de México van a mostrar un camino impregnado de datos que tendrán que ser leídos desde las ópticas ya explicadas.

³ Ver Capítulo 1, página 13.

La temática del binomio migración-identidad entendida como un fenómeno social y vista desde el enfoque de la comunicación y la cultura, exige abordarse a partir de un método el cual se entiende como “un procedimiento de investigación desprendido de una base epistemológica y de una teoría sociológica de las cuales realiza una serie de operaciones que permiten seleccionar y coordinar ciertas técnicas para alcanzar uno o varios objetivos concretos” (Luengo 1991), es decir, se trata de buscar un camino que permita el acercamiento a esa realidad que se va a estudiar y como ese sendero es desconocido, inexplorado, se requiere una serie de pasos determinados y las técnicas que permitan recoger los datos.

Señala Luengo (1991) que una manera de dejar en claro la forma en que se establecen las relaciones entre los diversos niveles del proceso de investigación (la teoría –concepto- y los hechos –datos-) es mencionar el concepto de cada uno de ellos. La técnica se entiende como “el conjunto de procedimientos bien definidos y transmitibles que ponemos en práctica para producir ciertos resultados útiles, aunque parciales” (Jamus 1968). Y puesto que para el objeto de estudio es necesario conocer el discurso de las mujeres Mixe y observar sus prácticas comunicativas se opta por la investigación cualitativa, la cual a partir de su base epistemológica señala que la realidad se construye a través de la relación entre los sujetos que forman esa realidad a través de la vida cotidiana.

La investigación cualitativa busca la realidad de lo que acontece en la vida cotidiana y le otorga crédito a los actores sociales a través de su discurso y sus prácticas comunicativas, es decir, esta postura permite conocer la subjetividad de los actores y le otorga su relevancia y respectivo valor, por lo tanto las técnicas que permiten abordar esta subjetividad, estas representaciones y prácticas comunicativas son cualitativas. No es que la investigación cuantitativa no lo permita, su finalidad también es proporcionar datos pero para el objeto de estudio queda muy limitado y es preciso recurrir a otra postura que brinde otro tipo de datos, más allá de los datos duros que podría arrojar un sondeo o una encuesta.

Las técnicas cualitativas deben permitir conocer: a) las acciones de las mujeres Mixe; b) sus actitudes; c) su discurso; d) sus prácticas comunicativas; e) su subjetividad. Para ello, es preciso recordar que la investigación cualitativa se basa en varias etapas (exploración, descripción y significación) para su conformación como paquete de investigación de campo, una vez aplicados podrá ser posible conocer las prácticas comunicativas que realizan las mujeres Mixe en la ciudad, así como todo lo que le rodea y le permite emitir un discurso que no es otra cosa que la forma de explicar su subjetividad a través de palabras, sin embargo, también lo que no se escucha puede documentarse para posteriormente interpretarse y eso se logra a través de la observación.

3.2 Sobre el método y las categorías

La metodología cualitativa le ha brindado a la investigación social las herramientas para abordar los fenómenos sociales los cuales a) necesariamente incluyen a actores sociales, en este caso son las mujeres Mixes quienes producen, transmiten, reciben y le dan un significado

a las formas simbólicas; b) son parte de un contexto sociohistórico determinado por tiempo y espacio; c) tienen un significado simbólico, d) se da desde una realidad cotidiana y; e) es subjetivo y la subjetividad se objetiva a través del lenguaje. Con base en lo anterior se considera que como parte del campo de la cultura y de lo simbólico, la realidad social y cotidiana de los actores sociales puede estudiarse a partir de las formas simbólicas que los mismos van resignificando para formar a su vez redes o entramados sociales.

Puesto que el objetivo es analizar las prácticas comunicativas que realizan las mujeres Mixe en la Ciudad de México y que posibilita la construcción de su identidad, es pertinente señalar que la metodología adoptada para este estudio retoma el capítulo teórico, de donde se recuperan las aportaciones de John B. Thompson y Pierre Bourdieu para la cuestión de la cultura, las formas simbólicas y valoración de las formas simbólicas, y campo, capitales y habitus respectivamente. Así como las de Gilberto Giménez y su material para una Teoría de las Identidades.

La investigación parte de que la realidad y cotidianidad de los actores sociales se crea dentro de la cultura y mediante capitales simbólicos. También de que la forma en que un sujeto puede valorar o resignificar sus formas simbólicas, es a través del habitus entendido como “el proceso por el que lo social se interioriza en los individuos y logra que las estructuras objetivas concuerden con las subjetivas” (Bourdieu, 1990), en otras palabras, es la estructura de percepción la que orienta la manera en que se valora la realidad.

La identidad y el espacio (territorio) como parte de la cuestión metodológica recurre a las aportaciones teóricas de Gilberto Giménez en sus Materiales para una Teoría de las Identidades. Para ello se recuerda que la identidad se construye de elementos tales como: a) pertenencia social (a un lugar, a un grupo) ligada a las relaciones dentro del espacio; b) atributos identificadores (como el género, los roles sociales dentro de un grupo y un espacio, las características fisiológicas) y; c) la narrativa biográfica o personal (que es única e incanjeable). A partir de ello se puede considerar el precepto de identidad en el contexto de la Ciudad de México (y en cualquier espacio que no sea el propio), como el yo frente al otro, el nosotros frente a ustedes, los iguales frente a los diferentes.

Respecto al concepto de mujer, en un principio se retomaron las aportaciones de Marcela Lagarde (2005), señala que cada mujer se constituye y tiene como contenido, como identidad, esa síntesis de hechos sociales y culturales que confluyen en ella y son únicos, excepcionales pero, al mismo tiempo, por semejanza permiten identificarla con otras mujeres en su situación similar. Para este estudio se propone que: a) los actores sociales, es decir, las mujeres Mixe radiquen en la Ciudad de México o el Área Metropolitana; b) se registren las prácticas comunicativas; c) se analicen sus prácticas comunicativas que podrían posibilitar la construcción de su identidad.

Respecto al territorio, si este es o no un precepto que va ligado a la identidad, se podrá conocer una vez que se lean los datos aportados por los actores sociales, “el territorio sería el espacio apropiado y valorizado –simbólica y/o instrumentalmente- por los grupos humanos. El espacio –entendido aquí como una combinación de dimensiones-, incluidos los contenidos que

las generan y organizan a partir de un punto imaginario, se concibe aquí como la materia prima del territorio o más precisamente, como la realidad material preexistente a todo conocimiento, a toda práctica. El espacio tendría entonces una relación de anterioridad con respecto al territorio, se caracterizaría por su valor de uso y podría representarse como un “campo de posibles”... Correlativamente, el territorio sería el resultado de la apropiación y valorización del espacio mediante la representación y el trabajo, una “producción” a partir del espacio inscrita en el campo del poder por la relaciones que pone en juego y en cuanto tal se caracterizaría por su “valor de cambio” y podría representarse metafóricamente como “la prisión que nos hemos fabricado para nosotros mismos” (Giménez 1999).

Giménez (1999) señala en su Teoría de las Identidades que la pertenencia social está relacionado con los roles que juegan los actores sociales dentro de un espacio determinado, por lo tanto, a) las mujeres Mixe deben vivir dentro de la Ciudad de México o bien en el Área Metropolitana; b) pueden pertenecer o no a un grupo social; c) el rol que desempeñen está condicionado por el tiempo y el contexto.

Para poder analizar las prácticas comunicativas que realizan las mujeres Mixe en la Ciudad de México y que posibilita la construcción de su identidad, es pertinente partir de una observación participante misma que puede ser realizada bajo las siguientes dimensiones, es decir, de los marcos para pensar la sociedad están vinculados con la macroestructura y la microdinámica, la primera busca establecer un conocimiento global y encontrar algunas leyes generales del funcionamiento de la sociedad, el segundo precepto pretende construir el conocimiento desde la interacción cotidiana de los individuos. Sin embargo, actualmente, la teoría intenta vincular las dos concepciones ya que los miembros de una sociedad participan en diversas dimensiones dentro de un mismo espacio que va de lo micro a lo macro. Pero para la realización de esta investigación se retoma el marco de la microdinámica porque busca construir el conocimiento desde la interacción cotidiana de los individuos.

Las condiciones metodológicas de la OP son 1) El observador debe ser un extranjero respecto a su objeto de estudio; b) El investigador debe convivir por un tiempo determinado con los sujetos de investigación; c) Las fronteras del escenario tienen que ser definidas; d) El analista debe guardar distancia con el objeto; e) Redactar una monografía etnográfica y; f) Presentar la interpretación de los resultados (el informe) a la comunidad académica (Sánchez, 2004).

Las condiciones de trabajo son las siguientes: a) el espacio de la Ciudad de México y el Área Metropolitana como eje de partida; 2) el Fondo Regional Indígena Cualli Otli en Valle de Chalco por ser el lugar físico en el que se reúnen mujeres Mixe; 3) el investigador mantiene la distancia necesaria con el grupo de mujeres del cual no forma parte; 4) visita las casas de las mujeres Mixe para realizar las entrevistas en los siguientes lugares: Valle de Chalco, Tultitlán y Xochimilco; 5) acercamiento con otras mujeres Mixe en los siguientes espacios: una cafetería sobre la calle de Donceles en el Centro Histórico, una cafetería sobre la Av. Miguel Ángel de Quevedo al sur de la ciudad..

La OP contempla tres etapas por las siguientes razones: a) las mujeres no se localizan en un sólo espacio y b) el acercamiento con el grupo presenta ciertas complicaciones. De esta forma,

la primera etapa consiste en un acercamiento al Fondo Regional Cualli Otlí, la segunda abarca todo el proceso de las entrevistas, se realiza la observación en las casas de las mujeres y en los lugares comunes (cafeterías), la tercera etapa contempla la observación de las mujeres Mixe durante la preparación y festejo del V Aniversario del Fondo Regional Cualli Otlí. Esta técnica es complementaria a las otras dos técnicas que también son cualitativas.

La segunda técnica, es la entrevista cualitativa y es una vía de acceso a los aspectos de la subjetividad humana, la técnica se constituye como una alternativa a los procesos de investigación que privilegian la cuantificación de los datos y que asumen la elaboración estadística como el único criterio de validez.

En particular se trata de la entrevista enfocada o centrada, que combina parte de las dimensiones asociadas con la profundidad y la libertad que observan las entrevistas no estructuradas con las características de las entrevistas estructuradas⁴.

La tercera técnica cualitativa que va a permitir tener un acercamiento más subjetivo, cotidiano y humano es la Historia de Vida, la materia prima de esta técnica es la oralidad, la fuente directa viene de la palabra, de la versión propia de los actores sociales. La historia de vida focal o temática enfatiza solamente en un aspecto problemático de la vida del narrador, es decir, se aborda un solo tema o cuestión en el curso de la experiencia de vida del entrevistado. Esta modalidad permite realizar variantes que sería la *historia de vida cruzada* o *múltiple*, de personas pertenecientes a la misma generación, conjunto o grupo, territorio, etcétera, con el objeto de elaborar una versión más compleja y polifónica del tema. Esta técnica se va a trabajar con Lorenza Gutiérrez, migrante Mixe quien participó en la organización Expresión Cultural Mixe Xaam, que luchaba por los derechos de las empleadas del hogar.

La operacionalización

Todo parte de poder relacionar la teoría–concepto a un dato, es decir, que una vez que se ha trabajado el concepto a través de la aplicación de técnicas, los datos puedan ser medibles e interpretables. Para solucionar el debate se recurre al proceso de operacionalización que no es otra cosa que partir de un concepto teórico y llevarlo hasta los indicadores. La operacionalización puede definirse como “el procedimiento que tiende a pasar de las variables generales a las intermedias y de éstas a los indicadores, con el objeto de transformar las variables” (Luengo, 1991). Este procedimiento fue utilizado por Paul Lazarsfeld y existe desde 1959, desde entonces siempre se ha respetado lo siguiente: a) definición del concepto o variables generales de la investigación; b) las dimensiones o categorías intermedias que desglosan el concepto; c) definición operacional o de trabajo y; d) en la mayoría de los casos se concluye con los índices.

La tabla de especificaciones o cuadro de operacionalización utilizado para esta investigación se conforma de las siguientes cinco columnas:

⁴ Ver Anexo 3, página 140.

- Concepto: contempla solamente el nombre del concepto, bien puede añadirse la definición del concepto, pero para fines prácticos no se incluyó. La definición de los conceptos se encuentra en el marco teórico.
- Dimensiones (o categorías): de igual forma los datos se obtienen de la definición del concepto y es la suma de las dimensiones las que permiten la explicación del concepto, por lo tanto, ayudan a delimitar el enfoque del concepto a trabajar.
- Indicadores: una vez que ya se tienen las dimensiones se van desglosando los indicadores de forma deductiva, los indicadores funcionan como el vínculo entre el concepto y la realidad que se va a observar, por lo tanto es necesario tener presente que “los indicadores a utilizar varían mucho según el medio social” (Boudon 1976), así como los actores sociales y/o grupos con quienes se vaya a trabajar.
- Índices: Prácticamente es la parte final de la tabla de especificaciones, ayuda a sintetizar los datos básicos y permite formular enunciados o palabras clave (para la guía de entrevista, cuestionario o sondeo).
- Tópicos: Para esta investigación se llegó a esta columna con la idea original de utilizarlos para un grupo de discusión, las condiciones no lo permitieron, sin embargo, se decidió dejarlas para que sirvieran de apoyo en la guía de entrevista y la guía de entrevista de historia de vida.

Se elaboraron tres tablas de especificaciones para tres conceptos centrales: Migración, Identidad y Territorio, el primer concepto retoma las aportaciones de Manuel Valenzuela Arce, el segundo y tercero a Gilberto Giménez, en las tres operacionalizaciones se contempló la fase de Tópico, cuya información permitió elaborar la guía de preguntas para la entrevista e historia de vida.⁵

3.3 Sobre el proceso de construcción de las técnicas

3.3.1 La Observación Participante

La OP permite dar cuenta de los fenómenos sociales a partir de la observación de contextos y situaciones en que se generan los procesos sociales, por lo tanto, se puede realizar desde fuera o dentro del grupo social, se dice que es exógena cuando el observador-investigador es un extraño al contexto social estudiado y es endógena cuando el grupo es capaz de generar un sistema de autoobservación.

Parte del alma de la OP radica en que la contemplación sistemática y detenida del desarrollo de la vida social que significa observar en lo que discurre la vida cotidiana por sí misma, en donde se observa lo que se ve y lo que se escucha. La OP se caracteriza por:

- Ser científica, se comienza por elegir un escenario en relación con el tema de investigación-objeto de estudio (institución, barrio, tribu, pueblo, fábrica).
- Sistematizar la observación, el registro de los datos, el procesamiento de la información y la interpretación de la misma.

⁵ Ver Anexo 2, página 132.

- Tener un grado de control que el observador tiene sobre los fenómenos.

Con la observación se pretende captar los significados de una cultura, el estilo de vida de una comunidad, la identidad de movimientos sociales o las prácticas comunicativas de ciertos individuos, pero principalmente se trata de conocer los significados y sentidos que otorgan los actores sociales a sus acciones y prácticas.

Las etapas de la Observación Participante son:

- El acceso al escenario (primer acercamiento, ubicar al o a los informantes).
- La recopilación de los datos (qué observar, lo que dicen, lo que no dicen, lo que hacen, lo que usan, ocupación del espacio, las relaciones).
- El registro de la información (sistematizado, fechado, titulado, contextualizado, representar esquemáticamente el escenario, usar pseudónimos, tener copias de las notas, describir concretamente escenarios y personas, registrar aspectos que no se comprenden).

Las entrevistas y las historias de vida son la fuente principal de construcción de datos, se utiliza la observación participante como una técnica complementaria en la investigación. Los criterios de observación serán apoyados por una guía de preguntas, interesa conocer las prácticas comunicativas que realizan las mujeres Mixe en la Ciudad de México y el Área Metropolitana, en particular, en los escenarios en los que se mueven, como puede ser la colonia en la que viven, la familia con la que conviven, etcétera; es a través del discurso, de la oralidad que se conocerá la mayor parte de la información, pero la observación permitirá ampliar la misma.

3.3.2 La Entrevista Cualitativa

La entrevista cualitativa es una vía de acceso a los aspectos de la subjetividad humana, esta técnica se constituye como una alternativa a los procesos de investigación que privilegian la cuantificación de los datos y que asumen la elaboración estadística como el único criterio de validez. La entrevista cualitativa se vincula con el estudio de la cultura, en específico de un grupo de mujeres Mixe que viven en la Ciudad de México. En particular se trata de la entrevista enfocada o centrada, que combina parte de las dimensiones asociadas con la profundidad y la libertad que observan las entrevistas no estructuradas con las características de las entrevistas estructuradas.

1. El entrevistador debe conocer la configuración de elementos, esquemas, procesos en los que se encuentra el entrevistado, es decir, las mujeres Mixe han intervenido en una situación particular, es decir, la migración, es decir, la realización de las prácticas comunicativas.
2. La entrevista está enfocada a un tema de interés: la migración y la identidad.
3. El entrevistador puede regresar a la entrevistada al foco de atención si comienza a alejarse del tema.
4. Se contempla el rango y la especificidad, es decir, a la descripción hecha por el entrevistado ante el estímulo de la situación durante la entrevista.

5. Se considera la profundidad, es decir, se evalúan los significados declarados por el entrevistado.
6. Se pone atención en el contexto personal, es decir, respecto a los atributos como la experiencia previa de los informantes que influyen sobre los significados individuales expresados.
7. Es recomendable aplicar este tipo de entrevista en tres distintas zonas urbanas de la ciudad con el objetivo de profundizar en los distintos significados que las mujeres Mixe atribuyen al tema de la migración y las prácticas comunicativas que realizan (Vela, 2004).

Con la aplicación de la entrevista enfocada o centrada no se busca descubrir una realidad, sino producir conocimiento que es definido por las limitantes de su contexto, es decir, es una aproximación a la misma⁶.

3.3.3 La Historia de Vida

La materia prima de la historia de vida es la oralidad, técnica cualitativa que considera a los sujetos sociales antes *invisibles* para la historiografía convencional y dominante, la fuente directa viene de la palabra, de la versión propia de los actores sociales. La historia oral tiene un interés primordial en considerar el ámbito subjetivo de la experiencia humana concreta y del acontecer sociohistórico, tal y como lo expresan los sujetos sociales previamente considerados. La historia de vida focal o temática enfatiza solamente en un aspecto problemático de la vida del narrador, es decir, se aborda un solo tema o cuestión en el curso de la experiencia de vida del entrevistado.

A continuación se mencionan algunos factores o puntos de enfoque que se contemplarán para poder analizar las historias de vida:

- Los espacios (sustento espacial a que se refiere la experiencia de las mujeres Mixe: sustento espacial, físico, material, ámbito geográfico).
- La intensidad (se refiere a la experiencia que se trata de evocar, por ejemplo, situaciones de marca individual, parteaguas existenciales, puntos de transición o ruptura de las mujeres Mixe).
- La duración (tiene que ver con los ciclos individuales y etapas vitales de las mujeres Mixe).
- La proximidad (la distancia que media entre el presente y el momento de la situación recordada –profundidad histórica- por los actores sociales).
- El sentido (aspecto simbólico o cultural del acontecimiento o vivencia de las mujeres, así como las modificaciones experimentadas a través del paso del tiempo, respecto al informante y al grupo Mixe de referencia).

⁶ Ver Anexo 4, página 141.

- Trascendencia (el impacto en los escenarios sociales específicos y en los niveles sociales involucrados, efectos y consecuencias).
- Pertenencia social (las formas de insertarse en la experiencia colectiva y formas de asumirse socialmente).
- La condición física-emotiva (presente y ausente en la historia personal y en el proceso discursivo de la mujer Mixe, su calidad narrativa y el desempeño de la transmisión oral).
- La matriz sensorial (que involucra los demás sentidos humanos y que se coordina para la evocación y expresión de los contenidos de la memoria, memoria corporal, visual, olfativa, gustativa).
- Los canales expresivos (los géneros y modelos narrativos privilegiados en la evocación de la memoria) (Aceves, 2000)⁷.

3.4 Sobre el proceso de sistematización

Una vez que se cuenta con los datos recabados a través de las técnicas cualitativas (OP, Entrevista cualitativa y Entrevista de vida) se procede a construir el instrumento de análisis que le dé cabida a los datos así como a las consideraciones pertinentes. Luis González Martínez propone una sistematización para el análisis de los datos cualitativos que permita la seguridad de definir aseveraciones teóricas o conclusiones y a su vez agilizará la redacción de un reporte preliminar de investigación, porque cabe señalar, esta sistematización dará paso a un nivel de análisis primario. El vaciado de la información con base en una sistematización de los datos se realizó en tres etapas:

- 1) Observación Participante: Se consideró pertinente manejar una Libreta de campo para hacer las anotaciones respecto a la observación, y en Word se crearon tablas para vaciar la información recabada y que cumpliera con los requisitos previamente establecidos (construcción del instrumento). Las tablas permitieron:
 - sistematizar y ordenar la información
 - permite una lectura ordenada y clara de los datos
 - está estructurada con los preceptos que debían ser observables
 - de acuerdo al orden que lleva, permitirá realizar los cruces necesarios para construir las líneas de interpretación.

- 2) Entrevista cualitativa semiestructurada enfocada o centrada

Para la sistematización de la información recabada a través de la entrevista, se procedió a realizar el vaciado de la información en Word, cada transcripción va acompañada de una tabla que contiene datos primarios que permiten identificar cada una de las entrevistas:

⁷ Ver Anexo 6, página 244.

- Las entrevistas se titulan para identificarlas
- Se fechan y se anota la hora en que se realizó la entrevista
- Se anota el nombre de la entrevistada así como el lugar (espacio) en que se realizó la entrevista
- En la última fila de la tabla se anotan las observaciones pertinentes que pudieran llegar a escaparse en la Libreta de campo.
- Finalmente se encuentra (fuera de la tabla) la transcripción de la entrevista.

El análisis de los datos

- Los datos serán construidos a partir del discurso de las entrevistadas.
- Se pretenderá analizar qué discursos dominantes se encuentran entretnejidos en las narrativas que las mujeres Mixe construyeron durante las entrevistas.
- Se transcribirán todas las entrevistas para después hacer una confrontación de los registros auditivos con los textos producidos y corregir los errores posibles.

3) Historia de vida focal o temática

Para la sistematización de la información provista por las entrevistas de la historia de vida, se tomó el parámetro de la técnica entrevista cualitativa, de esta forma se pueden leer datos de manera ordenada y clara y al término de estos datos se encuentra la transcripción de la entrevista.

- Las entrevistas se titulan para identificarlas
- Se fechan y se anota la hora en que se realizó la entrevista
- Se anota el nombre de la entrevistada así como el lugar (espacio) en que se realizó la entrevista
- En la última fila de la tabla se anotan las observaciones pertinentes que pudieran llegar a escaparse en la Libreta de campo.
- Finalmente se encuentra (fuera de la tabla) la transcripción de la entrevista.

Como una forma de empezar a ordenar los resultados de las tres técnicas, se retoma la propuesta de Luis González (2003) para sistematizar los datos por medio de fases de inducción características de la investigación cualitativa, se divide en cuatro y son las siguientes:

- Conceptuar: a) que pretende ordenar por ideas los datos, entendiendo idea como sinónimo de una oración compuesta (sujeto+verbo+complemento), de ahí que sea una unidad de análisis. Posteriormente se van ordenando las oraciones por ideas, se buscan otras complementarias, que refuercen o nieguen.

- Categorizar: reunir las ideas en grupos que las contengan, es decir, categorizarlas; por una parte puede ser que se distinga un grupo o categoría a través de una palabra clave en la misma oración o unidad de análisis o bien, apoyándose en las categorías presentadas en la tabla de especificaciones.
- Organización: Se enfoca a darle sentido, a darle forma a un todo, para ello se busca el apoyo del proceso, es decir, como avanza un evento, los pasos que sigue o bien, se basa en los índices presentados en la tabla de especificaciones.
- Estructuración: se procede a distribuir y ordenar lo que conforma un todo, para ello puede utilizarse un mapa conceptual en donde se observe la relación entre las diferentes unidades de análisis.

El análisis de los datos de las Entrevistas e Historia de Vida

- Los datos serán construidos a partir del discurso de las entrevistadas.
- Se pretenderá analizar qué discursos dominantes se encuentran entretejidos en las narrativas que las mujeres Mixe construyeron durante las entrevistas para la historia de vida.
- Se transcribirán todas las entrevistas para después hacer una confrontación de los registros auditivos con los textos producidos y corregir los errores posibles.⁸

3.5 Datos y resultados

Una vez que las técnicas estuvieron estructuradas para obtener los datos se procedió a materializarlos en instrumentos que permitieran realizar la investigación de campo, y como tal, fue pertinente recurrir al método cualitativo-etnográfico. Por lo tanto, en este apartado se explican los siguientes aspectos: a) el discurso como forma simbólica de siete mujeres Mixe de Tlahuitoltepec y Ayutla acerca de su migración a la Ciudad de México y el Área Metropolitana y las prácticas comunicativas que realizan en la misma y b) la percepción de los actores sociales acerca de cómo se conciben como mujeres Mixes y a partir de qué elementos lo hacen.

Dado el proceso de investigación de campo, se trabajó en varias fases, a partir de las cuales se analizaron las formas simbólicas bajo los siguientes parámetros: las entrevistas semiestructuradas enfocadas o centradas se realizaron en dos partes, en la primera se hizo un acercamiento previo durante una reunión para la capacitación del taller de radio que imparten Carlos Romo (especialista en radio indigenista de la CDI⁹) y Pedro González (de la AMI¹⁰) en el Fondo Cultural Cualli Otlí Valle de Chalco, misma que se realizó el domingo 8 de julio del 2007, la cita fue a las 11:00 horas, tuvo una duración de cuatro horas de tiempo efectivo de trabajo y una más en donde se logró un acercamiento con algunas mujeres Mixe de Tlahuitoltepec. Se realizaron cuatro entrevistas, la primera fue el 10 de julio del 2007 a las 14:30 con una duración

⁸ Ver Anexo 5, página 142.

⁹ Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.

¹⁰ Asamblea de Migrantes Indígenas de la Ciudad de México.

de dos horas aproximadamente y la última se llevó a cabo el 21 de julio del 2007 a las 14:30 con una duración aproximada de una hora y 15 minutos, se trata de: Agustina González de 43 años, ama de casa y microempresaria su giro son las blusas bordadas y el mezcal, María Magdalena Gallardo de 31 años que es ama de casa, Judith González de 30 años, ama de casa y microempresaria su giro es el mezcal y Virginia Martínez de 47 años que labora como trabajadora del hogar y también es microempresaria, vende productos comestibles de su comunidad.

La segunda parte se trabajó con mujeres originarias de Ayutla y realizaron dos entrevistas los días 12 y 13 de julio del 2007, ellas son: Liuba Aguilar Gil de 24 años y Elena Aguilar de 25 años, estudiante de Economía en la UNAM y maestra Lingüística respectivamente. Cabe señalar que todas las entrevistas se realizaron en la casa de la entrevistada, ubicadas en Valle de Chalco, Tultitlán y Xochimilco, todas excepto las de las hermanas Aguilar Gil quienes prefirieron que se realizara en una cafetería (una fue en el Centro Histórico y la otra cerca del Metro Copilco).

La tercera parte está conformada por una historia de vida focal o temática que se trabajó los días 14 y 19 de julio del 2007, Lorenza Gutiérrez es originaria de Tlahuitoltepec y fue coordinadora de la organización Expresión Cultural Mixe Xaam, tiene 30 años y actualmente es ama de casa. En las tres etapas se recurrió a la observación participante con el objetivo de describir los contextos y las situaciones observadas, la aplicación de las tres técnicas tiene la finalidad de poder captar a través de lo visto y escuchado la subjetividad de los actores sociales para conocer desde su experiencia particular lo relacionado a la migración, los espacios físicos y simbólicos en los que se desenvuelven y a partir de los cuales viven su cotidianidad y cómo se conciben como mujeres Mixes. Lo anterior permitirá una aproximación a la realidad y a partir de ello explicar si las prácticas comunicativas posibilitan la construcción de su identidad.

A) Los Hombres Mixes

Aunque las mujeres son el eje central de la investigación, algo que se percibió en este proceso fue que el contacto por el cual se logró el acercamiento con ellas fue a través de un hombre (excepto con Judith González y Elena Aguilar Gil), en esta parte cabe mencionar que originalmente se pensó en trabajar con mujeres del municipio de San Pedro y San Pablo Ayutla Mixe, pero en el transcurso de la investigación de campo se encontraron ciertas dificultades para trabajar solamente con mujeres de esa comunidad. Por ello se abrió el margen de trabajo con mujeres que si fueran Mixes pero no necesariamente de Ayutla y en el proceso se logró el contacto con migrantes de Tlahuitoltepec.

En el mes de marzo se realizó una etapa de exploración y de acercamiento con una organización no gubernamental que trabaja con migrantes, se llama Organización de Traductores, Intérpretes Interculturales y Gestores en Lenguas Indígenas A.C., el contacto fue con el antropólogo René Ramírez quien canalizó a la investigadora con el señor Martín Rodríguez migrante Mixe de Zacatepec, el futuro abogado (él estudia Derecho en la UNAM)

siempre subrayó que las mujeres Mixe eran muy herméticas y que sería difícil un acercamiento con ellas, pero aun así proporcionó el correo electrónico de Liuba Aguilar Gil, migrante de Ayutla.

A finales del mes de junio comenzó la búsqueda de más participantes, Martín Rodríguez, nuevamente proporcionó los datos de la Asamblea de Migrantes Indígenas en la Ciudad de México y señaló que existía la posibilidad de trabajar con Pedro González, a través de él se logró el primer acercamiento con mujeres de Tlahuitoltepec el domingo 8 de julio del 2007, en los días posteriores comenzaron las entrevistas.

B) Las Mujeres Mixes

Las mujeres como protagonistas de la investigación nunca han dejado de serlo, aunque el contacto con ellas fue a través de los hombres, esto en ningún momento minó la posibilidad de trabajar con ellas. Cabe señalar que en todos los casos, una vez que se entabló contacto con las mujeres de Tlahuitoltepec y se les planteó la petición de una entrevista todas permitieron el acceso a sus casas, excepto las estudiantes de Ayutla, quienes prefirieron que la entrevista fuera en una cafetería.

Aunque al principio el contacto con las mujeres no fue tan fácil, una vez que se hizo el contacto con ellas las cosas avanzaron, por supuesto, el que ellas permitieran el acceso a su casa fue una de las más grandes ventajas para realizar la observación participante, la constante fue en todas las casas había al menos un niño de menos de dos años, quien siempre acompañó la entrevista con sus cantos, sus juegos, cuando lloraba e incluso dormido.

Una vez que ya se tuvo contacto con las mujeres Mixe de Ayutla y de Tlahuitoltepec se agregaron sus datos a la Libreta de Contactos y se organizó la Agenda de trabajo. Originalmente se sugirió realizar dos entrevistas por región dentro de la Ciudad de México, dadas las condiciones se optó por trabajar con mujeres que vivieran en la Ciudad de México o en el Área Metropolitana, las entrevistas se realizaron en las siguientes zonas geográficas:

- Una en Xochimilco (para la Historia de Vida)
- Una en el Centro Histórico (pero vive en Coyoacán)
- Una por Av. Universidad, cerca del Metro Copilco (vive en Coyoacán)
- Una en Tultitlán, Estado de México
- Tres en Valle de Chalco, Estado de México

No se realizó más de una entrevista por día y sólo en el caso de Lorenza Gutiérrez y de Agustina González se tuvo la oportunidad de visitar en dos ocasiones sus casas, en la primera porque con Lore se trabajó una Historia de Vida, en la segunda porque en esa casa se realizaron dos entrevistas a mujeres diferentes, una a Agustina González y otra a su prima Judith González.

3.5.1. Las voces de las mujeres Mixe en la ciudad

La base de la investigación radica en la subjetividad a través de la oralidad de los actores sociales. A través del discurso de siete mujeres se logró un acercamiento a ejes centrales de la investigación tales como: a) la migración, b) las prácticas comunicativas que realizan en la ciudad y c) la mujer Mixe. De la voz de las participantes se pudo conocer que tanto la migración como las prácticas comunicativas permiten saber cómo eran los espacios físicos y/o simbólicos de su lugar de origen y en qué espacios se desenvuelven en su actual lugar de residencia y en los cuáles realizan sus prácticas comunicativas. El discurso como forma simbólica, en particular de las mujeres Mixe, ofrece un panorama de todo aquello que las ha nutrido en su cotidianidad urbana, asimismo, permite entrever cómo es que han ido construyendo su propia realidad desde sus roles sociales, su familia, su origen.

Como ya se ha mencionado, se realizaron seis entrevistas y una historia de vida a mujeres de edades que van de los 24 a los 47 años de edad, se trabajó con mujeres que han estudiado desde la primaria y otras hasta la maestría, una constante es que las mujeres entrevistadas son las primeras de su familia en emigrar a la Ciudad de México, en algunos casos migraron primero a la ciudad de Oaxaca y posteriormente al Distrito Federal. Todas las mujeres entrevistadas tienen al menos un hijo, excepto el caso de las dos jóvenes de Ayutla.

A) La Migración de las mujeres Mixe

La migración de las mujeres Mixe a la ciudad se conoce a través de su oralidad materializado en una entrevista o historia de vida, a través de ello se sabe que ninguna de las mujeres emigró sola, todas salieron de su comunidad acompañadas por un familiar, pariente o amiga, lo que denota uno de los elementos que señala Giménez en su Teoría de las Identidades acerca de la pertenencia social. Así lo señala Agustina González Martínez de 43 años, originaria de Tlahuitoltepec¹¹:

Tengo, salí hace, salí en 1977, un nueve de junio, de la comunidad de Tlahuitoltepec. Me vine con otra, con una paisana. Ya empezaban a salir mujeres, salían buscando la vida, ora si que con el campo no había mucho, costaban mucho las cosas. Eso hace 30 años (de que salió de su comunidad), cumplió 30 años el nueve de junio.

La excepción fue Elena Aguilar Gil¹², quien llegó primero a Texcoco y posteriormente se fue a vivir a la Ciudad de México, ella llegó sola, actualmente tiene 25 años y es originaria del municipio de Ayutla, su experiencia se debe a que ella no llegó a la ciudad en busca de trabajo como en el caso del resto de las entrevistadas, sino para continuar sus estudios, por lo que la forma de acercarse a un espacio urbano fue diferente:

¹¹ Ver transcripción completa en Anexos, página 142.

¹² Ver transcripción completa en Anexos, página 205.

(Llegué) Sola y el primer año yo viví sola, bueno viví con unos tíos, trabajaba ahí con ellos e iba a la prepa, ya después por circunstancias familiares me fui a vivir con mis papás, pero ya ellos llegaron, mi hermana de hecho llegó dos años después y mi mamá un año después, entonces un año si estuve con mis tíos.

Asimismo, se sabe que todas las mujeres entrevistadas tienen cerca de diez años viviendo en la Ciudad de México o Área Metropolitana, muchas de ellas salieron de sus comunidades a la edad de 13 o 17 años, por ejemplo Virginia Martínez de 47 años es de las mujeres que tiene más tiempo de haber emigrado, ella salió de su comunidad hace 33 años, le siguen Agustina González de 43 años, ella salió hace 30, luego María Magdalena González Gallardo de 31 años de edad quien salió de su comunidad hace 16 años y Judith González de 30 años de edad quien salió hace 14, todas ellas son migrantes de Tlahuitoltepec, por otra parte, Elena de 25 años y Liuba de 24 salieron de su comunidad hace 11 y nueve años, respectivamente, ambas son originarias de Ayutla. En ambos grupos, de acuerdo al tiempo que llevan habitando en la ciudad manifiestan su forma de comprenderla y de vivir su cotidianidad.

Algunas mujeres en las entrevistas señalaron que salieron de su comunidad porque no tenían más opción que salir a buscar trabajo, otras lo hicieron con la idea de estudiar y otras porque querían conocer la Ciudad de México y comprobar si realmente era lo que les habían contado. María Magdalena González¹³ señala lo siguiente:

(Yo salí) Con una pareja que eran ahijados de mis papás, me trajeron, por mi parte porque yo necesitaba trabajar, quería trabajar, quería salir y este, ellos son los que me trajeron aquí, me vine directamente porque ni siquiera conocía yo la ciudad de Oaxaca.

Las decisiones no fueron igual para todas, en caso de Liuba es diferente, ella y su hermana salieron de la comunidad para estudiar, Liuba Aguilar Gil señala lo siguiente:

...bueno es una responsabilidad porque te decían tu sales, sobre todo sabían que salía a estudiar, era como que, ve para que después apoyes a la comunidad, hay como que muchas expectativas y bueno esperanzas porque se supone que te preparas, tu quieres utilizar ese conocimiento para, en bien de tu comunidad, era así alguien más que sale a estudiar y seguro va regresar con algún proyecto y a veces eso no pasa pero si sientes esa responsabilidad, porque es difícil estar allá, desarrollarte y salir, implica como reto y además como que la gente ve, alguien que sale para que beneficie su pueblo, al contrario si fue de apoyo, pero así como ve y regresa, como el mensaje de bueno que alguien más sale, pero si queremos que no se quede allá como muchos se han quedado, que se van y ya no regresan.

¹³ Ver transcripción completa en Anexos, página 164.

Los discursos de las mujeres dejan ver que si sabían el por qué de su salida, es decir, o salían a trabajar o salían a estudiar, pero en varios casos, las mujeres que migraron no sabían qué iban a encontrar en la ciudad, tal es el caso de Virginia Martínez¹⁴:

Si había como preguntas hacia mi o de las personas que venían acá y regresaban bien arregladas o un poco diferente a cuando estaban en el pueblo, muy diferente, entonces quizás eso fue para mi, me entusiasmó, yo quiero ser como ellos, porque ellos pudieron salir y yo no, pues ya me vine pero no tenía ni idea de qué iba a pasar conmigo, simplemente yo salí por salir.

Aunque una constante leída a través del discurso y vista en los espacios de su cotidianeidad fue la de la superación, en la mayoría de ellas también se encontró que detrás muchas de ellas quizás no habrían salido si en su comunidad hubieran encontrado un trabajo que les diera los recursos suficientes para vivir. Llegar a la Ciudad de México fue para todas el encuentro con lo desconocido, con la soledad, con la marginación, es decir, con los *akäts*¹⁵, con la gente de la ciudad. Los problemas se vieron en muchos sentidos, según lo dicho por las mujeres, fue estar en alma en su comunidad y en cuerpo en la ciudad, los problemas con la comida y perderse en las calles. Liuba Aguilar Gil comenta¹⁶:

La comida, fue lo que más me costó, pero hace como muy poco empecé a comer por ejemplo jamón y salchicha pero ya por la necesidad, yo era así como que con tortilla y chiltextle, que es una, como un chile, como pasta que es como cremoso con la tortilla, era yo así, era como la alimentación redonda, completa y fue eso de las tortillas de máquina se me hacían como que no eran tortilla, los frijoles como no eran cocidos así con la olla y el fuego, me sabían muy distinto como que olían mucho a eso y decía es que no, ahora ya no veo tanta la diferencia, ya me aculturé que digo, como que saben igual, ya no distingo un maíz cosechado fresco de tal mes, yo podía distinguir esas cosas, es como, eso ya tiene mucho tiempo los frijoles, saben como que los cocieron en estufa, esta tortilla no es así. En lo que batallé fue en la comida, y lo que extrañé mucho yo creo fue eso, las tortillas, el maíz.

B) Geografías invisibles: espacios físicos y espacios simbólicos

El puntilloso tema que se desata a raíz de mencionar espacio y territorio, es mejor explicado por Gilberto Giménez (1999), en este apartado se menciona como forma simbólica el discurso de las mujeres Mixe y lo que se puede leer a partir de lo que ellas nombran como espacios físicos y simbólicos ya sea de su lugar de origen –zona rural- o de su actual lugar de residencia

¹⁴ Ver transcripción completa en Anexos, página 237.

¹⁵ Los Mixes llaman *akäts* a los no Mixes, los lingüistas dicen que tal vez primero se le llamó así a lo Zapotecos con quienes tiene límites geográficos y después a todo aquel que no fuera Mixe, ahora se utiliza comúnmente para decir que alguien es o se siente de la ciudad.

¹⁶ Ver transcripción completa en Anexos, página 182.

–Ciudad de México o Área Metropolitana-, considerando como punto de partida su subjetividad, su cotidianeidad y su concepción de lo que ellas mismas nombran como su espacio.

Las mujeres Mixe tanto las jóvenes como las adultas tienen muy presente su comunidad de origen y como ellas mismas señalan, hay muchas cosas que han cambiado, desde cómo se comporta la gente hasta el mismo entorno físico. Respecto al espacio físico tanto el de su lugar de origen como el de residencia, la forma de vivir, compartir, sufrir y aprender a tolerarlo les ha llevado gran parte de sus vidas; Büjs (1993) señala que “los límites son simultáneamente geográficos, morales, metafísicos, psicológicos, etcétera, y se construyen y reconstruyen permanentemente”.

Partiendo de los espacios simbólicos que se localizan en su lugar de origen, las siete mujeres Mixe coincidieron que en su comunidad, ya sea Ayutla o Tlahuitoltepec, hay un lugar representativo para la comunidad Mixe, se trata de un cerro, lugar al que van a pedirle por el bienestar o malestar de una persona, negocio o trabajo, a este lugar han acudido por lo menos una vez en su vida y señalaron que en la Ciudad de México o Área Metropolitana no existe nada parecido. María Magdalena Gallardo González señala al respecto:

Siento que nos comunicamos con la naturaleza, mi papá, ahorita no lo hemos dejado, cada vez que yo iba hacía fiesta, hacía sus comidas, nos decía que tienen que ir al cerro, cada vez que yo iba era como una forma de recibir, les daba alegría de que estuviera allá, íbamos al cerro, allá qué es lo que se hace, para qué vas, pues para pedir permiso o para pedir salud, para pedir que te vaya mejor, para que tengas trabajo, para que tengas salud, que no te pase nada y así, siento yo que eso mismo hacía que no se me olvidara de dónde vengo, y eso nunca lo rechacé, nunca y hasta ahorita lo sigo haciendo, porque allá también hacían o hacemos, por si alguna cosa te pasó o te hacen o (ruidos de su bebé) te curan, eso me ayudó, pero es algo así como mágico y yo de niña lo disfrutaba porque convivíamos y comíamos la comida que más extrañaba y dije no, esto no, nunca lo dejo, nunca lo olvido y como me gusta con más razón. A veces pasa que vienen las personas, que lo que conocen aquí, o se influyen mucho con las personas aquí, como viven y rechazan su costumbre, su comunidad, todo, su lengua, hasta la lengua, les da pena o vergüenza de hablar, no, en mi caso no me pasó eso, te digo, a lo mejor eso me ayudaba, porque yo iba cada vez que podía, al principio iba cada año, pero ya después reaccioné y pedía yo permiso cuando sabía que había vacaciones, pedía permiso, iba allá por una semana, yo digo que eso me ayudó, mucha gente se viene y se tarda dos años en regresar, es mucho tiempo y hace que te aísles, te aísles mucho, hasta pierdes tu identidad, entonces trataba de ir allá.

María Magdalena también señaló que aunque si iban al cerro también iban a la iglesia, lugar físico que tiene un significado más simbólico para los Mixes, al respecto comentó:

No, este sí íbamos, cuando ellos iban a la iglesia íbamos y cuando se podía también, porque como teníamos vacas pues tenía que quedarse uno para cuidarlos, porque había que darles de

comer o cuidarlos, porque los amarrábamos, antes era libre y ahorita ya no, ahorita ya está prohibido, llevabas a los toros para que comieran y pues había que estar ahí, y a veces, a veces íbamos, o cuando era fiesta, pues si íbamos pero a veces era mejor de noche, cuando era de castillos (fuegos artificiales) –va a atender a su hijo, le da jugo-. Íbamos, de repente íbamos a fiestas, no era muy común de que estábamos ahí siempre en las fiestas y más que nada íbamos a la misa, y cuando íbamos más a la iglesia es en Semana Santa, también es otra parte que era muy bonito, era porque ahora que fui ya no lo vi igual.

Como espacio físico, María Magdalena Gallardo nombra a su casa como el lugar simbólico que la remite inmediatamente a su familia, a su comunidad, ella comenta al respecto:

Obviamente la casa, a lo mejor mi casa no era así como en donde trabajaba pero extrañas tu casa, a lo mejor está muy chiquita pero si extrañaba yo la casa, tampoco era así que, de regresarme, ahorita ya me regreso porque no aguanto aquí no, no tampoco, traté de adaptarme poco a poco, estaba pendiente de mis papás y la señora me decía, y tu, porque si me preguntaba ¿no extrañas a tus papás?, pues si los extraño, (me decía) no les quieres escribir, no si, (me decía) bueno yo te voy a enseñar para que mandes, en ese entonces mandar, era mandar cartas, ya me llevó al Giro Postal, en correos, ahí me llevaba, mandaba yo las cartas y así me comunicaba con ellos. Yo de mis papás, no me separé mucho de ellos, siempre estaba comunicada con ellos.

Ya en la Ciudad de México los actores sociales tuvieron que adaptarse poco a poco a su nuevo espacio, lo que no estuvo alejado de saberse diferentes, sentir la añoranza de su comunidad y conocer gente en la ciudad que de una u otra forma les ayudó a formar parte bien de la capital de México o bien del Estado de México. Para Judith González¹⁷ conocer la Ciudad de México significó en parte decepción ella lo comenta así:

Es como bueno, a mi me decían que el metro, bueno que había un subterráneo, que pasaba por debajo de la tierra y que está muy oscuro que si se va la luz se oscurece todo, eso me decía uno de mis tíos y yo le decía pues quiero conocer, porque me decían eso, y ya me dijeron que era eso y les digo hay tanto para nada, esto es. Ya mucho después le digo pues esto cómo se le llama o qué es esto, aquí debajo de la tierra pues qué es, yo me imaginaba otra cosa, que me contaban mil maravillas. Lo único que me gusta es ir a la Villa, ahí sí. Me gusta ir a rezar y en lugar de andar en el Centro mejor me voy por acá, allá no porque me arden mucho los ojos por la contaminación.

¹⁷ Ver transcripción completa en Anexos, página 225.

C) La mujer Mixe

Lejos de entrar en la discusión de lo que es ser mujer y lo que es ser hombre, en este apartado se busca principalmente rescatar los discursos de las mujeres entrevistadas, actores sociales que dentro de su cosmovisión saben lo que es ser mujer en su comunidad (zona rural), ya han experimentado lo que es ser mujer en la ciudad (zona urbana), es decir, conocen lo que es ser una mujer en ambos espacios físicos; es a través de esa oralidad que se ha logrado conocer su narrativa biográfica y por tanto su subjetividad.

Lagarde señala que “cada mujer se constituye y tiene como contenido, como identidad, esa síntesis de hechos sociales y culturales que confluyen en ella y son únicos, excepcionales pero, al mismo tiempo, por semejanza permiten identificarla con otras mujeres en su situación similar. Ambas categorías, la mujer y las mujeres, y los niveles de análisis que implican, que constituyen, la historicidad de las mujeres” (2005). En parte y a través de sus discursos, las mujeres permiten conocer que la historia en la Ciudad de México y el Área Metropolitana no puede dejarlas fuera, ellas son parte de los actores sociales que le dan vida y forma a esta metrópolis y que están modificando la ciudad, la otra ciudad plural.

Y puesto que cada mujer indígena o no (actor social) sintetiza la condición y la situación específica que la definen, en palabras de Lagarde (2005), su vida se vuelve única “...porque sólo ella sintetiza de esa manera específica la forma en que pertenece a grupos de adscripción distintos, en esas condiciones particulares, y sólo ella hace de su subjetividad una síntesis creativa exclusiva, y de su vida un hecho único, finito, irrepetible”. O bien como señala Gilberto Giménez (2000) en su Teoría de las Identidades, la narrativa biográfica de un actor social es única e incanjeable y se confirma en esta investigación, pues aunque todas las mujeres son Mixes y comparten tradiciones, cultura y lengua, aunque hayan sido (la mayoría de ellas) empleadas del hogar o formen parte de una misma organización, ninguna de sus biografías es igual, lo cual no significa que complica la forma de ver las cosas, por el contrario, ofrece una gama de posibilidades de entenderla.

Los roles que las mujeres entrevistadas han desempeñado a lo largo de sus vidas dentro o fuera de su comunidad, han ido desde ser hijas, madres postizas para sus hermanos, madres biológicas, abuelas, empleadas del hogar, defensoras de los derechos de las mujeres trabajadoras, estudiantes o microempresarias. Todas las mujeres entrevistadas dijeron haber participado en las labores de su hogar siendo niñas, la mayoría de ellas trabajaron en el campo, ya sea recogiendo leña, llevando agua, cuidando animales o bien ayudando en la casa. Agustina González señala:

En los 13 años, pues aprendí a sembrar el maíz , a pizarcar, a cortar la leña, a hacer una fogata, aprender a cocer el nixtamal, a medio hacer las tortillas, porque para qué le digo que yo hago bien, yo me dediqué al trabajo del hombre, yo acompañaba a mi papá, yo para tortillas no las sé hacer bien. Mi papá se dedica a sacar el mezcal, del maguey. (Yo) pues medio aprendí, si lo sé, sé como se hace, hay que atizarle para que esté destilando bien, todo eso, a desvelarnos

a taparlo porque ya está en el horno, se aprende porque con ese trabajo nace uno, aprende uno conforme va uno viendo, todo eso, de ellos, levantarse temprano y todo eso.

Para otras mujeres como es el caso de María Magdalena González Gallardo, se tuvo que dividir entre los dos tipos de trabajo que existían, el del campo y el de la casa, su experiencia a continuación:

Yo les ayudaba en todo a mis papás, ahí se hacen las tortillas, antes, ahorita todavía mi mamá, pero antes era en metate todo, el nixtamal, en metate se hacía la masa y ya a hacer las tortillas, todavía hoy, ya después compramos un molino de mano y ya era más fácil, todo en eso le ayudé a mi mamá, les ayudaba a cuidar los toros, porque tenían algunos toros y vacas, les ayudaba en todo lo que es trabajar en campo, que hay que traer leña, hay que traer leña, que hay que traer el agua, hay que traer el agua y si hay que ir a la plaza, hay que ir a la plaza, pero era salir, algunas personas, de repente yo iba a la plaza, pero algunas personas no dejaban salir, más a las hijas ir a la plaza. Porque resulta que cuando estas joven y pues ya te estás, conoces a alguien, algún muchacho te conoce y no te vayas a ir por ahí.

Una vez instaladas en la ciudad, algunas mujeres, como es el caso de Agustina González, Virginia Martínez, Judith González y María Magdalena Gallardo González entraron a trabajar en casa, es decir, empezaron a realizar labores como empleadas del hogar, todas empezaron a ganar su dinero y ayudaron en los gastos que tenían sus papás en la comunidad de Tlahuitoltepec. Sus nuevas rutinas de vida les abrieron posibles opciones para saber qué más podía lograr una mujer. María Magdalena González Gallardo señala al respecto:

Si, mi primer trabajo fue en casa, y ahí es donde viví mucho tiempo, con la señora, es una gringa, hasta ahorita no nos hemos, bueno distanciado si un poco, pero si le hablo, tenemos comunicación. Y te digo ahí trabajé con ella, después trabajé con su hija, ella me ayudó mucho también para seguir estudiando porque yo estaba estudiando y también me apoyó y yo creo por eso también pude conseguir el trabajo donde estaba (en una guardería), aunque ella no lo conocía pero también me recomendó y como quiera que sea es apoyo, y así estuve con ella.

Entre otras cosas, muchas mujeres aprendieron a defenderse principalmente en su trabajo, de haber llegado y agachado la cabeza (como comentó Virginia Martínez anteriormente), ahora saben que el trabajo que realizan debe ser valorado, la señora Martínez comenta al respecto:

Yo he visto que si ha cambiado, bueno ahorita yo sigo trabajando en casa, también tiene que ver mucho que uno ya aprende, ya se despierta uno, en mi lugar yo ya no me dejo, por decir si mi patrón me quiere pisotear pues yo le contesto, ahora si que valemos iguales, yo creo que ahorita no tiene que ver mucho que él esté preparado y yo no, porque por algo me solicitó,

necesita de mi, de mi trabajo, si algo pasa simple y sencillamente le digo ahí está su trabajo yo me voy, me voy a otro lado y me encuentro a otra persona mejor, así ya aunque no con una agresividad pero saber como contestar a una persona ya se, hoy en día yo ya no me dejo, mejor platico con ellos.

Caso contrario fue el de Liuba y Elena Aguilar quienes al llegar a la ciudad siguieron sus estudios por lo tanto vivieron su situación como migrantes siendo estudiantes, sus rutinas de vida también cambiaron y ellos ayudó a modificar su visión de lo que es ser mujer. Liuba Aguilar Gil comenta al respecto:

Pues, me veo a veces, si digo, quiera esa vida, a la vez quizás sería un poco más sencilla, porque no lo ves tan, como aquí ya es a veces otros lo ven como hay tan chiquita y te casaste, dices es normal, juegas con tus hijos temprano pero a la vez y todo pero, a la vez me siento como alguien que ya emprendió un proyecto necesito, quiero que haya, que todo lo que he acumulado en conocimiento no se quedé así como que ahí lo dejo y no lo aplico, sino como que combinarlo seguir siendo Mixe que lo soy pero también que con lo que he aprendido, que me ha gustado desarrollarlo y una de esas partes es como estudiar, viajar, conocer más cosas y creo que el hecho de que me hubiera casado, eso si me lo hubiera complicado más. Si me siento como una mujer Mixe pero que ha salido y que si se ha aculturado mucho, no sé si bueno o malo pero si he cambiado mucho, así no.

Luego de haber desempeñado cierto roles en sus comunidades, las mujeres Mixe han visto modificar su perspectiva de lo que es ser mujer ahora, en ello ha influido conocer un nuevo espacio, los roles que han adoptado en la ciudad, otros actores sociales que han conocido – como sus parejas- y en algunos casos la llegada de sus hijos. Virginia Martínez comparte su experiencia:

Si, porque más que nada antes yo si tenía esa idea nada más que era un poco de apoyo que no tenía o no sé, pero yo creo que tenía la idea porque si hubiera seguido esa idea de pensar así de no te casas o te casas y ya vas a tener tus hijos, pero como que yo decía, estudia tu, si yo no lo hice prepárate tu, yo te apoyo por eso estoy trabajando. Yo creo que más que nada porque su papá de ella (se refiere a Beatriz, su hija mayor) ya se fue con otra persona, uno tiene que ver ahí también, porque si me quedo llorando toda la vida o por esa persona que no vale la pena, a lo mejor este no hubiera tenido mi hija la oportunidad de salir adelante, yo me hubiera encerrado nomás en mi mundo llorando por esa persona y a lo mejor entonces ella no hubiera estudiado, pero yo creo que ahí es donde uno de salir con ese valor, bueno pues me dejó pero yo tengo que salir adelante, tengo que luchar por ella porque ya no estoy sola, fue lo que hice.

Por otra parte, quienes tuvieron la oportunidad de estudiar tienen también una visión de lo que es ser mujer en la ciudad, en su comunidad, Elena Aguilar Gil comenta al respecto:

No sé, por un lado esta como esa parte de mi abuela, así de lo que implica ser mujer, saber hacer cosas y eso de ser acomodada y toda es parte, nunca, es algo que me hubiera preguntado, la parte de ser Mixe yo la reafirmé hasta que no lo tuve, hasta que no tuve el contexto, ya después me di cuenta de lo que implicaba, la lengua, todo eso y yo soy como muy, más que orgullosa, si orgullosa pero en el sentido de muy a gusto de ser una mujer Mixe, me gusta mucho por ejemplo la lengua, las cosas que te hacen diferente, por ejemplo, el apego a la tierra, esa parte es así como innegable y sería como lo más importante. Y ahora el hecho de que haya salido a estudiar, si me hubiera quedado allá tiene ciertas ventajas no creo que hubiera sido peor o mejor, pero pues reafirmó algo que no era obvio y eso se de ser Mixe eso fue hasta aquí, por el hecho de ser mujer en este momento, porque supongo que en otro momento hubiera sido diferente, entonces el hecho de ser mujer en este momento y Mixe me da un sentido de pertenencia muy distinto, o sea, me gusta mucho, me siento muy cómoda de saber que tengo una comunidad a la que pertenezco y que tengo que cumplir ciertas cosas pero también me da otras cosas. Y el hecho de haber estudiado también me gustó que me hiciera consciente de algo que no era, tengo muchas ganas de hacer muchas cosas allá, de sentirme parte de y trato de ir seguido porque me siento parte de una comunidad con todo lo que significa, me ilusiona ir a la fiesta, quiero tener un cargo, participar con un cargo, ayudar, este y seguir, no creo que esté peleado con la idea de lo que es ser mujer, por ejemplo lo que implica de aprender a hacer la comida y esas cosas porque son formas de transmisión cultural, a mi me gusta estar allá y adaptarme, no llegar como alguien de fuera que ya estudió, muchas personas llegan y ya no quieren hacer las labores de ahí porque ya no, a mi me gusta, a donde sea que fueres has lo que vieres y aquí hacer ciertas funciones y allá otras que no están peleadas, me siento muy cómoda con ser mujer Mixe.

Partiendo de que el objetivo general de la investigación es el análisis de las prácticas comunicativas que realizan las mujeres Mixe en la Ciudad de México y Área Metropolitana y que posibilitan la construcción de su identidad, es preciso subrayar que una práctica comunicativa es una forma simbólica y que el discurso también lo es, por lo tanto, para lograr ese objetivo se recurrió a una primera lectura de análisis con base a los datos obtenidos con la entrevista semiestructurada, historia de vida focal y observación participante.

Las entrevistas y la historia de vida que se trabajaron con las siete mujeres Mixes no representan el pensamiento de toda una comunidad ni mucho menos de toda la realidad, pero si permiten un acercamiento a ella a través de la subjetividad más próxima de las mujeres que viven en la Ciudad de México o en el Área Metropolitana, con ellos se han podido conocer las prácticas comunicativas que realizan en la ciudad y que les permiten construir su identidad, las prácticas comunicativas y el discurso de las mujeres son formas simbólicas que pueden ser leídas a través del registro y cruce de estos datos.

De acuerdo a lo anterior, las prácticas comunicativas que se conocen a través del discurso de las mujeres Mixe, ambas como formas simbólicas, se complementan para formar un binomio y para una mejor comprensión del mismo se subdivide en: a) los encuentros culturales experimentados al llegar a la ciudad, b) espacios de los que se han apropiado las mujeres, c) cosmovisión o la forma de entender el mundo, d) características físicas y culturales, e) biografías únicas e irrepetibles.

3.5.2 Los encuentros culturales experimentados al llegar a la ciudad

La migración y la identidad van de la mano, lo primero complementa lo segundo y viceversa, Bassols y Oehmichen (2000) señalan que “la migración es también una experiencia que incide sobre los procesos de identidad social de las personas. Al cruzar una frontera, se modifican las coordenadas de referencia de lo que es uno y lo que son los otros”. Dada la complejidad de la situación de los migrantes en el país, pero principalmente en la Ciudad de México y Área Metropolitana, esta ha sido abordada desde la teoría hasta el trabajo de campo.

Es decir, que hay quienes escriben sobre la migración y otros que trabajan con migrantes, tal es el caso de dos organizaciones no gubernamentales que desde diferentes perspectivas ayudan a los migrantes indígenas en la ciudad, se trata de: la Organización de Traductores, Intérpretes Interculturales y Gestores en Lenguas Indígenas A.C. y la Asamblea de Migrantes Indígenas A.C.

Sin embargo, la migración se vive, come, disfruta y se sufre cada día y la manera de acercarse a esa dimensión es a través de la subjetividad de cada uno de los actores sociales, por ello es preciso dar a conocer los encuentros culturales a los que se enfrentaron las mujeres en la ciudad y que en diferentes grados han marcado la historia de vida de cada una de ellas y por ende se ve reflejado en el proceso de construcción de su identidad.

Los encuentros culturales estuvieron presentes en todos los casos, sin embargo, uno de los encuentros experimentados y presente en casi todas las historias fue: a) conocer otra lengua, y aunque en algunos casos los empleadores les sugerían ir a la escuela para que aprendieran el español, otros simplemente no se los propusieron. Para todas significó un reto aprender una nueva lengua y como señalan Bassols y Oehmichen (2000) “la migración brinda la oportunidad de recrear activamente las propias señas de identidad, al tiempo que resitúa las del alter”. A través de los discursos de las mujeres pudo leerse que ellas sabían de dónde provenían y qué rol estaban representando, pero también sabían quién era el otro. Virginia Martínez señala al respecto:

Pues si teníamos que aprender (el español) para entender más que nada, nosotros no podíamos llegar con esa autorización de que yo les hablo así o los tengo que dominar a ellos, que ellos me entiendan, sino que nosotros teníamos que aprender a hablar a como ellos hablan, nosotros teníamos que entender y eso fue lo que nos pasó, teníamos que aprender tanto de su costumbre de ellos, su manera de vida de ellos, pero como ellos viven aquí, más o

menos parecido porque pues nosotros ser humildes, ser pobres pues no nos podíamos igualar a la gente rica.

Judith González comparte su experiencia respecto a lo que le sucedió al llegar a la ciudad y no hablar el español:

Si, luego me llamaban la atención, que qué había dicho, que por qué había contestado así, en mi caso no me daba cuenta cómo contestaba yo, o qué había dicho, a mi se me salió varias veces, ya después, ya cuando conocí a mi prima pues ya después le dijo a la señora que me dejara estudiar, ya después aprendí el español bien, bueno más o menos.

En este juego de roles y encuentros culturales, la lengua juega un factor importante, funge como una de las representaciones sociales (Giménez, 1997) que caracteriza y define a un grupo o una comunidad y según las mujeres Mixes, es a través de su lengua que ellas construyen "su realidad", por otra parte, estando en la ciudad el hecho de hablar una lengua diferente al español las categoriza no como extranjeras sino como mujeres indígenas migrantes y no es lo mismo ser Mixe dentro de la región Mixe que serlo en la Ciudad de México o el Área Metropolitana. Agustina González señala lo que le sucedió, porque estando en la ciudad hablaba en español y al no conocer a nadie más que fuera Mixe no habló su lengua por un periodo largo:

Mis papás poco hablan el español, mi mamá ella no fue ni un día a la escuela, ella habla al cien por ciento el Mixe, entenderá cinco, diez palabras en español, contestarlas no, no puede. Mi papá habla un poquitito más, porque también no estudiaron vocablos, en este tiempo no fueron a la escuela, había escuelas pero no como ahorita, ahora si que ellos saben algunas palabras pero no lo pronuncian igual. En mi ha cambiado la pronunciación tanto el dialecto como, ahora si que ya estoy como el dicho, me estoy quedando muda, que ni el español se pronuncia bien ni el dialecto, o sea ya lo mezcla uno, yo digo pues hay que tratar de hablarlo mejor pero a veces no se puede. Hay personas que hablan bien el dialecto.

Para Liuba Aguilar el hecho de conocer su lengua le da la posibilidad de explicarse otras cosas como por ejemplo, la naturaleza y el clima que determinan la vegetación, los animales, es decir el ambiente de un espacio, su comunidad, ella lo explica así:

... si la lengua es algo que te identifica si eres Mixe y no Zapoteco, la lengua supongo que en Zapoteco ve otras cosas que la Mixe no, incluso te puede decir lo que hay de vegetación, de animales, o sea la lengua te dice cómo es el clima, qué vegetación hay, cómo es la gente, qué le interesa, qué le gusta y a qué está acostumbrada, de la lengua puedes descubrir muchas cosas.

La constante percibida a través del discurso de todas las mujeres entrevistadas es que configuran lo que no pueden explicarse en español a través de su lengua materna, por ejemplo, todas sin excepción manejan tres palabras que son comunes tanto para Ayutla como para Tlahuitoltepec: *ayuuk* que significa lengua Mixe o ser Mixe, *akáts* con la cual se refieren a todo aquel no Mixe o de la ciudad y *Xaam* que se utiliza para decir que se trata de un Mixe de Tlahuitoltepec. Hay otra palabra que solamente manejan las mujeres de Tlahuitoltepec y se trata de *määtsyj* y con ella se refieren a un alimento tradicional que en español se le conoce como machucado o cerro. A partir de su lengua se explican muchas de las cosas que conforman a la comunidad de los Mixes en Oaxaca, pero desde el contexto de la ciudad, porque aún cuando hablan en español, ellas siempre insertan palabras de su lengua materna para explicar o comprender situaciones, actitudes, diálogos, etcétera, es decir, su habitus es lo que permite que se oriente la manera en que perciben y valoran su realidad.

Ser trabajadora del hogar, es el otro encuentro que experimentaron cinco de las siete mujeres entrevistadas, este se encuentra relacionado a que trabajaron en casa al llegar a la Ciudad de México, lo cual sugiere que el encuentro con una cultura diferente fue a temprana edad e implicó conocer desde una forma de comer hasta una forma de convivencia pasando por tener presente un cambio completo del paisaje que está ligado al espacio físico y simbólico (y que se abordará más adelante). De acuerdo a lo que comentan las mujeres entrevistadas, esta situación provocó algo cercano a la discriminación y aunque esto no se registró en todos los casos, Virginia Martínez lo vivió y aquí señala su experiencia:

Si porque la verdad, la gente de aquí te ve de una manera como que no valieras por ser indígena o como que hay para allá porque huele o tiene piojos o algo así, son gente que si, si discrimina mucho. También te sientes sumisa porque por no saber hablar bien o por tener miedo, temor si le contesto a lo mejor me regaña, era nada más aceptar, callar o agachar la calla, no contestarles.

Conocer los encuentros culturales señalados por las mismas mujeres Mixe da cuenta no de las prácticas comunicativas que realizan actualmente, pero si permite tener un panorama del por qué algunas de ellas decidieron a raíz de su experiencia pasada actuar de forma diferente en su presente cercano; Lorenza Gutiérrez es una de las mujeres que decidió dedicarle tiempo y esfuerzo a una organización en pro de los derechos de las trabajadoras del hogar y que fueran de procedencia indígena, lo cual se explicará más adelante. Y respecto a la convivencia y al cambio de alimentación, María Magdalena Gallardo comenta:

Pues se te hace raro, no comen ni tortillas, algunos frijoles pero es raro que lo coman, todo es diferente, toman leche, allá no tomamos leche y este, fue un cambio muy grueso yo diría, la convivencia es diferente, ahí donde trabajaba la señora que me trajo, lo vi porque la señora se quedaba y su esposo creo se iba a trabajar, pero se veía que estaba enojado el señor, se veía

serio, pues dices qué vida, qué vida llevan, parecen que no están felices y este, pues no, no te convence esa vida la que llevan, a mi no me convencía, y tenía un perro grandotote, vivían en un departamento, cómo pueden vivir así y en un departamento con su perro, pues yo qué iba a pensar cuántos mexicanos habían en la ciudad (risas), yo me sentía perdida, haz de cuenta perdida.

3.5.3 Espacios de los que se han apropiado las mujeres Mixe

El territorio descrito por Giménez (1999) como “el espacio apropiado y valorizado –simbólica y/o instrumentalmente- por los grupos humanos”, tienen un papel relevante al hablar de las prácticas comunicativas que realizan las mujeres Mixe en la ciudad porque es ahí donde ellas se desenvuelven, construyen, reciben y resignifican las formas simbólicas, mismas que posibilitan la construcción de su identidad (como se explicará en apartados posteriores).

Aunque el espacio como tal no es un aspecto indisoluble de la identidad, es preciso retomarlo en esta investigación para explicar desde dónde las mujeres Mixe valoran las formas simbólicas, por lo tanto, el lugar de origen de cada una de las siete mujeres -con las que se trabajaron entrevistas e historias de vida-, permite conocer desde dónde están interpretando su realidad. En el caso de las hermanas de Ayutla, ellas provienen del mismo municipio pero las relaciones que tuvieron al interior de su familia les dieron diferentes responsabilidades y derechos. Cinco de las siete mujeres son originarias de Tlahuitoltepec, pero cada una viene de un rancho diferente (por ejemplo, María Magdalena Gallardo nació en Rancho Magueyal, Lorenza Gutiérrez en Rancho Red y Judith González vivió en tres, Rancho Carrizal, Laguna y Nejapa), razón por la cual su alimentación, la convivencia con su familia, el trabajo de sus padres, etcétera les han permitido comprender de diferente forma su realidad en la ciudad, María Magdalena Gallardo comenta al respecto:

Si, allá totalmente la vida es diferente, es lo más como te diré, como trabajadoras del hogar o que llegas aquí a trabajar en casa, es lo más cañón porque hay un cambio totalmente de otra cara, muy diferente, allá si vives en el rancho por ejemplo.

Es a partir de un espacio que las mujeres Mixe pueden desarrollar sus actividades, sus relaciones sociales y la valoración de las formas simbólicas, y como ya se mencionó en párrafos anteriores, el espacio no es parte intrínseca de la identidad, pero si es en él en donde el actor social puede desarrollar las prácticas comunicativas que le permiten vivir su cotidianidad. En el caso particular de las mujeres Mixe, cuatro de las siete viven en el Área Metropolitana, las señoras Virginia Martínez, Agustina y Judith González habitan en Valle de Chalco Solidaridad, lugar que fue fundado por migrantes sobre todo indígenas y que con el paso del tiempo ellos mismos han ido recuperando, las tres mujeres nombradas son integrantes de una organización llamado Fondo Regional Indígena Cualli Otlí y cada domingo desde el mes de julio se reúnen para trabajar por un solo objetivo: rescatar su cultura y difundirla. La práctica comunicativa de la reunión en la organización tiene los siguientes

elementos: a) se desarrolla en un espacio físico; b) cuenta con una fecha determinada; c) tiene un objetivo; d) se producen, transmiten, reciben y valoran las formas simbólicas y, e) es significativa y necesaria para el actor social porque a través de ella está construyendo su realidad como grupo.

Por su parte, María Magdalena Gallardo quien también vive en el Área Metropolitana y acude esporádicamente a la organización, lo hace porque acompaña a su esposo Apolinar González (hermano de Pedro González coordinador de la Asamblea de Migrantes Indígenas), quien se encarga de la ingeniería de la radio que forma parte del Fondo Regional, cuando se le preguntó a la señora González si tenía intención de participar en la organización ella respondió lo siguiente:

Ahorita no, si me gustaría participar, si porque haber en qué se puede ayudar, qué se puede hacer. Pero nos encontramos así como que nos sentimos así como que, cómo le hacemos porque estamos aquí (en Tultitlán), no estamos allá (en Valle de Chalco), necesitamos estar allá para entonces estar ahí trabajando en eso, pero ahorita no estamos, ahorita que termine él de estudiar, a ver qué podemos hacer más adelante, te digo que por eso porque estamos lejos, no, no se puede, cualquier cosa que queramos hacer allá, hay que estar allá, hay que vivir allá.

Se pudo constatar con la observación participante que María Magdalena fue solamente una vez en un periodo de dos meses y su esposo fue cada domingo, las otras tres mujeres fueron a cada sesión sin falta, actualmente entre ellas hay una especie de camaradería y/o compañerismo, relación que no existe con la esposa de Apolinar porque ella no acude al espacio del que se están apropiando sus paisanas de Tlahuitoltepec. Por otra parte, Lorenza Gutiérrez quien vive en la Ciudad de México, también se ha mantenido al margen de la organización, pese a que su tío Pedro González es uno de los coordinadores del Fondo Regional, Lore manifestó su deseo de participar en una organización pero en estos momentos está embarazada por segunda vez y no quiere correr riesgos, por lo tanto actualmente no tiene relación alguna con organizaciones de ningún tipo. Lo que sí continua realizando es visitar a sus tíos en Xochimilco, lugar que le recuerda en cierto grado a su comunidad, ella comenta por qué motivo realiza la visita a este espacio:

Pero no hay nada mejor, por ejemplo, cuando voy con Pedro¹⁸ en su casa, donde está mi tía ellos todavía están en el campo¹⁹ y todo eso, me dicen que se te antoja, quelites y tortillas hechas a mano por favor o papita cocida pero va hervido con hierbabuena, todo lo natural que podamos, o sea, si queremos comer algo natural vamos con mi tía, tortillas hechas a mano, como tienen donde prender la lumbre, comal de barro, olla de barro, el café lo preparamos en olla de barro, todo es así de barro y sabe bien rico, entonces si queremos algo más natural

¹⁸ Pedro González, uno de los coordinadores de la Asamblea de Migrantes Indígenas es su tío político.

¹⁹ Se refiere a la zona semirural que existe todavía en Xochimilco, en donde viven sus tíos Pedro González y su esposa Margarita.

vamos con los tíos y preparamos todo, ellos viven aquí en Xochimilco, hay tienen su terreno y tienen todo al aire libre, entonces prendemos la lumbre y ahí ponemos a cocer todo.

En el caso particular de las hermanas Liuba y Elena Aguilar Gil originarias de Ayutla Mixe, manifestaron que estar en la ciudad les provocó muchos conflictos, Elena señaló que fue hasta que tuvo amigos que empezó a disfrutar la ciudad, porque al sentirse sola lo único que deseaba era regresar a su comunidad, esta incomodidad está ligada a lo que plantea Giménez en su Teoría de las identidades sociales, acerca de que al no existir una pertenencia a un grupo o colectivo, el actor social no tiene la oportunidad de compartir con otros su campo simbólico cultural, Elena Aguilar comenta al respecto:

... a mi la ciudad me parecía muy deprimente, muy gris, si era un sentimiento de soledad muy fuerte y como no tenía amigos, o sea, mi situación empezó a cambiar en cuanto hice un grupo de amigos, pero como pasó como dos o tres años sin eso, esa parte fue muy difícil, yo sólo vivía para las vacaciones, o sea, contaba los días, así de nada más faltan así de tachar en el calendario tantos días para irme. O sea, no tenía una vida, no podía hacerla, no tenía amigos, no salía con nadie.

Pese a ese sentimiento de soledad que manifestaron sentir las hermanas Aguilar Gil, ambas señalaron que con el actual grupo de amigos que tienen se sienten a gusto, es decir, se pudo percibir a través de su discurso, que ellas no han tenido la intención de apropiarse de otros espacios en la ciudad, por su parte, Liuba señaló que actualmente tiene la oportunidad de convivir con otros jóvenes indígenas pero no fue algo que buscara, ella está becada por un programa que apoyo a estudiantes indígenas de la UNAM, en ese lugar conoció a gente como Martín Rodríguez (primer contacto para la investigación de campo) y a Juan Carlos Martínez, hijo de Pedro Martínez (coordinador del Fondo Regional Indígena) y aunque se le ha invitado a reuniones y eventos que ha organizado el Fondo Cualli Otli, ella ha asistido, en donde si ha estado presente (al igual que su hermana Elena) es en la Semana de Vida y Lengua Mixe que se realiza cada año en un municipio diferente de la región Mixe y que es organizado por intelectuales descendientes de esta cultura.

3.5.4 Cosmovisión o la forma de entender el mundo por una mujer Mixe que vive en la ciudad

Las mujeres Mixe previamente se han dividido en dos grupos, las que son originarias de Ayutla y las que son de Tlahuitoltepec, también se ha dividido como las jóvenes y las adultas respectivamente. La dicotomía también se menciona porque las mujeres provenientes de Tlahuitoltepec, cuyo grupo está conformado por adultas jóvenes y mayores, de entre los 30 y los 47 años, buscaron de una manera u otra ese sentido de pertenencia a una familia o un grupo. Los actores sociales que llegaron de Tlahuitoltepec a la Ciudad de México manifestaron haber estado con su familia, pasar los fines de semana con ellos (recuérdese que cinco de las siete mujeres trabajaron en un primer momento como empleadas del hogar y su día de

descanso era los sábados y/o domingos) o bien, integrarse a un grupo en el los participantes fueran Mixes.

Tanto las entrevistadas como Lorenza Martínez (con quien se trabajó la historia de vida) en algún momento participaron en un grupo social ajeno a la familia, tal es el caso de María Magdalena Gallardo González quien fue compañera de trabajo en defensa de los derechos de las trabajadoras domésticas en la organización Expresión Cultural Mixe Xaam de Lorenza Gutiérrez, ambas del mismo municipio. Dentro de este grupo, tanto María Magdalena como Lorenza, formaron parte del grupo de danza y capacitación laboral.

Lo que María Magdalena y Lorenza comparten con sus compañeras Mixe Xaam como ellas misma se llaman, es el arraigo que tienen con su familia, todas ellas vivieron desde su llegada con algún familiar consanguíneo o político, actualmente ya con su propia familia, ahora viven con sus parejas, hijos e incluso nietos como es el caso de la señora Agustina González, quien vive con su hija y su nieto, porque tanto su esposo como su yerno trabajan en Estados Unidos. Por otra parte, actualmente tanto la señora Virginia Martínez como Agustina González, Judith González y María Magdalena Gallardo son integrantes de la organización Fondo Regional Cualli Otlí, todas ellas participan de diferente forma, pero todas ellas se encuentran cada ocho días en Valle de Chalco.

Las jóvenes hermanas de Ayutla, Liuba y Elena también forman parte pero de otros grupos en donde no necesariamente conocen a gente de su comunidad. Liuba Aguilar estudia la Licenciatura en Economía en Ciudad Universitaria y es parte de un programa que otorga becas a estudiantes indígenas en donde conoció a jóvenes de otras culturas, ahora forma parte de un grupo en el que se siente a gusto por compartir experiencias similares con ellos. Elena Aguilar, comentó que para ella pertenecer actualmente a un grupo de académicos que estudien y se preocupen por lo mismo que ella la hace sentir parte de la ciudad, porque son personas que entre otras cosas le ayudaron a conocer la otra parte de la capital de México.

Las distintas formas de entender el mundo están relacionadas con la valoración de las formas simbólicas (en palabras de Thompson) o con el habitus (en palabras de Bourdieu), lo que significa también que se percibe o se comprende la realidad desde el contexto de los actores sociales, por lo tanto es modificable, es decir, está en una permanente construcción. De esta forma se señala que el campo cultural y simbólico de las mujeres Mixes posibilita hablar de un habitus, el cual le permite a cada una de ellas percibir, valorar y resignificar la realidad, de ahí que se señalen los siguientes elementos: a) son originarias de una comunidad Mixe en Oaxaca, b) ahora viven en la Ciudad de México o el Área Metropolitana, c) son bilingües, d) son migrantes, e) tienen tradiciones, usos y costumbres y f) tienen una forma de organización diferente.

De acuerdo a los datos obtenidos a través de la oralidad, se encontró que las mujeres Mixe entienden la realidad a partir de su cultura y del espacio en el que viven y en los casos en que fue posible entrar a sus respectivas casas, se pudo observar que tienen una forma de

apropiarse del espacio de acuerdo a su lugar de origen pero en un contexto urbano. Respecto a cómo concibe a la familia, Agustina González comenta lo siguiente:

... creo yo que los hijos tienen que hacer, yo creo que se les da una herencia, la educación, es mi forma de ver, porque cuando yo llegué a mi nadie me dio, no vino mi suegro y me dijo, oye hija te hace falta, o sea no, ellos tienen que tener lo suyo, claro con el apoyo de uno, porque de que yo diga yo les voy a dejar esta herencia, más bien que tengan ellos lo suyo, que cada hijo luche por tener un pedacito también para que ahí viva con sus hijos, yo aquí vivo con mis hijos pero, ya también están formando su familia y esa familia, yo que quisiera, vamos a vivir todos juntos, pero es imposible. Cada quien tiene que hacer una vida, cada quien tiene diferente forma de pensar y no va a hacer sencillo, porque ya cambia, ya cada quien tiene esposa, esposo y pues a seguirle, adelante ellos, con mejor educación, la escuela.

Otra forma de comprender la realidad es a través de la lengua, de esta forma, las mujeres Mixes se explican situaciones, expresiones o su cotidianidad porque en ella encuentra los elementos para darle sentido. Liuba Aguilar señala al respecto:

... cuando sueño, sueño allá, todos mis sueños son allá prácticamente y si pienso ciertas cosas las pienso en Mixe no las puedo pensar en español, al contrario me pasa que si yo, cuestiones escolares, académicas sólo pienso en español, no las puedo pensar en Mixe porque no entran en mi mundo Mixe se puede decir, entonces los sueños me la paso allá y mis planes y proyectos de vida siempre son como que me quedé allá y no recogí mi alma digamos me vine en cuerpo, estoy aquí viviendo allá y no sé si a la vez, eso no me gusta porque tal vez no estoy aprovechando como al cien aquí porque me quedé una parte allá, además me quedé con la parte de mi comunidad de cómo era cuando yo salí y llego y a veces la realidad si me da, este ya no es tu lugar, en la que tu sueñas, en la que tu vives, mi casa donde yo viví fue tirada, fue como una parte de mi niñez, mis papás ya no viven allá y a veces si se va volviendo cada vez como algo lejano.

Lo anterior sugiere que aun cuando recurren a su cultura materna para darle sentido y entender la realidad, en su discurso se encuentran elementos para decir que esa misma cultura que los vio nacer se va volviendo algo lejano, lo cual no significa que la estén abandonando, más bien, que una vez que viven su cotidianidad en la ciudad, van configurando su realidad en ella, es decir, es parte del proceso de la construcción de su identidad.

3.5.5 Biografías únicas e irrepetibles

Todas las mujeres tanto las entrevistadas como con Lorenza Gutiérrez con quien se trabajó la historia de vida, manifestaron a través de la oralidad, su subjetividad y su cotidianidad, mucho de lo que ha sido su vida y cómo es que esta ha sido modificada a partir de la migración, una vez que estuvieron instaladas en la Ciudad de México o el Área Metropolitana vivieron cosas

demasiado similares en algunos casos, como el de las señoras Agustina González, Judith González, Virginia Martínez, María Magdalena Gallardo y la misma Lorenza González, todas llegaron con algún familiar o pariente a la ciudad, todas trabajaron en casa y todas sufrieron en algún momento discriminación.

Algo que saltó a la vista y que además en su momento mencionaron, es que todas tuvieron a sus hijos en una edad que en su comunidad hubiera sido mal vista, después de los 20 o los 30 años. Asimismo, están las historias de las hermanas Liuba y Elena Aguilar, quienes llegaron a la ciudad con los deseos de estudiar y lo consiguieron, Liuba siguió los pasos de su hermana y cada una tiene su propia biografía. Por lo tanto, puesto que ninguna historia es igual a otra y cada una de las biografías es única e irreplicable, en lugar de obtener una sola lectura de cómo es que una mujer Mixe construye su identidad en la Ciudad de México o Área Metropolitana a través de sus prácticas comunicativas, se tienen siete posibles caminos para conocer acerca de la migración y la identidad de las mujeres Mixe de Ayutla y Tlahuitoltepec.

Historia de Vida: Yo soy Lorenza Gutiérrez...

Yo soy Lorenza Gutiérrez Gómez y vengo de Santa María Tlahuitoltepec Oaxaca. Yo salí de mi comunidad cuando tenía 13 años y actualmente tengo 30, o sea que llegué hace como 17 años aquí a la ciudad. Salí con mi papás, que había estado trabajando aquí en la ciudad, bueno él estuvo trabajando en la ciudad de joven y ya conocía, fue él el que me trajo a la ciudad, ya estaba mi hermano mayor aquí, aquí estaban mis tíos, los primos de mi mamá, vivían en San Juan por el Estado, bueno no es por el Estado, o si es ¿Naucalpan? Allá vivían ellos, allá llegué con mi hermano y con mis tíos. Yo quería seguir estudiando en Tlahui, pero desgraciadamente mi papá tenía una idea muy machista, de que las mujeres en Tlahui nada más se embarazaban, las que estudiaban la secundaria, entonces no quería lo mismo para mi, entonces me trajo para seguir estudiando en la ciudad, con esa idea me vine y desgraciadamente llegando a la ciudad mi hermano pagaba su renta, su comida todo, entonces no podía costearme mi escuela, bueno la secundaria que yo quería seguir estudiando, ya después, 15 días después me tuve que meter a trabajar en casa, pero si la idea de venir a la ciudad era estudiar, aunque claro también estaba la idea de trabajar, yo no pensaba el trabajo en casa como algo malo, cuando llegando a la ciudad después lo vi ya como algo malo, yo lo que quería era ganar dinero, porque yo veía a la gente que venía aquí a trabajar, llegaba bien arreglada, yo decía pues yo quiero igual, de arreglada, con mi grabadora y todo eso, igual estar ahí con mi familia, pero entonces no veía esa diferencia de clase ni nada de eso, cuando uno ya está en la ciudad es cuando se da cuenta de que hay como una desigualdad, hay como una discriminación hacia las mujeres indígenas y más hacia las mujeres que trabajan en casa...

Tlahuitoltepec quedó atrás...

Aquí en la ciudad nunca me prohibieron hablar mi lengua, la mayoría de los empleadores no les interesa de dónde vienes, o sea, sabían que era de Oaxaca y ya, pero más no sabían de qué comunidad era, por qué migré, los problemas no, o sea, eso nunca les interesó a los empleadores hasta donde estuve casi como tres años y medio, donde cuidaba los niños, donde fueron a hablar Pedro²⁰ y el profesor con mi empleadora, más o menos ella si estaba enterada, los problemas que yo tenía con mis papás, con mis hermanos, que mis hermanos se salieron de la comunidad y bueno ya nos tuvimos que responsabilizar los hermanos mayores y que éramos como los papás, incluso la señora iba conmigo, buscamos para mandar dinero por giro a Loma Bonita, ahí estaban mis hermanos y ella fue la que me ayudó a buscar, me preguntaba si ya había depositado, ella me llevaba y me ayudaba a depositar el dinero y todo eso, estaba enterada de los problemas que estaba teniendo, pero más los otros por ejemplo no, o sea, era simplemente la empleada, la que hacía ahí la limpieza y ya, no les interesaba, de repente me preguntaban y dónde fuiste el domingo, pero era de vez en cuando, pero no estaban interesados en saber los problemas que yo tenía, de por qué razón había migrado y todo eso, no les interesaba.

Yo soy de Rancho Red de Tlahui y allá comíamos diferente, cuando llegué a la Ciudad de México lo que me costó más trabajo comer fue la grasa, porque aquí todo es grasa, para todo lo que uno va a hacer es grasa, a mi me costó trabajo pues primero tener que adaptarme a comer lo que había, por decir, el huevo que casi era todos los días en el desayuno y ese nosotros lo comemos de vez en cuando allá, entonces extrañaba mucho, lo sigo extrañando, a pesar de que lo hago yo ahorita por ejemplo, afortunadamente tengo un marido al que le puedo dar frijoles con masa que hacemos en Tlahui y no me dice no me gusta, al contrario le gusta, pero finalmente no es lo mismo como le digo a él, no es lo mismo por ejemplo en la ciudad no comen muchas tortillas y nosotros en la comunidad vivíamos más con tortillas que con otra cosa, entonces a final de cuentas nada más le doy su guisado, yo por ejemplo soy mucho de tortilla, soy mucho de chile y soy mucho de café, pero como dicen el Nescafé pues nada que ver con el que nosotros consumimos allá, porque desde que lo cortan, nosotros lo compramos, lo tostamos. lo molemos y lo preparamos, todos los días hay café en la mañana y lo primero que tomamos es el café, y en la ciudad resulta que no, que el café es dañino pero es dañino porque tiene muchos químicos. Chile, en mi caso por ejemplo, resulta que me dio gastritis entonces ya no podía comer mucho chile y yo crecí con chile, mis papás eran mucho de comer chile, mi mamá preparaba los alimentos con mucho chile y ahora pues de repente que ya no puedo comer chile, más en el embarazo que es cuando me ha costado mucho dejar el chile, el café, bajarle a las tortillas y todo eso, a mi me cuesta mucho trabajo siento que me quitan todo, que me piden que deje todo, porque no me gusta la comida, actualmente no me gusta la comida con la grasa, llega un momento en que ya no quiero ni huevo, ni esto, ni lo otro, soy más de, por ejemplo voy al tianguis y compro mis berros, mis nabos, hago mis tortillas a mano, hago mis tamales, antier cocí mis tamales, la semana pasada hice tamales de frijol con caldito

²⁰ Pedro González, uno de los coordinadores de la Asamblea de Migrantes Indígenas es tío político de Lorenza Gutiérrez.

de pollo, pero a mi esposo no le gusta picoso, entonces es todo un relajó, yo le digo que los tamales de frijol va acompañado con caldo de pollo pero bien picosito y a él no le gusta picoso, entonces ahí como que tenemos problemas, a él no le gusta picoso y a mi sí, por ejemplo viví con mi hermano un año en Xochimilco, y él igual le encanta picoso, entonces nos encantaba comer picoso, éramos bien felices comiendo picoso.

Y cuando estaba trabajando en casa veía que la gente siempre (comía) su guisado, su sopa, tortillas casi no, yo por ejemplo siempre fui de tortillas, inclusive decían hay que comprarle tortillas a Lore, porque quién más come tortillas, ella. Por ejemplo donde estuve cuidando niños la señora decía a ver Lore dime el menú de esta semana, pues ya sabía no, había una comida que siempre hacía la chava que cocinaba era el pollo relleno de queso de cabra en salsa de huitlacoche, era mi favorito, yo decía ese, el pollo a la naranja con arroz blanco, entonces cocinaba muy bien la chava. Pero no hay nada mejor, por ejemplo, cuando voy con Pedro en su casa, donde está mi tía ellos todavía están en el campo²¹ y todo eso, me dicen qué se te antoja, quelites y tortillas hechas a mano por favor o papita cocida pero va hervido con hierbabuena, todo lo natural que podamos, o sea, si queremos comer algo natural vamos con mi tía, tortillas hechas a mano, como tienen donde prender la lumbre, comal de barro, olla de barro, el café lo preparamos en olla de barro, todo es así de barro y sabe bien rico, entonces si queremos algo más natural vamos con los tíos y preparamos todo, ellos viven aquí en Xochimilco, ahí tienen su terreno y tienen todo al aire libre, entonces prendemos la lumbre y ahí ponemos a cocer todo.

Las fiestas

En Tlahui hay como que varias fiestas, está la fiesta de la virgen de Guadalupe que es el 12 de diciembre, está la fiesta del Día de los Muertos que es en noviembre, y lo que en realidad lo que nosotros festejamos como familia es la fiesta de los Muertos, el Día de los Muertos y Semana Santa, en Semana Santa mi familia acostumbraba en el caso de mi mamá, nos hacía arroz y frijoles que era así como que el guisado que no acostumbrábamos a comer todos los días, entonces eso hacía en Semana Santa, todos nos quedábamos en casa, no acostumbrábamos salir cuando era la Crucifixión de Jesús, cuando no podíamos ir al centro a la fiesta, entonces nos quedábamos en casa, pero no podíamos ir a cortar leña ni nada de eso. Y en el Día de los Muertos era igual, mi mamá por ejemplo iba al panteón, a la iglesia a pedir por los muertos que teníamos, que ella tenía y hacía tamales, se acostumbraba hacer tamales de pescado, de camarón y de pollo y eso se ofrendaba, se ponía en la ofrenda, como el mezcal por ejemplo, veladoras, se colgaban las naranjas, limas, poníamos lo que era todo tipo de tamales y un pan que hacían exclusivamente en el centro de la comunidad que era el pan de muerto, tenía figuritas y este, ya lo que no me acuerdo bien es que si, porque tenía fechas, porque primero se comía tal cosa, después se comía tal cosa, no me acuerdo esa parte porque

²¹ Se refiere a la zona semirural que existe todavía en Xochimilco, en donde viven sus tíos Pedro González y su esposa Margarita.

lo que si es lo mismo, no cortar, no usar el machete en esos días, porque eran días de los Muertos entonces era eso lo que mi familia hacia.

Por ejemplo cuando era la fiesta del pueblo, mi mamá era parte de las autoridades por ejemplo, se tenían que reunir desde días antes porque tienen que, los hombres por ejemplo tienen que llevar leña para juntar, la leña para los preparativos de los alimentos y las mujeres tiene que estar preparando, comprando desde las gallinas que van a ocupar, el maíz, todo lo que van a necesitar para hacer todo eso, luego que ya está todo entonces empiezan a preparar todo eso. Entonces era mucho de convivir, porque yo por ejemplo iba con mi mamá de vez en cuando porque como era la hermana mayor yo me quedaba con mis hermanos chiquitos en la casa, yo me quedaba a cargo de ellos y la hermana, no sé si la cuarta era la que se iba con mi mamá a cuidar a la hermanita más chiquita, pero te digo, de vez en cuando yo me iba con mi mamá, entonces si era aparte de atender a los hombres, a los que llegaban de invitados, pues si preparar los alimentos, se conocía la prima, la tía y todo eso, como que era mucho más de convivir, aunque claro ellos estaban en la casa preparando siempre, al pendiente de todo y de vez en cuando, cuando había así como un espacio entonces si podían ir a la fiesta, lo que era la fiesta, la fiesta de ir a escuchar la Banda no sé, ahora si que se organizaban, quién iba en la mañana y quién iba en la tarde, siempre y cuando no hubiera mucho trabajo en la casa para que estuvieran viendo el espectáculo.

La oralidad en la familia

Lo que comentaban ellos (sus familiares) es que hubo ahí (en Tlahuitoltepec) como una explosión de un volcán que está lejos de mi comunidad, le pertenece a otra comunidad, según en ese lugar hay changos, entonces si nosotros nos quedábamos en el campo a dormir, teníamos que tener la lumbre prendida, no más bien era apagarla porque los changos venían, te calentaban la espalda y entonces ahí a nosotros nos podían robar a los niños y quedábamos en las espaldas del chango y nos llevaban al lugar donde viven ellos, entonces era lo que decían. Pero más allá de los Santos no, solo en este caso mi abuelo como era chaman, fue chaman de la comunidad entonces si fue mucho de enseñarnos el respeto hacia los adultos mayores, hacia las demás personas, hacia los animales, ahí siempre nos inculcó que los ganados eran hijos de Dios y por lo tanto los teníamos que respetar mucho y en este caso por ejemplo los perros igual, o sea, dependiendo el perro como se sentaba y todo eso. Pero si nos enseñaba mucho porque finalmente los ganados con la ayuda del hombre, pueden arar la tierra por lo tanto son los que nos daban de comer, aparte de la Madre Tierra que era la que producía todo eso. En mi comunidad la gente se curaba con plantas, hay una planta que aquí inclusive en la ciudad hay, pero bueno son plantas que ahora si no lo conocen, pero son plantas que allá por ejemplo para el dolor de cabeza sirve, igual sirve para la panza, para el dolor de la panza sirve y cuando alguien se quema mi abuelito iba al río y ahí agarraba unas cosas que eran como verde y con eso curaba a la gente, entonces, varias cosas que ahorita pues ahora si que cuando estaba con él estaba chiquita y ya ahorita si ya casi no me acuerdo.

Mi mamá según, según dice siguió los pasos de mi abuelito, porque para ser chamán tienen que hacer muchas cosas y lo que decían es que para empezar uno tiene que aceptar eso, ser chamán. Mi abuelo si tenía el don de curar a la gente, él era mucho de ayudar a la gente, porque cuando estaba la guerra con la gente de la otra comunidad, las autoridades iban por él y él era el que decía qué se tenía que hacer, en cambio, por ejemplo mi mamá, este según ella también ella tiene ese don, pero el problema es que según dice esa cosa hace mucho daño, de que si uno va a ser chamán se enferman, mi mamá se la pasó ahora si que tomando mucho, huyendo, bueno pasó muchas cosas, la metieron en la cárcel, todo eso, entonces según era porque ella no aceptaba hacer esa cosa, además decía ella que a ella la obligan a ser pero para hacerle mal a la gente. Pero bueno, lo empezó a hacer, inclusive lo empezó a hacer, algunas personas que ya sabían qué hacía, lo que hacía ella, iban a su casa y la visitaban, pero el problema que ella tiene en este caso es que mi papá no le gusta nada de esas cosas, entonces por lo mismo ella de vez en cuando continua pero ya no tanto, porque mi abuelo, mi abuelito era de todos los días, él tenía gente esperando desde las cuatro, cinco de la mañana, y así como llegaban casi, casi se formaban, era como un doctor, porque sí llegaba mucha gente. Después de mi mamá mi abuelito falleció, luego mi mamá, bueno mi mamá sigue viva gracias a Dios, pero de ahí nadie. Nunca hizo un escrito de todo lo que sabía él.

En Tlahui...

Mis papás ya no están en Tlahui, viven en Oaxaca, mis dos hermanos están en Oaxaca, el resto de mis hermanos estamos aquí, la única persona que tengo allá es mi abuelita, entonces por eso hace mucho tiempo que no voy, no sé si cinco años que ya no voy a Tlahui, porque ya no tengo mis papás, voy a Oaxaca a ver a mis papás, a ver a mis hermanos, Ahora si que ya no es lo mismo como era antes que estaban mis papás allá, entonces íbamos cada vez que teníamos vacaciones o pedíamos permiso para ir en diciembre o julio para ver a mis papás, pero ahorita ya no, ya ellos, mi mamá está trabajando en casa en Oaxaca, mi papá en la construcción, tienen ya su propio dinero, ya no como antes que teníamos que ahorrar aquí para llevarles dinero o mandarles dinero, ya ahorita ya no, entonces cuando de repente he llegado a ir es para ver a mi abuelita, estamos pensando ir en abril, el próximo abril para que conozca a mi hijo, conozca a mi marido... Y a mi nuevo bebé, por eso queremos ir en abril para que de una vez conozca a los dos, pero si veo más difícil eso porque mis papás ya están en Oaxaca.

Ser mujer Mixe Xaam...

A mi manera de ver, a las mujeres, yo siempre he dicho que la mujer allá (la de Tlahuitoltepec) siempre ha sido mujer sumisa, sometidas por el hombre, porque los que gobiernan casi siempre son los hombres, son las autoridades, muchas veces es una o dos mujeres entre 60 hombres por ejemplo, yo por ejemplo siempre me he quejado que la mujer siempre se queda en la cocina a preparar, los hombres cuando hay cambio de autoridades o compromisos grandes, los hombres son los que se paran en la calle, los que se presentan ante

el público para que la gente conozca quién va a ser el Presidente, el Síndico y todo eso, pero la mujer siempre se queda como que en la casa, la que prepara los alimentos para cuando lleguen los hombres, acomodan la Banda y todo eso, las mujeres están ahí sirviendo, es mal visto que un hombre se meta a cocina por ejemplo, la mujer es la que tiene que estar ahí, sin embargo, lo he platicado con otras personas, directamente con otras personas, directamente con Pedro González, también es de Tlahui, él lo ve de otra manera, él ve la colectividad, el trabajo comunitario, el tequio, que participa, la mujer si participa, la mujer está participando y el hombre también participa, pero la mujer está participando en la elaboración de los alimentos, por decir, las decisiones las toman entre los dos, en ese sentido él y yo nunca nos hemos puesto de acuerdo, él quiere que yo lo vea así como, como eso, de que si la mujer participa en todo. Porque no veo que la mujer participe tomando decisiones como autoridad, la mujer ocupa el papel más bajo, que va a limpiar la iglesia, la clínica, barriendo, pero el hombre no, no hay ninguna mujer que ocupe el papel de topil por ejemplo, que es como un policía, son puros señores, puros jóvenes y a la Presidencia ninguna mujer ha llegado puros hombres, entonces si veo la participación de la mujer en Tlahui como muy, no sé como sería pero no participan mucho, participan más los hombres, los hombres son los que toman las decisiones. Yo me acuerdo en una ocasión por ejemplo a mi mamá la llevaron a la cárcel, y yo fui a hablar con el Síndico y le dije oiga cómo es posible que metan a mi mamá en la cárcel, mi abuelita también se la llevaron, no es posible que se lleven a mi abuelita me la sacan en este momento, no dice pues la ley es la ley, ya se queda ahí y cuando ya fueron a enfrentarse el que acusaba a mi mamá y todo esto, el error de mi mamá es que se fue con mi abuelita, en el momento que fue golpeada por mi padre se fue corriendo con mi abuelita, por ejemplo decía el Síndico, decía usted ya no tiene nada que hacer con su mamá, usted ya tiene su marido, dedíquese a su marido y yo le digo, oiga entonces vamos a dejar que la maten o qué, se fue con su madre a dónde más querían que fuera sino con su madre, entonces ahí aunque uno va a levantar una queja finalmente terminan juntos el hombre y la mujer, no hay quien diga bueno usted hizo algo, no porque como el hombre da un servicio en la comunidad es respetado por el pueblo, cómo va a ser posible, por ejemplo de mi papá decían no es un hombre respetado, es un hombre trabajador, no de ninguna manera, entonces le dieron como más prioridad a mi papá que a mi mamá que estaba siendo maltratada por mi padre, que mi papá era un macho, bueno ahorita ya no es así, un macho que golpeaba a sus hijos y todo eso, entonces yo digo así no debería, así no debe de ser la ley, aunque los hombres estén como autoridades deben pensar más en la igualdad, aunque en este caso lo veo muy difícil en las comunidades indígenas, esto de la igualdad (ella se ve agitada y hasta cierto punto molesta). Es difícil que suceda eso, más bien así lo dejamos para no meternos en problemas (risas), pero si es más difícil eso de la igualdad.

Mujer indígena en la Ciudad de México

Cuando llegué a la Ciudad de México yo por ejemplo sentía una exclusión, porque una yo era una mujer indígena que hablaba una lengua y que le costaba mucho trabajo hablar el español, y por otra parte empleada del hogar, una mujer que trabajaba en casa, éramos las chachas, las criadas, las sirvientas, las gatas, menos una trabajadora, actualmente a lo mejor ya es como más tomado en cuenta, antes éramos, bueno ni siquiera éramos consideradas trabajadoras, entonces yo sentía mucha exclusión porque en ciertos lugares no nos dejaban entrar, o sea, se nos quedaban viendo o (por ejemplo en) centros comerciales, desde ahí empecé a sentir que había entonces una, no sé como es, que no éramos iguales, o sea, nosotras con la gente de la ciudad y más si éramos trabajadoras del hogar, porque se daban cuenta de que salíamos los domingos, pero actualmente creo que ha mejorado mucho. Actualmente como que ya, yo por ejemplo ya me siento parte de, bueno no parte, yo tengo claro que yo soy una mujer de Tlahui, hablo una lengua, tengo otra forma de ver la vida, tengo otros pensamientos, como le digo a mi esposo conozco a lo mejor la tierra porque crecí en la tierra, la naturaleza, respeto a los animales, mi abuelito decía que los ganados eran hijos de Dios y que por lo tanto debíamos de respetarlos mucho, él decía los gatos eran del Diablo, los perros igual, todo eso yo le digo a mi esposo, todo eso como que lo valoro mucho, pero ya no me da pena de decir yo soy indígena como antes, porque antes me molestaba, de ser indígena, de ser morena, de no ser, las novelas que veía, cómo las novelas son mujeres elegantes, yo quisiera ser así, incluso me llegué a poner uñas postizas, minifaldas, tacones y todo eso, porque no quería ser parte de una comunidad indígena, no quería ser una empleada del hogar, hubiera querido ser otra cosa menos eso, actualmente por ejemplo pues ya no es así como que no me preocupa de que el trabajo en casa, para mí ya no es una vergüenza como antes, ya puedo negociar mi trabajo por ejemplo, puedo llegar a una casa y decir, sé hacer esto, esto y esto y cobro tanto, pero no puedo hacer todo junto, entonces no es algo así, actualmente ya no me angustian esas cosas, pero antes sí.

Aquí en la ciudad es muy diferente, aquí se habla de la igualdad, del respeto, de todo eso y en la comunidad esas cosas no se mencionan, y cuando una mujer por ejemplo es mal vista, a mí por ejemplo bueno yo según me iba a casar con un chavo de allá y yo le dije, ok me casaba y todo con él pero yo si quería seguir haciendo cosas allá en la comunidad, con las autoridades y todo eso y él me dijo, no que vas a estar haciendo esas cosas, qué van a decir, no tu lugar es estar en la casa, entonces, finalmente el lugar de la mujer es estar en la casa, es estar atendiendo a los hijos, quién es la responsable de educar a los hijos, la mujer, si los hijos salen mal es por culpa de la mujer, porque el hombre nada más es el proveedor y ya, yo por ejemplo no estoy de acuerdo y yo desde aquí lo veo y digo, no yo no estoy de acuerdo de que el hombre nada más sea el proveedor, a mí sí me gusta que eduquemos los dos a nuestros hijos, los dos seamos responsables y no nada más una persona y por ejemplo a él (a su esposo) si le digo, yo quiero un papá, no quiero un proveedor y quiero que conozcas a tu hijo, que convivas con él, que platiques con él, o sea, que lo conozcas realmente, no que lo conozcas de que así el Diego, no, que lo conozcas realmente, que platiques. Yo entiendo a la comunidad porque desgraciadamente los hombres tienen que salir pues a trabajar para darle de comer a los hijos,

a la mujer y todo, pero no estoy de acuerdo en eso de la educación de los hijos de que sea responsabilidad nada más de la mujer y no estoy de acuerdo en que, ahorita creo que ya no sucede pero antes era, los papás eran los que decían con quién se casaban sus hijas, con qué hombre si y con qué hombre no, entonces no estoy de acuerdo en que decidan por uno, no por el solo hecho de ser mujer uno es incapaz de tomar las propias decisiones.

Ser mujer Mixe Xaam ahora...

En este momento como mujer, pues yo lo que siempre he dicho, es de que uno, las cosas que haga uno nunca se tiene que arrepentir, porque de los errores se aprende y en este caso yo como mujer a mis 30 años puedo decir que me siento muy orgullosa de todo lo que hice, porque como le digo a mi esposo, si volviera a nacer haría lo mismo, lo que hasta ahorita he hecho, porque a mis 30 años tengo mi primer hijo, muchas mujeres dicen, es que yo no quiero ser la abuela de mis hijos y no sé que, yo digo no, yo al contrario en este momento disfruto siendo ser mamá, porque si hubiera tenido mi hijo a los 19 no hubiera disfrutado de la vida, ahora si que hice, deshice, me enoje, menté y todo eso, lo que tu quieras, pero lo hice, hice cosas que jamás hubiera imaginado hacerlo, es como le digo a mis hermanos, siempre mis hermanos se sintieron muy orgullosos de mi, porque decían mi hermana Lore va a salir en la televisión (risas) o mi hermana Lore salió en el periódico, era así como un orgullo para ellos, finalmente cuando, nosotros como hermanos lo que siempre tratamos de hacer es estar unidos, cada vez que había oportunidad de sentarnos los sábados en la tarde cuando mis otras hermanas llegaban de trabajar en casa, era hacer una comida, una cena y platicar hasta las dos, tres de la mañana y decir es que gracias a Dios nosotros estamos bien, estamos haciendo cosas que a lo mejor nadie hubiera podido hacer o a lo mejor estaríamos cada quien en su rollo, quién sabe qué hubiera pasado entre nosotros y finalmente estamos unidos, todo eso como que siempre nos llenó pues, y hasta ahorita te digo yo no me arrepiento de nada, te digo que estoy muy feliz con mi bebé, con mi familia y este espero que siga así, pero si como persona, como mujer si me siento muy, muy satisfecha, no hay algo como que el hubiera, yo digo siempre que el hubiera no existe para empezar, entonces hay que dejarlo y hacer lo que uno pueda hacer y pues decir, pues la regué y pues ya la regué, ni modo vamos a seguir adelante.

Mi comunidad y la Ciudad de México...

Al principio me costo trabajo estar aquí (en la Ciudad de México) porque uno tiene allá (en Tlahuilottepec) libertad de todo, y ya estando en la ciudad a mi se me complicó mucho, allá por ejemplo era el convivio de todos los días con la naturaleza, con la tierra, con los animales, con todo lo que significa, pero en la ciudad por ejemplo una tenía que estar encerrada, yo por ejemplo me la pasaba de lunes a sábado encerrada, sabía que no podía salir más que estar en la casa haciendo toda la limpieza y los domingo salía pero pues era, no tenía muchas opciones

donde ir, se me complicó todo ese cambio, a mi se me afectó mucho, inclusive yo lloraba mucho, creo que tres, cuatro meses me costó mucho trabajo estar aquí en la ciudad porque no me gustaba mucho, para empezar extrañaba mucho a mi mamá, desde entonces tenía mamitis, y toda mi familia, toda mi familia, mis hermanas, yo me acordaba todo lo que hacíamos, por decir, a las seis, siete de la mañana lo que yo hacía aquí y lo que nosotros hacíamos entonces allá en la comunidad, todo eso lo extrañaba, yo contaba ahora si que los días, decía yo voy a ir en tal fecha voy a ver a mi familia y cuando por fin llegó ese momento si fui a la comunidad pero entonces me costó más trabajo porque era de estar una semana cuando mucho y regresar otra vez a la ciudad, entonces todo ese cambio de que aparte estaba obligada aquí a hablar el español y en la comunidad no, era comunicarme con mi familia en la lengua, entonces si fue todo un cambio que al principio como que decía, del cambio de vestimenta, de que no sabía quién era yo, de avergonzarme siendo indígena, trabajar en casa por ejemplo, todo eso como que no podía, no aguanté o no podía cargar con tanto, por eso tuve que buscar como una identidad que no era mía, querer ser parte de la ciudad cuando era imposible, sigue siendo imposible, Pero bueno, todo el proceso que pasé de la capacitación, finalmente donde entendí mi identidad, lo comprendí y me reconocí fue cuando estaba en la organización ya, porque cuando entro todavía, o sea, me costaba más trabajo de todo lo que estaba aprendiendo pero cuando empezamos a ver todo lo de las capacitaciones, a reconocer el trabajo que hacía, que era un trabajo, que tenía un costo y todo eso, y se hablaba todo lo de la cuestión indígena entonces pude valorarme como persona y sentir entonces que como personas indígenas teníamos tantos derechos en la ciudad y que teníamos derecho a seguir hablando nuestra lengua, nuestra vestimenta y todo eso, porque yo por ejemplo cuando hicimos el Primer Encuentro de Empleadas del Hogar²², este, me puse mi traje de Tlahui, entonces me acuerdo cuando iba en el metro me decían unos chavos (risas) y a dónde, cómo dijeron, la fiesta de disfraces, fue algo que no me afectó. Si me lo hubieran dicho antes posiblemente y antes ni siquiera se me hubiera ocurrido ponerme la falda ni la blusa, menos en el metro.

Imágenes de Tlahuitoltepec

Cuando estaba chiquita hay me acuerdo namás así como una escena de que mis papás, bueno mi mamá y mi papá, estaba lloviendo y todos estábamos adentro en la cocina y mi mamá preparó café y puso a cocer papas, allá las papas saben muy diferentes a las de la ciudad y estábamos todos acostados ahí en el petate entonces fue para mi la cosa más hermosa porque casi nunca teníamos esa convivencia con mi papá, mi papá siempre se iba a trabajar, entonces llegaba, casi era el proveedor de la casa. Hay varias, por ejemplo en la escuela, en el albergue, casi me gustaba mucho estar porque no me gustaba estar mucho en la casa de mis papás porque se la pasaban peleando, me gustaba más estar en el albergue, cuando yo estuve en sexto año fui jefa de grupo en el albergue y jefa de higiene en la escuela,

²² Evento que se organizó cuando Lorenza Gutiérrez estuvo coordinando Expresión Cultural Mixe Xaam.

entonces me acuerdo que una vez, porque uno tenía que silbar tres veces para juntar al grupo para desayunar entonces tenían que formarse, entonces por más que, en la segunda el chavo seguía jugando ahí básquet y no venía y la tercera yo tenía la autorización por parte del Director que ya la tercera si no llegaban a formarse tenía derecho a pegarles, entonces el chavo llegó después de los tres silbatazos y si le tuve que pegar, y dice mi hermana que un día que te lo encuentres dice (el chavo) que si te va a golpear porque le pegaste y no se qué. Y fue padre, porque por ejemplo cuando me enfermé en el albergue estaba en primer año creo de primaria o segundo, estaba mi tía, ahora la esposa de Pedro González, ella estaba también ahí, estaba mi hermano, entonces me acuerdo que me enfermé mucho de gripa, pero de por si yo era muy así de que me enfermaba y entonces era de que todo el mundo me tenía que atender, mi tía muy linda me llevaba mi arroz con leche, mi cena, mi desayuno en la cama, vino la hija de una maestra de ahí de la escuela a visitarme, alguien se tenía que quedar conmigo porque yo sola no podía estar, eso como que me gustaba o esa parte de cuando estaba en la escuela y estaba llore y llore en el salón y el maestro decía pero qué tienes, no es que quiero ir con mi mamá, quiero ir con mi mamá y no quiero estar aquí, entonces el maestro me tocó la frente y dice tienes mucha calentura, entonces mi hermano estaba en el otro salón y le fueron a decir, sabes qué tu hermana tiene mucha calentura es mejor que se vaya a su casa, mi hermano me dijo pues ya vete entonces, entonces fui a recoger al albergue a recoger mis cosas y me fui al rancho de mis papás pero no donde siempre vivimos en rancho Red, sino que estaban en el otro rancho, pues yo llegué bien feliz ahí y me dice mi mamá y tu qué haces aquí, le digo pues es que no hay clases, de parte de nosotros no tenemos clases, mi hermano si tiene clases, después no supe qué paso, de seguro se enteró mi mamá y de seguro, eso si mi mamá nunca me pegó, de algo que si me acuerdo es que mi mamá nunca me pegó, bueno a mi nunca me pegó, pero lo que era mi papá si nos pegaba siempre, pero mi mamá siempre fue así como, aparte de que era una mujer sumisa, abnegada, todo lo que mi papás decía así, digo lo sigue siendo, pero jamás, conmigo fue más de amor, de respeto, ahorita por ejemplo mi papá ya no dice nada de mi, actualmente ya dice es que a Lore ya no le digan nada porque si no se enoja. Pero si son así como escenas que me acuerdo así bonitas, es parte de mi infancia.

Las sombras de la Ciudad de México

Ya estando en la ciudad estuve como diez años, diez años me dedique a trabajar en casa. Al principio a mi me costó mucho trabajo porque primero que nada no sabía hablar el español, nada más podía decir, si, no, me fui con una familia donde casi todas mis tías habían pasado en esa casa, porque ahí la señora era muy buena gente, les enseñaba a cocinar, a planchar y a lavar y entonces por lo mismo me mandaron con ella y porque eran personas de Tlahui, no de Tlahui, de Oaxaca que habían migrado a la ciudad y les estaba yendo de alguna manera bien y ya con ella me mandaron, iban por mi los sábados en la tarde y me iban a dejar los domingos en la tarde, pero me pagaban 80 pesos mensuales, entonces si al principio dije no

pues es mucho dinero, 80 pesos, pero yo veía que otras ganaban más, entonces al mes me tuve que salir de ese trabajo. Ya así posteriormente tuve que conseguir otros trabajos donde me pagaban 200 mensuales, 300 mensuales, y con la condición de salir los domingos en la mañana y regresar en la tarde o en algunos casos me fue bien, salía desde el sábado al mediodía y regresaba el lunes en la mañana, entonces y creo que en total hago mi cuenta y pasé digo como 16 casas, en todos esos lugares conocí todo tipo de discriminación, donde me acuerdo una señora me decía que tenía que hacer que el jabón tenía que aguantar, durar un mes por ejemplo para lavar la ropa, a mi se me hacía muy ilógico que eso pasara y como veía que el de los trastes no se acababa tan rápido entonces lo que hice fue juntar el jabón, o sea, vaciar el de los trastes y ponerlo en el de la ropa para que de esa manera me alcanzara, entonces ya viendo que un día la señora se le ocurre meterse ahí, pues se dio cuenta de que era de colores ya el jabón y me dijo qué pasa aquí, pues ya le dije pues que usted quiere que dure un mes y la verdad no dura el jabón tanto, bueno me aventó el bote en la cara y me dijo que no sé qué, que no servía, ahora si que no servía para nada y cosas así. En una casa estuve dos días porque para empezar el baño estaba todo verde ya y la señora quería que lo hiciera y luego no me explicaba cómo, mi cuarto estaba donde había, por una parte daba a la calle y no tenía ninguna protección y había como moscos, arañas, cosas muertas en la cama y me decía que ahí me tocaba dormir y no tenía más que así, nada más un espacio donde estaba la cama y no tenía ni para poner la ropa, nada, nada, el baño, pues el lavabo ya no servía, la regadera tampoco, bueno horrible, uno abría el refri y la señora dijo nada más hay una manzana y un huevo, la manzana no la agarres, el huevo desayúnatelo, entonces pues, me la pasé chillando ahí, lloraba mucho, le hablaba a mi abuelita, le decía ya me quiero ir, ya me quiero ir, entonces la señora buena onda dijo pues mejor ya vete porque si no te vas a enfermar. Me fueron a dejar en Periférico, que ahora ya sé que es Periférico de ahí tomé un micro que me dejó en el metro Barranca del Muerto, porque entonces mis tíos vivían en Tacubaya, y allá una niña, creo que era de la secundaria muy linda me ayudó y me fue a dejar en el metro, en la estación, me dijo te vas todo derecho y ya te bajas en Tacubaya y así le hice y llegué a casa de mis tíos. Y así en varios trabajos donde puedo decir que me fue, en los últimos tiempos cuando ya estaba en la organización²³ por ejemplo pues ya ganaba mucho mejor, ya negociaba mi trabajo, ya me dedicaba por decir, nada más a cuidar a los niños, viajaba con la señora, entonces ya me fue mucho mejor en los últimos trabajos, que al principio si era muy feo, entonces a una la explotaban haciendo la limpieza, cuidando niños, sacando los perros, lavando el carro y le pagaban mínimo, ya después pude entender que mi trabajo tenía de alguna manera un costo ya lo podía negociar en este caso.

Las luces de la Ciudad de México

A mí me gustaba mucho ir a la Villa porque yo siempre crecí con la idea de que era católica, entonces por lo tanto iba a la Villa a Chapultepec, a la Alameda, eran como mis tres lugares, no

²³ Se refiere a la organización llamada Expresión Cultural Mixe Xaam que luchaba por los derechos de las trabajadoras del hogar.

tan favoritos pero eran los únicos lugares que conocía y porque finalmente con las personas con las que salía, no teníamos como que más opciones, no conocíamos, no teníamos la idea que podíamos ir a conocer museos por ejemplo, podíamos ir al cine, por decir, luego en el cine uno se sentía como que raro, decíamos chin, se nos quedan viendo cuando nos formábamos y eso, entonces no éramos muy dados a eso, era en esos lugares y porque tenía mis tíos que rentaban, mis tías, entonces era el lugar del encuentro con la familia, entonces era de preparar la comida juntos, ir al tianguis, al mercado, comprar las cosas, preparar y comer todos juntos el domingo, entonces era estar más con mis tíos y con mi hermano los domingos, pero si no salíamos a esos lugares, pero te digo no conocíamos más allá, bueno yo de esos tres lugares.

Yo soy Mixe Xaam...

Cuando llegué a la ciudad ya tenía 13 años y ya de los 13 pa adelante pasaron todos los cambios que he tenido hasta ahorita. Han pasado muchas cosas pero yo creo que en mi familia está lo principal, una de las cosas que sigo recordando y creo que siempre voy a recordar es que bueno, nosotros como hijos, bueno yo estaba, mi hermana Pau ya estaba aquí también, es la que sigue después de mi, mi hermano, éramos tres los que estábamos aquí, hubo una pelea muy grande por parte de mi papá con mi mamá, teníamos todavía a mis cuatro hermanos allá, los golpearon mi papás, mi mamá se tuvo que esconder, se fue mi papá a demandar a mi mamá, nos hablaron mis hermanos de que ya no querían estar ahí, y nosotros como hermanos acá nos pusimos de acuerdo junto con mis tíos y entonces yo tengo que ir a recoger a mis hermanos y a mi mamá en una comunidad, ahí en Ayutla, les dije que se vinieran para allá y luego los recogía y ya nos venimos y después 15 días después mi papá se enfermó, después las autoridades hablaron que mi mamá se tenía que ir porque el hombre se estaba muriendo, entonces mi mamá prefirió irse que quedarse con sus hijos, luego mis hermanos, yo entonces tenía que ser responsable, pasar a ser la mamá de ellos, hacernos cargo económicamente todo de ellos, entonces los mandaron a Oaxaca, porque yo entonces dije saben qué yo no quiero saber nada yo con lo que gano es para mi y no me alcanza para más, por dos años me desaparecí ahora si que me desentendí con mis hermanos, mi hermano junto con mi hermana Pau eran los que se hacía cargo de mandarles dinero para mis hermanos, una de mis tías se tuvo que ir a vivir por tres meses porque los pobres niños no entendían el español, mi hermano ahorita tiene 22 años creo que el tenía seis años, dice que fueron a la tortillería y regresaron llorando porque no les entendieron nada y mi tía los había mandado a comprar tortillas y pobrecitos se regresaron llorando. Y después de dos años regreso, algo muy chistoso mi hermano dice, es que yo no tengo nada que perdonarte, nosotros lo único que queremos es que tu regrese con nosotros y efectivamente me recibieron muy bien, entonces mi hermano Polo se casa y yo me hago cargo entonces de los otros tres porque mi hermana se viene a la ciudad a trabajar en casa, entonces ya éramos tres y teníamos tres allá, mi otra hermana termina la primaria allá y se viene a estudiar la secundaria, y bueno ya mis papás dicen, no pues queremos recuperar a los hijos, ok ahí les van sus dos hijos, lo más chicos, el grande ya iba a la secundaria y la chica iba a terminar el sexto año, pues decidimos que se vayan con sus

papás igual mis papás ahora si ya están arrepentidos, nada más estuvieron un año con sus papás otra vez mi mamá en la cárcel y bueno todo un relajo y mi hermana que ya estaba terminando aquí la secundaria le faltaba un año, la mandamos a ella para que se hiciera cargo de mis dos hermanos pero que rentaran juntos ellos tres en el centro, entonces hasta allá ella fue a terminar la secundaria y ya se vinieron otra vez, mi hermano terminó, nos seguimos haciendo cargo, empezamos a rentar en Xochimilco y mis dos hermanos iban a la secundaria, yo estaba con ellos y mis otras hermanas trabajando para darnos para la renta, para todo, éramos como los papás de los niños. Y todo eso como que sí, a mi al principio me dio coraje ver cómo mi papás le pegaba a mi mamá y eso como que nunca me gustó que le pegaran a mi mamá y muchos menos que nos pegaran a nosotros, porque era de pegarnos nada más porque si, porque el hombre llegaba en la noche y si nosotros ya estábamos acostados nos paraba para casi, casi buscaba debajo de las camas que no hubiera nadie no, ningún hombre ahí, eso siempre me dio coraje, entonces cuando pasa todo eso mi papá si me empezó como a tomar mucho, le daba mucho coraje porque según él decía la que yo era la que mandaba a mis hermanos y a mi mamá y qué cosas tenían que decir y qué no, entonces que era por mi culpa por la cual mis hermanos ya no querían saber nada de ellos, en este caso de mi papá. Todo eso me dio coraje, yo por siete años dejé de hablarles a mis papás, a los dos, yo no quería saber nada de ellos, de nada, fue en esa etapa en donde tuve que tomar casi terapia, iba así con psicólogos, por parte ahora si de los cursos que tomaba, resulta que dentro de ellos estaba el de psicología, entonces cuando hablábamos de los papás yo me soltaba siempre llorando y decía es que los odio es que no sé que, entonces en una ocasión una maestra me dijo, es que gracias a ellos estás aquí y gracias a ellos te conocimos, gracias a ellos has hecho todo lo que hiciste ahorita y vas a seguir haciendo y es porque gracias a ellos, a lo mejor todo el daño que e hicieron todo eso te dio fuerzas para estar aquí, y todo ese coraje que tenía con mis papás como que sentí que lo fui sacando con las instituciones, cuando hablaba, porque yo sentía que hablaba con mucho coraje de las discriminación hacia las mujeres y las empleadas del hogar, yo siento que era a partir de todo eso que me dio así como que fuerzas, coraje para hacer lo que después fui haciendo, no sé, ahorita te puedo decir que me siento muy bien porque gracias a Dios mi hermano sigue estudiando él se paga ya solo su escuela, y renta solo y es un chavo responsable y de eso también me siento orgullosa. Yo tengo siete hermanos, yo no soy la de en medio tengo un hermano mayor y luego sigo yo, sigue mi hermana Pau, luego mi hermana Ada que es la que está en Tlacolula viviendo en Oaxaca, luego sigue mi hermana Ali, luego mi hermano y por último mi hermana Mica que ella tiene una niña de cuatro meses pero sigue estudiando la prepa.

Ser de la Ciudad de México

Yo iba con una de mis hermanas, era más de comprar la ropa en la calle luego se ponen ahí o en el mercado, era más de comprar en esos lugares. Y si, o sea, llegó un momento por ejemplo cuando empecé a trabajar, creo que en el 2000, en el 2000 estuve en una capacitación sobre promotoras del servicio doméstico que dio Equidad y Desarrollo Social, estuve como becaria por seis meses, estuvimos en contacto con Cáritas, Cáritas Arquidiócesis de México y había

una, creo que socióloga, Laura Villasana, ella por ejemplo pues conocía a casi todas las comunidades indígenas que radicaban aquí en el Distrito Federal y decía que muchas veces las mujeres indígenas después de que están en la ciudad se olvidan de los colores del campo, por ejemplo, nosotras cuando salíamos los domingos, cómo nos vestíamos, que si la falda roja, los calcetines blancos, los zapatos negros, el suéter amarillo, nos gustaba mucho el colorido y cuando ella me vio esa vez me decía, es que ya te vistes casi toda de negro, de gris, o sea, ya te olvidaste de todo lo que es el campo y dije si es cierto, finalmente para negar todo lo que soy yo ahora me visto todo de negro, o sea, ya me olvidé de todo de la comunidad, entonces me decía que muchas veces pasaba eso para que uno empezara a negar su identidad, su origen, era empezar a cambiar su vestimenta y muchas veces empezarte a vestir de oscura y ya no de colores, entonces a mi me pasó eso por ejemplo. Y después de esa vez, cuando me meto a trabajar en la Secretaría de Salud, a pesar de que tenía claro quien soy yo, a pesar de que tenía claro de donde venía, me junté con chavas que eran de la ciudad totalmente, entonces, la idea de ellas son, vámonos a Sear's, hay que sacar la tarjeta de Sear's para ir de compras o vámonos a Perisur o vámonos acá, entonces finalmente para pertenecer a ese grupo tenía que decir bueno, ok, vámonos a esto, a pesar de que uno sabía que no era lo suyo, no era lo mío, no era mi ambiente, no es mi ambiente de irme a esos lugares, pero también se que también tengo derecho porque ahorita puedo decir, me quiero ir a comprar una ropa en Galerías Coapa puedo ir sin ningún problema, porque no por ser yo no tengo derecho a entrar en esas tiendas, como que también aprendí a conocer ciertos lugares donde ya no me da tanto miedo, tanta pena entrar.

Pero si fue una etapa difícil donde como ya estaba teniendo problemas con mis hermanos, finalmente yo con Pedro no tenía ninguna relación, nada que ver, me juntaba más bien con otros tíos, primos de mi mamá, y como esos tíos tenían la idea de que la vida era así, era parte y había que aceptarla como fuera, no tenía que buscar cambio. Luego me acuerdo que una tía me decía para qué quieres estudiar si ya lo que tienes que hacer es buscar un hombre para casarte y hasta ahí llegaba como mujer, tener hijos y ya, a Pedro lo conozco mucho después, mucho después de estar perdida en el camino, yo estaba prácticamente sola, entonces no tenía a mis hermanos, mis hermanas ni mis tíos, entonces a veces salía los domingos a veces no salía, tenía la autoestima muy baja, estaba terriblemente sola, por eso mismo me perdí con mucha más facilidad, entonces todo lo que yo veía en la televisión decía es cierto, por ejemplo eso de que la empleada del hogar se enamora del hijo, el hijo del patrón se enamora de ella, se casan, son muy felices, decía a lo mejor puede ser (risas) y claro que no, nunca, quién sabe si pase en la vida real, ahora te puedo decir que no es cierto, cosas que veo en la televisión sé que no es cierto, sé que es pura actuación, o ya puedo o tengo la capacidad de decir es cierto esto, le quitaron cosas, le agregaron cosas, como que ya tengo la capacidad de decir. Cuando yo empecé a ver las novelas decía, qué horror, chillaba por la novela, decía pobrecita, pobrecita, entonces mi vida eran las novelas porque no podía hacer otras cosas, más que, cuando una señora muy linda me dijo, quiero que vayas a ver la secundaria para que te metas a estudiar en la tarde ya, le decía hay es que queda muy lejos, no está lejos está acá abajo, y

fui y todo, le dije a la señora es que la salida es a las ocho ya es muy noche y no sé que, dice Lore no es tan noche, no quiero ir (risas), entonces desde las dos de la tarde estaba desocupada y desde las dos empezaba a ver las novelas hasta que daban las diez de la noche y en las mañanas me paraba hasta las siete, ocho de la mañana y una vez el señor me dijo, Lore por qué te paraste tan tarde, porque la señora me da permiso de pararme tarde (risas), no me decían nada porque me parara tarde, pero si mi vida giraba alrededor de las novelas.

Ya después cambié a lo mejor mi forma de vestir, por ejemplo tenía una abuelita que me decía que ya me vestía como una señora cuando tenía 20 años, lo que hice fue cambiar a lo mejor de, por decir empecé a utilizar pantalones de mezclilla, botas, por ejemplo, pero era como se llama, blusas típicas, me empezó mucho a gustar las blusas típicas, ya no era tanto de minifaldas ni tacones ni nada porque era lo que utilizaba antes de estar en la organización, después por ejemplo ya me gustaron por ejemplo los colores más fuertes, las blusas rosas ya no tanto así de café, café, café, sino que ya eran más combinados los colores, más fuertes, inclusive los rebozos empecé a retomar a utilizarlos. Pero si, valoré esa parte cuando ella me dijo que cuando negábamos ser indígenas era vestirnos más casi de un solo color que de colores cuando nosotras, las mujeres y los hombres indígenas estamos rodeados de colores y nos identifican así, porque las empleadas del hogar cuando salíamos los domingos era vestirnos como te decía de colores, cómo identificaban a las empleadas del hogar a pues es la que se puso sus zapatos de tacones con sus calcetas. Me acuerdo en una ocasión me compré unos moños de esos, creo que eran rosas no me acuerdo y me lo puse y era una rosa grande, de moño, creo que me hice no sé si dos colitas, no me acuerdo, pero el chiste es que me dijo la hija de la señora, qué pena no, escuché si me acuerdo que ella dijo, qué pena de que me había puesto ese moño grandote y después de que me dijo eso ella lo recorté al grado de dejarlo chiquito pa que no se viera tan grande (risas), entonces fue lo único que me pasó con la hija de un empleador.

Ser mujer Mixe Xaam en la Ciudad de México

Ahorita, pues yo por ejemplo, como persona, como mujer y como indígena, a mi si en lo personal si me siento bien siendo Mixe, pero no me siento bien porque no estoy en la comunidad haciendo algo, sino que finalmente estoy lejos de la comunidad y desgraciadamente en la comunidad ya nada más quedan mi abuelita y mi tía, mis papás ya están en Oaxaca, entonces si puedo decir que soy Mixe y todo lo que tu quieras pero no he dado servicios en mi comunidad por ejemplo para decir entonces decir que soy Mixe, eso tampoco no me hace sentir bien. Y a lo mejor muy en el fondo si me gustaría regresar a vivir a la comunidad para, que ahí crecieran mis hijos, estudiaran, aprendieran hablar la lengua bien, porque quieras o no aquí en la ciudad, la discusión que tenemos es eso, que el niño tiene que hablar Mixe y me dice (su esposo Lázaro) y le estás enseñando Mixe, no pues se me olvida y le hablo siempre en español, porque quieras o no a mi si me da todavía ese pendiente que, lo que hacen muchos padres no pues yo no le enseñé ninguna lengua para que no lo vayan a

discriminar en la calle como a mi me discriminaron y de repente siento eso, que lo vayan a discriminar por algo, que él vaya a decir o que se vayan a burlar de él, de alguna palabra Mixe que pueda mencionar, porque yo si voy a sentir feo el día que le hagan eso a mi hijo, y también muy en el fondo si me gustaría que él hablara el Mixe, es como, ojalá que un día fuéramos, que él conociera la naturaleza, vea la tierra, conviviera, trabajara la tierra, tocara la tierra, cuidara los animales eso sería maravilloso, porque no es lo mismo que él vea en la televisión las plantas, los árboles, los animales sino que los pueda realmente tocar, ver, qué se siente estar en la tierra, o sea, si me siento bien, pero no me hace sentir bien eso de que estoy en las dos cosas, si le enseño Mixe puede que le digan algo por hablar el Mixe y si me siento te digo bien pero, o sea, como dice Pedro para ser reconocido para decir Mixe, uno tiene que ser reconocido por parte de la comunidad, de que uno hizo algo, al rato dicen, preguntan ¿conoce a Lorenza Gutiérrez?, claro porque Lorenza Gutiérrez ya dio un servicio pero van ahorita y dicen no pues no la conocemos, entonces si me siento... Como que me falta si, hacer algo en la comunidad para entonces ser reconocida por parte de la comunidad, porque aunque yo haya nacido ahí, haya estado 13 años en la comunidad, o sea, eso no basta para decir, diga uno ya es Mixe, no, uno tiene que estar allá, estar con la comunidad, trabajar la tierra, hacer algo a favor de la comunidad, eso sigue siendo un conflicto.

Expresión Cultural Mixe Xaam...

La organización se llama Expresión Cultural Mixe Xaam, yo entré me parece que en el 98, en el 98 y en el 99 se forma la Red de Formación Indígena que es una A.C., y ellos bueno, como Pedro González junto con el maestro José Arellano y otros compañeros meten un proyecto para hacer un encuentro de jóvenes indígenas y originarios creo que se llamó, bueno participé en ese evento, ya teníamos un grupo de danza que habíamos formado, presentamos la danza y todo.

Lo que pasa es que a mi Pedro me lo planteó (entrar a la organización) preguntándome qué era lo que me hacía falta para aprende para poder hacer mejor mi trabajo, y yo por ejemplo me costaba mucho trabajo la cocina, ni tenía idea de la cocina, lo de la plancha, cómo seleccionar por ejemplo la ropa por colores, separarlos para que no se pintaran y cosas así y él dijo es que vamos a tener una capacitación sobre eso, cómo puedes aprender a lavar bien para que ensucies la ropa, para que no pintes otro, para que puedas hacer mejor tu trabajo, aprendas primeros auxilios, todo eso, entonces la verdad a mi llamó la atención aunque sabía que era los domingos, era el único día que yo podía descansar, eso no me importó porque finalmente sabía que iba a conocer otras chavas que también estaban trabajando en lo mismo que yo, entonces íbamos como que a conocernos más, porque finalmente estamos como que aislados porque toda la semana estamos en una casa y lo que queremos el domingo es conocer otras caras porque estamos toda la semana encerradas, el domingo era día de convivencia, de aprender, de conocer otras personas.

Cuando yo estaba ya en la organización Pedro junto con el profe (Arellano) fueron a hablar con mis empleadores, con el señor y la señora para explicarle en qué consistía la capacitación, ella

dijo que estaba muy interesada en que participara, entonces cuando hicimos la primera exposición gastronómica en el taller ellos fueron a verme, a ver qué había aprendido, este y por ejemplo cuando tenía vacaciones me las pagaban, aparte me daban dinero para que yo pudiera viajar, tenía mi seguro de vida, tenía mi Seguro Social, teníamos un cuarto muy bien acondicionado, era una señora muy consciente.

En el 2000 es cuando empiezo a coordinar Expresión Cultural, entonces metemos un proyecto en 2001, en el 2002 en el programa de conversión y bueno se aprueba y estuvimos trabajando sobre todo capacitaciones de cocina, primeros auxilios, nutrición y difundiendo los derechos de las empleadas del hogar, hicimos el Segundo Encuentro de Empleadas del Hogar, Migrantes Indígenas en la Ciudad de México, porque el primer encuentro lo hicimos en el 2000 junto con el CATIM, entonces existía algo así de Atención a los Pueblos Indígenas, nos coordinamos con ellos, hicimos el Primer Encuentro de Empleadas del hogar, entonces bueno, nada más como que nos dimos a conocer, quiénes éramos, qué hacíamos y qué queríamos con la organización, ya en si, en el segundo encuentro que hicimos fue discutir la Ley Federal del Trabajo, ver cómo estaba y cómo estaba incluida esto de la cuestión indígena y las mujeres, todo eso lo vimos, entonces ahí surge la necesidad de empezar a discutir directamente la Ley Federal del Trabajo y se hace el Primer Encuentro sobre la Ley Federal del Trabajo me parece en el 2001, donde nos coordinamos con otras organizaciones que trabajan con empleadas del hogar, que era el Grupo la Esperanza, el Centro de Apoyo para Empleadas del Hogar, junto con Inmujeres del Distrito Federal, así como una organización que está en Cuernavaca, Centro de, es CATDA se abrevia CATDA. Centro de Apoyo para las Trabajadoras Domésticas, algo así, y estuvimos platicando, viendo mucho sobre la Ley Federal del Trabajo, o sea, discutimos ya directamente sobre la Ley Federal del Trabajo. Se hace el segundo foro en el 2002, ya fue poca gente, me acuerdo que el primer foro si fue bastante pero ya en el segundo ya no fue mucha gente y este, la idea era seguir continuando con la discusión de la Ley Federal y bueno, yo por ejemplo renuncié, el Grupo la Esperanza tiene problemas con Atabal y bueno también la coordinadora se va, la que estaba ahora si muy metida en esto de las reformas, este y yo por ejemplo renunció y mi compañera que es la que estaba conmigo que era Katia de la Torre Tovar, fallece en enero del 2004, 2003 me parece, 2003 y finalmente se, lo que fue Expresión Cultural Mixe Xaam, bueno ya desde entonces que yo lo dejé, dejó también de existir de alguna manera porque ya no hubo nadie más que pudiera, estar trabajando dentro de la organización.

La participación de la comunidad, de la gente, fue un problema aparte porque, por ejemplo, decían, si la organización se llama Expresión Cultural Mixe Xaam, se entendía que era exclusivamente para la gente Mixe y para colmo la gente de Tlahui porque era Xaam²⁴, entonces a pesar de que nosotros decíamos no, está abierto para todo el público, para empleadas indígenas y no indígenas, está abierto para la gente que es académica y que le interese el tema también está abierto y todo eso, aún así se nos complicaba, entonces después

²⁴ Xaam quiere decir ser Mixe de Tlahuitoltepec, de la Zona Alta.

yo quise hacer un cambio de nombre, inclusive estuvimos revisando los nombres, cuál podía ser y todo eso, ver los objetivos, pero pues ya se nos complicaba mucho porque yo ya trabajaba de ocho de la mañana a cuatro de la tarde de lunes a sábado y a qué hora me dedicaba a la organización, entonces ya mejor después ya no le seguí porque ya trabajaba y las personas tampoco no se podían comprometer porque igual necesitaban dinero, ya mejor cada quien se buscó un trabajo.

Sobre los apoyos... yo creo que había interés por parte de las instituciones de trabajar, de las no gubernamentales, sin embargo, como que lo que nosotros pretendíamos, lo que siempre habíamos dicho es que nosotras como empleadas del hogar indígenas, no indígenas discutiéramos la Ley Federal y que tuviéramos asesorías por parte de las personas que conocían de la Ley, que ya podían hablar académicamente que a lo mejor nosotras no podíamos entender y así de alguna manera se hizo, lo que fue el primer foro y el segundo foro, pero habían cosas que a lo mejor no entendíamos, por ejemplo, decía una abogada que estaba en Desarrollo Social, que fue la que nos apoyó mucho que más bien, que estaban bien las discusiones que nosotros estábamos teniendo pero que eso lo teníamos que transformar en Ley y para nosotros si se nos complicaba transformarlo en Ley, bueno ella sabía cómo no. Siempre fue como un problema con los líderes.

Yo por ejemplo peleaba mucho con el programa de Conversión, bueno con la gente de Conversión que se me hacía muy injusto que pusieran así como límites de entrega, de tal a tal fecha yo quiero que me des este, que me entregues tus resultados, yo le decía nosotros no trabajamos así, no trabajamos que nos digan así de aquí al mes, siempre fue el mismo problema que tuvimos y cada reunión que había era la pelea, eso era lo que no me gustaba, dos, era que los recursos los daban hasta meses después y eso también nos atrasaba mucho y luego decían que ya querían los resultados, los impactos, entonces como que no, si estaban bien los recursos, por decir las becas que daban era para las personas que estuvieran ahí colaborando, pero mil pesos dices, con mil pesos uno no sobrevive, yo tenía que ir a trabajar en casa entrada por salida una vez a la semana para poder acompletar para pagar mi renta, mis cosas, si se me, a mi en lo personal se me complicaba porque yo era la que rentaba, por ejemplo Katia y la otra persona tenían su propia casa ya, Katia por ejemplo tenía a sus mamá, tenían una cafetería pues no estaba tan mal económicamente, a lo mejor se me complicó un poquito más a mi.

Sobre la participación de las muchachas, bueno, mis otras compañeras trabajadoras del hogar me decían es que no tengo tiempo, es mi día para descansar. Cuando yo les hablaba a algunas que ya conocía por teléfono siempre la respuesta era si vamos a ir pero a la mera hora no llegaban, o sea, la gente que estuvo más participando eran las mismas personas de Tlahui, que ya conocíamos, que si la prima, que la amiga de la amiga, así, solamente así pudimos juntar gente, creo que fueron muy pocas las ocasiones que tuvimos gente que no era de Tlahui, muy pocas, entonces la mayoría era de Tlahui, por ejemplo el grupo de danza lo conformaron mujeres de Tlahui mas no de, que no fueran de ahí.

Además, yo creo también que las mujeres no se acercaban a la organización en parte, bueno a mi por ejemplo me decían cuando yo estaba trabajando en casa, cuando yo le dije a una de mis tías que yo quería seguir estudiando la secundaria y la respuesta de ella fue para qué quieres seguir estudiando hija, ya consíguete un marido que te mantenga, o sea, eres mujer te buscas a alguien y ya te casas, entonces yo dije si tiene razón mi tía para que voy a estar estudiando si puedo conseguirme un marido y ya no trabajar, yo creo que eso tiene que ver mucho con la formación o la cultura de donde venimos que muchas veces las mujeres en las comunidades están nada más para casarse y a cierta edad, ya de los 30 años ya eres quedada y todo, entonces yo creo que por esa razón les costaba mucho trabajo y porque muchas veces las mujeres, si de por sí ya somos sumisas, más estando en la ciudad que muchas veces nos encontramos solas, si tenemos una pareja, Dios, o sea, casi, casi es como una salida, tener una pareja aunque nos pega, aunque nos golpea, aunque nos haga lo que nos quiera hacer, pero que nunca, jamás reflexionamos sobre nosotras, inclusive yo platicaba con una compañera en el trabajo, allá en la Secretaría y yo por ejemplo, decían ellos que las mujeres indígenas son golpeadas, yo les decía es ustedes nada más están pensando que las mujeres indígenas están abandonadas y pobrecitas están siendo golpeadas, tampoco están pensando que alrededor de este Distrito Federal y los pueblos originarios también las mujeres están siendo golpeadas, las mismas mujeres que tienen mucho dinero sufren alguna violencia, a lo mejor no física pero si verbal, psicológica y a pesar de que hay instituciones que atienden la población, hay instituciones que difunden que tiene derechos la mujer, que hay televisión, hay información por todos lados aun así las mujeres siguen siendo golpeadas, y me decían tienes razón porque por donde yo vivo por ejemplo, mi vecina es una mujer maltratada y los hijos también y estamos en la ciudad, ahora imagínate en la comunidad donde las autoridades son los hombres y cuando uno va a levantar una denuncia a uno le dicen, mujer tienes que portarte bien, tu marido te quiere, ahora si que él es la autoridad y ya, y aquí se supone que no y hay violencia, hay violencia en todos lados. Entonces yo creo que por esa razón las mujeres empleadas del hogar pues no están pensando, en reflexionar sobre sus derechos, sobre su situación, muchas veces ni lo piensan, muchas veces no lo reconocen como trabajo, por lo tanto no le dan el valor que debería tener, por lo tanto si la empleadora dice haces esto, haces esto por el mismo sueldo ellas dicen si, no hay problema. Que a lo mejor, hace poco, esta semana escuché un programa de radio con la Doctora Mary Goldsmith, que es una antropóloga, ella ha hecho toda una investigación sobre el trabajo doméstico, el trabajo del servicio doméstico y sacaban algunas entrevistas de las empleadas del hogar, y decían yo gano cuatro mil pesos pero hago de todo o yo gano tres mil pesos pero entro a las siete de la mañana y salgo a las ocho de la noche o yo gano 1,500 pero hago la comida, hago esto, hago lo otro, por ejemplo había otras que decían a mi me dan mi aguinaldo, me dan mis vacaciones, yo voy de vacaciones en diciembre, me lo pagan. Creo que están cambiando algunas situaciones, yo puedo decir que ya no es tanto como estaba antes abandonado el sector, sino que algunas empleadas del hogar están reflexionando ya sobre su situación, porque de alguna manera ya hay instituciones que están promoviendo, inclusive en el Canal 13 salió un

programa, en el programa Lo que callamos las mujeres y salió esta organización el Centro de Apoyo y Capacitación para Empleadas del Hogar, sacan los teléfonos y todo eso, en caso de que alguna empleada del hogar sufra alguna violencia en su trabajo sabe a donde acudir para que se respeten sus derechos, actualmente hay más apoyo aunque sabemos que falta mucho pero por algo se empieza.

Acuerdos y desacuerdos al interior de Expresión Cultural Mixe Xaam

Híjole, me costó trabajo ponerme de acuerdo con Pedro sobre todo en las ideas, mucho fue en ideas, fue una de las cosas por la cual yo dije ¡Santo, hay nos vemos! Porque finalmente cuando uno está dentro de una organización que no fundó uno se da cuenta que tiene otras ideas, que las necesidades de las mujeres son otras y que las ideas no coinciden y entonces si era como una pelea que casi seguido teníamos por lo mismo, por yo quería trabajar con ciertas instituciones o ciertas organizaciones y Pedro era de decir, no, no te conviene que trabajes con ellos por esto, por esto y por esto. Quién sabe qué hubiera pasado, a lo mejor hubiera dicho Pedro sabes qué pues muchas gracias por tus comentarios pero yo voy a trabajar con ellos, pero nunca, me faltó como ese valor de decir pues yo lo voy a hacer, pero la bronca era que la organización la había fundado Pedro y que yo simplemente era la que estaba coordinando en ese momento y además era mi tío, como que importó mucho la familia, porque era mi tío, aparte era la persona que me había apoyado mucho desde un principio para formarme todo eso, era la persona que también me estaba apoyando con todo lo de mi familia, al que yo recurría cuando yo tenía problemas con mis hermanos, cuando no sabía cómo manejar a mis hermanos en una edad difícil, era el que me decía hazlo así o hazlo asa o la estás regando de este lado, mejor vete de este lado, entonces era mucho de decir es mi tío, es la persona en la que más confío, la que le puedo hablar, decir mis problemas y tenía la respuesta correcta, entonces importó mucho eso la familia, era, por como era la familia y en esa caso mi tío, mi tío político pero finalmente mi tío, la esposa de Pedro es mi tía, la hermana de mi mamá, se llama Mago (Margarita), entonces todo eso importó mucho, como que estaba metida en todas esas cosas, finalmente por eso mejor dije pues cómo le hago, me hago a un lado, porque si no voy a crear un conflicto no tanto de organizaciones sino más bien familiar, porque está mi tía de por medio, como que siempre si influyó la familia y porque finalmente Pedro y mi tía fueron como nuestros segundos padres para todos nosotros, estuvieron ayudándonos en todo, con la escuela de mis hermanos, todo eso, eso finalmente como que si peso mucho.

Expresión Cultural Mixe Xaam... de los hombres para las mujeres

Todos los talleres que se hicieron fueron enfocados a nosotras porque una de las cosas que hacíamos era, ellos partían de una metodología que era la formación de la alternancia, pero era, porque todas, la mayoría de las que estábamos ahí, si no es que todas éramos mujeres que trabajábamos en casa y lo único que pretendieron ellos (Pedro González y José Arellano) como dos hombres era que nosotras aprendiéramos a hacer mejor nuestro trabajo, sobre eso poder negociar nuestro trabajo y ponerle un precio a cada actividad que hacíamos, todos los

talleres que se dieron eran enfocados a nuestro trabajo, era a partir de nuestras necesidades y era porque nosotras decíamos, por ejemplo cuando nos llevaron por primera vez al Museo de Antropología por parte de la organización, era porque nosotras teníamos muchas dudas, cada domingo por decir lo que hacíamos era cocinar en la mañana, ya en la tarde pasábamos a un salón donde nos preguntaban qué hicieron, no pues hicimos esto y esto, por decir la olla express no pues funciona así, y la electricidad cómo funciona, por ejemplo si conectas con las manos mojadas te puedes electrocutar, toda la electricidad de donde viene y todo eso, varias cosas a sí, ellos en ese momento no tenían la respuesta, entonces dijeron es que nosotros no podemos contestarles a ellas las dudas que tienen, entonces lo que hicieron fue llevarnos al Museo de Antropología, ellos nos explicaron todas las dudas que teníamos y varias cosas, por ejemplo yo tenía una niña, entonces cuidaba a los niños, que se privaba mucho, entonces entre semana llevábamos un diario e íbamos anotando lo que nos iba pasando, cómo lo resolvimos, si lo resolvimos o no, cuando llegábamos los domingos nos sentábamos todas y platicábamos me pasó esto, entonces cuando yo les dije a mi la niña se me priva mucho, si le pasa llora y hay casi, casi aventarla para que regrese, muchos me decía que la metiera sin zapatos, sin calcetines en la tina en agua fría, pero me decían no porque si la metes en agua fría se va a enfermar y va a ser peor, no que la metiera en un corral donde hubiera chivos (risas) pero aquí de dónde y varias cosas así salieron, que estuvimos de acuerdo y no estuvimos de acuerdo, pero siempre llegábamos a un acuerdo, entonces hubo la necesidad de buscar una doctora que nos fuera explicar cómo estaba eso y si, definitivamente no era muy bueno lo que varias compañeras ya habían dicho, nos dijeron cómo resolver ese problema. Por ejemplo, lo mismo, personas que cuidábamos niños, que hacer si se ahogan, qué hacer en ese caso, todo iba enfocado a ayudarnos, no hubo algo que yo dijera no pues el taller de tal no iba, te digo, partían de nuestras necesidades reales para poder hacer lo que se hizo.

Logros en Expresión Cultural Mixe Xaam

Una de las necesidades que tenían las mismas compañeras, cuando los hombres se fueron como que retirando nosotras si teníamos el taller de cocina, pero a partir de las dos teníamos el grupo de danza, por ejemplo ya de mi parte metimos lo que fue la primaria y la secundaria, igual en las mañanas y en las tardes de dos a cuatro habían ensayos de danza, ya fue cuando yo estaba de coordinadora, Pedro fue uno de los que siempre estuvo al pendiente, me ayudó a buscar a la maestra que no cobrara más que darle unos cinco pesos para su pasaje cada quien, pero si todo eso fue a partir que yo estaba coordinando. Lo chistoso es que cuando uno está en la organización, resulta que las mismas instituciones empiezan como a difundir, fulana de tal trabajó el tema de esto, entonces nos buscaba mucho la gente de la prensa fue una de las cosas que ya teníamos ahí, programas de radio invitaban por ejemplo a Pedro, Pedro de paso me invitaba a mí, entonces ya iba a hablar yo del tema de las empleadas del hogar por ejemplo, las mismas instituciones como que entre ellos se comunican y ya nada más nos buscaban para lo algún evento que tenían, como que en ese sentido las instituciones nos

echaron la mano porque nos buscaban para hablar del tema de las empleadas del hogar y Expresión Cultural Mixe Xaam era la que podía hablar de ese tema.

Nosotros trabajamos aquí en la ciudad, nunca en Tlahuitoltepec. Por ejemplo tuvimos un problema con una chava que estaba estudiando corte y confección y resulta que allá (en Tlahui) fue propuesta por parte de las autoridades de que tenía que dar un servicio por un año y por más que mandamos cartas por parte de nosotros como grupo no se respetó esa parte, aún así amenazaron casi, casi de que si no iba la chava el papá lo iban a meter a la cárcel, incluso fueron los topiles a casa de ella pero como estaba enfermo no se lo llevaron, eso si se nos hizo muy injusto, porque lo que queríamos nosotros, aparte de la organización como radicados de Tlahui aquí, estábamos como organizados más o menos, lo que queríamos era eso, se supone que en los radicados de Tlahui había un Presidente, un Secretario, un Tesorero y que las autoridades de Tlahui lo tomaran en cuenta y lo hicieran válido y por más que lo hicimos y todo jamás llegamos a un acuerdo, por lo mismo tuvimos problema que como organización se nos tomara en cuenta porque nada más éramos organización en la ciudad.

Aquí en la ciudad y estando al frente de Expresión Cultural trabajé con mucha gente, por ejemplo cuando nosotras estábamos sobre las la Ley Federal del Trabajo, nos tuvimos que presentar con varias organizaciones de empleadas del hogar para platicar pues ahora si qué temas y qué no, casi, casi platicar cada caso, así como ver cómo buscar recursos como organizaciones, porque lo que pasa y a nosotros nos pasó, todo el recurso se acaba de alguna manera por así decirlo, porque hay voluntad y lo que quieras, pero resulta que también necesitamos nosotras apoyo económico para seguir trabajando porque hay que pagar, si tenemos una oficina, en este caso teníamos una oficina por dos años, pero no pagábamos renta, una señora bien linda nos la prestó, pero por ejemplo la luz, el teléfono, papelería para todo eso necesitábamos dinero, necesitábamos nosotras una beca para sobrevivir, eso es difícil, la negociación, si queremos trabajar nos gusta y todo, en este caso a mi me encanta pero necesitaba recursos.

En la organización, conocí mucha gente, fue algo que me gustó mucho haber conocido gente con buenas ideas, gente que las compartió, gente que tiene una visión muy padre de la población indígena, conocer gente muy valiosa que valora el trabajo de las mujeres, mujeres indígenas, me gustó mucho haber estado en eso, porque conocí, aprendí, aprendes mucho, porque una de las cosas que Pedro decía es que casi, casi a mi me tenían que cuidar como una niña chiquita para que no me fuera a volver casi mala de convivir con tanta gente de todo tipo, lo que uno tiene que hacer es tener claro su identidad para no perderse en el camino, para nosotros los migrantes en la ciudad es eso, hay que tener muy claro nuestra identidad para seguir siendo lo que somos, porque en el caso de que no lo sepamos hígole, adoptamos una identidad que no es nuestra y nos perdemos en el camino, después como dice el dicho ´ni somos de allá, ni somos de acá´ porque ya no sabemos ni quiénes somos, fue lo que Pedro le comentaba a una compañera, que me cuidaran mucho de que no me fuera a pasar eso.

Además cuando estábamos en la organización, nosotros sabíamos hacer prendas, ropa pues con bordados de Tlahui, las blusas por ejemplo, entonces lo que queríamos hacer en toallas,

manteles, una chava que es diseñadora nos había planteado esa idea, dijimos estaría bueno, porque ella decía queremos colocar las prendas en Coyoacán que ahí lo vendan, si se vende bien ya tenemos para lo de la oficina, pero nada más se quedó en eso, en platicas. Igual como Pedro me había comentado que quería que pusiéramos una cafetería de Tlahui, una cafetería Mixe para que también salieran recursos para la oficina, igual quedó en ideas y cosas así que se quedaron porque necesitábamos dinero, siempre se nos complicó. Las oficinas estaban en Arcos de Belén, por el metro Balderas y en sí las chavas que estábamos trabajando éramos cuatro mujeres, las que estábamos casi de planta, si había eventos o en la oficina estábamos ahí. Llegaban otras que llegaban de vez en cuando, pero las cuatro teníamos que estar ahí.

Después de Expresión Cultural Mixe Xaam

El último trabajo que hice de cocinera acá en Perisur es cuando ya renuncié y me dedicó más a la organización, dos años y después de dos años ya empecé a trabajar en la Secretaría. Ya en la Secretaría yo pertenecía a las educadoras, a las mujeres que vistan a los abuelitos de 70 años en adelante para llevarles su tarjeta de Si Vale, entonces pues totalmente diferente a lo que yo hacía, era casa por casa y ver cómo estaban los abuelitos y si alguien moría recogía la tarjeta, visitando, o sea ,todos los días y ya al principio trabajábamos los sábados hasta el mediodía y después ya nada más trabajábamos de lunes a viernes, ahí estuve hasta apenas el año pasado cuando yo presento mi renuncia. De las mujeres que conocí en los talleres pues la mayoría ya se casaron, ya tienen hijos, algunas se regresaron a la comunidad, de las otras no sé que fue de ellas. Del grupo de danza, supe de una chava que es ahora madre sola, hay algunas que todavía siguen estudiando la primaria, secundaria abierta, pero de la mayoría de las que estuvimos en la capacitación, algunas del grupo de danza pero unas dos o tres.

Para el futuro

Si me gustaría participar más adelante en una organización que trabaje por los derechos de las trabajadoras del hogar, pero ya no las convocaría para los talleres (risas), definitivamente porque, no comprometerme a decir voy a tener 50 mujeres capacitándolas, es algo que bueno, de mi parte no he encontrado ninguna estrategia para juntar a tantas mujeres, pero si yo estoy pensando regresar no estoy pensando regresar en eso en los talleres, estoy pensando en difundir los derechos de las empleadas, a hacer, sentarnos con las instituciones, plantearles cuáles son las necesidades de las mujeres, empleadas del hogar indígenas, qué acciones hay que hacer a favor de ellas, como que sería más en ese sentido, o sea, más trabajo con las instituciones, capacitar, por ejemplo nosotros teníamos una idea de darles capacitación a las instituciones sobre la situación de las empleadas del hogar, migrantes indígenas, porque muchas veces las instituciones dicen saber atender a la población y uno va y a uno le contestan, si te canalizo con fulana de tal a tal institución y va uno y es lo mismo, se la pasan canalizando, pero dicen atender a la población y uno se da cuenta que no es cierto, que no

tienen claro la situación de las mujeres y muchas veces de las empleadas del hogar indígenas, entonces sería padrísimo darles una capacitación, lo que es la migración, la situación que enfrentan las empleadas del hogar cuando existe abuso sexual, abuso de confianza, abuso de todo eso, o sea, qué tipo de atención necesitan las mujeres para poder mejorar todo esto, entonces me enfocaría más en eso si yo pudiera regresar posteriormente de que tenga mi otro bebé, eso sería, pero ya de que yo vaya a capacitar yo no, sería más de difusión, a lo mejor de carteles, de periódicos, de radio, más en esos lugares, pero no convocaría a capacitar a la gente.

Más adelante si me gustaría trabajar en alguna organización que defienda los derechos de las trabajadoras del hogar pero primero tendría que ver dónde dejar a mi hijo, pero algo así que me llamara la atención en este momento no, en este momento me gusta estar más con mi hijo, porque veo como va creciendo, ahora si que cuando empezó a gatear fue padre, ahora que ya le salieron los dientes igual, quiero verlo empezar a caminar, quiero estar cuando diga sus primeras palabras bien, cuando empiece a hablar bien, como que disfruto eso en este momento, porque como digo, después igual regresaría a las organizaciones pero tendría que cambiar todo lo que estuve haciendo, o sea, eso de las capacitaciones como que me dedicaría más a difundir los derechos de las empleadas del hogar, ya no tanto de dedicarme a las capacitaciones por ejemplo, porque se que no es como lo ideal, bueno para mi no fue una buena experiencia en ese sentido, pero si después pudiera, estoy pensando regresar pero ya después cuando mi hijo pueda ir a la escuela pero por ahora quiero estar con él.

Además, se supone que si, se supone que ahorita yo debería estar estudiando la prepa, ahorita un pretexto es mi hijo porque por ejemplo, tengo muchos libros que leer, que compramos y varios libros, bueno casi todos, todos los libros no los he leído, le digo a mi esposo es que yo siento feo que yo deje a mi hijo allá y que me ponga a leer, porque si yo me siento, si ve que yo estoy sentada él se para y empieza a llamar mi atención, entonces prefiero mil veces estar con él, jugar con él, hacer con él cosas que sentarme a leer, o sea, eso me hace sentir mal como mamá de ignorarlo, entonces yo prefiero estar pegada a él, así quiero estar, entonces dejo de leer, ya de plano ya dejé de leer, ya ahorita ya no leo nada, a él le encantan los libros, le digo a mi esposo, espero que mi hijo sea de esos niños que les gusta leer desde chiquitos, porque le gusta agarrar y hojea, pero no le gusta que uno esté metido en el libro porque nos lo quita, igual a Lázaro (su esposo) por ejemplo luego se sienta en la cama a leer, mi hijo de plano lo cierra, le llama mucho la atención porque aunque yo le doy otro libro él quiere el que yo tengo. Pero te digo debería yo estar estudiando la prepa abierta, son creo 32 materias, entonces tengo que estudiar un libro y presentar el examen, cada 15 días creo que se presentan los exámenes, fui a hacer mi trámite, saqué mi credencial, pero creo que fue Historia de Occidente y lo reprobé, desde entonces dije no, creo que no sirvo para esto, pero mi hermano está en la misma situación estudiando la prepa y por ejemplo creo que ya aprobó 12 materias, pero te digo, la idea es regresar, terminar la prepa, algún día quiero estudiar, lo que siempre me ha llamado la atención es estudiar Derecho, yo espero que algún día, aunque tenga 70 años y me

titule, porque conocí a una abuelita, creo que tenía 73 años, se acababa de titular, digo nunca es tarde, aunque la abuelita me decía si ya me recibí y todo y ahora dónde consigo trabajo.

Bueno, tenemos un libro de Rigoberta Menchú de toda su historia hecha por ella, yo nada más lo he hojeado, pero mi esposo ya lo leyó y a uno le sorprende todo lo que pasó esta mujer, entonces como que le sirve a otras mujeres, entonces digo, esta mujer si que pasó cosas muy feas, pero por todo lo que pasó está donde está ahorita. Yo no quiero terminar siendo una señora que esta en su casa, me gusta salir, desde mis 13 años hasta los 19 siempre fui una mujer trabajadora e independiente, nunca estuve acostumbrada a recibir más bien a dar lo que podía, entonces ahora de repente me tienen que dar y siento feo, le digo no me gusta, no me gusta y se que no me voy a acostumbrar a estar en la casa, más bien soy de ahora si que de la calle, me gusta trabajar, no me gusta mucho estar haciendo casa, haciendo la comida, el aseo, te digo, me gusta ahorita porque tengo mi bebé y va a llegar el otro, pero en el momento que entren a la escuela yo también me voy a ir, regresamos, nos organizamos, pon tu que si es niña, el niño y la niña van a lavar los trastes y lavar el baño, no porque la niña sea niña le van a tocar los trastes y al niño no, tiene que haber igualdad, siempre le decía a las instituciones, las cosas que digamos enfrente de la gente es porque uno lo empieza a hacer desde su casa, en este caso las empleadoras, las mujeres que se paraban enfrente de una cámara, diputadas todo eso decían así los derechos, si los derechos pero cómo estás en tu casa, los derechos tienen que empezar desde la casa para salir entonces a decir sobre los derechos. Si una mujer sale a defender los derechos de las empleadas del hogar es porque esa empleada tiene que estar muy bien pagada, muy bien tratada y muy bien asegurada para entonces si poder decir que las empleadas del hogar tienen derecho. Me acuerdo que cuando ya no estaba la organización, pero hace como dos años, me invitaron a dar una ponencia en la Cámara de Diputados y estaba una diputada, que no me acuerdo, se me olvidó su nombre y hablábamos sobre las niñas que tienen que trabajar y niñas y niños que tienen que migrar y todo eso, cómo estaba la situación de la niñez en el país, yo me acuerdo que yo platique el caso de las empleadas del hogar, la migración de la comunidad a la ciudad y porqué emigraban, por qué se da esa migración, había una necesidad de migrar, me acuerdo que la diputada y había cámaras, y decía es que tu Lorenza tu no debiste haber trabajado, tu no debiste haber migrado de tu comunidad a la ciudad, tu derecho, tu obligación era jugar como todos los niños tienen la obligación de jugar, de divertirse y todo eso y de recibir la educación y vamos a hacer que ya no haya migración de las comunidades a la ciudad y yo le respondí, ¿cómo le va a hacer?, ¿cómo vamos a evitar la migración de aquí al otro país? Y simplemente dijo, hasta ahí le dejamos, ya no quiso entrar en debate y contestó otra señora que no me acuerdo de dónde era, con ella trabajé en el programa de una organización que era de Conocer, por ejemplo trabajaban mucho, lo que querían hacer, nosotros hicimos unas normas de limpieza y de planchado me parece, entonces salió en una revista, esto de las normas y se creo un Centro de Evaluadoras en la Colonia del Valle, es una casa de monjas, todos los domingos las empleadas del hogar van a tomar clases, dan muchos talleres y este lugar se convirtió en Centro Evaluador, porque lo que se pretendía es que las empleadas del hogar fueran

evaluadas por expertos para ver si sabían entonces hacer su trabajo o no, en el caso de que no lo supieran las mandaban a capacitación, esto se empezó en Aguascalientes, a esa señora yo la conocí en ese lugar y ella fue la que dijo, ¿cómo lo piensas hacer?, porque es muy fácil decir, vamos a hacer, que no haya migrantes, que no haya ni un niño trabajando en la calle, pero ¿cómo. Nosotros no emigramos por gusto, hay una necesidad, una razón por la que estamos emigrando, serán muy pocos lo que digan yo quiero ir a conocer la ciudad pero la mayoría de nosotros emigramos por una razón económica. Está la Ley Federal del Trabajo, qué chido, pero las leyes están hechas por la gente que tiene mucho dinero, pero realmente los trabajadores, a los que les hace falta esa Ley ni la conocemos, yo la Ley la conocí cuando estaba adentro de la organización, eso del embarazo, de alimentar a los hijos, de los 40 días antes, los 40 días después, a las empleadas del hogar si se embarazan en el trabajo las despiden inmediatamente o les pagan una miseria porque según a cambio les dan la alimentación, el cuarto, no pagan luz y todo eso, eso no lo conocemos, la Ley está hecha pero no la conocemos. El tema de las empleadas del hogar era algo que estaba abandonado, a lo mejor actualmente ya hay más organizaciones que están retomando el tema y hay organizaciones que están trabajando, pero es un trabajo de hormiguitas. Por ejemplo cuando estábamos en la organización decíamos, que queríamos hacer como una marcha, un plantón a ver qué pasaba, que no hubiera el desayuno para el niño que va a escuela, la camisa planchada, que todo estuviera de cabeza, que la señora tiene que salir temprano a trabajar que no saliera ese día a trabajar, qué pasaría no, son ideas que ahí se quedaron y eso a mi por ejemplo si me hubiera gustado mucho, que de verás un día pasara eso. Si, que todas participaran y todas tomáramos conciencia de nuestro trabajo, a ver qué opinan los empleadores, porque como dicen, lo único que estamos exigiendo es lo que todos los trabajadores tenemos derecho, que seamos consideradas como trabajadoras, es como la ama de casa, lavas, planchas, haces la comida pero nadie lo reconoce, ¿qué implica ser ama de casa?, todo esto pero resulta que nadie lo reconoce, si no lo reconoce ni el jefe de familia, imagínate cómo queremos nosotras que nos reconozcan el trabajo de empleada del hogar, porque estamos trabajando, no le dan ese valor económico porque decían que no aportábamos al país económicamente porque nuestra mano de obra no genera dinero, lo discutimos mucho y decíamos es un trabajo, por lo tanto tiene que ser pagado. Por eso digo, si en nuestra sociedad los hombres no valoran el trabajo y mujeres que no lo valoran porque nunca lo hacen, nos preguntamos cómo queremos nosotras que los empleadores valoren nuestro trabajo, sólo lo valoran cuando una empleada se va. Conozco a tres ancianitas que siguen siendo trabajadoras del hogar pero no tienen familia, están solitas pero viven con sus empleadoras, las familias las adoptaron y son como las abuelitas.

Vuelta a la región Mixe Xaam

Es chistoso porque yo no quisiera regresar, mi marido es el que más tiene la idea de irse a vivir a Tlahui. Lázaro (su esposo) él es de aquí, él es del Distrito Federal, pero él más bien si es de la idea de, porque como yo le platico todo, de las costumbres de allá, las fiestas, como vive

la gente, pues de que todo el mundo se ayuda, cuando es época de siembra invitas a los vecinos que ya vienen y te ayudan o luego ellos te invitan y así, y la naturaleza, toda la tierra, todo cuando empiezas a sembrar, salen los quelites, las flores de los chayotes, el frijol, se aprovecha se come todo eso, y le platico tanto que él en vez de decirme qué bueno me dice mejor vámonos a vivir allá, porque en la ciudad es difícil, por ejemplo yo le digo a Lázaro, él (señala a Diego, su hijo) podrá ver lo que es la naturaleza en la televisión, lo que es la tierra, el árbol, las comunidades, los documentales que luego salen en la televisión, él dice yo prefiero que conviva, realmente que esté jugando con la tierra, que se ensucie, que conozca a que lo vea a través de la pantalla, porque aquí cuándo va a tocar, además como decía este, a mi me dio alergia por estar en la ciudad, entonces me extrañó mucho porque yo decía si crecí con la tierra cómo es posible que ahora me afecte el polvo, porque tengo alergia al polvo, pero allá la tierra es limpia y aquí la tierra pues de dónde va a estar limpia, y de repente ves tierra porque la ciudad está pavimentada, entonces mi esposo dice, prefiero que crezca, que no le platicuen, que los vea, que vea todos los animales que existen, a lo mejor una víbora, el coyote, pero que lo vea él que no lo vea en la televisión, entonces él está con que quiere vivir en Tlahui. Entonces a lo mejor, como le digo a él necesitamos dinero para empezar a trabajar la tierra, porque como dicen necesitas nada más para empezar porque ya después la tierra te va a ir dando y como con eso de que tenemos muchas tierras allá y que ya nos las quieren quitar porque ya no están mis papás, entonces como que les está preocupando y ya también dicen mejor ya váyanse y trabajen la tierra, entonces estamos con eso de que a lo mejor nos regresamos en unos dos años cuando él empiece a estudiar y en vez de que empiece aquí que empiece allá, ya después cuando ya esté en la preparatoria ya nos venimos otra vez para acá. Mi esposo no ha ido a Tlahui, por eso tiene mucha curiosidad, ha ido a Oaxaca a conocer a mis papás pero no hemos llegado a Tlahui.

En el cuarto capítulo se presenta la interpretación de los resultados desde la cultura y la comunicación con base en la pregunta de investigación y la hipótesis, así como el tiempo-espacio en qué se realizó la investigación. A partir del cruce de los datos de las técnicas utilizadas, así como con la parte teórica y contextual, se analizaron las prácticas comunicativas que realizan las mujeres Mixes en la Ciudad de México y el Área Metropolitana y que posibilitan la construcción de su identidad.

Por lo tanto, se describen los escenarios en los que los actores viven su cotidianidad, tales como su casa y las organizaciones indígenas, desde los cuales y a partir de su habitus permitieron el acercamiento no sólo a las prácticas que realizan sino también a una cultura poco explorada, datos con los que se dio respuesta a la pregunta de investigación e hipótesis planteadas.

CAPÍTULO 4. LAS MUJERES MIXE Y LA CONSTRUCCIÓN DE SU IDENTIDAD... O LA INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

4.1 Re-valorar la ciudad: las mujeres Mixes y sus redes sociales en el contexto urbano.

El recorrido que se ha registrado en los capítulos anteriores acerca de la migración y la identidad de las mujeres Mixes, desde la cultura y la comunicación, da muestra de las trayectorias vividas, valoradas y resignificadas a partir de su habitus y del contexto en el que se encuentra. De acuerdo a la información recabada acerca de las mujeres Mixes desde el marco teórico, contextual y metodológico, en este apartado se pretende realizar una interpretación de los datos para dar respuesta a las preguntas específicas y así poder responder a la pregunta general que es: ¿Las prácticas comunicativas que realiza el grupo de mujeres Mixe en un nuevo espacio urbano permiten construir su identidad?

Partiendo de lo anterior, se retoman los elementos que plantea Gilberto Giménez (1997) en su teoría de las identidades sociales y los datos obtenidos con la observación participante, las entrevistas y la historia de vida durante la investigación de campo para abordar las formas simbólicas que producen, transmiten, reciben y valoran las mujeres Mixe en la Ciudad de México y/o el Área Metropolitana, es decir, contextualizadas, de esta forma se plantea lo siguiente: a) la pertenencia social de las mujeres Mixes a un grupo, b) sus atributos distintivos y sus características culturales, c) biografía a través de su cotidianeidad y d) la apropiación del espacio. De esta forma, se pueden abordar las prácticas comunicativas que realizan las mujeres Mixes en la Ciudad de México o Área Metropolitana y que posibilitan la construcción de su identidad.

4.1.1 Familia y amigos en la ciudad

El primer grupo al que pertenece el actor social es la familia (consanguínea o política), de esta forma se explica la relación de un hombre o mujer con su comunidad, su cultura y el desarrollo de su habitus, es decir, la forma en que valora su realidad. En el caso particular de las mujeres Mixes con las que se trabajó durante la investigación, se detectó que la familia es el grupo más importante y a partir del cual han organizado sus trayectorias de vida. Las relaciones intrafamiliares en su comunidad Mixe estaban determinadas por las actividades que realizaban en el campo, las cuales (según el discurso de las mujeres) iban desde ayudarle a sus padres en el campo a recoger leña, sembrar, cuidar las reses, ir por agua, los conejos o las gallinas hasta ayudarle a sus madres a prender el fogón, preparar la comida o cuidar a sus hermanos pequeños. Pero también realizaron otras actividades que estaban directamente relacionadas con el negocio de la familia, tal es el caso de la señora Agustina González, quien le ayudaba a su padre a preparar el mezcal y a comercializarlo.

Una vez instaladas en la Ciudad de México o el Área Metropolitana, reafirmaron su relación con su familia, bastión importante y necesario para un migrante que está lejos de su comunidad. Y como

ya se mencionó en el capítulo metodológico, el grupo de mujeres con las que se trabajó se dividió en dos, las que son originarias de San Pedro y San Pablo Ayutla y las del municipio de Santa María Tlahuitoltepec, el primero se caracteriza entre otras cosas porque las hermanas Elena y Liuba Aguilar son jóvenes de 24 y 25 años, y el segundo porque son mujeres adultas de entre 30 y 47 años.¹

De acuerdo a lo escuchado en las entrevistas, las siete mujeres Mixes que radican actualmente en la Ciudad de México y el Área Metropolitana han tenido una estrecha relación con su familia, sean estos padres, hermanos, tíos o abuelos. De acuerdo a lo visto, cinco de las mujeres Mixes (originarias de Tlahuitoltepec) viven con su familia sea esta su pareja y sus hijos o bien, la familia de sus parejas (suegros). La primera entrevista se realizó a Agustina González y se tuvo la oportunidad de entrar a su casa, con ella viven temporalmente sus padres (quienes la visitan desde la comunidad de Tlahuitoltepec), su hija Claudia, sus nieto Alexander y Brian, su prima Judith González y su hija Zuri.

María Magdalena Gallardo, ella vive con su esposo Apolinar González y su hijo Wenceslao en Tultitlán; Judith González -como ya se mencionó-, vive con su hija Zuri y su prima Agustina González; Virginia Martínez vive en Chalco con sus hijas Beatriz y Claudia, finalmente, Lorenza Gutiérrez vive con su esposo Lázaro, su hijo Diego y ya esperan a su segundo hijo, ellos viven en la casa de los papás de su esposo por el metro Taxqueña -en todos los casos anteriores se tuvo la oportunidad de entrar a sus casas-. Por lo tanto, se deduce que en el caso de las mujeres de Tlahuitoltepec tienden a en redes sociales.

Respecto a las jóvenes hermanas de Ayutla, ellas viven solas en un departamento en Coyoacán, ambas señalaron que al llegar a la ciudad vivieron un par de años con sus tíos, luego con su madre y posteriormente solas, de acuerdo a lo que Elena y Liuba comentaron, se puede deducir que, más que a la familia, ellas necesitaron de otras personas como los amigos para poder empezar a vivir la ciudad, lo contrario sucedió con las mujeres de Tlahuitoltepec, quienes buscaron a personas que fueran Mixes o indígenas como ellas.

Según lo que señalaron las hermanas Aguilar Gil, ambas han tenido la oportunidad de estar en contacto con indígenas o bien con gente Mixe pero hasta el momento las relaciones que han podido entablar no se han consumado, es decir, siguen alejadas de la gente de su comunidad. En el caso de Liuba Aguilar, al tener la beca de México Multicultural para jóvenes indígenas forma parte de un equipo de estudiantes, el cual ha tenido reuniones para lograr que los mismos se conozcan, en este equipo también se encuentra Juan Carlos Martínez (hijo de Juan Martínez), la experiencia es que durante los talleres de radio, los preparativos para el V Aniversario del Fondo Regional y el festejo del mismo fue invitada y nunca asistió, lo cual contradice lo que comentó durante la entrevista puesto que señaló que le gustaría conocer gente, en particular mujeres que fueran Mixes. Elena Aguilar, señaló durante la entrevista que en los últimos años ha visitado a su

¹ Ver en Anexo 4, página 141.

abuela quien todavía vive en Ayutla y que también ha asistido en los últimos años a la Semana de Vida y Lengua Mixe, el cual por cierto se realizó este año en San Isidro Huayapan, Oaxaca, comunidad de la región de la Mixe Media, evento al que acudieron las hermanas Aguilar Gil.

De acuerdo a lo anterior, se puede leer que la relación con la familia como primer grupo de contacto es muy importante para las mujeres Mixe, sobre todo para las mujeres de Tlahuitoltepec, quienes ya tienen una familia propia y con la cual pueden compartir su cultura y cosmovisión. Respecto a las dos mujeres jóvenes de Ayutla, la situación es diferente, sobre todo porque ambas se encuentran estudiando y en estos momentos no tienen la intención de formar una familia, pero si tienen la oportunidad de entablar relaciones con los intelectuales indígenas. La pertenencia social señala Giménez², implica la inclusión de la personalidad individual en una colectividad hacia la cual se experimenta un sentimiento de lealtad, en este caso con la familia, los compañeros del taller de radio o los amigos y vecinos.

Respecto al caso de las jóvenes de Ayutla, Pérez Ruiz³ señala que “hay que tomar en cuenta que entre esos jóvenes indígenas que acceden a la educación superior es donde se presenta con mayor frecuencia el abandono de sus identidades culturales y la renuncia a su identidad como indígenas”, y aunque las jóvenes de Ayutla señalaron durante las entrevistas que se mudaron a la Ciudad de México por cuestiones académicas y la cercanía a Ciudad Universitaria, sólo de esta forma se explica que las jóvenes se hayan distanciado de su familia que vive en Texcoco y decidido vivir solas y sin el contacto con gente de su comunidad, situación que según ellas, les ha permitido revalorar su cultura y es una de las razones por las que año con año, acuden a la Semana de Vida y Lengua Mixe que organizan los intelectuales ayuuk.

Lo que concierne a las amistades y al igual que sucede en la familia, a través de la pertenencia social, las mujeres Mixes se apropian e interiorizan parte del capital simbólico y cultural de la colectividad a la que pertenecen, de esta forma, hablar de las amistades es hablar de una división más marcada, por una parte, las amistades se pueden dar con personas de la misma familia, con los paisanos de la misma comunidad o con actores sociales conocidos en el trabajo, la escuela o la colonia.

Para Agustina González, la gente de su comunidad es muy importante y con ella ha logrado crear lazos de amistad muy fuertes, de acuerdo a la observación y las entrevistas, se pudo detectar que Judith González (su prima) es una de sus amigas cercanas, pues además de vivir en la misma casa también son socias en la venta de mezcal, además, al participar en los talleres del Fondo Regional Cualli Otlí se ha encontrado con gente Mixe Xaam y con ellos ha entablado una amistad, tal es el caso de los hermanos Pedro y Apolinar González, Martín y Virginia Martínez, con quienes en los últimos tres meses ha compartido desde una comida hasta la fiesta del V Aniversario de la organización Cualli Otlí, en donde no faltó el baile con la tradicional banda Mixe.

² Ver apartado 1.3 Identidad y migración del primer capítulo.

³ Ver apartado 2.3.1 Migración a las ciudades... jóvenes indígenas del segundo capítulo.

Por su parte, María Magdalena Gallardo ha encontrado en una vecina de Ayutla -de la Unidad Azul Cielo en la cual viven ambas-, el apoyo moral para vivir la ciudad puesto que su estancia en Tultitlán no ha sido del todo agradable, como ya se mencionó, Mary y su familia viven en un departamento y la familia de enfrente les ha pintado en su pared “indígenas”, lo cual no le molesta a Mary, porque (según comentó en la entrevista) ella no se siente mal de serlo, pero al parecer sus vecinos no piensan igual, para Mary, sería mejor vivir en Xochimilco, en donde viven su cuñado Pedro González y su concuña Margarita, su esposo Apolinar González comparte esta idea porque vivir en Xochimilco sería como vivir en el pueblo, ahí la gente se saluda aunque no te conozca, en cambio y de acuerdo a su experiencia en Tultitlán, la gente vive en departamentos y esa situación impide que la gente se conozca y conviva.

4.1.2 Organizaciones en la ciudad

Considerando lo anterior, es preciso señalar que la situación de las mujeres Mixes sólo puede entenderse a partir de su contexto y su habitus, es decir, su forma de relacionarse con los otros y tiene como punto medular compartir un complejo simbólico-cultural, el cual permite *la construcción de una realidad común a un conjunto social*⁴ (Jodelet, 1989). Es por eso que las mujeres Mixes han buscado la pertenencia a un grupo, sea este la familia, los amigos o los compañeros de una organización, como sucede con Virginia Martínez (madre soltera) quien por invitación de su hermano Juan Martínez, dirigente del Fondo Regional Cualli Otlí, ahora ella y su hija Beatriz Jiménez forman parte de los talleres de radio y una de las personas más involucradas en la organización del Fondo es Bety, quien se ha convertido en la mano derecha de su tío, ella ha manifestado querer aprender la lengua ayuuk (o ayuux), estudia la Licenciatura en Comunicación en la UNAM y quiere aprender cuestiones técnicas de la radio para poder compartir su cultura Mixe a través de ella.

Lejos de sentirse ajena a las actividades que realiza su familia por estudiar una carrera universitaria, Bety combina con sus estudios, participar en el Fondo y atender el negocio familiar que se enfoca a la venta de alimentos oaxaqueños. El pasado 11 de agosto se pudo observar durante el V Aniversario del Fondo Regional Cualli Otlí, que Bety fue una de las anfitrionas del festejo y en cuanto terminó su participación fue al stand de su madre, Virginia Martínez y le ayudó a vender totopos, carne, chorizo, pan y quesos, y a preparar las tlayudas. Esta pertenencia se ha podido dar por los roles que han desempeñado ambas mujeres dentro de su familia y ahora dentro de Cualli Otlí, lo cual les ha permitido valorar su cultura y su cosmovisión.

Otra de las mujeres más activas dentro de su familia y de las organizaciones no gubernamentales es Lorenza González, sobrina de Pedro González, hombre líder que ha trabajado en defender los derechos de los migrantes indígenas en la Ciudad de México. En su juventud y en sus primeros años viviendo en la ciudad, Lore vivió con sus tíos y posteriormente se hizo cargo de sus

⁴ Ver apartado 1.2 Cultura y comunicación del primer capítulo.

hermanos, más tarde y por invitación de su tío Pedro, se integró a la organización Expresión Cultural Mixe Xaam y logró ser una de las dirigentes y promotoras de los derechos de las empleadas del hogar indígenas o no. Años más tarde trabajó con personas de la tercera edad en un proyecto de la Secretaría de Salud.

Lore ha colaborado en algunos artículos como el titulado “Sobre la experiencia de las organizaciones indígenas en la Ciudad de México”, que se publicó en el libro *Ciudades, Pueblos Indígenas y Etnicidad* (Yanes, 2004), y también ha participado en talleres y conferencias de prensa abordando el tema de los derechos de las empleadas del hogar y de la Ley Federal del Trabajo. Lo anterior permite señalar que a través de los diferentes roles que puedan desempeñarse dentro de una colectividad o colectividades, se da paso a la construcción de una realidad común a determinado conjunto social, en este caso al de los Mixes en la Ciudad de México y de las empleadas del hogar, pero esto sólo pudo ser posible porque desde su identidad biográfica Lore al llegar a la Ciudad de México fue una migrante y también una trabajadora del hogar.

4.2 Aspectos que integran y conforman la identidad de la mujer Mixe en la ciudad

La construcción de la identidad de las mujeres Mixe se encuentra determinada por las prácticas comunicativas que realizan en el espacio urbano y de la cotidianeidad que se apoya del discurso, de la oralidad. Considerando el sistema de atributos distintivos (Giménez, 1997) -variables en el tiempo y en el espacio- y subrayando que los datos que abordan la construcción de la identidad se refieren únicamente a las siete mujeres Mixe con las que se trabajó se aclara que no se pretende generalizar con los resultados al total de la población femenina Mixe que vive en la Ciudad de México y el Área Metropolitana.

Los elementos que a continuación se mencionan permiten abordar el objeto de estudio desde el contexto de la Ciudad de México y el Área Metropolitana y son los siguientes: a) características físicas, b) características culturales: lengua, tradiciones y costumbres lengua, b) características físicas, c) la ropa, d) la comida, e) la música y el baile, f) tradiciones y costumbres y g) las prácticas comunicativas, todas ellas como formas simbólicas que son producidas, transmitidas, recibidas y valoradas desde el habitus de las mujeres Mixes que habitan en un espacio urbano.

4.2.1 Mujeres Mixes entre dos mundos lingüísticos: el ayuuk (ayuux) y el español

Las diferentes formas de entender el mundo y la realidad y de darle sentido a las mismas están implícitamente ligada con el habitus de las personas, el cual a su vez está relacionado con el capital simbólico y cultural de cada actor social. En el caso de las mujeres Mixes, hay dos formas de percibir la realidad puesto que provienen de una cultura llena de simbolismos y porque habitan en un espacio urbano que les ha brindado nuevos elementos a su cosmovisión.

Para las mujeres Mixes, la lengua, es una de las vías para darle un sentido y un significado a su entorno, su vida y sus interacciones, en particular, a la nueva trayectoria que están trazando ya sea

en la Ciudad de México o el Área Metropolitana. A través de lo observado y lo escuchado se deduce que la lengua es uno de los componentes que permiten la construcción de la identidad de las migrantes Mixes puesto que la usan para comunicarse con sus iguales o bien para explicar ciertas situaciones o expresiones que no pueden abordar en español porque el idioma no les brinda los elementos necesarios.

Durante las sesiones del taller de radio en el Fondo Regional Cualli Otli, se pudo descubrir que los Mixes hombres y mujeres, se comunican entre ellos en su lengua ayuuk o ayuux, asimismo, las mujeres de Tlahuitoltepec con las que se trabajó durante la investigación de campo, Agustina González, María Magdalena Gallardo y Virginia Martínez incluyen palabras de su lengua materna en sus diálogos en español, por ejemplo, a veces le habla a su hijo en Mixe para decirle “no”, “sí”, “agua”, “papá” y “mamá”.

Agustina González convive temporalmente con sus padres, ella señaló en la entrevista que sus papás no hablan más de 20 palabras en español, que toda su cosmovisión es a partir de la lengua Mixe, cuando habló de su traje de Tlahui (la falda, la faja y la blusa) le pidió a su madre que le explicara quién los elaboraba, por qué los bordados, por qué los colores, sus padres le explicaron todo, pero en Mixe, de esta forma, señaló la señora, en los últimos años ha tenido la oportunidad de practicar nuevamente su lengua materna, porque al llegar a la ciudad y no conocer a nadie de su comunidad, dejó de hablar el ayuux y comenzó a aprender el español, además, entiende el Mixteco (aunque no lo habla) porque su esposo es de la Mixteca y su suegra le habla en esta lengua, Agustina González señala al respecto:

... doy gracias a Dios de poder dominar dos lenguas, el castellano y mi lengua materna, por qué, porque es algo que no se debe de olvidar, es algo que nunca he dicho yo, yo ya no voy a hablar mi dialecto porque yo debo de hablar puro español, no al contrario, es algo que yo he dicho, yo quisiera yo voy a aprender a hablar nuevamente bien mi dialecto para poderle enseñar lo poquito que puedan aprender mis nietos, ya que mis hijos fue imposible enseñarles por qué, porque mi esposo habla una lengua indígena que es el Mixteco y yo hablo otra lengua que es el Mixe, entonces lo hicimos para no confundirlos, si de por sí uno se confunde, a lo mejor esa era mi forma de pensar, a lo mejor no, a lo mejor, si hubieran querido ellos aprender, porque es como decía Bety (Beatriz Jiménez, integrante del Fondo Regional Indígena de Valle de Chalco) también, Bety es de mamá Mixe pero le gusta más el Zapoteco que el Mixe. Pues sí, a mi se me hace más fácil también el Mixteco que yo aprender el Zapoteco, pero para mi el Mixteco es más fácil, yo hoy día así como oigo, lo habla la familia de mi esposo, entiendo de lo que están hablando a lo mejor no le puedo contestar pero lo poquito que yo les entiendo, así luego le digo a mi suegra así en Mixteco, véngase a comer, o siéntese, tome agua y eso es, que si uno quiere, si uno le interesa va a aprender.

El caso de Elena Aguilar es muy particular, ella pertenece a la nueva ola de intelectuales indígenas y como Maestra en Lingüística tiene un profundo respeto por su lengua materna, por tal motivo, ha trabajado en su comunidad Ayutla, talleres de lectoescritura. Durante la entrevista señaló que las lenguas no pueden permanecer vírgenes de hecho, parte del proceso es que reciban la influencia de otras comunidades nacionales o extranjeras, a través de los actores sociales o de los medios de comunicación, es decir, una lengua es algo que está vivo, que se transforma, se nutre y se enferma. Elena manifestó que el Mixe es complicado sobre todo en la pronunciación y que es precisamente este elemento el que categoriza a la lengua de acuerdo a su ubicación geográfica (su cercanía con otras comunidades indígenas o urbanas), ella usa su lengua para explicarse cosas que no puede abordar desde el español.

Lo paradójico de este caso es que ella aun cuando es Maestra en Lingüística, en la ciudad sólo puede hablarlo con su hermana Liuba y al no tener contacto con un grupo o familiares con los cuáles practicarlo (como sucede con las mujeres de Tlahui) su lengua materna puede ser un elemento más de su capital simbólico-cultural, como una pieza de museo, valiosa pero que no tiene una utilidad, un uso en su cotidianidad.

Considerando lo anterior, se confirma que la lengua definitivamente es uno de los elementos que le dan vida y sentido a la cotidianidad de las mujeres, sobre todo de aquellas que pueden seguir reproduciéndolo con sus hijos, primos, hermanos o sus padres. Como uno de los elementos identificadores de las mujeres Mixes, la lengua Mixe les permite mantener una conexión con su lugar de origen.

4.2.2 Características culturales

Como señalaron Gómez y Ayala (1992) las tradiciones y costumbres de los Mixes han pasado de generación en generación a través de uno de los elementos más importantes dentro de las comunidades indígenas: la oralidad. Las características culturales no sólo contemplan las tradiciones y costumbres sino también la danza, la música, el baile, hasta los trajes típicos, los cuentos, las leyendas, la poesía, las formas de trabajo y la comida, es decir, todo en conjunto permite hablar de la identidad de los Mixes, y en cierta forma de la de las mujeres ayuuk en la ciudad.

a) La ropa

En el particular caso de las mujeres Mixes, ellas mencionaron que al vivir en su comunidad ya sea Ayutla o Tlahuitoltepec, usaban ropa que les permitiera trabajar en el campo y en muchos de los casos la ropa se las regalaban, es decir, usaban lo que tenían a la mano. Pero mientras vivían en su rancho o municipio, se percataron de que la gente que regresaba de la Ciudad e México se vestía diferente. Pero al llegar a la ciudad descubrieron (sobre todo las mujeres que llegaron a trabajar como empleadas del hogar) que se les catalogaba diferente, que la ropa si era una forma de diferenciarlas, porque como comentó Lore, las empleadas del hogar eran aquellas que salían

los domingos, iban a Chapultepec y llevaban una falda de color rojo, una blusa verde, zapatillas negras y calcetas blancas, o sea, que además de ser migrantes, eran mujeres y trabajadoras del hogar que no sabían vestirse según lo cánones de la moda de la ciudad, pero que al mismo tiempo era una manera de manifestar, tal vez inconscientemente su origen, Lore señala comenta al respecto:

Con una de mis hermanas, pero era más de comprar la ropa en la calle luego se ponen ahí o en le mercado, era más de comprar en esos lugares. Y si, o sea, llegó un momento por ejemplo cuando empecé a trabajar, creo que en el 2000 tomo una, en el 2000 estuve en una capacitación sobre promotoras del servicio doméstico que dio Equidad y Desarrollo Social, estuve como becaria por seis meses, estuvimos en contacto con Cáritas, Cáritas Arquidiócesis de México y había una , creo que socióloga, Laura Villasana, ella por ejemplo pues conocía a casi todas las comunidades indígenas que radicaban aquí en el Distrito Federal y decía que muchas veces las mujeres indígenas después de que están en la ciudad se olvidan de los colores del campo, por ejemplo, nosotras cuando salíamos los domingos, cómo nos vestíamos, que si la falda roja, los calcetines blancos, los zapatos negros, el suéter amarillo, nos gustaba mucho el colorido y cuando ella me vio esa vez me decía, es que ya te vistes casi toda de negro, de gris, o sea, ya te olvidaste de todo lo que es campo y dije si es cierto, finalmente para negar todo lo que soy yo ahora me visto todo de negro, o sea, ya me olvidé de todo de la comunidad, entonces me decía que muchas veces pasaba eso para que uno empezara a negar su identidad, su origen, era empezar a cambiar su vestimenta y muchas veces empezarte a vestir de oscura y ya no de colores, entonces a mi me pasó eso por ejemplo.

Y como el hábito no hace al monje, es decir, el hecho de que las mujeres Mixe no porten algún traje típico no significa que no se sientan Mixes y vivan bajo esa cosmovisión, a diferencia de las Triquis quienes si visten una especie de jorongo rojo que las diferencia de otros grupos indígenas (ya quisiera yo uno de esos comentó Mary durante la entrevista), las Mixes usan su traje de “gala” sólo para festejos o eventos especiales.

Lore comentó que cuando trabajaba como empleada del hogar y antes de entrar a Expresión Cultural Mixe Xaam, había lugares como centros comerciales en donde no les permitían la entrada porque eran indígenas y empleadas del hogar, posteriormente cuando entró a la organización y se realizó el primer encuentro de empleadas del hogar en la Ciudad de México, ella usó el traje de Tlahui y así entró al metro y unos “chavos” le preguntaron que en dónde era la fiesta de disfraces y a elle no le causó conflicto, incluso le dio risa porque si le hubieran dicho lo mismo años atrás lo más probable era que se hubiera sentido humillada y que además ni siquiera hubiera entrado al metro, posteriormente cuando ya trabajaba en la Secretaría de Salud, comenta Lore que sus compañeras de trabajo la invitaban a centros comerciales y que lo último que sentía era vergüenza

porque sabe que tiene todo el derecho de vestirse como le guste y de comprar su ropa en donde quiera, así sea en Sear's o en Perisur, Lore señala al respecto:

... cuando me meto a trabajar en la Secretaría de Salud, a pesar de que tenía claro quien soy yo, a pesar de que tenía claro de donde venía, me junté con chavas que eran de la ciudad totalmente, entonces, la idea de ellas son, vámonos a Sear's, hay que sacar la tarjeta de Sear's para ir de compras o vámonos a Perisur o vámonos acá, entonces finalmente para pertenecer a ese grupo tenía que decir bueno, ok, vámonos a esto, a pesar de que uno sabía que no era lo suyo, no era lo mío, no era mi ambiente, no es mi ambiente de irme a esos lugares, pero también se que también tengo derecho porque ahorita puedo decir, me quiero ir a comprar una ropa en Galerías Coapa puedo ir sin ningún problema, porque no por ser yo no tengo derecho a entrar en esas tiendas, como que también aprendí a conocer ciertos lugares donde ya no me da tanto miedo, tanta pena entrar.

Retomado lo anterior, se deduce que el uso o no de la ropa de la comunidad de origen tiene que ver con el proceso de cambio de un espacio a otro, es decir, de una zona rural a una zona urbana y no necesariamente significa que la forma tradicional de vestir de una comunidad esté en proceso de desaparición, más bien de transformación, porque la influencia con el paso del tiempo llega a una velocidad impresionante, a través de los medios de comunicación, de las migraciones, de los regresos, de la colindancia con otros grupos indígenas.

De las mujeres entrevistadas, solamente la señora Virginia Martínez usa las blusas bordadas de Tlahui, al igual que su hija Bety, quien durante la etapa de observación participante se pudo detectar que siempre llevó una blusa de la comunidad de su mamá, aunque eso sí, con bordados más "modernos" como los mismos Mixes le llaman y con una manga corta que no se acostumbra en la comunidad, ya que por el clima la manga adecuada es de tres cuartos o larga.

Por otra parte, la familia de la señora Agustina fue pionera del bordado de las blusas, el día de la entrevista, casi al término de la misma, se acercó su mamá y le comentó a su hija -en Mixe- que ella bordaba las blusas en su pueblo, se acercó también su papá y señaló (también en Mixe) que su hermano fue quien llevó la primera máquina de coser al pueblo y a partir de ahí la manera de bordar y los diseños cambiaron, se volvió un poco más fácil bordar las blusas. La señora Agustina subrayó que ella usa su ropa de fiesta solamente cuando hay un evento importante y que las mujeres de su pueblo no acostumbran usarlo todos los días porque es cara y muy pesado. El día de la entrevista la señora aseguró que seguiría con la tradición de su familia (además de la elaboración y venta del mezcal) de bordar blusas, lo cual se pudo constatar en la fiesta del V Aniversario del Fondo Regional Cualli Otlí porque en su stand además de mezcal también había blusas bordadas, que no bordó ella sino que las trajo de su pueblo. Por lo tanto se deduce, que la forma de vestir no está relacionado con el contexto sea este urbano o rural

b) La comida y la alimentación

La comida es uno de los elementos más importantes de las comunidades indígenas, la Mixe no es la excepción, todas mujeres entrevistadas coincidieron en que el maíz es el alimento más importante, necesario y respetado (sólo después del agua y la Tierra) porque es la base de su alimentación, el maíz se ocupa para hacer las tortillas, el atole, juguetes para los niños, para hacer adornos, para los tamales, entre otras cosas.

El 21 e julio del 2007, al término de la sesión del taller de radio en el Fondo Regional Indígena (en la cual se habló de los pueblos Mixes, Mixtecos y Chontales, la esposa de Pedro Martínez (la señora Crecencia) y su hermana la señora Virginia Martínez, preparan algo típico de Tlahui que es el *määtsyj* o machucado como se le conoce en español, es una comida tradicional de Tlahuitoltepec, se acostumbra comer al término de una reunión, es sinónimo del sello o clausura de la reunión, se come también por los meses de agosto o septiembre, porque es en estos meses cuando comienza a escasear el maíz y ya se espera el maíz nuevo, fresco, entonces se juntan las manos y entre todos comen de la misma olla en el que está el machucado (se trata de una olla especial que sólo se utiliza para este guisado), asimismo, esta comida simula los cerros.

Esta comida está preparada a base de masa y con ella se forma una especie de gorditas o memelas que se van acomodando en la olla y se baña con una salsa preparada a base de chile de árbol (la gente que vive en la Ciudad de México acostumbra ahora ponerle jitomate, pero en el pueblo no), ajo, cebolla y sal, se acompaña con salsa de pepita de calabaza. La comida es una muestra de cortesía por parte del señor Martínez y también significa que están contentos porque el proyecto sigue avanzando.

Esta es una forma de recordar sus orígenes y de sentirse conectados con la madre Tierra, no está demás señalar que todas las mujeres al llegar a la ciudad tuvieron que pasar por el proceso de adaptación a su nuevo espacio y la comida fue de lo más difícil de asimilar. Lorenza Gutiérrez señala que resulta complicado preparar la comida de Tlahui, sobre todo, porque en la ciudad no venden especias o verduras que había en su comunidad, además de que no cuenta con una cocina donde pueda cocinar con leña. Para María Magdalena Gallardo, el café es una bebida de diario que no puede faltar en ninguna cocina de una familia que se precie de ser Mixe, el café es una forma de saludar, de decir bienvenido o de decir gracias, el café –dice Lore- no es dañino, en la ciudad sí porque la gente toma Nescafé y en el pueblo ellos mismos cortan el café, lo ponen a secar, lo tuestan, lo muelen y lo preparan, más fresco imposible. Al término de la entrevista con Mary, le ofrecieron café a una servidora y fue cuando le explicó todo lo que significa invitarle café a una persona.

Una de la manifestaciones de que algún alimento no es bien recibido por el cuerpo es a través de las enfermedades, Lorenza Gutiérrez señaló que actualmente sufre de gastritis y que no puede comer alimentos irritantes como el chile, el café o alimentos muy grasosos, cuando en su comunidad se acostumbra comer la comida picosita y el café. Y aunque la contaminación no está

relacionada directamente con la comida, si ha provocado que personas como Judith González tengan problemas de ojos irritados o náuseas. Liuba Aguilar explica lo que significa el café:

Bueno yo por ejemplo ahora, no lo había visto porque nosotras ya empezamos a vivir un poco como la gente de acá, pero cuando visité por ejemplo a unos primos que vinieron hacer mucho, tienen años que viven aquí, su esposa lo primero que te ofrece es café, y eso lo vez, no lo había visto en muchas partes, es como, el hecho de que llegues y te ofrecen café ya para mi es, llevan aquí 20 años y llegas y no te ofrecen agua, yo en mi casa si te ofrezco te ofrecería agua o luego ya no, en Ayutla es como una regla no escrita pero es como un saludo básico, es que llegues y mínimo tienes que ofrece café, no té, no jugo, no refresco, café y es que es algo que debe estar siempre en tu cocina, si llegas a una casa aquí y a pesar de que salieron. No han vuelto, no le enseñaron a sus hijos el Mixe, los niños incluso que han crecido y no han vuelto a ir, cuando ya son adolescentes, se casan o lo que sea te ofrecen café. Y es que el café significa muchas cosas, no es sólo el hecho de ofrecer, es el café de olla, no eso de americano y concentrado ahorita ya tomo así, soy adicta al café, no es considerado café, yo ni lo conocía americano, me decían qué café quieres, pues cómo que qué sólo hay uno el que yo conozco, ya después dije hay creo que no. Eso implica muchas cosas, yo después fui a otra casa y me dan café, aunque no lo conociera diría, estos no son de acá, si es café de olla ya diría, casi podría afirmar que son de mi pueblo.

La comida es una manera de transmitirle a la familia parte del campo simbólico de la cultura, en este caso, pese a que las mujeres están lejos de su comunidad de origen, hacen lo posible por consumir alimentos que sólo pueden conseguir en su comunidad cuando van de vacaciones o algún familiar o amigo va a Tlahui o a Ayutla. De esta forma, María Magdalena y su esposo Apolinar González compran café y mezcal de Tlahui y lo consumen en Tultitlán, la señora Agustina González adquiere el mezcal que prepara su papá y lo trae a Valle de Chalco, la señora Virginia Martínez compra productos perecederos en Tlahui y los vende en Chalco. Elena Aguilar Gil –quien visita periódicamente Ayutla- compra alimentos como el café para consumirlo en la Ciudad de México.

La comida, si es uno de los elementos vivos dentro de la cotidianidad de las mujeres Mixes y sus familias, de esta forma hasta quien es ajeno a la cultura comienza a familiarizarse con ella, tal es el caso del esposo de Lore, quien es de la Ciudad de México y come los guisados de su esposa, como los tamales de frijol acompañado de caldo de pollo picosito, como se acostumbra en Rancho Red, Tlahuitoltepec.

c) La música y el baile

La cultura Mixe si algo tiene es ritmo y las bandas Mixes son una prueba de ello, actualmente hay una escuela llamada CECAM que se localiza en Tlahuitoltepec y se enfoca a preparar a niños como futuros músicos de bandas, la escuela ha comenzado a enviar a niños a otras escuelas de

música del país, la banda de niños ha recorrido la República Mexicana dando conciertos incluso, en el Centro Nacional de las Artes o el Conservatorio. Todas las mujeres entrevistadas señalaron que la banda Mixe es algo muy representativo de su identidad y que aunque a Liuba no le gusta escuchar ningún género musical, le gusta bailar la música que tocan las bandas. En la puerta de la casa de la señora María Magdalena Gallardo se encuentra pegado un póster de una cantante de nombre Georgina Meneses que se acompaña con la Banda Filarmónica de Santiago Zacatepec Mixe, ella me comenta que algunos de sus sobrinos que viven en Tlahui son integrantes de una banda y que antes ella formaba parte de un grupo de danza (en el periodo en que estuvo en Expresión Cultural Mixe Xaam) pero que ahora tiene un problema en su pie y ya no puede practicar.

El 11 de julio del 2007, se festejó el V Aniversario del Fondo Regional Cualli Otli y al cierre del evento llegó una banda filarmónica que amenizó toda la noche, para ese momento ya sólo estaba la familia del señor Juan Martínez, Carlos Romo de la CDI, Agustina González y su familia, Virginia Martínez y familia, amigos en común de Juan y Pedro y una servidora, cabe mencionar que ambos la invitaron a bailar y Pedro le explicó que el baile es una forma de enamorar a las mujeres, él comento textual que “bailando puedes hacer volar a una mujer”. Asimismo se observó que los jóvenes (hijos de Virginia, Agustina y Juan) están aprendiendo a bailar. No está demás decir que había un buen ambiente y sobre todo, explicaron Pedro y Juan, cuando llega una banda a una fiesta o a una reunión significa que ha llegado la hora de concluir algo y que además tuvo un buen resultado, es una manera de recordar las tradiciones, el lugar de origen y la conexión con la madre Tierra.

4.2.3 Características físicas

Durante muchos años los rasgos físicos de los indígenas han sido caricaturizados, basta ver los periódicos durante el Porfiriato o bien durante el Juarismo, en donde se les tachaba de flojos, mendigos y feos, actualmente en periódicos como La Jornada se siguen publicando caricaturas de este tipo y uno ya no sabe si reírse o echarse a llorar. Pero en la viña del Señor se da de todo y gente como el fotógrafo Manuel Bravo dedicó la mayor parte de su carrera a rescatar lo más bello de los y las indígenas, en provincia o en la bella Ciudad de México.

Y este es el punto medular de este apartado, luego de ver que en las telenovelas mexicanas las empleadas del hogar siempre eran de provincia, la mayoría de ellas indígenas (como en *Simplemente María* o *María Isabel*) pero con ningún rasgo con el cual se pudieran identificar más que el ser mujer o empleada del hogar, en las telenovelas estas mujeres siempre eran más que hermosas y terminaban renunciando a sus costumbres, a su identidad porque la vida en la ciudad no les permitía esa “doble vida”.

Cuestiones de este tipo llevaron a pensar a Lorenza Gutiérrez que la vida de las telenovelas era lo único que tenía porque se encontraba sola en la casa en donde trabajaba como empleada del hogar, al ver las telenovelas (señala Lore) se dio cuenta de que hubiera preferido ser todo menos

indígena y trabajadora doméstica, tanto que llegó a sentirse apenada por sus rasgos físicos y comenzó a maquillarse para ser otra. Fue hasta que entró a Expresión Cultural Mixe Xaam que se percató de que era heredera de una cultura la cual la hacía diferente a muchos mexicanos, ella era bilingüe y tenía más elementos para percibir la realidad. Esta aceptación de su diferencia frente a los otros fue posible (Giménez, 1997) porque su biografía, su pertenencia a un grupo y sus rasgos distintivos fueron valorados desde su habitus (Bourdieu, 1990), lo cual también le permitió ayudar a través de la organización a mujeres que como ella eran empleadas del hogar.

Sin embargo, no todos los casos fueron así, mujeres como Agustina González y Virginia Martínez consideran que el hecho de hablar el español a su llegada a la ciudad y entrar a trabajar como empleadas del hogar tuvo más peso que el tener rasgos físicos diferentes, de hecho, ellas en su discurso nunca mencionaron que los rasgos físicos fuera algo que las hiciera diferentes a la gente de la ciudad o iguales a la gente de la comunidad de Tlahui, de acuerdo a su discurso, este no es un elemento tan relevante como la lengua, las tradiciones y la comida.

Las hermanas Aguiar Gil, coinciden con las señoras Agustina y Virginia respecto a que los rasgos físicos no son un factor relevante para conformar su identidad, de hecho, las jóvenes Elena y Liuba son de tez blanca, cabello café oscuro pero tienen los rasgos mongólicos de la frente a la nariz, ellas mismas señalan que la gente de su comunidad (Ayutla) les ha comentado que no son Mixes porque tienen diferente color de piel, que navegan con bandera de ser ayuuk pero que no lo son, esto se debe a que su madre (que si en Mixe) se casó con un hombre que no era de la comunidad y siempre fue mal visto por el resto de sus paisanos, Elena Aguilar señala al respecto:

El problema de mi caso es un poco tonto, pero es el color de la piel, entonces desde un principio eso marcó la diferencia, el problema, bueno mi papá no es de allá y como no es de allá pero él nunca estuvo con nosotras, a nosotras siempre nos crió mi abuela y la gente del pueblo si sabe que somos Mixes en el sentido completo porque pues aprendimos español ya tarde, nuestra lengua o sea no somos bilingües, sino empezamos por ser monolingües en Mixe, mi abuela nos crió y nos crió una generación anterior, o sea, mucha gente de mi generación tiene ciertas diferencias conmigo porque a mi me crió mi abuela, o sea de la generación de mi mamá, de esas ideas, con cierta disciplina y así, entonces como puedo hacer las mismas cosas, hacer tortillas, la gente de entrada no lo creó pero la gente que me conoce del pueblo sabe que si, porque mi abuela es estricta en esas cosas, me preparó como para casarme.

Y aunque las características físicas como el color de piel, de ojos, de cabello, los rasgos del rostro o la estatura no son elementos fundamentales como parte de la identidad entre los ayuuk, si llega a ser mal visto que una persona que viva en la comunidad se comprometa con alguien que no es de ahí porque no son iguales, sin embargo, al llegar a la ciudad muchas mujeres se casaron con gente que no es Mixe, como Lorenza Gutiérrez y Judith González, sus esposos son de la Ciudad de México.

Sin embargo, hay otros atributos distintivos de los Mixes que no tienen que ver con las características físicas, sino más bien con hábitos, actitudes o capacidades, de esta forma, un Mixe se distingue por ser trabajador (a diferencia de otros grupos indígenas que habitan en la ciudad y piden dinero en las calles), de las mujeres entrevistadas cuatro trabajan y tres no, Agustina González, Judith González y Virginia Martínez son mujeres trabajadoras, la primera y la segunda se dedican a la venta de mezcal y blusas bordadas, por su parte, Virginia se dedica a la venta de productos perecederos oaxaqueños y de lunes a viernes trabaja como empleada del hogar, Elena Aguilar es docente en la Escuela Nacional de Antropología e Historia.

De acuerdo a los discursos de las entrevistadas, las mujeres de Tlahuitoltepec acostumbran tomar mucho mezcal y no es mal visto por la comunidad, pero en Ayutla las mujeres pueden tomar mezcal si se trata de una fiesta o incluso se utiliza también para aliviar dolores de estómago, entonces el mezcal se mezcla con café. La tercera sesión de los talleres de radio en el Fondo Regional Cualli Otlí, al término de la sesión se brindó con mezcal, hombres y mujeres tomaron por igual, las señoras Agustina González y María Magdalena Gallardo brindaron con sus paisanos.

Por otra parte, la misma gente ayuuk estereotipa a sus paisanos de otras comunidades Mixes, cuando se le preguntó a Martín Rodríguez (Mixe de Zacatepec) acerca de las mujeres de Ayutla, comentó que eran personas muy herméticas y que sería difícil hablar con ellas, y aunque si fue difícil el acercamiento a esta comunidad en la ciudad, el hecho es que las mujeres tanto de Ayutla como de Tlahuitoltepec fueron accesibles, amables y participativas.

De esta forma, se subraya que las mujeres Mixes comparten no sólo características físicas, sino también características emocionales o psicológicas, tales como los gustos o los hábitos, y respecto a los culturales, todas las mujeres entrevistadas comparten la lengua (con sus variantes), los usos y costumbres así como la celebración de fiestas de sus comunidades. Ya en la Ciudad de México todas ellas se han ido integrando a su nuevo espacio por decisión propia o bien como una de las etapas del proceso de la migración, dentro de este espacio las mujeres Mixes interactúan con las mujeres y hombres capitalinos o mexiquenses quienes tienen una forma de vestir y una manera de hablar (palabras como ok, chido, padrísimo y chavo son parte del nuevo léxico de las mujeres Mixes), hábitos diferentes y celebran otras fiestas, así mismo, preparan diversos tipos de comida que incluyen otros ingredientes.

Ninguna de las mujeres entrevistadas (según los datos que se obtuvieron) ha dejado de sentirse Mixe, sin embargo, no todas tienen la intención de regresar a su comunidad, a través de las mismas prácticas que han venido realizando en la ciudad han podido integrarse a una nueva sociedad en donde la mayor parte del tiempo se sienten parte de ella, aunque reconocen que no pueden hacerlo totalmente porque hay un lugar del que vienen y ellas forman parte de él.

Con el paso del tiempo y sobre todo en el proceso de la migración, hay ciertas características que han dejado de ser medulares para hablar de la identidad de los indígenas, en el caso particular de las mujeres Mixes, cuestiones como la ropa y las características físicas (el color de la piel, los rasgos del rostro) han pasado a un segundo plano, y elementos como la música (banda), la comida

y la lengua son más representativos, por lo menos con las mujeres entrevistadas (2007). Elena Aguilar, en lo concerniente al color de la piel y los trajes típicos comenta lo siguiente:

Bueno ahorita voy a la parte de Mixe, bueno el asunto es que si vas a usar criterios físicos, también no usas todos los criterios físicos nada más usas el de la piel, porque si te das cuenta tengo el pliegue mongólico propio de los indígenas, los pómulos, o sea, tengo ciertas características físicas indígenas, pero parece que la piel fuera más importante, eso es lo chistoso, bueno a mi se me hace.... Mucha gente cree, con eso del traje típico y eso hay que tener ciertos cuidados, matices, por ejemplo, también depende de muchas cosas, en Guatemala lo impusieron los españoles para como uniformes, o sea, los trajes típicos eran uniformes de los pueblos para que no se mezclaran e identificarlos, si ahorita les dices eso se van a enojar mucho, porque claro el traje fue después un medio de expresión e identidad, pero cada pueblo tiene una relación diferente con su traje, el de Ayutla parece que es un traje muy influido por los Zapotecos del Valle, porque nuestros vecinos más cercanos son los Zapotecos del Valle y como es blanco nunca fue, hasta donde entiendo un traje de diario, a diferencia de otros pueblos que usaron trajes del diario, el traje de mi pueblo es gala, mucha gente dice es que se está perdiendo porque nadie lo usa, bueno yo dije, preguntando a mi abuela me dijo, es que nunca se usó diario, porque en un lugar en el que llueve tanto y hay tanto lodo no puedes usar un traje que es blanquísimo, blanco, y bueno tenía otros colores, había uno en versión rosa, pero todos son colores muy bajitos, muy claros, entonces pues ahorita me parece que, no es que se use mucho, en realidad el traje típico de diario tendría que ver con el gabán porque hace mucho frío, con huaraches y eso. Y se usa ahorita en las fiestas, la gente lo está usando en las fiestas, pero depende de qué pueblo indígenas, hay pueblos que tienen trajes que fueron de diario y que son muy importantes. En la Alta hasta donde sé se usaba como había muy poca tela, el rebozo y así, pero no había un traje tan específico en mi pueblo como en otros pueblos, yo creo que hay que tomarlo, hay que tomar eso de los trajes típicos y qué representan de pueblo en pueblo, no hay que dar nada de hecho con los trajes.

4.3 Las prácticas comunicativas que realizan las mujeres Mixes en la ciudad

Una vez que se han presentado algunos elementos que conforman la identidad de las mujeres, se subraya que el objeto de estudio es analizar las prácticas comunicativas que realizan las mujeres Mixe en la Ciudad de México y que posibilitan la construcción de su identidad, durante el proceso de la investigación también se trabajó con mujeres que viven en el Área Metropolitana y se identificó que las prácticas comunicativas se caracterizan por lo siguiente: a) es significativa y necesaria para los actores sociales, b) se producen, transmiten, reciben y valoran las formas

simbólicas, c) construye y habita el espacio y el tiempo, d) puede ser una ceremonia, fiesta, evento, rito o reunión y e) posibilita la construcción de una realidad común para los actores sociales.⁵

De acuerdo a ello, se identificaron ciertas prácticas como son: a) reuniones familiares, b) reuniones de organizaciones, c) reuniones de amistad, d) tequio, e) fiesta y f) talleres. Cabe mencionar que no todas las mujeres realizan estas prácticas comunicativas y por ello se mencionará quiénes no las producen.

a) Las reuniones familiares

El caso más representativo de la reunión familiar como práctica comunicativa es el de la señora Agustina González y su familia, como ya se mencionó en los apartados anteriores, ella vive con su hija, sus dos nietos, su prima y su hija, temporalmente los padres de Agustina viven con ella, de esta forma, se pudo registrar que la señora se reúne con sus padres lo que posibilita que ella hable en su lengua y preparen la comida de su comunidad (ya que tiene un anafre y leña en su patio), a través de esta interacción ella y su familia pueden reproducir, transmitir, recibir y valorar las formas simbólicas, como son las reuniones y los diálogos que directa o indirectamente incluyen a los niños, quienes tienen entre uno y tres años y entienden algunas palabras en Mixe como son: agua, si, no, mamá, papá, silencio y gracias.

La familia de María Magdalena Gallardo también tiene reuniones familiares, tanto ella como su esposo Apolinar González hablan en Mixe y le están enseñando a su hijo de casi dos años de edad, algunas palabras en ayuuk, aunque es una familia pequeña, siguen reproduciendo y conservando su lengua y la forma de alimentación también, sobre todo en lo referente al café y el mezcal, bebidas que según los Mixes, no pueden faltar en la casa de alguien que se precie de serlo, además no es cualquier café ni cualquier mezcal, tiene que ser de la región Mixe Xaam. Asimismo y según Apolinar, esposo de Mary, señaló que se reúnen cuando es posible en casa de su hermano Pedro González –no verificado por cuestiones de tiempo-.

Virginia Martínez es la única de su familia (hijos y esposo) que habla Mixe, por lo tanto cuando va a casa de su hermano Juan Martínez o al Fondo Regional Indígena puede hablar en su lengua, de esta forma sigue estando en contacto con su cultura, además cuando están reunidos preparan la comida de su comunidad entre ella y su cuñada la señora Crecencia, es decir, aun en la ciudad se continua reproduciendo el patrón que se acostumbra en la región Mixe, cuando hay una reunión, los hombres se concentran en el patio o dentro de la casa para platicar y las mujeres se reúnen en la cocina para preparar los alimentos que se le ofrecerán a la familia. Lo que se pudo observar es que las nuevas generaciones de mujeres –adolescentes y jóvenes, cuyas etapas no existen en las comunidades Mixes pero que se han aceptado en la ciudad- ya no están en la cocina, debido a que están estudiando, se les ha permitido relacionarse con los hombres adultos, de hecho, Beatriz la hija mayor de Virginia es la mano derecha de su tío Juan, ella se encarga de revisar los correos,

⁵ Ver Marco Teórico.

hacer llamadas telefónicas y atender –cuando su tío no puede- a la gente de la CDI, del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, del palacio municipal, etcétera. Y aunque Bety no habla Mixe, está aprendiendo a producir, transmitir, recibir y sobre todo, a valorar las formas simbólicas de su cultura.

En el caso de las hermanas Liuba y Elena Aguilar, se deduce –porque no se pudo observar- que las reuniones familiares más cercanas son entre ellas, debido a que su mamá y sus tíos viven en Texcoco y su abuelita en Ayutla lo cual les impide tener el tipo de reuniones que tienen las mujeres de Tlahui, sin embargo, Elena, docente de la ENAH señaló que debido a su formación como lingüista tiene la oportunidad de estar en contacto con su lengua, pero no en contacto con las prácticas comunicativas que le permitirían construir una realidad común para su grupo y continuar reproduciendo las costumbres y tradiciones de Ayutla en la ciudad, aunque como ella misma lo mencionó durante la entrevista, esto le resulta artificial porque está fuera de contexto.

Dentro de las reuniones familiares pueden incluirse las de amistad y van de la mano porque entre los Mixes (en particular entre la familia de Pedro González, su hermano Apolinar, su sobrina Lorenza Gutiérrez y su amigo Juan Martínez) tienen reuniones periódicas que no tienen como finalidad hablar de las organizaciones, sino de la familia y de los amigos, lo cual resulta un tanto difícil de comprender porque como activistas y líderes que son el tema está presente, pero todo queda en familia y entre amigos.

b) Reuniones de las organizaciones (las empleadas del hogar y el taller de radio)

En este apartado se abordan como prácticas comunicativas las reuniones de las organizaciones: a) Expresión Cultural Mixe Xaam y b) del Fondo Regional Cualli Otlí. El primero porque Lorenza Gutiérrez fue integrante y dirigente de la organización y estuvo trabajando con su tío Pedro González y con la esposa de su hermano Apolinar, la señora María Magdalena Gallardo, por lo cual se pudo corroborar la información y por ello se hace mención del caso. Las reuniones para trabajar a favor de los derechos de las empleadas del hogar fueron periódicas durante un lapso de dos años, tiempo en que se reunieron con otras organizaciones que también trabajaban en pro de las empleadas del hogar, como Grupo La Esperanza, Inmujeres y CATDA, así como algunas delegaciones y escuelas en donde se impartían talleres para que las jóvenes aprendieran a utilizar algunos aparatos eléctricos, a escribir a máquina, a cocinar o primeros auxilios.

Fue en esta etapa –señaló Lore en las entrevistas- en la cual comenzó a valorar su cultura y fue entonces cuando se sintió orgullosa de ser Mixe y de poder negociar su trabajo y considerarlo como tal, además de no sentirse avergonzada de ser una empleada del hogar. Este tipo de reuniones le permitió conocer a mucha gente y además ayudarle a sus compañeras que siendo indígenas o no, también eran empleadas del hogar, para ella era necesario realizar esta práctica comunicativa porque le permitió producir, transmitir, recibir y valorar las formas simbólicas, a raíz de ello tuvo la oportunidad de construir una realidad para las trabajadoras domésticas.

Respecto al Fondo Regional Cualli Otlí, las reuniones se realizan cada ocho días, todos los domingos a partir de las 10:00 u 11:00 de la mañana comienzan a llegar hombres y mujeres, jóvenes, adultos -e incluso niños- Chontales, Mixtecos, Tlapanecos, Totonacos y Mixes con el fin de aprender más sobre su cultura materna, otras culturas y cuestiones técnicas de radio para posteriormente transmitir vía Internet su cosmovisión, experiencias y subjetividades. Las mujeres Mixes que se reúnen periódicamente en el Fondo son la señora Agustina González (quien acude con su hija Claudia y su nieto Alexander), Virginia Martínez (con su hija Bety) y ocasionalmente María Magdalena Gallardo (con su hijo Wenceslao), también acude la esposa de Juan Martínez, la señora Crecencia (con su hija Xóchitl), todas ellas están dentro del programa de ayuda por parte del Fondo, el cual les brindó un crédito para iniciar su negocio.

Esta práctica es significativa y necesaria para las mujeres porque les permite construir desde conocimiento hasta un patrimonio para su familia, además de que de esta manera refuerzan los lazos de solidaridad con sus compañeros indígenas, lo cual es determinante para hablar de una autonomía de los pueblos indígenas migrantes –tema que no se abordará aquí–.

c) El tequio

Para Gómez y Ayala (1992) el tequio es cuando se lleva a cabo una labor voluntaria sin ninguna retribución, por ejemplo, la construcción de escuelas, casas, limpia de milpas, etcétera. Y aunque es una actividad habitual el trabajo recíproco entre los habitantes de las comunidades indígenas, en la actualidad es algo que comienza a modificarse. Desde la comunicación y la cultura, el tequio es una práctica comunicativa. Liuba Aguilar señaló en su entrevista que en Ayutla la gente que cuenta con mayores recursos económicos le paga a los de menores recursos por hacer el tequio, de esta forma no tienen que ir a trabajar, así que prefieren pagar, lo cual se está volviendo un círculo vicioso.

Para llevar a cabo el V Aniversario del Fondo Regional Cualli Otlí el sábado 11 de julio de 2007, los integrantes de la organización se reunieron del lunes 6 al viernes 10 de julio para realizar la limpieza del lugar, que incluyó las oficinas, la cabina de radio, el estudio de grabación y el patio, comprar los alimentos, especias y desechables para la comida, dar indicaciones técnicas y prácticas a los jóvenes y adultos que iban a realizar entrevistas a las autoridades que asistieran.

El día 8 de agosto de 2007 se pudo observar de cerca la práctica comunicativa del tequio, ese día se realizaron trabajos de limpieza porque el siguiente sábado 11 de agosto se festejaría el V Aniversario del Fondo Regional Cualli Otlí y también se inauguraría el Centro de Producción Radiofónico Multilingüe, todos participaron en la limpieza y se escucharon los últimos comentarios de Carlos Romo y Juan Martínez. El trabajo comunitario se llevó a cabo en el área metropolitana, para ser más exactos en Chalco, y los roles que desempeñaron los hombres y las mujeres adultos estaban definidos, los hombres se encargaron del trabajo pesado como mover mesas, cargar sillas, pintar y dar órdenes, las mujeres se dedicaron nada más a la limpieza, las excepciones fueron los jóvenes, ellos podían entrar a la cabina de radio y ayudar ahí, haciendo carteles y otros

contestando llamadas y enviando correos. Participaron la señora Agustina González, su hija Claudia, el señor Juan Martínez, su esposa, sus hijas, su hermana Virginia, su hija Beatriz y otras mujeres y hombres tlapanecos y chontales, así como Carlos Romo de la CDI. Algo que no podía faltar ese día es la música Mixe y Chontal, que acompañó a todos los presentes durante la jornada de trabajo.

El sábado por la mañana las señoras Virginia Martínez, Agustina González y la esposa de Juan Martínez, la señora Crecencia (con la participación de una mujer Chontal quien dio la receta del pollo en ajonjolí), prepararon el mole de pollo con ajonjolí y arroz para toda la gente que acudiera. Ellas se encargaron de servir a todos los invitados y también de administrarlo porque tenía que alcanzar (y alcanzó) para todos. De esta forma concluyó la participación de las mujeres adultas, ya que los hombres siguieron colaborando pero dirigiendo el evento, recibiendo a los invitados y entrevistando a las autoridades en la cabina de radio. Nuevamente, se pudo observar que las mujeres adultas fueron las encargadas de preparar los alimentos, es decir, atender a los invitados desde la cocina y los hombres desde fuera, asimismo, se confirmó que las mujeres jóvenes son las que están comenzando a interactuar con los hombres adultos, porque fue precisamente Bety, la hija de la señora Virginia la anfitriona del evento.

d) La fiesta

Siguiendo la línea del apartado anterior, la fiesta como práctica comunicativa que se celebró el 11 de julio del 2007 con motivo del V Aniversario del Fondo Regional Cualli Otlí, permitió reafirmar los lazos de solidaridad y de amistad que se han ido manifestando con el paso del tiempo, además, para los actores sociales integrantes de la organización, fue muy significativa porque vieron materializados y simbolizados los esfuerzo y trabajos que han ido construyendo con su participación, asistencia y entusiasmo.

Esta práctica dejó ver muchos de los elementos que comparte la gente Mixe, como son la lengua, la forma de organización, las relaciones familiares, las relaciones de amistad, la comida, el baile, la música y sobre todo, la participación de las mujeres. Cabe mencionar que la cereza del pastel fue cuando llegó la banda filarmónica Mixe y cuando se empezó a brindar con mezcal, como señal de que todo había salido bien. Esta práctica y las anteriores así como el resto de los elementos que posibilitan la construcción de la identidad de las mujeres Mixes, permitirán abordar el objeto de estudio desde el contexto urbano.

4.3.1 Lo que se ha ido desvaneciendo en la ciudad

A través del discurso de las mujeres Mixe, se pudo detectar que hay aspectos que aun cuando son importantes para la comunidad ayuuk, en la ciudad ya no se pueden seguir practicando o en su caso visualizando. Uno de estos aspectos es el paisaje, este fue uno de los principales cambios visuales por los que pasaron las mujeres, de ver durante toda su infancia árboles, animales, flores,

cerros, manantiales, etcétera, pasaron a ver edificios grises, autos en las calles, el metro, el smog, mucha gente y a los vendedores ambulantes, entre otros.

Dentro de este habitat se encuentran los cerros y los manantiales, lugares de culto para los Mixes, es a estos sitios de adoración a donde acudían para pedir porque las cosechas se dieran, para lloviera, para que no se murieran los animales y también para desearle mal a alguien, sin embargo, en la ciudad estos sitios no existen y aún cuando deseen pedir algo, hacer una oración y conectarse con la Madre Tierra resulta imposible, sólo pueden hacerlo visitando su comunidad.

Las fiesta más importantes son las patronales, San Pedro y San Pablo en Ayutla y Santa María en Tlahuitoltepec, Semana Santa, Todos Santos, la Asunción de la Virgen, la Ascensión de Cristo, el 12 de diciembre (Día de la Virgen) y el Nacimiento de Cristo. Y no s que las fiestas no se celebren en la ciudad, sino que, una fiesta para los Mixes es convivencia, es solidaridad, en estar con la familia y en la Ciudad de México y el Área Metropolitana esto es cada vez más difícil, la mayoría de las fiestas son para divertirse, la gente ve por sí misma y cada vez es más difícil convivir con la familia, de esta forma, celebrar una fiesta de pueblo es ya para ellos algo memorable.

En este tenor, también se encuentran los Usos y Costumbres, los cuales nombran a la gente para realizar un cargo para el Palacio Municipal, la iglesia o la comunidad, de esta forma la gente puede ser reconocida como Mixe y además puede tener voz y voto para las decisiones que incumban a la comunidad. Liuba y Elena Aguilar, señalaron que este año por primera vez hay una mujer como Presidenta Municipal (aunque anteriormente ya había habido una que desempeñó un cargo similar al de un Juez), lo que abre el camino para que otras mujeres puedan aspirar a este cargo. Sin embargo, estando en la ciudad este sistema simplemente no existe, salvo en los pueblos originarios de la Ciudad de México.

Respecto a la comida, este es otro aspecto que en la ciudad queda como una cuestión de festejo y de tradición, como resulta complicado encontrar especias o verduras que sólo se dan en su comunidad, la elaboración de estos alimentos queda para las ocasiones especiales. Las migrantes Mixes entrevistadas han preparado algunos de su comunidad para su familia y sus amistades, sin embargo no es algo que en la ciudad pueda disfrutarse diariamente.

Anteriormente se señaló que en las comunidades Mixes no se reconocen ciertas etapas de la vida que en la ciudad si, por ejemplo, la adolescencia y la juventud, en la región ayuuk, al llegar a los 12 o 13 años, la mujer Mixe ya está lista para el matrimonio, lo que en la ciudad puede sonar como una aberración porque en esta sociedad a esa edad todavía se es una niña. Cinco de las siete mujeres entrevistadas no sólo mencionaron, sino que se pudo constatar que se casaron y tuvieron a sus hijos a una edad que en su comunidad las hubiera categorizado como “dejadas” o “para vestir santos”, al respecto, Lorenza Gutiérrez señaló que a sus 30 años se siente feliz de ser mamá, porque de haber quedado embarazada más joven no hubiera podido ser una buena mamá. Los aspectos señalados, formaban parte de la cultura, cosmovisión e identidad de las mujeres Mixe en su comunidad, sin embargo, al llegar a la ciudad se han ido perdiendo o transformando, y

esa es una de las características de la cultura, que está en constante cambio, readaptación, de acuerdo a la época en que se encuentre.

4.3.2 Cotidianeidad de las mujeres Mixe en la ciudad

Las formas de vivir la ciudad de acuerdo a su cosmovisión, le permiten a la mujer Mixe apropiarse de ella y entender su realidad desde su habitus, entonces, la manera de arreglar la casa, de cocinar, de hablar, de vestirse, de hacerse presente en la calle, en el trabajo o en la escuela, de ser Mixe, es parte de su cotidianeidad⁶ y no necesariamente (no en todos los casos) de la resignificación de las formas simbólicas. De acuerdo a los datos obtenidos, para las mujeres Mixes, vivir en la Ciudad de México o en el Área Metropolitana se ha convertido en una constante valoración de su cultura, sobre todo, porque son herederas de una lengua, de una cosmovisión, de tradiciones y en varios casos, de un terreno en su comunidad de origen.

Hablar de la cotidianeidad de las mujeres ayuu en la ciudad es hablar de espacios dentro de una zona urbana, por lo que al referirse a una casa, una calle, la iglesia o el paisaje se hace desde un contexto urbano, es decir, pensado (en algunos casos) para la gente citadina, que está acostumbrada a una casa con divisiones, baño, cocina y patio pequeño (en algunos casos). Sin embargo, para las mujeres Mixes entrevistadas, el referirse al espacio es remontarse a su comunidad, los ranchos, su casa, su cerro, su iglesia, etcétera.

La cotidianeidad de las mujeres Mixes se desarrolla desde su casa y hacia otros espacios, de esta forma, el haber podido entrar a sus casas permitió contemplar elementos como el uso del espacio en la intimidad de su hogar.

4.4 Las mujeres Mixes y la apropiación de los espacios

Agustina González (43 años) y Virginia Martínez (47 años) llegaron a la Ciudad de México tres décadas atrás, cuando en la urbe se vivía y se respiraban otros aires, la época que les toca vivir con sus hijos y nietos, es completamente diferente. En ese lapso estuvieron recorriendo la ciudad de casa en casa (ambas han trabajado como empleadas del hogar y Virginia lo sigue haciendo) y tuvieron la oportunidad de ver las casas de sus empleadores y de vivir en ellas, ellas estaban acostumbradas a tener una casa sin divisiones, es decir, comunal, en donde cualquier miembro de la familia podía estar cerca de la cocina, la mesa o la cama, además, las actividades se realizaban la mayor parte del tiempo en el campo no dentro de la casa.

Al llegar a la ciudad no sólo se encontraron con que la ciudad era demasiado grande y ruidosa, sino que además las diferencias se acrecentaban al estar en las calles, en el trabajo, en la escuela y hasta en la misma familia. De esta forma, los espacios que comenzaron a ocupar en la ciudad las mujeres Mixes empezaron a ser construidos desde el habitus, desde la forma en que perciben y

⁶ Ver De Certau, Michel. *La invención de lo cotidiano. Antes de hacer*. Universidad Iberoamericana, ITESO, México, 2000.

valoran la realidad, de esta manera, han logrado ganarse un lugar y hacerse respetar por los que son diferentes a ellas. Como parte del proceso, aspectos como la forma de vestir, la lengua, la comida y la cocina se han visto modificados desde el contexto, el habitus y la cotidianeidad.

Respecto a la vestimenta, los trajes que fueron de gala en su comunidad siguen teniendo el mismo uso, sólo que en otro contexto, y son utilizados en una ceremonia especial o en una fiesta importante. La ropa de diario de las mujeres, en su mayoría está conformado por un pantalón de mezclilla o de vestir, una blusa o playera, zapatos, zapatos deportivos o huaraches, María Magdalena Gallardo usa los huaraches que elaboran en Tlahuitoltepec, al igual que su esposo. La lengua, ha sido uno de los aspecto que más se ha visto modificado, sobre todo porque en la ciudad la mayor parte de la gente habla español, de las siete mujeres entrevistadas, cinco alguna vez en su trayectoria de vida han sido empleadas del hogar, esto provocó que se enfrentaran directamente a un cambio cultural, que aunque sabían que ocurriría, les tomó tiempo asimilarlo, aprenderlo y principalmente, tomar conciencia de que ahora tendrían dos formas de entender la realidad, desde el ayuuk y desde el español.

Por otra parte, la comida se ha vuelto parte de la añoranza y aunque las mujeres Mixes han señalado que les gustaría preparar y consumir diariamente los alimentos de su comunidad, la realidad es que en la Ciudad de México o el Área Metropolitana, no siempre se consiguen las verduras, semillas, frutas o especias necesarias para prepararlos, y menos como lo han señalado ellas con la frescura y el color al que se acostumbraron. Pero tener la oportunidad de ir a su comunidad y conseguir pan, totopos, quesos, mezcal, les brinda las posibilidades de cocinar en la ciudad con alimentos de su comunidad, asimismo, en ocasiones especiales como una reunión, una fiesta o ceremonia, las mujeres se organizan y preparan tamales, mole, caldos, café o machucado para deleitar a sus familia, amigos y a ellas mismas.

a) Espacios privados: la casa

La casa como uno de los espacios de desenvolvimiento, privacidad y convivencia familiar, es uno de los recuerdos más presentes en las historias de vida de las mujeres Mixes, porque en ella comían, convivían con sus padres y hermanos, aprendieron a hablar y a aceptar que las casas, sus casas eran amplias, sin divisiones, con una cocina en donde los alimentos se preparaban con leña y se cocían en ollas y cazuelas de barro, asimismo, el patio o el huerto también era un espacio ligado a la casa. Al llegar a al ciudad, descubrieron que la gente vivía en departamentos o casas con divisiones y en la mayoría de los casos sin un huerto, más bien un jardín que en lugar de frutas, verduras o especias había flores y plantas no comestibles. Al respecto, María Magdalena Gallardo señala:

... fue un cambio muy grueso yo diría, la convivencia es diferente, ahí donde trabajaba la señora que me trajo, lo vi porque la señora se quedaba y su esposo creo se iba a trabajar, pero se veía que estaba enojado el señor, se veía serio, pues dices qué vida, qué vida llevan, parecen que no

están felices y este, pues no, no te convence esa vida la que llevan, a mi no me convencía, y tenía un perro grandote, vivían en un departamento, cómo pueden vivir así y en un departamento con su perro, pues yo qué iba a pensar cuántos mexicanos habían en la ciudad (risa), yo me sentía perdida, haz de cuenta perdida.

Durante el proceso de la investigación, se tuvo la oportunidad de visitar tres casas, en las cuales se notó la influencia de su forma de ver, habitar y vivir los espacios. La casa de la señora Agustina González, es amplia y tienes dos patios, en el patio principal hay un perro guardián, en sala hay una televisión y un modular, el comedor, una gran pecera y frente al comedor hay una especie de altar en donde hay cuadros e imágenes de Jesús, la Virgen María y un niño Dios. Hay una cocina amplia que no está cerrada y pueden verse unas cazuelas de barro colgadas en la pared, pasando la cocina hay otro patio que da al cuarto de sus papás. Agustina dice que los espacios pequeños no le gustan porque se acostumbró a estar en lugares abiertos como en su pueblo, en donde pueden ir a donde quieran y pensando en eso, ella y su esposo compraron el terreno en Valle de Chalco. La casa de Agustina se visitó en dos ocasiones porque en la misma casa vive su prima Judith González.

La segunda casa que se visitó fue la de María Magdalena Gallardo, es de interés social del Infonavit, se nota más como un espacio urbano, pero la forma en que lo viven es lo que cambia el espíritu de la casa. Es un departamento, con las paredes pintadas en un tono salmón, todos los muebles son de madera en estilo rústico y a primera vista de nota que el hombre de la casa es ingeniero, desde el teléfono y hasta la computadora todo es muy modernos, cerca del baño está la lavadora. En la cocina hay muebles rústicos, estufa, refrigerador. Hay dos habitaciones, la del niño y la de ellos, en las puertas hay fotografías de Wenceslao y de una cantante de nombre Georgina Meneses que se acompaña con la Banda Filarmónica de Santiago Zacatepec Mixe. El día de la entrevista había un frutero en el centro de la mesa con manzanas y papaya para el niño, quien por cierto tiene muchos juguetes.

Lorenza Gutiérrez vive con su esposo Lázaro y Diego (su bebé) en un cuarto que se ubica en el segundo piso de la casa de sus suegros, subiendo las escaleras a mano izquierda se encuentra su hogar, un cuarto que cuenta con cocina y baño, la cuna de su bebé, la cama matrimonial, un ropero, un librero, la televisión y el modular, la mesa de la computadora y el comedor todo de madera en estilo rústico, la alacena, el refrigerador y la estufa son de otro material. Este hogar fue lo más parecido a la casa de la infancia de la mayoría de las mujeres, quienes describieron su casa sin divisiones que separaran las habitaciones de la cocina o del baño, sólo que esto no tuvo que ver con una planeación sino más bien con una cuestión de emergencia y de tener un lugar para vivir.

De lo anterior se deduce que aun cuando las viviendas de interés social no están diseñadas para las expectativas y necesidades de los indígenas, sin embargo, ellos han adaptado el espacio a sus necesidades y es precisamente la forma de vivirlo lo que les ha permitido vivir parte de su

cotidianeidad dentro de sus hogares. Por otra parte, una de las mujeres que no aceptó vivir en un departamento fue Agustina González –como ya se mencionó-, por este motivo decidió junto con esposo comprar un terreno en Valle de Chalco y ahí ella decidió cómo debería construirse su hogar –ya que su esposo trabaja en Estados Unidos y viene temporalmente a México-. La casa de Agustina es la única que cuenta con un anafre en donde ocasionalmente cocina con su mamá, pero también cuenta con una estufa, al igual que el resto de las mujeres quienes han optado por usar una estufa de gas a seguir cocinando con carbón y leña, esto por supuesto está relacionado con el contexto de la ciudad. Sin embargo, la cocina no ha dejado de ser el espacio de las mujeres, ya que solas o acompañadas, la cocina es territorio femenino desde el cual pueden recordar con sus guisos a Tlahuitoltepec o a Ayutla. Dentro de la casa o espacio privado, las mujeres Mixes también han aprendido a desarrollar nuevos roles, además de los que ya realizaban, como el ser hija, hermana, sobrina, tía, etcétera, tal es el caso de Virginia Martínez quien es madre soltera y tuvo que desempeñar el papel de madre y padre para su hija Beatriz.

b) Espacios públicos: la escuela, el trabajo, las organizaciones

Dentro de los espacios físicos tales como la escuela, el trabajo o las organizaciones, las mujeres Mixes desarrollaron nuevos roles como el ser dirigente, líder, empleada del hogar, cocinera, estudiante, microempresaria, etcétera. Lorenza Gutiérrez al dirigir Expresión Cultural Mixe Xaam, fue -sin notarlo en ese momento- de las pocas mujeres indígenas que luchaba por los derechos de las trabajadoras del hogar, posteriormente se convirtió en la líder de la organización y el contacto para muchas otras organizaciones privadas, gubernamentales y no gubernamentales que abordaban el tema de las trabajadoras del hogar.

Lo mismo le sucedió a María Magdalena Gallardo, quien al llegar a la ciudad trabajó primero como empleada del hogar y posteriormente como educadora, tiempo después comenzó a participar en Expresión Cultural al lado de Lorenza Gutiérrez. Agustina González, Judith González y Virginia Martínez trabajaron como empleadas del hogar, después Agustina fue cocinera y luego trabajó por su cuenta preparando tamales, ahora, las tres son microempresarias y han aprendido a llevar un negocio familiar. Para las hermanas Aguilar Gil, siendo estudiantes es como han aprendido a vivir la ciudad, salvo en el caso de Elena, quien además de estudiar también es docente.

Apropiarse de un lugar público no es menos difícil que hacerlo de uno privado, en ambos la presencia de cada una de las mujeres ha marcado su diferencia frente a los otros, sin embargo, lo más rescatable es que han sabido hacerlo desde su cosmovisión y su hábitus, lo cual les ha permitido aprender a vivir su cotidianeidad y a mantener interacciones con otros actores sociales con los cuales comparten las formas simbólicas.

c) La ciudad a través de los ojos de las mujeres Mixes

La forma de vivir la ciudad está relacionada con la experiencia que cada una de las mujeres ha tenido, pues no sería lo mismo para una mujer pasar por una calle en la que fue agredida que

pasar por otra en la gente la saluda y le regala una sonrisa. Para este caso, las mujeres con las que se trabajó, se descubrió que a todas en algún momento les hicieron notar que eran diferentes, que hablaban otra lengua y que sus hábitos eran hasta cierto punto extraños. De alguna manera, lo vivido y sentido les ha permitido ver la ciudad con otros ojos y han aprendido a conocerla desde sus plazas, parques, iglesias y centro comerciales. Lorenza Gutiérrez señaló que cuando trabajaba como empleada del hogar iba a los siguientes lugares:

Me gustaba mucho ir a la Villa porque yo siempre crecí con la idea de que era católica, entonces por lo tanto iba a la Villa a Chapultepec, a la Alameda, eran como mis tres lugares, no tan favoritos pero eran los únicos lugares que conocía y porque finalmente con las personas con las que salía, no teníamos como que más opciones, no conocíamos, no teníamos la idea que podíamos ir a conocer museos por ejemplo, podíamos ir al cine, por decir, luego en el cine uno se sentía como que raro, decíamos chin, se nos quedan viendo cuando nos formábamos y eso, entonces no éramos muy dados a eso, era en esos lugares y porque tenía mis tíos que rentaban, mis tías, entonces era el lugar del encuentro con la familia, entonces era de preparar la comida juntos, ir al tianguis, al mercado, comprar las cosas, preparar y comer todos juntos el domingo, entonces era estar más con mis tíos y con mi hermano los domingos, pero si no salíamos a esos lugares, pero te digo no conocíamos más allá, bueno yo de esos tres lugares.

La apropiación de los espacios físicos estuvo delimitada por los otros, quienes juzgaban la presencia de las empleadas del hogar (indígenas o no) y por el mismo habitus de las mujeres Mixes, quienes a final de cuentas han sido las únicas que han decidido a dónde ir, en dónde y con quién estar.

Un paréntesis

Las prácticas comunicativas han sido descritas de acuerdo a lo escuchado y lo observado y se subraya que están siendo contempladas desde su contexto, es decir, la Ciudad de México o el Área Metropolitana. Como tal, una práctica comunicativa permite –o en el caso de las mujeres Mixes- la circulación, recepción y valoración de las formas simbólicas, mismas que permiten valorar la realidad, precisamente desde el habitus del actor social, en este caso: a) siendo mujer, b) Mixe y c) migrante.

Observar las prácticas comunicativas tales como las reuniones familiares, el tequio o una fiesta, permiten señalar que si posibilitan la construcción de la identidad⁷ de las mujeres Mixes pero aunado a pertenecer a una red social para compartir costumbres y tradiciones, la lengua y alimentación, de la mano con su propia biografía, todo esto contemplado dentro de un contexto urbano, es decir, la Ciudad de México o el Área Metropolitana. Estos elementos permiten hablar de

⁷ Ver apartado 1.3 Identidad y migración del primer capítulo.

la posición que ocupan en el espacio social y de las relaciones que tiene con otros actores sociales (como individuos o como grupo) dentro del mismo espacio.

La identidad de las mujeres se contempla dentro del campo de la cultura y la comunicación, por lo cual al hablar de las prácticas comunicativas, se hace referencia a la acción o actividad significativa y necesaria del actor social de reunirse con uno o más actores sociales –grupo- con el fin de producir, transmitir, recibir y valorar las formas simbólicas propias de su cultura, a partir de las cuales existe, construye y habita el espacio y el tiempo.

Una práctica comunicativa como una ceremonia, rito, fiesta, evento, organización o reunión familiar, posibilita la construcción de una realidad común para un grupo o conjunto social. Por lo cual, se subraya la importancia de estas manifestaciones porque de ellas se sirven las mujeres Mixes para confirmar su existencia, construir y habitar el espacio y el tiempo, por lo tanto, para relacionarse con otras personas sean o no Mixes y para adaptarse a su entorno urbano. Este patrón de significados incorporados a las formas simbólicas de las que habla Thompson (2002) permite que las mujeres se comuniquen entre sí y también que compartan sus experiencias, concepciones y creencias.

Conclusiones

A través de la comunicación el ser humano puede construir simbólicamente y socialmente la realidad y confirmar su existencia, lo que posibilita su posición en el mundo cotidiano, en un tiempo-espacio. De ahí que pueda relacionarse con otras personas con las cuales logra el intercambio de las formas simbólicas, es decir, acciones, enunciados y objetos significativos, a través de los cuales se comparten experiencias, concepciones o creencias.

La comunicación y la cultura (entendida como el patrón de significados incorporados a las formas simbólicas en virtud de los cuales los individuos se comunican entre sí y comparten sus experiencias, concepciones y creencias) brindaron las bases teóricas y metodológicas para construir un objetivo y toda una investigación, en la cual se pudiera contemplar la migración y la identidad de un grupo indígena. Una vez planteado, se delimitó en tiempo-espacio y se trabajó en campo para registrar y posteriormente analizar las prácticas comunicativas que realizan las mujeres Mixes en la ciudad de México y que posibilitan la construcción de su identidad, las cuales permitirían conocer su relación con su comunidad de origen.

Las mujeres Mixes conforman un sector amplio de trabajadoras domésticas, microempresarias, estudiantes, vendedoras ambulantes, líderes y amas de casa. Los estudios respecto a este grupo indígena son pocos y más aún los de la migración y del género femenino. En la ciudad ellas han encontrado un lugar, y por ellos se planteó el objetivo de analizar las prácticas comunicativas que realizan las mujeres Mixes en la ciudad de México y que posibilitan la construcción de su identidad, lo que a su vez permitiría conocer la relación que tienen con su comunidad de origen.

De acuerdo a ello, se registraron las prácticas comunicativas, mismas que hacen referencia a la acción o actividad significativa y necesaria que tienen de reunirse con uno o más actores sociales – redes sociales- con el fin de producir, transmitir, recibir y valorar las formas simbólicas, a partir de las cuales existen, construyen y habitan el espacio y el tiempo, su cotidianeidad.

Abordar el objeto de estudio que parecía estar ahí, tuvo sus complicaciones, ya que al realizar el trabajo de campo se encontraron situaciones que sólo ahí podrían palpase: a) las mujeres Mixes habitan las ciudades, no sólo la Ciudad de México, por ello también se trabajó en el Área Metropolitana, b) Se contemplaron dos municipios Mixes, Ayutla y Tlauhuitoltepec y c) El acercamiento a ellas fue a través de hombres.

De acuerdo a los resultados obtenidos, el objetivo se cumplió, ya que al analizar las prácticas comunicativas (tales como una reunión de una organización indígena, la fiesta, la comida, ver el fútbol o platicar con la familia) que realizan las mujeres Mixes en la ciudad, se pudo trabajar lo

referente a la construcción de su identidad y permitieron conocer la relación que tienen con su comunidad de origen.

Respecto a la identidad, Gilberto Giménez señala que hay tres elementos que la conforman (pertenencia social, atributos identificadores y narrativa biográfica), y considerando los datos obtenidos después del análisis de las prácticas comunicativas, se afirma que éstas, si posibilitan la construcción de su identidad, entendiendo que es la representación que tienen los mujeres Mixes de su posición en el espacio social y de su relación con otros actores sociales (individuos o grupos) que ocupan la misma posición o posiciones diferenciadas en el mismo espacio.

Las prácticas que pudieron registrarse durante el proceso de la investigación dieron muestra de las formas simbólicas que se comparten dentro de las redes sociales, como la comida, la lengua, la música de la banda filarmónica Mixe, del baile y por supuesto de un buen mezcal. Con base a ello se indica que a través de las prácticas van construyendo su identidad dentro de su cotidianidad, de acuerdo a la trayectoria de vida y el habitus de cada una de las mujeres.

En este proceso se encontraron elementos representativos para las mujeres Mixes, tales como pertenecer a una red social como lo es la familia, los amigos o una organización donde desarrollan roles, se manifiestan rasgos identificadores que solamente entre los actores sociales pueden circular, estos son hablar la misma lengua ayuuk –con sus variantes-, consumir alimentos o bebidas propias de la comunidad como lo son el café, el mezcal, granos o verduras, practicar el tequio o bien disfrutar y bailar la música de las bandas filarmónicas Mixes, lo cual se desarrolla en un espacio urbano.

Luego de este recorrido, se concluye que la hipótesis de la investigación no se cumplió e indicaba que las prácticas comunicativas que realiza el grupo de mujeres Mixe en un espacio urbano posibilita la construcción de su identidad, a su vez, estas prácticas permiten mantener lazos con la gente de su comunidad de origen. Los datos que se obtuvieron luego de analizar las prácticas comunicativas sólo permitieron trabajar lo referente a la identidad, no a la relación que tiene con su comunidad de origen. Las prácticas comunicativas se desarrollan dentro de un contexto urbano y los lazos que han generado con su familia, amigos y paisanos los mantienen con quienes viven en la ciudad.

La identidad de las mujeres Mixe se manifiesta y se vive a través de la cotidianidad, es decir, las prácticas comunicativas que realizan en donde las formas simbólicas se producen, transmiten, reciben y valoran son parte de su forma de vida y no las hacen con el fin de rescatar sus costumbres y tradiciones. Estas mismas prácticas, indican que los lazos con su comunidad de

origen son casi nulos, de hecho, se constató que las mujeres Mixes (y los hombres) no están organizadas para apoyar económica o simbólicamente a Ayutla o Tlahuitoltepec.

La mitad de ellas no ha visitado su pueblo en varios años y la tercera parte sólo lo ha hecho para las fiestas patronales o familiares, lo que si hacen es ayudar a los familiares o amigos que llegan a la ciudad de México o el Área Metropolitana. De las siete mujeres entrevistadas, solamente Agustina González ha desempeñado un cargo en Tlahuitoltepec, el resto de las mujeres señaló que si desearía realizar un cargo, pero a la fecha no lo han hecho. En la ciudad se vive bajo otras reglas y los Usos y Costumbres, salvo en el caso de los pueblos originarios indígenas, no se contemplan como una forma de gobernabilidad, de ahí que decidir sobre el rumbo del país excluya a los indígenas y a los que no son también.

En este sentido ninguna de las mujeres entrevistadas dijo sentirse chilanga o mexiquense, todas subrayaron ser Mixes o indígenas, las mujeres de Tlahuitoltepec se consideran Mixe Xaam y las de Ayutla, solamente Mixes. Tienen presente de qué comunidad vienen y a partir de ahí se ubican dentro de un contexto: a) en su comunidad dicen que son o de Ayutla o de Tlahuitoltepec, b) en otra comunidad ayuuk se dicen Mixes de la alta, media o baja, c) en la ciudad, se dio en dos etapas, cuando llegaron eran señaladas como indígenas y así lo aceptaron, en la segunda etapa se saben Mixes porque pertenecen a un grupo indígena. Este proceso se dio a partir de su experiencia de vida, sus relaciones con otros actores sociales y su habitus, dentro de un contexto urbano.

Este contexto urbano es la Ciudad de México y el Área Metropolitana, en donde hombres y mujeres viven su cotidianeidad e interpretan las formas simbólicas que producen, transmiten y reciben en un tiempo-espacio a partir de su habitus. Con relación a ello, no queda sino señalar que la comunicación y la cultura posibilitaron la realización de esta investigación, cuyos resultados reflejan el acercamiento que se logró con un grupo indígena, que lejos de ser ajeno a los cambios que hay en la sociedad, es consciente de que forma parte de ellos, razón por la cual ni la cultura ni la comunicación son ajenos a ellos.

Este estudio estuvo enfocado a analizar las prácticas comunicativas que realizan las mujeres Mixes en la Ciudad de México y que posibilitan la construcción de su identidad, pero en el proceso de la investigación surgieron preguntas y planteamientos, que ligados al marco teórico de la cultura y la comunicación pueden abordarse posteriormente

Desde el enfoque de la comunicación, pero en relación a la migración y la identidad, se plantea que se puede abordar por qué hay organizaciones enfocadas a defender los derechos de las indígenas migrantes creadas o dirigidas por hombres, lo que lleva a un siguiente planteamiento, si

es que los espacios urbanos están preparados para recibir a grupos de hombres y mujeres indígenas.

Considerando que los movimientos poblacionales no son estáticos, cabe preguntar qué repercusiones tienen las migraciones de grupos indígenas femeninos de la zona rural a la Ciudad de México y el Área Metropolitana, y de qué manera se pueden enriquecer las culturas de origen y de residencia a través de la migración. La comunicación y la cultura brindan las bases teóricas y metodológicas para estudiar temas de análisis en los que inevitablemente el ser humano es parte de ellas.

ANEXOS

ANEXO 1. Sobre el diseño y construcción del instrumento

1.1 Entrevista Cualitativa: De acuerdo a las concepciones previas de la entrevista cualitativa el instrumento considera los siguientes puntos, la selección de las mujeres Mixe que se entrevistarán puede basarse en el procedimiento de muestreo intencional o no probabilístico, siempre y cuando cubran los aspectos sobre los cuales interesa centrar la entrevista. La entrevista cualitativa enfocada o centrada como ya se ha mencionado, permitirá valorar el punto de vista individual de la mujer Mixe inserta en una sociedad, éstas se realizarán en la Ciudad de México o Área Metropolitana, en un escenario acordado con la informante, puede ser su casa, su lugar de trabajo, una cafetería, siempre y cuando se sienta cómoda y se respire un ambiente agradable para trabajar.

a) Perfil de las mujeres a entrevistar

- Ser mujer que haya emigrado de la comunidad Mixe, Oaxaca y que radique en la Ciudad de México o Área Metropolitana desde hace cinco años (mínimo).
- Haber emigrado sola o acompañada a la Ciudad de México o al Área Metropolitana.
- Tener diferente rol social: madre, profesionista, estudiante, vendedora ambulante, trabajadora doméstica, etcétera.

b) Puesta en escena de la entrevista: Se utilizará una guía de preguntas (o ejes temáticos) como instrumento de orientación en la entrevista. La entrevista se nutre de cuatro temas:

- 1) La mujer y su grupo étnico: se pretende conocer las características generales del grupo del cual provienen y de donde forma parte la entrevistada, sus rutinas de vida, su cotidianeidad y las de los miembros de su familia.
- 2) Migración: aquí se busca conocer las causas de migración de la informante y si es posible de su familia referentes a los al aspecto económico, social y cultural, los choques culturales, los posibles vínculos con su comunidad de origen.
- 3) Territorio: se quiere conocer las formas y las circunstancias de cuando se abandonó el lugar de origen, de cuando se arribó al espacio urbano, la adaptación al nuevo espacio, los escenarios a los cuales tuvieron que penetrar.
- 4) Identidad: se busca conocer las prácticas comunicativas (como forma simbólica) que posibilitan la construcción de su identidad, es decir, la pertenencia social de las mujeres Mixe en grupos, redes o colectividades, los atributos identificadores individuales y de grupo, su narrativa biográfica por etapas y sus experiencias.

- 5) De acuerdo a las condiciones en que se dé la entrevista podría alterarse el orden de la guía de entrevista.

c) Otras condiciones:

- Se aplicarán un mínimo de seis entrevistas: Tres en Valle de Chalco, dos en el Distrito Federal y una en Tultitlán.
- Cada entrevista tendrá una duración mínima de una hora y máximo de dos.
- Antes de llevar a cabo las entrevistas, se realizará al menos una visita previa al escenario de trabajo, con el fin de investigar las condiciones y posibilidades de la entrevista.
- Preferentemente se trabajará con un informante.

1.2 Historia de Vida: Para la Historia de Vida se han considerado elementos similares a la entrevista cualitativa, con la diferencia radicada en la profundidad de la subjetividad de la entrevista, Lorenza Gutiérrez es migrante Mixe y fue defensora de los derechos de las empleadas del hogar, su trayectoria en la Ciudad de México la vuelve una candidata pertinente para conocer más sobre la cotidianidad de las mujeres Mixe. La entrevista para historia de vida se llevó a cabo en su casa ubicada al sur de la Ciudad de México, Lore (como prefiere que la llamen) sugirió que fuera en su hogar porque tiene un bebé y está embarazada, razones por las cuales no puede estar mucho tiempo fuera.

a) Perfil de la mujer Mixe a entrevistar para Historia de Vida

- Ser mujer que haya emigrado de la comunidad Mixe, Oaxaca y que radique en la Ciudad de México o Área Metropolitana (mínimo) desde hace cinco años.
- Haber emigrado sola o acompañada a la Ciudad de México o al Área Metropolitana.
- Tener diferente rol social como: ser madre, ser profesionista, ser estudiante, ser vendedora ambulante.
- Preferentemente haber participado en una organización o movimiento indígena.

b) Puesta en escena de la entrevista para historia de vida: Se utilizará una guía de preguntas (o ejes temáticos) como instrumento de orientación en la entrevista. La entrevista se nutre de cuatro temas:

- La mujer y su grupo étnico: se pretende conocer las características generales del grupo del cual provienen y de donde forma parte la entrevistada, sus rutinas de vida, su cotidianidad y las de los miembros de su familia.

- Migración: aquí se busca conocer las causas de migración de la informante y si es posible de su familia referentes a los al aspecto económico, social y cultural, los choques culturales, los posibles vínculos con su comunidad de origen.
- Territorio: se quiere conocer las formas y las circunstancias de cuando se abandonó el lugar de origen, de cuando se arribó al espacio urbano, la adaptación al nuevo espacio, los escenarios a los cuales tuvieron que penetrar.
- Identidad: se busca conocer las prácticas comunicativas (como forma simbólica) que posibilitan la construcción de su identidad, es decir, la pertenencia social de las mujeres Mixe en grupos, redes o colectividades, los atributos identificadores individuales y de grupo, su narrativa biográfica por etapas y sus experiencias.
- De acuerdo a las condiciones en que se dé la entrevista podría alterarse el orden de la guía de entrevista.

c) Otras condiciones:

- La entrevista de vida se realizará en dos sesiones, con una duración mínima de una hora y máximo de dos.
- La entrevista de vida se realizará en su casa, ubicada en la Colonia Carmen Serdán, calle 10 de abril.
- Antes de llevar a cabo las entrevistas, se realizarán llamadas telefónicas para concertar la cita (fecha y hora) porque antes de realizar la entrevista para historia de vida el investigador no conocía a la participante.
- Preferentemente se trabajará con un informante.

ANEXO 2. Tablas de especificaciones u operacionalización

Tabla 2.1 Identidad

CONCEPTO	DIMENSIONES	INDICADORES	ÍNDICES	TÓPICOS	
1. Identidad	1.1 Pertenencia Social	1.1.1 Grupos	1.1.1.1 Familia	1.1.1.1.1 Padre	
				1.1.1.1.2 Madre	
				1.1.1.1.3 Hermanos	
			1.1.1.2 Escuela	1.1.1.2.1 Profesor	
				1.1.1.2.2 Compañeros	
				1.1.1.2.3 Amigos	
				1.1.1.2.4 Enemigos	
			1.1.1.3 Barrio/Colonia	1.1.1.3.1 Vecinos	
				1.1.1.3.2 Amigos	
				1.1.1.3.3 Conocidos	
				1.1.1.3.4 Enemigo	
			1.1.1.4 Trabajo	1.1.1.4.1 Jefe	
				1.1.1.4.2 Compañeros	
				1.1.1.4.3 Amigos	
				1.1.1.4.4 Enemigos	
		1.1.2 Redes	1.1.2.1 Familiares	1.1.2.1.1 Padre	
				1.1.2.1.2 Madre	
				1.1.2.1.3 Hermanos	
			1.1.2.2 Trabajo	1.1.2.2.1 Jefe	
				1.1.2.2.2 Compañeros	
				1.1.2.2.3 Amigos	
				1.1.2.2.4 Enemigos	
			1.1.2.3 Amigos	1.1.2.3.1 Mujeres	
				1.1.2.3.2 Hombres	
				1.1.2.3.3 Lésbico/Gay	
			1.1.3 Colectividades	1.1.3.1 Deportivo	1.1.3.1.1 Fútbol
					1.1.3.1.2 Básquetbol
1.1.3.1.3 Otro					

			1.1.3.2 Musical	1.1.3.2.1 Banda
				1.1.3.2.2 Estudiantina
				1.1.3.2.3 Otro
			1.1.3.3 Dancística	1.1.3.3.1 Regional
				1.1.3.3.2 Otro
			1.1.3.4 Vecinal	1.1.3.4.1 Servicio público
				1.1.3.4.2 Político
				1.1.3.4.3 Servicio a la comunidad
				1.1.3.4.4 Otro
			1.1.3.5 Religiosa (Iglesia, Templo, otro)	1.1.3.5.1 Coro
				1.1.3.5.2 Voluntario
1.2 Atributos identificadores	1.2.1 Grupo	1.2.1.1 Características físicas		1.2.1.1.1 Cuerpo
				1.2.1.1.2 Color de piel
				1.2.1.1.3 Estaturas
				1.2.1.1.4 Rasgos indígenas
		1.2.1.2 Características emocionales o psicológicas		1.2.1.2.1 Personalidad
				1.2.1.2.2 Actitud
				1.2.1.2.3 Gustos
				1.2.1.2.4 Hábitos
		1.2.1.3 Características culturales		1.2.1.3.1 Lengua
				1.2.1.3.2 Valores
				1.2.1.3.3 Usos y costumbres
				1.2.1.3.4 Tradiciones
	1.2.2 Individuo	1.2.2.1 Características físicas		1.2.2.1.1 Cuerpo
				1.2.2.1.2 Color de piel
				1.2.2.1.3 Estatura
				1.2.2.1.4 Rasgos indígenas
		1.2.2.2 Características emocionales o psicológicas		1.2.2.2.1 Personalidad
				1.2.2.2.2 Actitud
				1.2.2.2.3 Gustos
				1.2.2.2.4 Hábitos
1.2.2.3 Características			1.2.2.3.1 Lengua	

			culturales	1.2.2.3.2 Valores	
				1.2.2.3.3 Usos y costumbres	
				1.2.2.3.4 Tradición	
1.3 Narrativa biográfica	1.3.1 Etapas	1.3.1.1 Infancia		De acuerdo a sus costumbres.	
		1.3.1.2 Juventud		De acuerdo a sus costumbres.	
		1.3.1.3 Madurez		De acuerdo a sus costumbres.	
		1.3.1.4 Vejez		De acuerdo a sus costumbres.	
	1.3.2 Experiencias	1.3.2.1 Aprendizaje significativo			1.3.2.1.1 Muerte de un familiar o amigo
					1.3.2.1.2 Desastre natural
					1.3.2.1.3 Partida de un familiar a otra ciudad o país
					1.3.2.1.4 Crisis económica
					1.3.2.1.5 Evento, acto religioso
		1.3.2.2 Aprendizaje efímero o superfluo			1.3.2.2.1 Vida cotidiana
					1.3.2.2.2 Escuchar la radio
					1.3.2.2.3 Ver la televisión
				1.3.2.2.4 Leer una revista	

Tabla 2.2 Migración

CONCEPTO	DIMENSIONES	INDICADORES	ÍNDICES	TÓPICOS	
1 Migración	1.1 Economía	1.1.1 Desempleo	1.1.1.1 Políticas públicas		
			1.1.1.2 Inseguridad		
			1.1.1.3 Calidad de vida		
		1.1.2 Subsidios (campo)	1.1.2.1 Tierras para la agricultura		
			1.1.2.2 Programas para agricultura		
			1.1.2.3 Programas para ganadería		
			1.1.2.4 Programas para artesanías		
		1.1.3 Costos de vida	1.1.3.1 Necesidades básicas		1.1.3.1.1 Servicios públicos
					1.1.3.1.2 Alimentación
	1.1.3.1.3 Servicios Médicos				
	1.1.3.1.4 Educación				
	1.2 Social	1.2.1 Estructuras sociales	1.2.1.1 Instituciones específicas	1.2.1.1.1 SEDESOL	
				1.2.1.1.2 CNDPI	
				1.2.1.1.3 Cajas populares	
				1.2.1.1.4 Palacio municipal	
				1.2.1.1.5 TLI	
				1.2.1.1.6 IIA	
				1.2.1.1.7 Gimtrap	
				1.2.1.1.8 ONG's	
			1.2.1.2 Instituciones genéticas	1.2.1.2.1 Familia	
				1.2.1.2.2 Iglesia	
				1.2.1.2.3 Amigos	
			1.2.1.3 Escolaridad	1.2.1.3.1 Nula	
1.2.1.3.2 Básica					
1.2.1.3.3 Media					
1.2.1.3.4 Superior					
1.2.1.3.5 Otro					
1.2.1.4 Grupos indígenas	1.2.1.4.1 Mixes				
	1.2.1.4.2 Otros grupos indígenas				
1.2.1.5 Vida cotidiana	1.2.1.5.1 Interacciones familiares				
	1.2.1.5.2 Interacciones sociales				
1.3 Cultura	1.3.1 Valores	1.3.1.1 Individuales positivos			
		1.3.1.2 Individuales negativos			
		1.3.1.3 Grupales positivos			

		1.3.1.4 Grupales negativos	
	1.3.2 Lengua	1.3.2.1 Mixe	1.3.2.1.1 Historia
			1.3.2.1.2 Leyendas y cuentos
			1.3.2.1.3 Literatura
			1.3.2.1.4 Forma de trabajar
			1.3.2.1.5 Rencores con otra comunidad
			1.3.2.1.6 Prestigio
			1.3.2.1.7 Desprestigio
		1.3.2.2 Español	1.3.2.2.1 Historia
			1.3.2.2.2 Leyendas y cuentos
			1.3.2.2.3 Literatura
			1.3.2.2.4 Forma de trabajar
			1.3.2.2.5 Rencores a su comunidad
			1.3.2.2.6 Prestigio
			1.3.2.2.7 Desprestigio
			1.3.2.2.8 Oportunidades
			1.3.2.2.9 Restricciones
	1.3.2.3 Inglés	1.3.2.3.1 Historia	
		1.3.2.3.2 Leyendas y cuentos	
		1.3.2.3.3 Literatura	
		1.3.2.3.4 Forma de trabajar	
		1.3.2.3.5 Rencores a su comunidad	
		1.3.2.3.6 Prestigio	
		1.3.2.3.7 Desprestigio	
		1.3.2.3.8 Oportunidades	
		1.3.2.3.9 Restricciones	
	1.3.2.4 Otra lengua indígena		
	1.3.3 Usos y costumbres	1.3.3.1 Religión	1.3.3.1.1 Católica
			1.3.3.1.2 Cristiana
			1.3.3.1.3 Otra
		1.3.3.2 Cargos comunitarios	
	1.3.3.3 Cargos obligatorios		
	1.3.3.4 Cargos morales		
	1.3.4 Tradiciones	1.3.4.1 Gastronomía	1.3.4.1.1 Comida
			1.3.4.1.2 Bebida
	1.3.4.1.3 Dulces típicos		
	1.3.4.2 Artísticas	1.3.4.2.1 Bailes y danzas	

				1.3.4.2.2 Música
				1.3.4.2.3 Literatura
				1.3.4.2.4 Teatro
		1.3.4.3 Religiosas		1.3.4.3.1 Bautizos
				1.3.4.3.2 Confirmaciones
				1.3.4.3.3 Quinceaños
				1.3.4.3.4 Bodas
				1.3.4.3.5 Defunciones
		1.3.4.4 Sociales		1.3.4.4.1 Bautizos
				1.3.4.4.2 Casamientos
				1.3.4.4.3 Defunciones
				1.3.4.4.4 Construcciones de viviendas
				1.3.4.4.5 Recolección de cosechas
				1.3.4.4.6 Quinceaños
		1.3.4.5 Deportivas		1.3.4.5.1 Intracomunitarias
				1.3.4.5.2 Extracomunitarias
		1.3.4.6 Fiestas populares		1.3.4.6.1 Semana Santa
				1.3.4.6.2 Todos Santos
				1.3.4.6.3 Las posadas
				1.3.4.6.4 Santo patrono
				1.3.4.6.5 La mayordomía

Tabla 2.3 Territorio

CONCEPTO	DIMENSIONES	INDICADORES	ÍNDICES	TÓPICOS
1 Territorio	1.1 Espacios rurales	1.1.1 Lugar de origen	1.1.1.1 Oaxaca	1.1.1.1.1 Circunscripción político-administrativa
				1.1.1.1.2 Área geopolítica estratégica
			1.1.1.2 Región Mixe	1.1.1.2.1 Lugar de inscripción de un pasado histórico
				1.1.1.2.2 Memoria colectiva
			1.1.1.3 San Pedro y San Pablo Ayutla Mixe	1.1.1.3.1 Tierra natal
				1.1.1.3.2 Belleza natural
				1.1.1.3.3 Objeto de apego afectivo
				1.1.1.3.4 Zona de progreso
			1.1.1.4 Zona rural indígena	1.1.1.4.1 Medio de subsistencia
				1.1.1.4.2 Paisaje
				1.1.1.4.3 Pobreza
				1.1.1.4.4 Familia
	1.1.1.4.5 Orgullo/Fuentes de recursos			
	1.1.1.4.6 Atraso			
	1.1.1.5 Hogar	1.1.1.5.1 Zona de refugio		
		1.1.1.5.2 Lugar abandonado		
		1.1.1.5.3 Familia		
		1.1.1.5.4 Orgullo		
		1.1.1.5.5 Desprecio		
	1.2 Espacios urbanos	1.2.1 Lugar de destino	1.2.1.1 Capital de Oaxaca	1.2.1.1.1 Lugar de oportunidades
				1.2.1.1.2 Zona de paso
				1.2.1.1.3 Área geopolítica estratégica/Desempleo
			1.2.1.2 Estados Unidos	1.2.1.2.1 Lugar de oportunidades
				1.2.1.2.2 Lugar de desempleo
1.2.1.2.3 Fractura familiar				
1.2.1.3 Ciudad de México			1.2.1.3.1 Lugar de oportunidades	
			1.2.1.3.2 Zona de paso	
			1.2.1.3.3 Zona de desempleo	

			1.2.1.3.4 Zona de desigualdades
			1.2.1.3.5 Zona de injusticias, soledad, abandono/olvido
		1.2.1.4 Delegación	1.2.1.4.1 Circunscripción político-administrativa
			1.2.1.4.2 Área geopolítica estratégica
		1.2.1.5 Colonia	1.2.1.5.1 Sentido de pertenencia
			1.2.1.5.2 Fricciones
			1.2.1.5.3 Solidaridad
			1.2.1.5.4 Identidad cultural
			1.2.1.5.5 Identidad religiosa
			1.2.1.5.6 Identidad política
		1.2.1.6 Hogar	1.2.1.6.1 Zona de refugio
			1.2.1.6.2 Valores
			1.2.1.6.3 Sentido de pertenencia
			1.2.1.6.4 Fricciones
			1.2.1.6.5 Identidad cultural
			1.2.1.6.6 Identidad religiosa
			1.2.1.6.7 Identidad política
1.3 Desplazamientos	1.3.1 Vías de comunicación	1.3.1.1 Transporte terrestre	1.3.1.1.1 Autobús
			1.3.1.1.2 Auto particular
			1.3.1.1.3 Tren
		1.3.1.2 Transporte aéreo	1.3.1.2.1 Avión
			1.3.1.2.3 Otro
		1.3.1.3 Distancias físicas	1.3.1.3.1 Kilómetros
			1.3.1.3.2 Rutas
			1.3.1.3.3 Escalas
			1.3.1.3.4 Costos
			1.3.1.3.5 Tiempo
		1.3.1.4 Distancias emocionales	1.3.1.4.1 Familiar
			1.3.1.4.2 Laboral
			1.3.1.4.3 Cultural
			1.3.1.4.4 Amistad
			1.3.1.4.5 Pareja

ANEXO 3. Guía de entrevista cualitativa

Previo a la entrevista se realiza el protocolo de presentación.

1. Datos generales
 - 1.1 Nombre completo.
 - 1.2 Estado civil.
 - 1.3 Actividad a la que se dedica.
 - 1.4 Sobre su familia (política o consanguínea: abuelos, papás, hijos, pareja).
2. Migración
 - 2.1 Hace cuánto salió de su comunidad.
 - 2.2 La decisión fue propia.
 - 2.3 Por qué se decidió a migrar.
 - 2.4 Posibles problemas en la comunidad.
 - 2.5 Aspiraciones.
 - 2.6 Choques culturales: lengua, forma de vestir.
- 2.1 Vínculos con la comunidad de origen.
3. Mujer
 - 3.1 Roles de la mujer en la comunidad de origen.
 - 3.2 Percepción de “ser mujer” en la comunidad.
 - 3.3 Roles que tienen en su nuevo espacio.
 - 3.4 Rutinas de vida (cotidianeidad).
 - 3.5 Qué significa ser mujer para una migrante Mixe.
4. Territorio
 - 4.1 El espacio rural de la comunidad de origen (físicos): la casa, el rancho, el pueblo.
 - 4.2 Espacio rural de la comunidad de origen (simbólicos): la iglesia, el cerro, lugar para pedir y agradecer a la naturaleza y a Dios.
 - 4.3 El nuevo espacio: Ciudad de México y/o Área Metropolitana.
 - 4.4 Lugar de trabajo.
 - 4.5 La casa.
5. Identidad
 - 5.1 Pertenencia social: la familia, un grupo, red o colectividad.
 - 5.2 Rol dentro del grupo social.
 - 5.3 Qué es ser Mixe: lo que lo conforma.
 - 5.4 Relaciones dentro del grupo.
 - 5.5 Compartir símbolos con el grupo.
 - 5.6 Narrativa biográfica: etapas y experiencias.

ANEXO 4. Perfil de mujeres informantes para entrevistas

Cuadro 4.1

	Informantes	Edad	Ocupación	Estado civil	Educación	Generación	Origen
Grupo A: Mujeres jóvenes							
1	Liuba Yasgueldí Aguilar Gil	24 años	Estudiante	Soltera	Licenciatura	Tercera	San Pedro y San Pablo Ayutla Mixe, Oaxaca
2	Elena Aguilar Gil	25 años	Estudiante y docente	Soltera	Maestría	Tercera	San Pedro y San Pablo Ayutla Mixe, Oaxaca
Grupo B: Mujeres adultas							
3	Agustina González	43 años	Ama de casa y microempresaria	Casada	Primaria	Segunda	Santa María Tlahuitoltepec Mixe, Oaxaca
4	María Magdalena Gallardo González	31 años	Ama de casa	Casada	Preparatoria (trunca)	Segunda	Santa María Tlahuitoltepec Mixe, Oaxaca
5	Judith González Pérez	30 años	Ama de casa y microempresaria	Unión libre	Primaria	Segunda	Santa María Tlahuitoltepec Mixe, Oaxaca
6	Virginia Martínez	47 años	Trabajadora del hogar y microempresaria	Madre soltera	Primaria	Segunda	Santa María Tlahuitoltepec Mixe, Oaxaca

Cuadro 4.2

	Informantes	Ocupación	Educación	Generación	Origen
Especialistas en cuestiones de género y migración indígena					
1	Martín Rodríguez Arellano	Abogado defensor de los derechos indígenas	Licenciatura	Segunda	Santiago Zacatepec Mixe, Oaxaca
2	Pedro González	Promotor de los derechos de los indígenas migrantes	Preparatoria	Segunda	Santa María Tlahuitoltepec Mixe, Oaxaca
3	Juan Martínez	Coordinador del Fondo Regional Cualli Otlí de Valle de Chalco	Primaria	Primera	Santa María Tlahuitoltepec Mixe, Oaxaca
4	Cristina Oehmichen	Doctora en Antropología Social	Doctorado		

ANEXO 5. Transcripción de las entrevistas

5.1 Transcripción de entrevista a Agustina González Martínez

Transcripción 1 – Entrevista 1	Título	Encuentro con una mujer que salió de Tlahuitoltepec y llegó a Valle de Chalco, Estado de México.
	Fecha	Martes 10/julio/2007
	Hora	14:50 hrs.
	Nombre	Agustina González Martínez
	Lugar	Casa de la señora Agustina
	Observaciones	Su esposo, sus hijos y el esposo de su hija Claudia están trabajando en Estados Unidos. En su casa me presentó a su prima Judith, ella también fue entrevistada más adelante. Su hija se llama Claudia Leticia Gómez González y su hijo se llama Alexander. Agustina cuida a otro nieto de nombre Brian, hijo de uno de sus hijos, su esposa lo abandonó y ahora es responsabilidad de Agustina cuidarlo. En su casa viven temporalmente y por cuestiones de salud sus papás, también vive ahí su prima Judith, quien tiene una hija de nombre Zuri. La señora Agustina participa en el Fondo Regional Cualli Otlí con un proyecto de venta de mezcal y blusas bordadas.

Erika: ¿Hace cuántos años llegó, con quién llegó a la Ciudad de México?

Agustina: Tengo, salí hace , salí en 1977, un nueve de junio, de la comunidad de Tlahuitoltepec.

Erika: ¿Usted llegó solita?

Agustina: No, me vine con otra, con una paisana.

Erika: ¿Y como se veía eso en esos tiempos?, ¿Salían puros hombres? ¿Ya empezaban a salir mujeres?

Agustina: Ya empezaban a salir mujeres, salían buscando la vida, ora si que con el campo no había mucho, costaban mucho las cosas. Eso hace 30 años, cumplió 30 años el nueve de junio.

Erika: ¿Y aquí con quién llegó?

Agustina: Llegué a trabajar en casa.

Erika: ¿Y usted solita buscó su trabajo?

Agustina: No, la compañera con quien llegué, ella buscó trabajo y llegué cuidando niños, cuidaba yo dos niños en una casa ahí en la zona de San Jerónimo. De ahí busqué otro trabajo y así se fue pasando el tiempo. Trabajé en casa siete años, en casas diferentes, cuatro años y medio estuve de cocinera.

Erika: ¿Y dónde vivía, ya vivía aquí (Valle de Chalco) o todavía no? ¿Vivía con su compañera?

Agustina: Yo vivé un tiempo, del 77 al 84, un 31 de mayo de 1984 dejé de trabajar, pues ya me casé, pues tuve a mis hijos, pero en ese transcurso del trabajo, fueron muchas cosas que hubo,

como se llama eso, muchas trabas, no era fácil encontrar trabajo, más para en esos tiempos requerían experiencia, qué sabía uno hacer preguntaban, y pues yo viví ahora si que jalando todo eso, ya cuando me casé fue en el 84.

Erika: ¿Y usted ya hablaba un poquito de español cuando llegó?

Agustina: Como diez palabras en español.

Erika: ¿Todo lo demás lo aprendió aquí?

Agustina: Lo aprendí aquí, lo aprendí trabajando, un poco trabajando y después con los hijos, ya nacieron los hijos iban al kinder, la primaria y así, junto con ellos ya aprendí. Dentro de la escuela ellos, en el kinder fui vocal, de ahí del comité del kinder, luego en primer año de m'ija fui vocal también, en cuarto año fui vocal y así llegaron acá, allá del Centro donde vivimos fue sobre las Bombas a un ladito de la UAM.

Erika: ¿De la Xochimilco o Iztapalapa?

Agustina: No, Xochimilco, ahí estuvimos 13 años, teníamos un departamento del Infonavit, vivimos 13 años, de ahí nos trasladamos para acá en 1997, llegamos aquí a vivir aquí que es la zona Jardines de Chalco, pues así es como, siempre fue la inquietud de tener algo mío, primero fue trabajar entre el 84 hasta la fecha, no quedarse con las manos cruzadas.

Erika: ¿Y usted como mujer que emigró, que cambios ve ahorita con las demás generaciones, es más fácil para ellos?

Agustina: No, cada vez es más difícil, ya ni los patrones pues ya no quieren cualquier gente, sino que ya quieren la gente con algún grado de estudios que es la secundaria o por lo menos leer y escribir, saber leer y escribir, antes no, antes con que supiera uno lavar los trastes era suficiente, pero ahora en día no, ya le preguntan que estudios tiene, saber leer, sabe escribir, ya no es tan fácil, tiene que entrar uno cartas de recomendación, con credencial de elector, piden cualquier cosa, o sea son requisitos, también por la seguridad de los patrones, eso es para en su caso para su servidumbre, si es difícil porque yo pues he recomendado así primas, sobrinas y las conozco, me comunico, si algo pasa, si algo me roban, ya no es como antes que dijéramos, vengan rápido, no ya, pues he visto, luego también, también se está dificultando porque mucha gente tiene preparación, otros que vienen del pueblo, de alguna comunidad de otra parte de la república, tienen ese problema que no es tan fácil que lo reciban, antes todavía era más fácil.

Erika: ¿Y de cuando estaba allá en Tlahui (Tlahuitoltepec) de qué fiestas se acuerda usted?

Agustina: Hay tres fiestas al año.

Erika: ¿Son las más importantes, podríamos llamarlas así?

Agustina: No mentira, son cuatro, esta la Semana Santa, de ahí sigue la fiesta de mayo que es la Asunción, la Virgen de Asunción...

Erika: ¿Es la patrona de ahí?

Agustina: No, creo que es el señor de la Ascensión, porque uno es Asunción, el otro es Ascensión, que es la de agosto, no sé muy bien, yo lo confundo cuando dicen que la fiesta de Asunción y la

fiesta de Ascensión, pero por eso que es la de agosto la fiesta de Ascensión y en mayo la fiesta de Asunción.

Erika: La de Asunción es la de la Virgen...

Agustina: La de la Virgen, Ascensión es la de agosto.

Erika: ¿Y cuál es la otra?

Agustina: La Virgen de Guadalupe, se festeja aquí el 12 (de diciembre) y allá también?

Erika: ¿Y Día de Muertos no lo festejan?

Agustina: A también pero no es así qué bárbaro, lo normal, lo tradicional, pero la fiesta así grande es la del 12 de diciembre, es la más grande.

Erika: La de la Virgen de Guadalupe, ¿y aquí en la ciudad usted qué fiestas sigue festejando aquí?

Agustina: La de Día de Muertos, solamente cuando voy allá (a Tlahuitoltepec) celebró las fiestas, la de Día de Muertos, la del 24.

Erika: La de Navidad ahora...

Agustina: También allá en el pueblo celebran el nacimiento de Jesús, no lo hacen muy grande pero si, le buscan padrinos, arrullan al Niño (Jesús), las fiestas que celebran allá.

Erika: Y sus papás, cuando usted estaba chiquita festejaban estas fiestas allá, ¿participaban con el pueblo?

Agustina: Si.

Erika: ¿Y usted ya tiene mucho tiempo que no va para allá (Tlahuitoltepec)?

Agustina: O sea, si he ido, incluso estoy empezando a participar allá para recordar las tradiciones, porque una cosa es que aquí hay diferente condición, se le olvidan los Usos y Costumbres, se le olvida a uno aquí pero ya yendo allá vuelve uno a recordar, hace un año, en el 2006 fui madrina de la Virgen Guadalupana, entonces ahí vi nuevamente las tradiciones, porque una cosa es cuando yo salí hace 30 años pues ya tenía, pues nunca participé más bien, porque estaba yo muy chica y ahora que tuve esa oportunidad, me comentaba el alcalde "no gustas participar de madrina", le dije que pues ya.

Erika: ¿Y cómo se sintió?

Agustina: Pues a la vez, cómo me sentí, rara, por qué, porque en nuestras mismas comunidades nos discriminan...

Erika: Porque no viven ahí.

Agustina: Porque no vivimos ahí, hay discriminación, es más bien, tienen la idea de pues ojalá ya no regresen, si no regresan nos hacen un favor, porque lo que tengan ahí, su terreno de equis cosa, pues lo que pelean allá más son los terrenos porque cada familia, ahora si, desgraciadamente no, todavía no llega de lleno el control, porque ya mucha gente está afuera, pero, mejor dicen la cuarta parte y las otras tres partes son los que están en la ignorancia, no tienen, el pensamiento de tener pocos hijos. Pues ahí es donde empieza la discriminación, por los propios conciudadanos, o cómo se le llama, hay pues no van a venir a mandar a que nosotros somos los que mandamos, discusiones en diferentes cosas.

Erika: ¿Pero a usted directamente no le dijeron nada?

Agustina: No sí me lo dijeron, me lo dijeron a mí, no me lo mandaron a decir, yo les dije oyes, si ustedes no dejan que participe uno qué es lo que quieren, fue un pleitazo ahí fuertecito, pues como me han visto más seguido ir tengo tres o cuatro años que empecé a ir, ya casi más seguido tres veces al año, están los compañeros contemporáneos que fueron en ese tiempo también de la edad, gente que me saluda, gente que me dice qué pasó, que bueno que estás por acá, o sea, de gente que entiende, que puede razonar, pero otros que bueno no. Así está la situación ahorita.

Erika: Pero usted se sigue sintiendo Mixe, usted siempre ha sido Mixe.

Agustina: Yo sí, yo soy de allá, mis padres son de allá y yo no puedo decir ya no voy a visitar a mi pueblo, no sé a lo mejor yo, pues así como estoy voy llegando, incluso pues mis hijos tiene poco que fueron, los dos fueron, ahorita no están aquí...

Erika: ¿Además de Claudia? tiene más hijos.

Agustina: Son tres hijos, entonces ellos fueron hace un año, anduvieron por allá, y me dijeron si tu eres de aquí, al ser tu de aquí nosotros también somos de aquí, es que uno no sabe a lo mejor uno a futuro va a vivir allá o los hijos, yo no te puedo decir, no vamos si vamos, solamente la vida es la que sabe, tanta vuelta que da la vida.

Erika: Y ¿cuándo estaba usted chiquita sus papás le enseñaron a hablar (Mixe), usted lo habla fluidamente?

Agustina: Sí, con esta lengua materna nací yo...

Erika: Se acostumbró a escucharla.

Agustina: Mis papás poco hablan el español, mi mamá ella no fue ni un día a la escuela, ella habla al 100 por ciento el Mixe, entenderá cinco, diez palabras en español, contestarlas no, no puede. Mi papá habla un poquitito más, porque también no estudiaron vocablos, en este tiempo no fueron a la escuela, había escuelas pero no como ahorita, ahora sí que ellos saben algunas palabras pero no lo pronuncian igual. En mí ha cambiado la pronunciación tanto el dialecto como, ahora sí que ya estoy como el dicho, me estoy quedando muda, que ni el español se pronuncia bien ni el dialecto, o sea ya lo mezcla uno, yo digo pues hay que tratar de hablarlo mejor pero a veces no se puede. Hay personas que hablan bien el dialecto.

Erika: ¿Y qué más le enseñaron? ¿a querer la tierra? ¿los Usos y Costumbres? ¿Qué más aprendió allá (Tlahuitoltepec) en los años que estuvo por allá?

Agustina: En los 13 años, pues aprendí a sembrar el maíz, a pizar, a cortar la leña, a hacer una fogata, aprender a cocer el nixtamal, a medio hacer las tortillas, porque para qué le digo que yo hago bien, yo me dediqué al trabajo del hombre, yo acompañaba a mi papá, yo para tortillas no las sé hacer bien. Mi papá se dedica a sacar el mezcal, del maguey.

Erika: ¿Y usted aprendió también?

Agustina: Pues medio aprendí, si lo sé, sé como se hace, hay que atizarle para que esté destilando bien, todo eso, a desvelarnos a taparlo porque ya está en el horno, se aprende porque con ese

trabajo nace uno, aprende uno conforme va uno viendo, todo eso, de ellos, levantarse temprano y todo eso.

Erika: ¿Y su papá se sigue dedicando a eso, al mezcal, a preparar el mezcal?

Agustina: Si señorita, él qué será cuando él tenía como unos 20 años yo creo que se empezó a dedicar a eso, hasta ahorita, incluso el mezcal que yo llevé allá (al Fondo Regional Indígena de Valle de Chalco) de allá lo traje.

Erika: ¿El que tomamos en casa de Juan?

Agustina: Exacto, lo saca, de eso ha vivido él (su papá) hasta la fecha.

Erika: ¿Y usted lo acompañaba a venderlo?

Agustina: Si, cuando yo estaba chiquilla si, a vender, a subirlo, porque de un lugar lo sacan donde hay río, ya de ahí a la casa, al rancho, de ahí al centro a ofrecer quien quiera, y la gente que ya sabe pues solito llega, no es necesario ofrecer, solito llega, quiero tantos litros o quiero una ánfora, una ánfora contiene 20 litros y eso, pues de ahí como ha vivido, más bien sobrevivido mis papás, porque cuando hay sequía pues no hay maguey, pues ahí a comprar el maíz, el frijol, pues lo necesario en una comunidad.

Erika: ¿Y cuando usted se salió de Tlahui sus papás no se molestaron?

Agustina: Si, porque me decían por qué salía si era hija única, porque no tuve yo hermanos, mis hermanos fallecieron chiquillos y ellos me decía no a qué vas a la ciudad, pero mi inquietud no era conocer la ciudad, por eso que yo vine, yo quería ver qué, quien decía, es que yo vengo de México, yo decía ellos saben hablar español, yo no, yo los oigo, pues si hice la lucha de aprender, trabajar, luego no le entendía, si se sufre de llegar a la ciudad, porque somos migrantes de una comunidad a la ciudad, si hay gente que a uno le enseña a trabajar, a hacer la limpieza, no lo vas a hacer así, nos explica pues, pero hay patronos que no, gente que dice, se supone que lo sabes hacer por eso buscas trabajo, pero...

Erika: ¿Alguna vez se sintió marginada, que no la consideraran para algún trabajo porque venía de un pueblo?

Agustina: No.

Erika: ¿Siempre le abrieron las puertas?

Agustina: Siempre me dijeron, pues creo que el que sabe trabajar en donde quiera la hace, el que es floja o flojo, cualquier sexo, pues si le dicen, pero no, gracias a Dios hasta la fecha tengo puertas abiertas, si necesito trabajo yo tengo trabajo.

Erika: Y hace un rato le preguntaba que si no tenían la fiesta de la patrona o el patrono de Tlahui (Tlahuitoltepec), si se realizaba aquí, ¿usted no lo celebra aquí en su casa?

Agustina: No, para que le voy a mentir.

Erika: Su santo o la Virgen a la que se encomienda es a la Virgen de Guadalupe?

Agustina: Si, el Niño el 24 de diciembre.

Erika: ¿Fue el primer bebé que compró?

Agustina: Yo lo compré, bueno la imagen la compré hace 26 años.

Erika: Cuatro años después de que llegó aquí.

Agustina: Y estuvo mucho tiempo allá en el pueblo y mis hijos se lo trajeron en el 98, allá estaba arrumbado y ellos lo trajeron, ya va a cumplir nueve años este año que viene, mi hijo cuando se lo trajo le buscó una madrina, cuando yo lo tuve olvidado mucho tiempo mis hijos se lo trajeron.

Erika: Lo rescataron.

Agustina: Ahora le digo a mi hijo es tuyo no es mío tu lo vas a cuidar hasta que Dios te dé el seguir, así fue.

Erika: O sea que fue con sus primeros ahorros, de cuando usted acababa de llegar.

Agustina: Si le digo que hace 26 años, 26, 27 años ya no me acuerdo bien de que tiene tanto tiempo de que lo compré, porque me gustaba como celebraban aquí la Navidad, estuvo muchos años allá arrumbado, pero ya después ya no fui, cambié, se quedó olvidado todo lo que es el Nacimiento, ponía a la Virgen María, San José, los burritos, incluso todo ese material era de primera, ya ahorita...

Erika: Ya ahorita son de plástico, son de los vacíos, que son huequitos.

Agustina: Ya no lo hacen como en esos tiempos, se ve la calidad.

Erika: Y ¿cuándo llegó aquí a Chalco?, ya ahorita tiene nueve años diez años por acá.

Agustina: Llevamos diez años que vivimos aquí, pero tenemos 19 años que compramos el terreno. Yo no sé si la palabra correcto que compra uno el terreno o el terreno es de uno más bien, el terreno creo yo que se hace de nosotros no nosotros del terreno porque el terreno ahí se queda, ¿cómo ve?

Erika: Pues uno lo compra pero...

Agustina: El nos compra, nos adquiere...

Erika: Ahí te quedas a vivir.

Agustina: Un tiempo, pero después se va uno y el terreno se queda, más bien el terreno nos adquiere a nosotros no nosotros al terreno. Así lo veo yo.

Erika: Esta es su casa y la casa de sus papás ¿cómo es? ¿qué diferencia hay?, usted va a casa de sus papás y se siente en su casa y viene aquí y se siente en su casa, ¿qué es lo que hace que usted se sienta a gusto?, ¿qué están sus hijos? ¿que allá están sus papás o que el espacio es de usted?

Agustina: Pues yo creo que todo eso va de la mano, al hacer el sacrificio de lo que uno hace desde un principio conforme uno va trabajando y la inquietud de uno es la que hace que uno tenga, si uno se dedica a sentarse aquí o viendo la televisión no se logra hacer nada, yo porque me gusta tener lo mío, me gusta a sí como he sufrido siete años que fui trabajadora, o se que trabajaba en casa, yo veía que los patrones, sus casas, sus teles, sus carros, que de qué están hechos ellos que yo no podré tenerlo no, si pues esa, trabajé duro, trabajamos duro no nada más yo, después de que me casé mi esposo siguió trabajando, yo seguí trabajando, y pues ahí tuvimos la oportunidad en el mismo trabajo, como nos conocimos en el trabajo.

Erika: ¿En dónde trabajaba él?

Agustina: En Bosques de las Lomas, yo trabajé durante cuatro años y medio, de cocinera, entonces ahí conocí a mi esposo, más bien él me conoció porque él llegó después, entonces de ahí nos dieron un departamento, como le comentaba sobre Las Bombas, ahí nos dieron nuestra casita, ahí vivimos, de ahí pues ya teníamos el terreno, ya mejor a construir, nada más a construcción, si o sea la inquietud sigue y seguir teniendo, no quedarse conforme.

Erika: Ya no lo ve tanto por uno sino por los hijos y los nietos, de tener un techo también.

Agustina: Mmm, no señorita, creo yo que los hijos tienen que hacer, yo creo que se les da una herencia, la educación, es mi forma de ver, porque cuando yo llegué a mi nadie me dio, no vino mi suegro y me dijo, oye hija te hace falta, o sea no, ellos tienen que tener lo suyo, claro con el apoyo de uno, porque de que yo diga yo les voy a dejar esta herencia, más bien que tengan ellos lo suyo, que cada hijo luche por tener un pedacito también para que ahí viva con sus hijos, yo aquí vivo con mis hijos pero, ya también están formando su familia y esa familia, yo que quisiera, vamos a vivir todos juntos, pero es imposible.

Erika: Pero es que buscan su camino también.

Agustina: Cada quien tiene que hacer una vida, cada quien tiene diferente forma de pensar y no va a hacer sencillo, porque ya cambia, ya cada quien tiene esposa, esposo y pues a seguirle, adelante ellos, con mejor educación, la escuela.

Erika: Y lo que usted misma le ha enseñado, los valores que usted misma le ha enseñado.

Agustina: Pues, ahora sí que lo poquito que yo he aprendido para poder transmitírselo a ellos, porque de hecho que yo diga pues se mucho, mucho pues no.

Erika: Pero por ejemplo lo que me está diciendo ahorita de uno se tiene que desarrollar como hijo, es algo que usted les ha enseñado, a luchar por lo que quieren, que si quieren conseguir algo tienen que trabajar, eso es algo que usted les ha enseñado.

Agustina: Sí, yo creo que sí, tienen que tener las manos limpias, a lo mejor no tengo dinero en el bolso pero por lo menos duermo y no me mojo, dormir en una cama que no me esté lastimando, o sea, tener poquito que se pueda, así como usted llegó ahorita (inaudible). Claro ahorita la nueva generación de los hijos, ya están participando, ellos ya quieren tener lo suyo y como les digo, salió una oportunidad en tal lugar, cómo le hacemos, vemos para que ellos tengan lo suyo, ya si al rato papá y mamá faltan y dicen bueno ahora si les voy a compartir un pedacito para los tres, pero yo creo que más bien estaríamos hablando de un pedacito de terreno, más bien un pedacito de lo que se pudo haber vendido para poderlo dar a ellos, está bien aquí chiquito, ellos buscan un espacio grande y si hay esa oportunidad y si no pues ni modo, a seguir luchando no hay de otra.

Erika: Y cuando empezaron a construir, ¿usted quiso que se pareciera (la casa) un poquito a la casa de sus papás?, ¿tenía otra idea en la cabeza de cómo quería que fuera su casa?

Agustina: Esta arquitectura es de mi cabeza.

Erika: ¿Así la pensó usted?

Agustina: Así la pensé, luego la remodelé no me gustó como estaba, apenas hace tres años que le cambié la fachada, algunas cosas, si este, no esta es idea, así lo quería, así lo pensé, no es de ningún lado, no que dijera así vi la casa de mis patrones, allá es otra forma, son diferentes. (inaudible) no se parece a ningún otro, al de mi papá o de mis suegros, a lo mejor digo tengo idea, cocino, prendo luz allá fuera, no digo voy a guisar como guisa mi mamá, no me va a salir igual porque no tengo el mismo sazón.

Erika: Y ¿cómo se viste una mujer Mixe allá en Tlahui (Tlahuitoltepec) o cómo se vestía? ¿tiene una forma de vestir especial?

Agustina: La gente de Tlahui si, se identifica con una vestimenta, una falda bastante ancha, floreada, blusa bordada a máquina, hay manga corte, manga larga, anterior nada más era la roja y la negra, a hoy ya se hace en diferentes modelos y en diferentes colores vivos, pero ya está siendo elaborado a máquina, manta, manta, no sé, dicen que las mantas hay por números, pues hay gruesa, hay delgada, la nagua y la cintilla que lleva una faja que es tejida, una parte de palma y otra parte es de hilo, con diferentes figuras, hay de muchos, de pájaros, de lo que sea la figura que le encuentren esa es la vestimenta de Tlahui, con eso se identifica uno allí.

Erika: ¿Aunque sea Mixe de ahí con otra Mixe de Ayutla?

Agustina: Si.

Erika: ¿Y cuando llegó usted aquí (a la Ciudad de México) así se vestía?

Agustina: No, yo nunca vestí así, de chiquilla, no me gustó esa ropa porque como que pesa mucho.

Erika: Porque usted acompañaba a su papá se vestía diferente.

Agustina: Si, o sea porque, usé la ropa en los bailables, pero que yo me vistiera así en ese tiempo allá, no, no me llamó la atención esa ropa, porque a mi no me gustaba hasta hoy que tengo vestimenta, ora si que después de que el tiempo ha transcurrido lo he ocupado aquí en los eventos, que se me ha casado un primo, que tengo un compromiso, es cuando me visto hoy así, tengo el equipo para vestirme al estilo de Tlahui, al estilo porque no estoy allá, pero si yo voy allá si uso ese vestuario para eventos, si es que es muy ancha la falda, pero a todo se acostumbra uno. Los hombres pues eso si no, ya tiene muchísimo tiempo que dejaron la vestimenta los hombres, se vestían los hombres o todavía yo los conocí que se vestían así de manta...

Erika: Usaban los calzones de manta.

Agustina: Pero ahorita ya no hay, no he visto ni uno que se vista así.

Erika: ¿Ni la gente mayor?

Agustina: No ya no hay, se perdió esa costumbre. Y que gusto porque yo todavía llegué a ver a mi abuelito y todavía en ese tiempo, estamos hablando del 75 por decirlo así, si todavía había como unos 15 o 20 señores ya grandes que se vestían así, pero hoy ni un señor vestido de manta, ni uno. Todavía las mujeres son las que no han perdido su vestimenta, pero el hombre si ya es puro moderno digo yo, o sea que, tan bonito que era la vestimenta.

Erika: ¿Tendrá que ver la gente que va de aquí para allá, porque ya va vestido diferente?

Agustina: Porque ya llevan ropa de aquí, entonces se perdió esa tradición de nosotros más rápido que la de la mujer, ahorita usan lo de la tecnología, según tecnología avanzada, si, si es cierto.

Erika: Pero te hace perder muchas cosas de tu cultura.

Agustina: Para estos tiempos, ya no es normal de tantas cosas que aprendemos de la ciudad y uno va allá y dice, esto quiero, si es bueno porque aprende uno cosas, es depende de cómo lo quiera uno aprender.

Erika: Y cuando usted era chiquita ¿qué recuerda que su mamá le preparaba de comer?, ¿qué es algo típico de allá, que dice esto me recuerda a Tlahui?

Agustina: Pues, ahora si que lo típico de allá son los, cuando hay cada, así que van a rezar, cuando siembran, nos hacen tamales, revuelto con frijol, lo revuelven con la masa y eso se come y el tepache. Lo que da madre naturaleza, a hoy lo entiendo yo o así es como ellos lo definían en ese tiempo, hasta la fecha, este sí, eso es lo que recuerdo que iban a sembrar. Cualquiera otro compromiso que le llaman ellos, matan pollos, gallinas, gallo, el animal que sea, pues hacen tamales, rellenos de frijol, con caldo, el tamal de amarillo, y uno que le llaman el tamal de amarillo.

Erika: ¿Es el de mole amarillo?

Agustina: Es el amarillo, le llaman allá en Oaxaca, se usa eso y se hace el tamal, con carne de pollo, el amarillo se hace con caldillo de pollo, le echan como sus condimentos, sabroso, eso es lo que hacen.

Erika: ¿Y usted aquí prepara algo de eso?

Agustina: Si, lo he llegado a prepara cuando está mi mamá, que me diga cómo se hace, si lo he llegado a preparar, he llegado a preparar eso, lo que es la región Mixe, porque yo ya me mezclé con la región Mixteca, ahora si que me gustó más como decía ese día mi hija, como que me gustó más lo que es la zona Mixteca, yo aprendí más platillos de ese lado que de mi pueblo, pero como que a hoy, digo no pues estoy mal porque voy allá, no sé ni qué están haciendo y me veo mal, entonces hoy digo tengo que aprender, qué es lo que hacen aquí, como que me he estado acercando más de lo que quizás he perdido, porque no crecí allí mi adolescencia, más bien yo salí de niña y la adolescencia lo hice aquí, entonces no me daba yo cuenta, pero a hoy que regreso nuevamente a la comunidad de Tlahui pues si hay muchas cosas que yo no sabía, que a hoy estoy aprendiendo nuevamente también. Pues ya a la edad que tengo, pues ya se aprende con más gusto, cuando uno está joven como que se le olvida.

Erika: Pues entonces fue, algo impresionante, que se enfrentara a otra cultura, porque no nada más fue la Ciudad de México, fue también con la Mixteca, con la cultura Mixteca, porque es otra cosa, aun cuando sean de Oaxaca, las dos culturas.

Agustina: Son muy diferentes los Usos y Costumbres, cada estado es su forma, cada comunidad, tan sólo de ahí de Tlahui a Tama, Tamazulapam, es una cultura, ya estando en Ayutla otra cultura, entonces me costó más pero lo tuve que aprender más bien forzosamente por mi marido, porque el decía, yo quiero esta comida, ¿y cómo se hace?, yo tenía que apegarme con mi suegra, porque gracias a Dios tengo una suegra que pues me tuvo paciencia de enseñar, me tuvo paciencia esto

se hace así, o esto lo vas a hacer así, comidas muy ricas, muy, o sea, pues ora si que uno, bueno yo al menos en el pueblo no lo hacía porque no hay esas cosas que hay en la Costa Chica a lo que hay en Tlahui, en Tlahui son muy diferentes las cosas que hay, entonces yo era imposible, entonces me decía mi marido, tu tienes que aprender a hacer esto, no le dije, no hay quien me enseñe, y si, tuve que aprender más bien como usted dice, lo de la Costa, lo de mi pueblo, que ahorita ultimadamente estoy rescatando para aprender y adonde yo trabajé de cocinera, es una comida muy diferente, comida sin chile, comida con poquita sal, es una comida, súper, súper diferente, casi hay que guisar con azúcar, yo aprendí a comer al estilo de la Costa, con mucho chile, que si sepa que estás comiendo salsa, porque a sí come su papá con mucho chile, me decía pues que a esta comida le echaste azúcar, pues no tiene sabor, aunque para mí tenía sabor, pero él come mucho chile, la comida tiene que estar picosa, pues si, si cuesta pero se aprende cuando se quiere.

Erika: Y ahorita que está regresando a recuperar lo que es su cultura, que está valorando la lengua Mixe, las costumbres, las fiestas, ¿se acercó al Fondo (Fondo Regional Indígena Valle de Chalco)?, ¿cómo se acercó al Fondo? O ¿qué dijo usted, voy a rescatar, o lo estoy valorando y me voy a acercar a Tlahui otra vez, usted sola empezó a ir?

Agustina: Lo que pasa es con el señor Juan (Juan Martínez, Coordinador del Fondo Regional Indígena Valle de Chalco) nos conocemos de hace años, yo creo que yo tenía unos 14 años cuando yo lo conocí...

Erika: Huy acababa de llegar usted.

Agustina: Y después nos dejamos de ver un tiempo, por nuestra vida, le perdí la pista y pus, por equis circunstancias nos volvimos a encontrar él y yo, este unos ocho años, unos 12 años, más o menos que nos dejamos de ver que serán unos diez o 15 años, así perdí yo la pista, no supe ni dónde estaba, entonces ahora si que aproximadamente unos 12 años nos volvimos a encontrar y pues ahora si que siendo paisanos, pues vamos a platicar y así ya después él me dijo dónde vivía, yo le dije y así, hasta hace dos años aproximadamente donde él me comentó sobre sus actividades que estaba haciendo, pues ya me invitó y no le hice mucho caso, pero pues después le empecé a, él me hablaba oye échame la mano, te invitamos acá que vengas, ya fue que él nos empezó a invitar y ahora como estamos participando. Pero de hecho yo siempre he tenido la inquietud de mi cultura, de dónde viene, quién soy, de dónde viene toda esa raíz, yo todavía estoy en duda con eso mismo, yo siendo yo, digo, pues quién me puede explicar, quién es el que sabe toda esa historia, cómo se formó ese pueblo, cómo inició, esa ha sido mi inquietud hasta la fecha. Pero no he ido al pueblo, debe de saber alguien por allá.

Erika: De los cronistas, historiadores del pueblo, la gente mayor que conoce esa historia.

Agustina: Pues es lo que no, no sé hasta ahorita, yo tengo primos que según están más preparados que yo, yo les pregunto, que saben ustedes del pueblo, yo no sé.

Erika: De cómo se formo...

Agustina: Porque luego platican muchas historias que, había pleitos con fulano y mengano, estamos hablando que serán unos 80 años atrás por decirlo así, que luego se peleaban, que cómo se formó el pueblo, pues digo todo eso es bonito, a mi me interesa cómo fue, quién me lo puede contar. Yo incluso luego le digo a mis papás, todo eso para qué sirve, no sé por qué sea la inquietud pero me gustaría saber todo eso, ahora si que es como usted que ahorita está haciendo su tesis, pues aquí se está enterando de muchas cosas, porque yo no le puedo dar pues mucha información, porque yo no sé muy bien cómo está la situación allá.

Erika: Pues yo estuve buscando información y por eso también mi inquietud de saber más porque no hay mucho sobre los Mixes, yo estuve leyendo y hay algunos libros que hablan de los Mixes de todos los municipios, pero no hay uno que hable de Ayutla, otro que hable de Tlahui, de Zacatepec, o sea no hay por municipios, y usted por ejemplo es de Tlahui, debería haber uno que hable de Tlahui.

Agustina: Sí, cómo inició.

Erika: Es lo que no hay, es lo que estuve buscando yo, y lo que hay es que me dicen, bueno los Mixes son los de la lengua florida, viven en tal lugar de Oaxaca, pero es muy general, no hay más información.

Agustina: No especifican de cada comunidad.

Erika: Entonces por eso mi inquietud de conocer un poquito más.

Agustina: Si le digo, yo no sé muy bien, estoy igual que usted, o peor que usted más bien, entonces más aun no siendo de allá, por la investigación que está haciendo, yo no me he dedicado a estudiar, pero si he tenido inquietud sobre eso, irlo grabando, irlo viendo, se supone que allá debe haber alguien que todavía lo explique, ahorita que todavía hay gente que tiene 70 y tantos años, 80 y tantos años, todos esos señores grandes, a lo mejor no saben gran cosa, pero por ahí se puede sacar varios, llegar a la conclusión, entonces pues si, nadie se ha puesto a ver eso, nada más están viviendo la vida conforme va, como le digo la tecnología, ellos están preocupados haber quién trae una computadora, no están preocupados por lo que hay atrás, es bonito, pero no hay quien, quien se dedique realmente a buscar esa historia, a lo mejor por ahí ande ya uno.

Erika: Pues ojalá que sí, porque hay muchos pueblos que están igual, y la gente mayor, la gente grande, que ya tienen 70, 80 años en unos años ya no van a estar aquí y son personas que tienen muchas historia, que conocieron a sus papás, que conocieron a los tíos, que conocieron a los abuelos, que vieron cómo se formó el municipio, cómo se construyó la iglesia, cuando se construyó el mercado, o sea, ellos conocieron esa parte, y si no les preguntamos va a ser un testimonio que no vamos a tener, y ahorita por ejemplo hay muchas Mixe en la Ciudad de México, pero no todas emigraron como usted, usted emigró en otras condiciones hace muchos años y ahorita lo que está pasando es que están llegando muchos pero que vienen a estudiar o vienen a trabajar, pero ya vienen con otras condiciones, ya vienen con dinero o vienen con un contacto o vienen más preparados y hace tiempo era otra cosa, era picar piedra desde abajo.

Agustina: O incluso la Ciudad de México, la Ciudad de México, no estaba como está ahorita.

Erika: Usted la conoció desde hace 30 años.

Agustina: A yo la conocí muy diferente, ahorita la Ciudad de México, caramba, ahorita que Eje Uno, que Eje Tres, que Eje Cinco, puros ejes y antes era, bueno no vamos lejos, la Avenida Lázaro Cárdenas, ¿cómo se llamaba?, usted si...

Erika: Yo ya la conocí como el Eje Central.

Agustina: Se llamaba el Niño Perdido, encontraron al niño y le pusieron Lázaro Cárdenas, jajaja. Y así, hay muchas cosas que si nos ponemos a recordar, cosas que no tenían nombre o tenían nombre, pero nombre diferente, entonces, vías que hay ahorita, más carretera, más carros, son cosas que han estado acabando con todas las cosas, a lo mejor mejorando o empeorando, cualquiera de los dos, porque pues estamos como cuando entró López Obrador, que para qué queríamos puentes, pues si nos ponemos a ver los puentes nos sirven bastante, o qué Gobierno del Distrito Federal se había preocupado por hacer puentes, ahora que lo hace un señor, ve que sirve, y si sirven, de hecho sirve, tan solo ahí en San Lázaro eran que no pudieran pasar, un corredero ahí que ahora al que se ha dedicado a hacer puentes gracias, hay puentes peatonales y hay puentes para carros y ahí ya no corre uno tanto peligro.

Erika: Pasaron muchos años para que se lograra eso.

Agustina: Años, estamos hablando de unos cuatro años atrás, que están haciendo puentes, ahí porque no había puente

Erika: Y cuándo usted llegó hace muchos años no había, cuántos años tuvieron que esperar antes de que usted llegara aquí.

Agustina: Muchísimos, yo llevo tengo 30 años y eran cosas muy diferentes, no había Periférico, si había Periférico pero no había a como es ahorita, había todo lo que es la zona de San Jerónimo, la zona de las Águilas, yo bajaba ahí al tianguis con los patrones en ese tiempo, ahorita pues a lo mejor si existen los tianguis todavía pero ya no como es ese tiempo, todo era todavía más natural, ahora ya es químico todo.

Erika: Pues un compañero nos decía el domingo que no sabía si era mejor comer las hierbas que sembraban en su pueblo o los pollos congelados de aquí, porque ya toda la carne está congelada y allá no.

Agustina: Pues allá todo precisamente es más limpio, supuestamente, porque, porque también las cosas ya no se dan si no hay fertilizantes, o sea, ahorita tenemos que meterle fertilizante o mucho abono para que se dé, incluso, una historia triste que nos pasó como diez años aproximadamente, mi tío metió sembró milpa, le metió fertilizante y todo, había en ese tiempo árbol de durazno, se dio bastante durazno, bastante de que empezó la tierra a reforzarse con fertilizante y ya agarró mi tío, pues dice que tienen cocer los duraznos, coció el durazno, una ollota, pero cuando se lo comió y no casi se va mi tío al hoyo porque le dio mucho dolor de panza y ¿por qué sería?

Erika: Por los fertilizantes.

Agustina: Porque fue exagerado, entonces de ahí el come con medida las cosas, porque dicen ellos o yo le eché mucho o qué fue lo que pasó, y así está ahorita, no hay nada que se dé sin

fertilizantes. Ya la tierra está muy gastada, ya no es tan fácil, al menos que haya descansado unos cinco, seis años, si se dan las cosas sin fertilizante, pero se dará uno o dos años, ya después hay que reforzarlo.

Erika: Pero tampoco hay apoyos por parte del gobierno para las siembras, o de que usted estaba allá ahorita, porque escuchamos que dicen, este es apoyo para el campo, pero nunca llega a las comunidades.

Agustina: En algunas partes son las que llegan, hay algunas personas que les dan pero luego exageran, y otros que la aprovechan y otros que no, no hacen las cosas como es, yo he visto por ejemplo, de donde es mi suegro, ahí si llegan los apoyos, que Procampo, que ya dieron tres vacas para que las críen, y los hijos se le quedan, y así, hay mucho apoyo pero luego pues la gente lo ve, o se lo plantean fácil a uno y no cumplen, algo pasa, igual pasa en mi pueblo, les dan el apoyo y no lo aprovechan como debe de ser, como quisiera el gobierno, ese es el error a veces de uno mismo, del campesino, o no lo entendemos más bien, hay varias cosas, que luego no nos explican como es, entonces, pues si es triste, ¿cómo ve?

Erika: Pues si, porque eso también provoca que la gente siga saliendo de ahí.

Agustina: Pues hay mucha gente que emigra, no nada más a la Ciudad de México, sino que a los diferentes estados de la República, esa es una y otro que otros se van de mojado, ora si que a Estados Unidos.

Erika: ¿Hay mucha gente de Tlahui que está allá Estados Unidos Estados Unidos?

Agustina: Si, muchísimo, pues digo que bueno por una parte y que malo, porque esa misma gente que se va al otro lado son los que hacen su casita, hay trabajo para los que están de maestros albañiles, yo creo que todo se va de la mano, luego dicen, hay este macuarro, si supiera que al decir la palabra macuarro gracias a Dios y a esa gente que está trabajando, el trabajo tan difícil que es construir una casa, tenemos casa, porque si no fuera por ellos quien lo haría. Ahora el que se fue a trabajar al otro lado manda dinero, bueno entra un recurso y a quién le da trabajo, a los que están ahí, y así mucha gente que está del otro lado, su casa, tiene sus cositas, ya les gusta, ya se regresan y al trabajar, ya cuando tenga su casita pues creo que es lo que se busca, tener un techo de dónde cubrirse del frío y del agua, pero mucha gente se va por allá y no nada más por allá, sabe Dios Estados Unidos dónde más la gente, no nada más de la región Mixe, sino de cualquier estado de la República están Estados Unidos otras partes, pero principalmente del pueblo han migrado.

Erika: ¿Y aquí Estados Unidos la Ciudad de México hay mucha gente?

Agustina: Si hay mucha gente.

Erika: ¿Y usted sabe que es de ahí (de la zona Mixe)?

Agustina: Nada más que yo no sé en dónde estén ubicados exactamente, pero de que hay, hay, no cupiéramos en el pueblo si estuviéramos todos ahí. Hay mucha gente que jaló para otras comunidades, para otros estados.

Erika: Y entre los rescates que va a hacer, por ejemplo ahorita que está regresando a Tlahui, y que está usted más conciente del valor que tiene su lengua, su pueblo, las tradiciones, ¿qué cuentos, qué leyendas hay allá, que le contaban sus papás o sus abuelos? Algo que haya pasado ahí, un cuento, una leyenda de los Mixes, de Tlahui, o eso es también parte de lo que quiere saber.

Agustina: Pues mire yo casi no sé mucho de lo que es la leyenda, no sé o sea, mi mamá cuenta que si a ella era a la que le pasaba o a mis abuelitos, porque mi abuelito ya murió de 84 años, pero como salí tan joven, casi no les preguntaba yo, pero ellos comentaban que siempre estaban en pleito con otros pueblos, porque se robaban el ganado, se robaban el maíz porque en los otros pueblos no había o viceversa, iban a robar a otro pueblo, pero no sé qué pueblo exactamente, no les ponía yo oía ese comentario que platicaban, pero ya era historia ya no era en este tiempo.

Erika: ¿Ellos lo vivieron?

Agustina: Ellos lo vivieron, incluso, parece que mi mamá vivió su papá de mi abuelito, vivió todavía que de un pueblo de Mixistlán, salían a robar ganado de Tlahui, del rancho y a estos les dio mucho coraje y fueron a hacerle una emboscado, ahí hubo matazón, se mataron, bueno cuanta cosa se les atravesó en el camino, tremendo en su tiempo, y así, si no era ganado, era mazorca, cosas así de alimentos, pero ahí de muchas historias, no sé yo muchas, yo todo eso me gustaría a mi, aprender porque le digo yo estoy cero en eso.

Erika: Porque mi mamá, bueno yo no viví ni en el pueblo de mi mamá, ni en el pueblo donde yo nací, pero mi mamá me contaba historias del Santo Patrono por ejemplo, de cómo llegó el Santo Patrono a Coxquihui o de la serpiente o de los ranchos, eso nos contaba, los cuentos mi mamá, también le tocó vivir una batalla entre Coxquihui y otro pueblo que se llama Coyutla me parece, bueno eso es historia, lo que usted me contó es historia no fue un cuento ni es una leyenda, fue verdad.

Agustina: No, eso fue verdad, lo mío fue verdad, que se robaban, los que vivían en el pueblo de Mixistlán que estaba más adelantito a Tlahui para robarse el ganado (comienzan a llorar sus nietos). Hay historias, mi papá cuenta también que le contaban sus abuelitos también, yo me imagino que eso se lo sabe mejor el señor Juan que yo, porque todavía parece que vivió más él la historia, su papá de él, porque su papá del señor Juan, mi abuelito murió hace 30 años y murió de 84 años, pero tengo un tío que si le gustaba preguntar, que es el papá de mi primo, pero nunca le he preguntado, pero más o menos el señor Juan como su papá tiene poco que falleció y ya también murió de grande y yo me imagino que él escuchaba toda esa historia, que decían que la campana del pueblo suena muy, muy fuerte, suena fuerte, pero ya no suena tan bonito como sonaba antes, antes tenía un sonido muy agudo, lejos se oía, a hoy ya no, se oye pero ya no tanto...

Erika: ¿Y es la misma campana?

Agustina: Es la misma campana, que quién sabe cuántos años tendrá.

Erika: Porque el pueblo de mi mamá a de tener como 150, 200 años, yo me imagino que el de ustedes... si no es que es de más tiempo.

Agustina: Si porque, es acampana dice, que dijeron los antepasados a donde suene esta campana es donde se va a edificar la iglesia, entonces ellos le buscaban de un lado y no sonaba la campana, decían pues, que hasta ese lugar donde está la iglesia ahorita, fue donde sonó la campana por eso ahí se quedo, pues también cuentan que la Virgen que celebran, la Santa Patrona, según que ese se lo encontraron, no sé ni en qué lugar pero no, no lo sé yo muy bien, cómo fue, dónde lo encontraron.

Erika: Si porque cuando llegaron los españoles, en 1492, hace más de 500 años, Yucatán, Chiapas, Oaxaca, Veracruz, como son los pueblos que están cerca del mar, los estados que están cerca del mar fueron los primeros a donde llegaron los españoles, fue donde empezaron a construir las iglesias, yo me imagino que su pueblo a de tener como unos 300 años, ya tiene mucha historia.

Agustina: Si, si ya tiene mucho, incluso la iglesia que está, está hecha de pura piedra.

Erika: De las piedras grandotas.

Agustina: Si, las bases creo ni tienen varilla, ya luego le echaron colado y lo hicieron así en forma, de una cúpula, desde la punta hasta atrás y ya le metieron varilla así y colado, pero antes, está alto. Ya han mejorado, pero si, de que tiene historia si. Cuenta la gente que ahí había un ojo de agua, que quedó abajo del mercado, pero dicen, incluso existe todavía hasta hace, aquí está mi papá apenas hace un año, uno o dos años se fue a trabajar dice que ahí está el ojo de agua todavía, abajo del mercado, quién sabe cómo le vayan a hacer, si van a dejar pasando el agua o cuál es la idea más bien, de ahí tomaban agua anteriormente pero como ahorita todo va con la modernización pues han acabado con todo eso, ¿cómo ve?

Erika: Si pues cuando uno empieza a valorar las cosas, de todo lo que pasó y todo lo que hicieron nuestros antepasados por dejarnos ese pedacito de tierra, porque finalmente nos lo dejaron a nosotros, a lo mejor por alguna u otra razón ya no estamos ahí, porque venimos a trabajar, o porque venimos a estudiar, o porque queríamos conocer otro lugar, pero como usted dice, la tierra, el terreno ahí sigue, se va a quedar ahí.

Agustina: Por eso le digo, la tierra nos compra a nosotros, porque es una gran mentira decir yo compré, no la tierra me compró a mí, más bien, gracias a Dios que me tiene aquí, porque a de ver dicho a esta le hace falta un lugar, porque aquí cuántos años duramos, un tiempo, en un lado otro tiempo, en el panteón otro tiempo señorita, cuántos nos pueden dejar, 20 años por mucho.

Erika: Nos lo prestan un ratito.

Agustina: Siete años, y a los siete años pues ahí va otro y a los otros siete otro, y uno se convirtió en nada, si hay alguien que nos recuerde por nuestro nombre que bonito, pero y si no ya nadie se acordará de uno, estamos de paso, estamos de paso. Hay muchas cosas que uno, que al menos que no sé pues, habrá gente, mujeres Mixes como dice usted que si se saben la historia, que cada quien tiene algo qué contar.

Erika: De hecho algo que platicaba con Pedro es que le me decía que hay que rescatar lo que la gente dice, porque es un pedacito de la historia, de la historia de México, entonces por ejemplo

ahorita que estoy hablando con usted, estoy rescatando un pedacito de esa historia y hay que darle voz a toda la gente, por qué, porque se le da voz a los políticos, a los artistas, a los maestros, pero quien está haciendo día con día la historia de México somos nosotros, la gente que está trabajando, la gente que sale a estudiar, la gente como usted que tiene muchos años aquí en la Ciudad de México, usted ha dejado mucho aquí, por qué, porque usted cuidó a los niños, preparaba comida, compró aquí un terrenito, empezó a educar a sus hijos y usted poco a poco empezó a construir esa historia, esa historia que ligó con un Mixteco, esa historia que la liga con sus papás, con sus nietos, con sus vecinos, con la señora que me dijo hace rato, si yo les hablo tengo una puerta abierta ahí, o sea, se van entrecruzando todas las historias, pero eso es lo bonito que la gente dice, entonces hace rato me decía, es que no sé muchas cosas, usted sabe muchas cosas, o sea, lo que me ha contado son cosas muy valiosas para nosotros, porque nosotros queremos hacer esa parte, rescatar lo que ustedes dicen, ustedes que tienen mucho tiempo de conocer la ciudad, que conocieron su pueblo y que de alguna forma, usted como pudo mantuvo su lengua, no se le olvidó ni dijo aquí no me va a servir ahí que se quede, a usted a lo mejor ahorita se le complica un poquito decir algunas palabras, pero usted la conservó y es algo que la identifica como Mixe, usted es de allá, usted es de Tlahui.

Agustina: Pues si, ahora si que como dice usted, como se valore uno, como me quiera yo.

Erika: Y es muy valioso, es un orgullo sentirse de cierto lugar, porque siente que pertenece a algún lugar, entonces usted dice, no nació en la Ciudad de México pero sabe de dónde viene, yo creo que eso ha de ser muy bonito, sentirse muy orgulloso de sentirse de, de haber nacido ahí.

Agustina: A no, si, la verdad si, al menos yo, mi lugar, yo soy de ahí, aunque sea mal visto pero, la gente, pero mientras uno se siente que es Tlahui, es de Tlahui, el origen de donde nació uno, doy gracias a Dios de poder dominar dos lenguas, el castellano y mi lengua materna, por qué, porque es algo que no se debe de olvidar, es algo que nunca he dicho yo, yo ya no voy a hablar mi dialecto porque yo debo de hablar puro español, no al contrario, es algo que yo he dicho, yo quisiera yo voy a aprender a hablar nuevamente bien mi dialecto para poderle enseñar lo poquito que puedan aprender mis nietos, ya que mis hijos fue imposible enseñarles por qué, porque mi esposo habla una lengua indígena que es el Mixteco y yo hablo otra lengua que es el Mixe, entonces lo hicimos para no confundirlos, si de por si uno se confunde, a lo mejor esa era mi forma de pensar, a lo mejor no, a lo mejor, si hubieran querido ellos aprender, porque es como decía Bety (Beatriz Jiménez, integrante del Fondo Regional Indígena de Valle de Chalco) también, Bety es de mamá Mixe pero le gusta más el Zapoteco que el Mixe.

Erika: Que es difícil, que es difícil la pronunciación por lo que he estado escuchando.

Agustina: Pues si, a mi se me hace más fácil también el Mixteco que yo aprender el Zapoteco, pero para mi el Mixteco es más fácil, yo hoy día así como oigo, lo habla la familia de mi esposo, entiendo de lo que están hablando a lo mejor no le puedo contestar pero lo poquito que yo les entiendo, así luego le digo a mi suegra así en Mixteco, véngase a comer, o siéntese, tome agua y eso es, que si uno quiere, si uno le interesa va a aprender.

Erika: Pues ya va por la tercera.

Agustina: Pero no le he puesto mucha atención, pero creo que si me pongo en un año medio aprendo el Mixteco, no le voy a decir que lo voy a aprender al 100 por ciento, pero ya con que hable ya 20 palabras ya me siento Mixteca porque ya lo sé hablar, pero este, no creo que sea algo de otro mundo, cómo la gente que se va a Estados Unidos habla el inglés, pues lo tiene que hablar por la razón de para comprar las cosas, así yo cuando llegué a la Ciudad de México me tuve que enseñar por mi necesidad, porque yo tenía la necesidad de pedir, comprar, pagar, comer y eso era sumamente importante, entonces cómo me comunicaba ¿a señas?, no verdad, tenía que pedirlo, bien o mal pedido pero tenía que expresar mis necesidades.

Erika: Y además por lo que estaba escuchando también, hablar de una forma, hablar Mixteco, Zapoteco, Mixe, Totonaco, es entender otra parte del mundo, porque hablan, usted me imagino cuando habla se refiere a una mesa, a una casa y se refiere a cosas diferentes a como nosotros la hablamos, porque a lo mejor yo le digo algo y se entiende diferente porque estoy hablando en español, pero usted cuando habla en Mixe por ejemplo entiende otra forma del mundo, que es como muy de ustedes, es como el tesoro de ustedes, porque no cualquiera lo puede entender.

Agustina: Si, pues ahora si que uno ve y uno, yo al menos cuando voy allá está platicando la gente, también llego y a platicar, de ahí no sé he vuelto a aprender nuevamente... (platica con su nieta Zury), si le digo, pasan cosas como dice usted, se valoran, ahora que ya entiende uno la situación también, cuando uno ya tiene una valoración avanzada, de todas las culturas que está uno perdiendo, las riquezas que hay, yo lo estoy viendo con mi hija ahorita, con Claudia, Claudia no le interesaba se enojaba cuando yo ponía música de mi pueblo, decía, quita esa cosa ya me aburrí, yo siempre decía, cómo no hay un día que ella diga, me gustan tus tradiciones, qué hacemos, cómo le hacemos, ahora si que en este caso con el Fondo Regional, ahí este, está aprendiendo varias cosas que quizás a lo mejor yo quise inculcarlo pero no se pudo y a hoy solita ella está buscando ese aprendizaje (habla con sus nietos y su hija), si le digo entonces, ella ya, hay muchas cosas que, bueno una cosa es que estudie uno en la ciudad, o luego cuando yo les platicaba que vamos aquí o vamos allá, y eso para qué a mí no me gusta, tampoco les podría yo decir, bueno esto es así, aunque ya les he explicado pero no, no era suficiente mi explicación o no era lo correcto, pero ahorita lo está viendo, ella está participando, bueno por ahí está empezando y qué bonito, de alguna forma le está llamando la atención y, no es mucho, el día de mañana, pues creo que le va a servir, va a decir pues yo traté con varias personas, o así eran, porque con esto está aprendiendo varias cosas y está conociendo a diferentes razas de gente, razas indígenas o yo así lo llamo, no sé cuál es la correcta.

Erika: Porque ella, la cultura de ustedes es la cultura Mixe, pero por ejemplo usted es de Tlahui y puede hablar con muchachas que son de Ayutla y entonces le van a contar otra cosa de los Mixes.

Agustina: Tan sólo de los que hacen el barro, hacen la convivencia, todo es diferente, hacen ollitas de barro, los hábitos son diferentes, aunque sea lo mismo que están haciendo cambia.

Erika: Y en Tlahui ¿qué artesanías hay?, como la señora que llevaba tejidos, bordados.

Agustina: Pues hay muchas cosas oiga, yo la verdad, están las artesanías, hacen floreros, pájaros, muchas cosas de barro, trabajando el barro ya lo trabajan en forma de artesanía, antes no había eso, nada más había la olla de barro, que por hay había en la estufa, bueno ya la quitaron, tengo una olla de barro que es de allá, tengo barro, es de Tlahui, entonces, el gabán, el gabán es del que hacen todavía, se elabora ahí a mano.

Erika: El mismo mezcal es una artesanía porque no lo hacen en la fábrica, son como talleres me imagino.

Agustina: No el mezcal es una destiladora, como el de Destilando amor, el que pasa ahí en la novela, Destilando amor¹, es muy independiente a lo de la artesanía del gabán, lo hacen aparte pero es de la misma comunidad...

Erika: Pero no es una fábrica, como aquí las fábricas de refresco.

Agustina: No, es un lugar, todo natural, todavía no hay químico por allá. Hay muchas cosas, hay muchas artesanías, está la de los, deshilando el rebozo, que ahí mismo lo hacen, compran el hilo que es el hilo, que es el hilo delgadito, ahí empiezan a hacer el rebozo blanco, así cosas que ahí mismo están elaborando, su artesanía, hay muchas cosas que ni yo misma conozco de lleno, qué tanto es lo que hacen allá. Le digo, las blusas bordadas es tradicional de Tlahui, yo no las he visto en otro lado o sea, no sé si las conoce, si conoce las blusas.

Erika: No, bueno conozco algunas de Oaxaca, porque con mi papá estuve en Coixtlahuaca, Tamazulapam, Tlaxiaco, pero de la zona Mixe nada más conozco Ayutla, pero no he visto la blusa tradicional de ustedes

Agustina: Ahí la tengo, ahorita se la enseño.

Erika: Esta es la de mujer.

Agustina: La del hombre es también, nada más bordado aquí.

Erika: ¿Y esta quién la borda (la blusa que me está mostrando), las mujeres de ahí?

Agustina: Esto lo hacen allá en Tlahui, las mujeres de Tlahui.

Erika: ¿Y esta que manta es?

Agustina: Pues no sé qué calibre sea, ya ve que...

Erika: Porque no es delgadita, hay unas más delgaditas.

Agustina: Va por calibre y esta es la cintilla, cuando está nuevo, este es lo tejido de la falda que le comentaba yo, luego va la cintilla.

Erika: Primero se amarra esto, se envuelve.

Agustina: Primero va la nagua, la nagua es, la faja es así.

Erika: No la conocía, nada más conocía, esto, he visto nada más usan esto muchas mujeres, muchas ocupan nada más esto.

¹ Se refiere a la novela que se transmite por el canal 2 de Televisa actualmente y que corresponde al horario estelar, de 21:30 a 22:30 horas de lunes a viernes.

Agustina: Es el complemento de la nagua, con esto se identifica a las del pueblo de Tlahui, o sea, hay Mixtecas, Zapotecas, la de la Mixteca es otra nagua, la de Santa Cruz.

Erika: Está pesada.

Agustina: Si está pesada, depende qué tanto pide uno lo de abajo y lo de arriba, esta es la que manda. Esto lo hace la mujer de Tlahui.

Erika: ¿Cada quien se hace su ropa?

Agustina: No, hay gente que se dedica a eso, se pone la nagua, luego se pone este, no, primero es este, luego la blusa, va metida la blusa y encima va la faja, esto es.

Erika: ¿Esto también es manta?

Agustina: No es tela normal nada más que le digo que son floreadas, depende de la flor que uno le guste.

Erika: Porque yo había visto blusas pero con el bordado más sencillo, son las que nos venden a nosotros y estas son las de ustedes, son las de su comunidad.

Agustina: Y este es de ahí, o sea en otro lado no lo hay, en otro lado lo bordan a mano y este es a máquina. O sea es la máquina casera.

Erika: ¿Antes se hacía a mano?

Agustina: No, siempre se ha hecho a máquina este bordado, siempre, desde que conozco yo, desde hace 30 años (platica en Mixe con su mamá y su papá y nos enteramos que su mamá bordaba en máquina las blusas y que fue un tío suyo –hermano de su papá- quien llevó la primera máquina de coser al pueblo de Tlahuitoltepec, para Agustina y para mi es una sorpresa).

Yo no sabía pero sí, esta blusa tiene historia.

Erika: Esta (blusa) es de hace muchos años.

Agustina: No, ya lo hacen ahí, no, lo que me está comentando mi mamá es que dice que, le pregunto yo cómo fue que iniciaron, o de dónde sacaron el bordado de la blusa y desde cuándo, de qué año se acuerda ella que lo están bordando así, y dice que es una comunidad donde inició fue en el pueblo de Yalala, de ahí de Yalala, lo heredó mi abuelo que en paz descansa, fue el papá de mi mamá, porque mi mamá cosió muchísimo tiempo, ella sabía hacer todo cuando ella estaba joven y bordaba pero no bordaba igual que ella (Agustina y su madre vuelven a platicar en Mixe sobre el bordado de las blusas, su papá se integra a la plática), ella, yo me acuerdo que si cosía, pero tuve un tío, que en paz descansa mi tío, llegó con esta máquina, de este tipo (señala el bordado de la blusa), ya la gente lo copio después, pero mi tío le dieron un diploma por lo que sabía bordar, antes nada más era puro recto, a hoy le meten el zigzag, primero se bordaba así (su papá nos platica de cómo su hermano bordaba y comenta que ya murió).

Erika: Porque le comento a su hija que yo he visto blusas que son de Oaxaca, pero son diferentes, el bordado es muy, muy sencillo, no sé tiene, dos flores, cuatro flores y es todo lo que tiene y la manta es muy diferente.

Agustina: Fíjese que yo no sabía que mi mamá fue quien inició con este bordado, o sea yo esto, hasta ahorita que me está diciendo mi mamá, o sea yo sabía que mi abuelito por un tiempo cosía,

y mi tío, el hermano de mi papá es el que llevó en un libro, por ahí tiene ese libro todavía, sacó aquí dibujos, a lo mejor la primera no le salió, pero la segunda, ya de ahí empezó a copiar, la gente decía no que fulano cose bonito, no que sutano cose bonito, pero de hecho, de hecho quien lo inició, hasta ahorita me estoy enterando que fue mi mamá con mi tío, o sea yo me acuerdo que a mi tío le dieron un diploma por haber sacado el primer lugar en bordado, si como 25 años tendrá, mi tío tiene como siete años que murió, siete, ocho años, y el tenía la máquina y fue donde ya dijeron, ya todo mundo lo copio, ya todo mundo trata de hacer mejor las cosas.

Erika: Si, pero ustedes fueron los pioneros se puede decir.

Agustina: Si mi mamá, si, hasta ahorita yo tengo, imagínese le estoy diciendo a mi mamá, si se acuerda cómo se corta y cómo se hace y me voy a enseñar a coser, si es que mi madre se acuerda todavía lo voy a tratar de mejorar entonces, hasta ahorita que me está diciendo mi mamá, yo la verdad, ella dice yo se bordar todo esto.

Erika: Esta bien que lo aprendiera para mantener la tradición de la familia, porque es de la familia por parte de su papá y de su mamá, lo tiene.

Agustina: Yo siento que la manta ya debe de ir lavado para que no se arrugue y coser.

Erika: Si porque además tiene otra bastilla, no es como la bastilla que conoces aquí, que nada más le doblan, tiene otra.

Agustina: O sea, primero le meten, le cosen por dentro, luego le pasan esto.

Erika: Está doblemente reforzado, se podría decir. Pues ahorita ya lo que compras no tiene tanta dedicación, compras cosas muy, que se echan a perder luego.

Agustina: Yo de hecho, esta blusa, pero caray si yo lo puedo hacer qué tengo que ir a comprarlo.

Erika: ¿ esto quién los hace? (señalo la faja y su papá le comenta algo a Agustina en Mixe). Porque...

Papá de Agustina: Le valen 80 pesos, si 80 pesos.

Erika: ¿Y todavía las mujeres lo usan?

Papá de Agustina: Si las mujeres usan.

Agustina: Las viejitas pues, bueno la joven también.

Erika: ¿Ya lo están cambiando por cinturones?

Agustina: La joven como que quiere rescatar la cultura nuevamente y los están haciendo.

Erika: Es que es otra cosa a lo que conocemos.

Agustina: Todo a máquina.

Erika: Esto está hecho a mano me imagino (señalo la faja) o en los telares.

Agustina: En los telares, para hacer, yo aquí tengo por ejemplo lazos (su papá nos explica cómo poner un telar).

Erika: Ahí está el espacio para hacerlo, ya ve aproveche que están sus papás aquí, que la ayuden.

Agustina: No, ellos saben muchas cosas, yo le digo, uno, ya me decidí, que bonito rescatar tu cultura, mantenerlo, mantenerlo más que nada, ahí está lo difícil, si no hay dinero cómo. Hay (señala la blusa) para niños, para gente grande, mediana, alta, chaparra.

Erika: Voy a hacer su primera clienta, a mí me la hace (señalo la blusa).

Agustina: Si le digo que voy a empezar a hacerlo, hay de manga corta. Hace una artista salió hace poco, ¿cómo se llama?

Erika: ¿Lila Downs?, ¿Susana Harp?

Agustina: Esto te abarca todo el cuerpo (señala la faja), la de Pinotepa es más ancha, yo tengo la de Tlahuitoltepec.

Erika: Esto es por parte de su familia materna y el otro es por parte de su esposo. También tiene esto (el trenzado de palma), es que yo he visto pero nada más es esto, no usan esto (el bordado de palma).

Agustina: Esto es para que la mujer haga cintura, cuando tienen hijos ya no se cuelga la panza, yo veo a mi mamá no tiene panza y la mía se cuelga (comienzan a llorar los niños). La vestimenta de la Costa, es otro enrollado (de la falda), es una tela finita, una tela que no se deslava.

Erika: Estaba diciendo que acaba de ver a una artista de Pinotepa, ¿con esta ropa?

Agustina: No, es otra vestimenta, va enrollado nada más en tres partes, lo enrollan aquí y ya lo doblan, pero anteriormente (Agustina comenta algo con su papá en Mixe). Lo que me está diciendo mi papás, que mi abuelito usaba todo, la camisa, el pantalón (su papá comenta cómo se vestían los hombres antes). Si le digo, son diferentes, de color.

Erika: ¿Y es el mismo?

Agustina: Si es el mismo estructura, pero ya la tela que le guste a uno, lo manda hacer. La gente de Oaxaca, lo pide, la cintilla hay uno más grueso, más delgado, hay gente le gusta más grueso, hay gente que le gusta más delgado. Conservando o tratando de conservar.

Erika: Qué bonito, porque sabe que lo que está usando no es algo que hicieron mil veces, tienen su historia como me está diciendo ahorita.

Agustina: Tiene su historia, le digo, yo no sabía que mi mamá era la que lo inició, porque mi abuelo fue sastre de primera.

Erika: Ya ve que si hay historia, ya ve que si hay cosas que contar.

Agustina: Pues mi mamá, yo casi no le pregunto. Le voy a preguntar, cómo se va a cortar.

Erika: Para que lo haga (el bordado de la blusa)

Agustina: Yo lo hago, pues ya pronto voy a tener una máquina... para saber cómo lo hacen, esto lo cortaron y lo metieron hacia dentro (la costura de la blusa)..

Erika: Está muy bien reforzado, ¿cuánto tiempo dice que ya le duró?

Agustina: Si, ya tiene bastante.

Erika: Luego se ve la dedicación que le ponen.

Agustina: Si, ya tienen práctica, la falda es más rápido que una blusa.

Erika: Si por el bordado que tiene.

Agustina: Una blusa se tarda como dos días, para hacerlo, dos o tres.

Erika: Como decía la señora (que conocimos en el Fondo Regional Indígena Valle de Chalco y que borda servilletas y blusas), el hilo lo consiguen allá.

Agustina: Si allá lo consiguen porque hay otro que despinta.

Erika: Si que despinte, que no manche, porque no está manchado alrededor.

Agustina: No mancha, no se despinta, están los colores, bueno últimamente han cambiado los colores, rosa, moradito, hay de varios colores..

Erika: Está muy bonito, como le había dicho, si he visto otros pero son diferentes.

Agustina: Si le digo que si, cambian, cambian, Ayutla tiene otra vestimenta, también se visten muy elegantes es la de Tama, Tamazulapam, tiene su vestimenta, Ayutla creo que no, Tama no, hacen su faja, ancho también, lo fabrican ellos y la blusa es diferente, el rebozo es también es muy bonito, yo no siendo de Tama quiero comprar un rebozo de ahí, le meten hilo fluorescente, quién sabe cómo le hacen pero se ve muy bonito. Hay muchas cosas, le voy a preguntar a mi mamá cómo se hace, yo casi no pregunto, tiene como dos o tres años, cuatro años que estamos conviviendo más, pero no, estaba conviviendo yo con ellos, tenía cuatros para acá que no, si viene acá al doctor.

Erika: Nunca es tarde para recuperarlos y menos para acercarse a la familia. Ahorita tiene la oportunidad de estar con sus papás, afortunadamente los tiene todavía, hay mucha gente que ya no tiene a sus papás.

Agustina: Lo que les digo, yo le doy gracias a Dios que están aquí, les digo de frijoles vamos a morir, porque yo también quisiera irme para allá, pero no puedo, también aquí está mi hija, mis hijos, quieren saber de mi, en dónde ando, pues allá no es tan fácil, si, está el teléfono en el centro, en el rancho.

Erika: Bueno, ojalá nos sigamos viendo en casa del señor Juan ahora que vamos a estar yendo los domingos, para seguir en contacto. Muchas gracias por todo. Algo más, como sus papás también participaron, ¿cómo se llama su mamá?

Agustina: Eliberta Martínez Cardozo.

Erika: ¿Y su papá?

Agustina: Pedro Alberto González Martínez.

Erika: Muchas gracias por todo.

5.2 Transcripción de entrevista a María Magdalena Gallardo González

Transcripción 1 – Entrevista 2	Título	Encuentro con una mujer que salió de Tlahuitoltepec y llegó a Tultitlán, Estado de México.
	Fecha	Miércoles 11/julio/2007
	Hora	17:00 hrs.
	Nombre	María Magdalena Gallardo González
	Lugar	Casa de la señora Mary
	Observaciones	<p>Al término de la entrevista Mary me invitó café de Tlahuitoltepec, me explicó que es una forma de decirle a la otra persona que es bienvenida, por lo tanto me dio la bienvenida a su casa. También me comentó que su esposo está estudiando una maestría en la Universidad Iberoamericana pero que en estos momentos tienen problemas económicos porque su esposo no ha conseguido un buen trabajo. Su bebé se llama Wenceslao y me prestó a su mamá por un par de horas para la entrevista.</p> <p>Mary me comentó que su sobrina se salió de su pueblo aun sabiendo que su mamá estaba enferma y que eso preocupó a la familia, pero que todo depende de los papás.</p> <p>En casa de Mary conseguí el siguiente correo electrónico: www.georginameneses.com y corresponde a la cantante Georgina Meneses quien canta en compañía de la Banda Filarmónica de Santiago Zacatepec Mixe, Oaxaca.</p>

Erika: ¿Cuál es tu nombre completo?

Mary: Mi nombre completo es María Magdalena Gallardo González.

Erika: ¿Y hace cuántos años te saliste de Tlahuitoltepec?

Mary: Tiene 16 años.

Erika: ¿Con quién te saliste?, ¿solita, con una amiga?

Mary: Con una pareja que eran ahijados de mis papás, me trajeron, por mi parte porque yo necesitaba trabajar, quería trabajar, quería salir y este, ellos son los que me trajeron aquí, me vine directamente porque ni siquiera conocía yo la ciudad de Oaxaca.

Erika: Entonces de Tlahui llegaste a Oaxaca y de Oaxaca se vinieron para acá.

Mary: Así es, pero pasamos nada más.

Erika: ¿No conociste ahí, Oaxaca?

Mary: No, no conocí Oaxaca.

Erika: ¿Y si había transporte, se les complicó el transporte o se fueron en camión?

Mary: Si, fue en camión, yo digo que ya era más fácil, era más fácil, no era tan complicado, porque me imagino que antes era caminando, más bien antes era caminando. Y pues si, no estuvo tan difícil.

Erika: ¿Y cuando tu llegaste aquí ya tenías un lugar donde ibas a ir a trabajar o apenas ibas a buscar trabajo?

Mary: Apenas me lo iban a conseguir, como que viniendo así a ver, a ver si te lo dan, no. Llegamos donde vivían las personas, ahí me consiguieron el trabajo, me fui a trabajar con una señora.

Erika: ¿A dónde llegaste, a qué parte de la Ciudad de México llegaste?

Mary: A Naucalpan, en Satélite.

Erika: ¿Ahí trabajaste?

Mary: Ahí es donde yo trabajé.

Erika: ¿Y cuánto tiempo estuviste trabajando ahí?

Mary: Así, así con ella cuatro años. Y también estuve trabajando con su hija tres años, es que fue así, este tantito que con su hija y luego vivía ahí y trabajé en la guardería, vivía ahí también en su casa, siempre he vivido ahí y pues viví ahí como qué será... creo que le voy a poner la tele (a su hijo Wenceslao que estaba llamando la atención de su mami, finalmente lo logra y le ponen la película La era del hielo).

Erika: Entonces estuviste trabajando en casa.

Mary: Sí, mi primer trabajo fue en casa, y ahí es donde viví mucho tiempo, con la señora, es una gringa, hasta ahorita no nos hemos, bueno distanciado si un poco, pero si le hablo, tenemos comunicación. Y te digo ahí trabajé con ella, después trabajé con su hija, ella me ayudó mucho también para seguir estudiando porque yo estaba estudiando y también me apoyó y yo creo por eso también pude conseguir el trabajo donde estaba, aunque ella no lo conocía pero también me recomendó y como quiera que sea es apoyo, y así estuve con ella.

Erika: ¿Y aquí qué estudiaste, que terminaste de estudiar?

Mary: Aquí estudié, cómo se llama ya se me olvidó, así Asistente Educativo.

Erika: Por eso entraste a trabajar a la guardería.

Mary: Por eso me metí a trabajar, todavía estaba estudiando, por eso entré ahí a trabajar.

Erika: Y por esos tiempos conociste a la señora Lorenza también.

Mary: Bueno por esos tiempos sí, pero no, no ahí, yo la conocí por medio también de Pedro, por medio también de su esposa. Porque son familiares, por eso los conocí.

Erika: Y ella estaba en un grupo, que luchaba por los derechos de las trabajadoras domésticas.

Mary: Por las trabajadoras domésticas.

Erika: ¿Y tu la apoyaste?

Mary: Sí, yo también estaba a veces, no tenía yo mucho tiempo, si a veces andábamos haciendo, repartiendo cómo se llama, volantes, invitando a la gente y así anduvimos.

Erika: Y ¿Cómo les fue, cómo sentiste esa etapa?

Mary: Es algo complicado.

Erika: Es difícil.

Mary: Si es difícil porque buscas a la gente, tratas de platicar con la gente, algunos te pueden responder y otros no, y otros dicen y a ti que te importa mi vida y otros si lo entienden, y así

estuvimos pues donde pensando o donde más o menos la gente se encuentra o donde nos encontramos de repente, ahí íbamos.

Erika: ¿Qué pedían ustedes en ese momento, por qué estaban luchando?

Mary: ¿Cómo?

Erika: Estaban ustedes luchando por los derechos de las trabajadoras domésticas, ¿qué querían seguro, los sueldos?

Mary: Por, muchos les pasa de que llegan aquí son abusadas, son discriminadas principalmente, te mandan, bueno a mi no me pasó pero te mandan al cuarto donde está arrinconado todo, donde están todas las cosas que arriman ahí te mandan, todo eso lo analizamos, lo platicamos cómo podía ser mejor, como podía mejorar, entonces era de salarios, mejores salarios, mejores tratos, buen sueldo y también el horario de trabajar, porque ahí te explotan de planta, nada más te contestan, aquí vives, y pues si trabajas de planta no te queda de otra, casi, casi. Y de alguna manera te manipulan, aquí vives, aquí te queremos, yo lo he vivido y quién sabe si sea cierto, no sea cierto pero, este así es como se ve, yo digo que es una forma de manipular, es una de convencerte, si este, es lo que le informábamos, les transmitíamos a las demás chavas, y muchas veces ha sido más cruel, yo digo que es cruel, pues que, no conozco gente, personas o mujeres que yo conozca pero si me han platicado que son abusadas sexualmente, ya sea por parte del patrón o del hijo o de alguna otra persona, no hay quien las defienda. A veces uno viene del pueblo y no conoce a nadie aquí, te quedas sola y pues es lo que tratábamos de regular o de que la gente reflexione, yo digo de las dos partes, no tanto de las personas que dan trabajo sino también de las que quieren trabajar.

Erika: Y ¿no funcionó, ya no siguieron trabajando en el grupo?

Mary: Bueno yo no seguí mucho, pero Lore todavía le siguió, ahorita no sé creo que si tiene un hijo, entonces no sé ahorita que esté haciendo, no he platicado con ella, y este pero sí, no sé si sirvió de algo, no sé, pero puede decir que algunas de las personas que conozco, de las chavas, pues a lo mejor si, una prima que tengo, pues no es tan fácil que se deje, entonces digo que de algo sirvió, no mucho pero si, me imagino que se despertaron, no me han platicado nada.

Erika: Pero siempre es bueno dejar un granito de arena para la gente que viene después de ustedes, ya sabrá defenderse mejor, si le hacen algo lo pueden denunciar, pero antes si costaba más trabajo denunciarlo.

Mary: Antes era difícil, antes era difícil, más que nada te meten miedo, tienes más miedo que querer defenderte o se quedan calladas, no ahorita no he sabido que hayan tenido problemas en su trabajo, no las que yo conozco, afortunadamente les ha ido bien o mejor, no sé, yo digo que si les ha despertado, a veces yo las he invitado aquí a pláticas que luego tenía, algunas iban otras no iban, pero si, siento que si esto si sirve nada más que es difícil mantener una organización, así trabajar juntos, muchas ya se casan, muchas ya se van otra vez al pueblo y así, se va desintegrando, así estuvimos trabajando.

Erika: Aprendiste mucho también, a defenderte.

Mary: Ahí si aprendí, aunque creo que ya lo traía yo porque, porque antes de que saliera, mi madrina de allá me dijo que no, que me cuidara mucho, ya me había platicado los problemas que se presentan aquí, de lo que les pasa a las chavas más que nada, no sé a los chavos me imagino que también se enfrentan, y si, afortunadamente digo que la mente es poder, porque antes de que saliera yo siempre pensaba de que, de que no me tocara gente que sea mala, que sea gente que respete, por mi parte no había problema pero que respetaran no, aunque a lo mejor no fue tal cual pero si la señora, la señora siempre, siempre pues dice que me tomó de cariño, quién sabe, pues lo sabrá ella, pero nos llevamos bien.

Erika: Pero lo bueno es que también le dieron la oportunidad, porque muchas veces te cierran las puertas.

Mary: Te cierran las puertas simplemente, porque tienes que estudiar te dicen, o tu por qué tienes que estudiar te dicen, por qué tienes que salir, o tu por qué tienes que hacer esto, tu no tienes derecho, así.

Erika: No tuviste una mala experiencia en ese sentido.

Mary: No, no, este afortunadamente no, yo no me quejé tanto, y este, hasta eso me ayudaron, porque me decía, yo por una parte yo le agradezco porque ella no me permitía salir constante, tenía que avisarle, tenía que avisarle que iba a llegar tarde, más bien tenía que llegar, que no llegara y así siempre me traía casi como si fuera mi mamá, por una parte estuvo bien porque te vuelves de rebelde o irresponsable y no te trae nada bueno y no, ella no, si me dejaba salir pero que no me quedara a dormir a otra casa o con una amiga, le molestaba mucho, a lo mejor tuvo razones, ahorita le agradezco porque son valores que uno va, que a lo mejor uno puede tener o puede mantener o rescatar, yo digo que eso estuvo bien, porque lo estoy viendo con mi sobrina y por no ser energética su mamá o porque no les ha tocado así las personas así o simplemente si les toca se salen de ahí, no lo aguantan y están haciendo lo que quieren, no forman bien su vida, como podría ser mejor a lo mejor no, pues quién te dice qué es mejor pero que no le afectara a los demás que estás haciendo algo mal, esa parte yo le agradezco a la señora que a lo mejor que tal que me hubiera ido por hay y ya te sales con tu domingo siete.

Erika: ¿Y cuántos años tenías cuando empezaste a trabajar?

Mary: 17.

Erika: Estabas bien chiquita.

Mary: Pues chiquita y no tan chiquita, porque ya iba a cumplir 18, pero hay gente que viene a los 12 años, a los 13.

Erika: Pues la señora Agustina llegó a los 13 años.

Mary: Si, hay gente que, por eso le digo que no estaba ni tan chiquita ni tan grande, estaba en medio, si mi prima también se vino a los 12 años y eso porque se quería venir nada más y si te digo.

Erika: Y cuándo llegaste aquí ¿qué era lo que más extrañabas de Tlahui, estar con tus papás?

Mary: Si.

Erika: ¿Comer con ellos?

Mary: Comer con ellos.

Erika: ¿Y en qué les ayudabas allá, les ayudabas en el trabajo?

Mary: Si, allá totalmente la vida es diferente, es lo más como te diré, como trabajadoras del hogar o que llegas aquí a trabajar en casa, es lo más cañón porque hay un cambio totalmente de otra cara, muy diferente, allá si vives en el rancho por ejemplo.

Erika: ¿Tú vivías en un rancho?

Mary: Si.

Erika: ¿Cómo se llama tu rancho?

Mary: Magueyal.

Erika: ¿Y pertenece a Tlahuí?

Mary: Pertenece a Tlahui. Yo les ayudaba en todo a mis papás, ahí se hacen las tortillas, antes, ahorita todavía mi mamá, pero antes era en metate todo, el nixtamal, en metate se hacia la masa y ya a hacer las tortillas, todavía hoy, ya después compramos un molino de mano y ya era más fácil, todo en eso le ayudé a mi mamá, les ayudaba a cuidar los toros, porque tenían algunos toros y vacas, les ayudaba en todo lo que es trabajar en campo, que hay que traer leña, hay que traer leña, que hay que traer el agua, hay que traer el agua y si hay que ir a la plaza, hay que ir a la plaza, pero era salir, algunas personas, de repente yo iba a la plaza, pero algunas personas no dejaban salir, más a las hijas ir a la plaza.

Erika: ¿Por qué?

Mary: Porque resulta que cuando estas joven y pues ya te estás, conoces a alguien, algún muchacho te conoce y no te vayas a ir por ahí.

Erika: ¿Todavía se las robaban, se robaban a las muchachas?

Mary: Algunos decían que sí, yo no me dejaba robar, jajaja.

Erika: Todavía se acostumbraba en ese tiempo que te decían con quién te tenías que casar o tu buscabas tu pareja?

Mary: Te iban a buscar, yo lo viví así, por ejemplo mi hermana es mayor que yo, pues fueron por ella, fueron a buscarla, allá es de que, los papás tienen que ir a hablarle a la mujer, a la chava en la noche, tienes que ir de noche a buscarla y a hablar con los papás, mientras no hay nada, los novios, van los papás, mi mamá todavía lo hizo con mi hermano, tuvo que ir por mi cuñada tres veces, tienen que ser tres veces.

Erika: ¿Y no les llevan su mezcal?

Mary: Si, su mezcal, sus cigarros y que más, creo que nada más.

Erika: ¿Cómo le llaman a eso que llevan?, no es una ofrenda, un regalo, ¿cómo le dicen?

Mary: Es como pedir permiso, como si fuera ofrenda, pero debe tener otro nombre, cómo le dicen, es una costumbre, haz de cuenta que llegas tu en la casa, te sientas con las personas, ya platicas a qué vas, para qué vas, cuál es tu interés y ya dices aquí traemos algo de regalito y ahí mismo lo

comparten para convivir y platicar. Pero hay una cosa, no lo hacen tan a la primera, si lo aceptan a la primera pues ya te fue muy bien, pero si no, la tercera es la vencida como dicen.

Erika: ¿Y hay muchachas que no quieren o familias que no quieren?

Mary: Hay familias que no te aceptan tan fácil. Y así, yo estaba muy chiquita yo me escondía, pero así me lo cuentan, todavía. Cuando creo los casaban, a lo mejor ya se escaparon por ahí y la mujer ya está embarazada, ahí era a fuerza te casan con él, porque para qué te fuiste con él, pretextos no. Hay algunos que supe, no sé, ahorita ya no, ahorita ya no es así, porque conozco muchas niñas que son madres solteras, pero no es así ahorita ya, antes si era así.

Erika: Hace rato me estabas diciendo que cuando llegaste aquí fue un cambio muy grande, de la vida que llevabas allá a como empezaste a trabajar aquí, ¿en qué fue ese cambio?, ¿en la comida que preparabas, las actividades que tenías en el día?

Mary: Yo creo que todo, todo totalmente, aquí tienes que ser bien limpia, allá estás sucia trabajas en el campo, y la comida también aquí comes, que salchichas, tantas cosas que nada de eso comes allá, es más quelites, es más calabazas, frijoles, papas si hay y tortillas, y aquí no al revés no comen tortilla, a lo mejor aquí en esta zona (Mary y su familia viven en Tultitlán) por ejemplo la gente come tortilla, pero vas a las zonas que tienen dinero no comen tortilla, porque comen algunos pan integral.

Erika: ¿Y tu qué comías?

Mary: Pues se te hace raro, no comen ni tortillas, algunos frijoles pero es raro que lo coman, todo es diferente, toman leche, allá no tomamos leche y este, fue un cambio muy grueso yo diría, la convivencia es diferente, ahí donde trabajaba la señora que me trajo, lo vi porque la señora se quedaba y su esposo creo se iba a trabajar, pero se veía que estaba enojado el señor, se veía serio, pues dices qué vida, qué vida llevan, parecen que no están felices y este, pues no, no te convence esa vida la que llevan, a mi no me convencía, y tenía un perro grandote, vivían en un departamento, cómo pueden vivir así y en un departamento con su perro, pues yo qué iba a pensar cuántos mexicanos habían en la ciudad (risa), yo me sentía perdida, haz de cuenta perdida.

Erika: ¿Y tu ibas al mercado con la señora o te ibas solita?

Mary: Bueno donde yo llegué a vivir este, si ella si me llevaba al súper, me llevaba a veces (va a ver a su hijo). Si de repente iba con ella, me llevaba, la señora si, ella era positiva, porque es para que conozcas, ella no decía no conozcas nada, para que conozcas, para a lo mejor cuando yo no tenga tiempo y tu vayas a comprar algo o tengas que salir a algún lado, conozcas aquí, si no sales te vas a perder cuando salgas, si me llevaba cerca alrededor.

Erika: ¿Y qué era lo que más extrañabas entonces?, ¿te acordabas de tus papás, de las cosas que hacían?

Mary: Si, pues si, a lo mejor las convivencias, obviamente la casa, a lo mejor mi casa no era así como en donde trabajaba pero extrañas tu casa, a lo mejor está muy chiquita pero si extrañaba yo la casa, tampoco era así que, de regresarme, ahorita ya me regreso porque no aguanto aquí no, no tampoco, traté de adaptarme poco a poco, estaba pendiente de mis papás y la señora me decía, y

tu, porque si me preguntaba ¿no extrañas a tus papás?, pues si los extraño, (me decía) no les quieres escribir, no si, (me decía), bueno yo te voy a enseñar para que mandes, en ese entonces mandar, era mandar cartas, ya me llevó al Giro Postal, en correos, ahí me llevaba, mandaba yo las cartas y así me comunicaba con ellos. Yo de mis papás, no me separé mucho de ellos, siempre estaba comunicada con ellos.

Erika: Y de cuándo estabas allá (Tlahui), de ¿qué fiestas te acuerdas que celebraban, las fiestas grandes que celebraban?

Mary: Allá celebran las fiestas en diciembre, la Virgen de Guadalupe, en mayo, la Ascensión del Señor y en agosto, la Virgen María, de la Asunción. El Día de Muertos, el Día de Muertos era bonito porque, este los niños o los hombres van a pedir, más bien pasan a las casas a bajar las ofrendas, casi igual como aquí, pero allá es más bonito porque la gente convive, la gente platica, hasta hacen chistes (risas), hasta platican chistes, pero si es bonito.

Erika: Tu qué recuerdas que ponía tu mamá y tu papá ahí en la ofrenda.

Mary: Pues lo que se compraba, pan, caña, la comida, tamales de diferentes sabores, allá se acostumbra hacer tamales de pescado, de papa, frijoles, depende de cómo ande la economía de la familia, algunos hacen de camarones, otros hacen de pollo, y así, mi mamá hacía de chayote.

Erika: ¿Con frijoles?

Mary: Con frijoles no, nada más chayote.

Erika: Porque mi mamá hace unos que le ponen frijoles y calabacita picada, no sé cómo se llaman, pero los de frijol les llama pintos.

Mary: ¿Frijoles pintos?

Erika: No, los tamalitos se llaman pintos.

Mary: ¿Pero allá lo acostumbran?

Erika: En Veracruz, ella es de Coxquihui, ella es de un pueblito que Coxquihui y hacen tamales de frijol o de chicharito y son muy ricos. No sé cómo los hagan, los de frijoles.

Mary: Es parecido, el chayote lo hacen machucado y el en ese tiempo, Día de Muertos, si lo extraño, hasta ahorita lo extraño porque la misma naturaleza luego, ya están maduros para esas fechas, también ya hay muchas calabazas, chilacayotes o calabazas y ya están buenos para comer, también cocía calabaza mi mamá y lo pone en el altar, su tepache, su mezcal y el pan, algunas frutas, naranjas, limas, lima es lo que se da más allá, tiene una parte Tlahui, por donde está mi esposo, donde es su rancho, se da mucho lima, donde soy yo no, no se da.

Erika: ¿También se da la flor de Muertos, cempasúchil?

Mary: Si, si, esas que huelen bonito, las grandes no sé como se llaman.

Erika: Una de color...

Mary: Una que tiene bolas grandes, que venden aquí generalmente.

Erika: ¿De qué color es el pétalo?

Mary: Amarillo.

Erika: ¿Cómo el girasol?

Mary: No, es, no sé si es el cempasúchil o las chiquitas, no sé si conoces que hay unas chiquitas y tienen un color fuerte, especial.

Erika: Pero se venden aquí...

Mary: El que venden aquí casi ni huele, de esas amarillas que tienen alrededor bolas.

Erika: De esas no hay en tu pueblo.

Mary: De las chiquitas que si huelen, de esas se dan allá. Pues todo extrañas, porque cuando eres, porque es como que se quedó mi infancia allá, te acuerdas de tu infancia, es como que estoy ahí, cuando tenía ocho, nueve, diez años hasta que me vine, cómo se llama, hasta necesitas poner el adorno, porque íbamos a cargar las flores en otro rancho, que no había en la casa había que ir a otro rancho para ir a buscar.

Erika: Y era como convivir con tu familia.

Mary: Pues si, una parte de convivir.

Erika: Aquí generalmente vamos solitos, a veces, como en tu caso, tu esposo está trabajando, a lo mejor tus amigas también están ocupadas y tienes que ir solita por las cosas, y allá no porque vas con tus papás, con tus tíos, con tus primos.

Mary: Si es otra onda dirían, jejeje. Es totalmente diferente, y vas temprano para que no te toque el sol porque luego hace mucho calor, y cosas así, detalles pequeños pero que son parte de la vida de allá y este, es bonito. Mi papá tiene un rancho más o menos es más caliente que donde vivimos o que donde está mi mamá, donde se dan naranjas, donde se dan plátanos, donde se da caña también, y de repente íbamos ahí a traerlo, todavía estaba mi abuelita, me acuerdo que todavía estaba mi abuelita y ella luego, porque ahí se dan chayotes, muy rico, más rico de lo que se da donde está mi mamá. Secos (chayotes), que tienen muchas espinas, recién cocidos saben muy ricos, bueno a mi me gustan. Todo eso me acuerdo, todo eso lo que viví, son muchas cosas, hasta ahorita me acuerdo que en esta temporada, donde vivía mi abuela, se daban muy bonitos los duraznos, dulces, bien ricos, y hasta ahorita me acuerdo (risas), pero donde voy a encontrar mi abuela ahí.

Erika: Y cuando estabas allá ¿tus papás iban a la iglesia, los llevaban a misa o tenían aparte sus creencias ustedes?

Mary: No, este sí íbamos, cuando ellos iban a la iglesia íbamos y cuando se podía también, porque como teníamos vacas pues tenía que quedarse uno para cuidarlos, porque había que darles de comer o cuidarlos, porque los amarrábamos, antes era libre y ahorita ya no, ahorita ya está prohibido, llevabas a los toros para que comieran y pues había que estar ahí, y a veces, a veces íbamos, o cuando era fiesta, pues si íbamos pero a veces era mejor de noche, cuando era de castillos (fuegos artificiales) –va a atender a su hijo, le da jugo-. Íbamos, de repente íbamos a fiestas, no era muy común de que estábamos ahí siempre en las fiestas y más que nada íbamos a la misa, y cuando íbamos más a la iglesia es en Semana Santa, también es otra parte que era muy bonito, era porque ahora que fui ya no lo vi igual.

Erika: ¿Cómo era antes?

Mary: Antes la gente iba más, la gente como que se dedicaba más a estar ahí en el pueblo y ahorita veo que no.

Erika: ¿Y adornaban? ¿hacían feria?

Mary: Adornaban bonito, todo se te graba, me acuerdo que luego íbamos a buscar una planta, una planta, eucalipto, laurel!! Íbamos a buscarlo en el bosque, lo llevábamos, con eso rezaba mi mamá, y pues era bien bonito. Yo de niña me acuerdo que luego como hacía mi mucho calor, de repente mi mamá compraba piña, hay caía bien rico, de repente compraba paletas también te caía muy bien, era para mi algo muy rico, porque en el rancho dónde, no encuentras nada, a lo mejor frutas, otras frutas, y así, es esa parte que luego me acuerdo también.

Erika: ¿Y tus papás no participaron en algún cargo del pueblo?

Mary: Así toda la vida casi.

Erika: Es todavía, ¿se usa todavía lo de Usos y Costumbres?

Mary: Si todavía.

Erika: ¿Y en qué participaban tus papás?

Mary: No sé cómo se llama, pero ellos hicieron lo más importante que es el de capitán de festejos.

Erika: ¿Para qué fechas o fiestas?

Mary: Para las fiestas patronales, siempre en diciembre se hace una gran fiesta y se escogen personas para que hagan la fiesta y hacen la fiesta grande, ahí es comunitario, agarran varias personas para que participen y den de comer a la banda que visita el pueblo o la banda misma del pueblo, que den de comer, ellos pasaron eso.

Erika: ¿Tus papás organizaban toda esta parte, de darle de comer a la gente?

Mary: Mis papás si lo hicieron.

Erika: ¿Y también le ayudan a la iglesia?

Mary: No nada más es para el pueblo, allá hay cargos para cada, la iglesia aparte tiene su comité se puede decir, allá se organizan.

Erika: ¿Hay otras costumbres?

Mary: No, no es separado, se entiende junto pero haz de cuenta, el municipio ahí se preparan para los que van a dar de comer y a parten descogen personas para que paguen el castillo, y aparte las personas que están trabajando en el comité de la iglesia y ellos arreglan la iglesia, mantienen abierta la iglesia, todos tienen que hacer. Mi papá no pasó ahí, pero estuvo de comité en la escuela, estuvo de la banda también, también en, cómo se llama, de las velas, no me acuerdo ahorita, no me acuerdo de ese pero sí varios cargos, varios servicios, si pasó por varios servicios.

Erika: ¿Y eso para ustedes allá qué significa participar en esos eventos, organizarlos?, ¿representa un respeto para ustedes también?

Mary: Pues si, significa que seas parte de tu pueblo, que eres parte de tu pueblo, que eres parte de la comunidad y que estás cooperando, a lo mejor no con dinero pero estás cooperando con tu trabajo, en eso me acuerdo mucho de mi papá, de alguna forma él no era famoso, hay gente que

es más famosa que siempre está en el municipio, que siempre está pendiente de todo, pero si estuvo participando o cuando había que trabajar, allá luego trabajan así, de que donde esta la frontera con otros pueblos hay que ir a limpiar, hay que ir a cortar los árboles, las plantas, porque si no se puede desaparecer el límite.

Erika: Eso es parte de lo que llaman el tequio

Mary: El tequio, si, cuando estás, más cuando estás en el servicio tienes que ir a visitar casa por casa a todas las personas para avisarles y que puedan por favor participar en esa actividad que necesitas. No lo hacen solamente los que están dando servicio, sino que todos pueden asistir y los que están dando servicio están pendiente a todo lo que pasa, lo que se hace y pues, mi papá la verdad, ahorita ya no está, no le puedo preguntar, son los únicos que me acuerdo.

Erika: ¿Y cuándo tu llegaste aquí a la ciudad, tu te sentías Mixe?

Mary: Así.

Erika: ¿Te sentías de Tlahui?, ¿cómo seguiste manteniendo ese lazo con tu comunidad, qué hacías –va a atender a su hijo-?, ¿cómo le hiciste para seguir manteniendo ese lazo?, ¿cómo seguiste manteniendo tu lengua, tu la seguiste hablando?

Mary: Yo seguí practicando, hablando, manteniendo se puede decir.

Erika: Tus costumbres, por ejemplo me imagino que sigues cocinando cosas que a lo mejor te enseñaron allá, con frutas o verduras que hay en tu pueblo, ¿cómo le hiciste para seguir sintiéndote Mixe?

Mary: Yo creo que tiene que ver, tiene que ver mucho con los papás, porque, yo no me acuerdo que alguien me haya dicho que se me olvide, pero me gustaba, me gusta de donde vengo, yo no lo rechazo, ni lo rechacé, porque ahorita, a veces pasa que llegas aquí, ya te aquí o ya te sientes *akäts*² como dicen allá y pues a lo mejor tiene que ver la observación de las personas que yo veía que venían aquí y regresaban allá ya diferentes, se nota que has cambiado, a lo mejor porque ya no te has quemado, pero hay gente que cambia totalmente su actitud, y cuando están allá ni hablan ni nada, ni saludan ni nada y se te queda esa actitud y sientes como que es superior a ti, como que ya se sienten muy de acá, muy *akäts*, así le decimos los que son de la ciudad, así le decimos. Y esa actitud no me gustaba, no me gustaba, no me entraba en la cabeza, por qué, cómo o por qué, por haber venido aquí ya saben mucho, ya han alcanzado no sé qué, como que no me gustaba para nada, no debe ser así, no debe de ser así, tampoco que, porque llegaba gente también que, porque allá todos hablan en Mixe, entonces se comunican, se saludan en Mixe, aunque no le digas qué comiste, pero se saludan nada más, buenos días, buenas tardes, y todo eso no me gustaba, dije no, eso no me convence, no me gusta, a la gente hay que hablarle, porque cuando si eres así la gente te rechaza o la gente ya estás hablando de ti y no, no me gustaba. Yo necesitaba sentirme aceptada, qué tengo que hacer para hacer eso, claro hay que hablarle a la

² Los Mixes llaman *akäts* a los no Mixes, los lingüistas dicen que tal vez primero se le llamó así a lo Zapotecos con quienes tiene límites geográficos y después a todo aquel que no fuera Mixe, ahora se utiliza comúnmente para decir que alguien es o se siente de la ciudad.

gente, hay que saludarla y no hacerlos sentir menos, porque así es como yo me sentía. Las personas que yo veía que yo percibía, hasta para mí era ofensa, me hablaban en español y eso, como que no. Erika: No toda la gente habla en español.

Mary: No la gente no habla en español, ahorita ya, pero antes no era así. Entonces eso hizo pensar y no, no me gustaba

Erika: Y tu cuando vas, ¿a ti te siguen reconociendo como si fueras de allá, o sea te siguen aceptando como Mixe?, ¿no te dicen que eres de la ciudad?

Mary: No sé que piensa la gente o cómo me vea la gente, mientras yo los saludo, les platico, les digo, tan solo a las personas que son más cercanas, que te conocen y los saludos, les platico. Y tratar de ser sencillo (risas), una señora que vi hace ahora en abril, estaba criticando a una chava que vino a trabajar aquí creo, le dice a su hija la señora, pobre señora, ve como esta todo, bien pobre como diciendo, bien mal, cuando dónde iba a estar así cuando fue a la ciudad, llegaba con tacones y muy acá, así le estaba diciendo a su hija, le digo, es que a lo mejor ella, yo me metí en la platica, a lo mejor ella no pensaba o ni siquiera se daba cuenta como estaba, porque depende como te trata la vida, pero ahorita lo que no le paso es que andaba muy sucia, con ropa rota, o no sé qué no le pareció y entonces, así, en alguna parte, más bien le doy razón porque así llegaba pero tampoco hay que estar criticando, porque ella a lo mejor en algunos años se va a ver igual, a veces hay que quedarse mejor callado, no sabes cuándo te toca. Pues todo eso no me gustaba.

Erika: Tu ¿qué reconoces en ti que dices yo soy Mixe?, ¿porque hablas la lengua?

Mary: Porque hablo la lengua y porque pienso que nos comunicamos bien con la naturaleza, siento que nos comunicamos con la naturaleza, mi papá, ahorita no lo hemos dejado, cada vez que yo iba hacía fiesta, hacía sus comidas, nos decía que tienen que ir al cerro, cada vez que yo iba era como una forma de recibir, les daba alegría de que estuviera allá, íbamos al cerro, allá qué es lo que se hace, para qué vas, pues para pedir permiso o para pedir salud, para pedir que te vaya mejor, para que tengas trabajo, para que tengas salud, que no te pase nada y así, siento yo que eso mismo hacía que no se me olvidara de dónde vengo, y eso nunca lo rechacé, nunca y hasta ahorita lo sigo haciendo, porque allá también hacían o hacemos, por si alguna cosa te pasó o te hacen o (ruidos de su bebé) te curan, eso me ayudó, pero es algo así como mágico y yo de niña lo disfrutaba porque convivíamos y comíamos la comida que más extrañaba y dije no, esto no, nunca lo dejo, nunca lo olvido y como me gusta con más razón. A veces pasa que vienen las personas, que lo que conocen aquí, o se influyen mucho con las personas aquí, como viven y rechazan su costumbre, su comunidad, todo, su lengua, hasta la lengua, les da pena o vergüenza de hablar, no, en mi caso no me pasó eso, te digo, a lo mejor eso me ayudaba, porque yo iba cada vez que podía, al principio iba cada año, pero ya después reaccioné y pedía yo permiso cuando sabía que había vacaciones, pedía permiso, iba allá por una semana, yo digo que eso me ayudó, mucha gente se viene y se tarda dos años en regresar, es mucho tiempo y hace que te aísles, te aísles mucho, hasta pierdes tu identidad, entonces trataba de ir allá.

Erika: ¿Y en qué momento conociste a tu esposo?, ¿ya lo conocías del pueblo.

Mary: No, lo conocí aquí, yo iba a la escuela, como siempre han estado en organizaciones, yo conocí a la esposa de Pedro, porque había varias personas que se iban conociendo, ella iba con el traje del pueblo, mi concuña, ahí le hablé, le pregunté que si era de Tlahui, ya cuando ya me dijeron que si me invitaron a sus reuniones que hacía y era ahí donde estaba yendo a la escuela, es un, no sé si lo conoces, es un colegio de los salecianos, de las monjas y los sacerdotes, hay en varios lados, hay uno aquí en Coacalco, que es de la María Auxiliadora.

Erika: Los únicos que conozco, hay uno que está por el Toreo y uno que está por el Colegio Militar.

Mary: Allá es donde yo iba, en Colegio Militar, ahí les prestaban un espacio para dar, hacer reuniones, yo de repente iba y luego no iba y así, yo creo que también tiene que haber una parte para valorar lo que es donde vienes, porque luego yo iba, platicábamos y eso, y yo digo que luego, luego pues me gustaba esa onda y así, así nos conocimos, mucho tiempo fuimos amigos como diez años, así nos conocimos, hace cuatro años nos casamos pero pasó mucho tiempo.

Erika: ¿De novios?

Mary: No, de amigos, andábamos en los eventos, de novio no, yo dije, yo no quiero ser así como lo akäts que de novios porque allá en el pueblo no se hacen novios, allá si de veras le late el hombre y la mujer de que vas a vivir bien con esa persona adelante si no mejor nada.

Erika: Ahí también respetaste tu tradición.

Mary: Si, yo si, si no quiero que me vaya como a algunos les va, mejor no meto en problemas.

Erika: Y te ha ido bien.

Mary: Hasta ahorita si gracias a Dios nos hemos llevado bien, nunca falta que no tengas problemas, siempre hay problemas y es parte de la vida.

Erika: Y cuando se reunían con Pedro y su esposa ahí de que trababa, era lo mismo de la Asamblea de Migrantes.

Mary: No, antes era, ahí le pregunta usted.

Erika: Porque me dice que la Asamblea de Migrantes tendrá menos de diez años.

Mary: Si tiene como seis años si mucho.

Erika: Y eso que tu me platicas ya tiene más tiempo.

Mary: Ya, pues te digo que duramos como amigos diez años y hasta ahorita, la Asamblea tiene muy poquito tiempo, porque ellos estuvieron en, la Asamblea se formó mucho después.

Erika: ¿Y antes?

Mary: No sé antes cómo le llamaban, la verdad no, no me acuerdo, tiene ya mucho, te estoy hablando de 1993, 1994, de repente te digo yo iba con ellos, de repente no, no había tiempo y así (contesta una llamada telefónica).

Erika: Entonces cuando tu te saliste de allá (de Tlahui), ¿tu si usaste el traje típico de allá, cuando estabas chica, o tu mamá si?

Mary: Mi mamá si, yo no, porque los trajes son muy caros, no había esa oportunidad, si había oportunidad, pero necesitabas recursos, para nosotros era muy caro y no alcanzaba, por esa misma necesidad que siente uno, no tengo ropa, no tengo para comprármelo, por eso me vine

también, pero no, creo que en toda mi vida no me compraron, porque también era otro que si te vestes muy, muy bien, ya te van a robar jajaja. Pero si cuando regresé algunas veces lo llegué a usar, ahí tengo mi traje, pero como es muy amplio, sientes que es muy pesado, que te puedes caer. Sientes que pesa mucho.

Erika: ¿Qué lo compone?

Mary: La blusa, la falda y los huaraches que son de piel y rebozo. Si sale caro porque ahora que estaba revisando, el rebozo está muy caro, depende qué rebozo quieres, si quieres lo más baratito está en 300 pesos y la falda casi te sale igual o como 200.

Erika: ¿Y un rebozo allá en cuánto te sale, lo que me estás diciendo?

Mary: Así, si, más o menos y el más caro como 800.

Erika: ¿Y de qué es, de lana, de qué hilo es?

Mary: Hay unos de lana, esos negro, no sé si los has visto, y una faja que se pone.

Erika: ¿Y de qué es, la mitad es de hilo y la otra mitad de qué es?

Mary: De palma, y todo eso compone, todo eso se tiene que poner uno.

Erika: ¿Y las muchachas, las señoras se siguen vistiendo igual?

Mary: Las señoras. Ahorita hay mucha diferencia, ahorita ya no es tanto así de, ya no está tanto como era antes, siento que la gente que todavía vive lejos del pueblo, todavía lo usa, pero las que están en el centro ya no.

Erika: ¿Visten como las de aquí, como las de México?

Mary: Como las de aquí en México, ya se sienten de la ciudad, la gente que vive en el centro ya se siente de la ciudad, ese ha sido un cambio que no tiene mucho, tiene que ver mucho de los medios, del gobierno mismo porque ha mandado apoyo, porque la gente se vaya más por el lado de la comodidad y por, ahorita le hecho mucho la culpa (le pide a su hijo que no haga ruido) a la carretera, han creado muchas carreteras, aunque la tierra se esté cayendo, siento que lo pasan como pueden, y tiene que ver mucho eso, los jóvenes han caído mucho a que no quieren hacer nada, de que quieren que todo esté a su alcance, ya no es igual como antes, la gente ya casi no lleva su leña en la cabeza, ya en el carro, ya todo te rezongas si les dices que vayan a traer leñan, que vayan a trabajar al campo.

Erika: Antes no era así, tu me dices que les ayudabas a tus papás en el campo.

Mary: En mi época no era así, todavía mis hermanos aprendieron a trabajar el campo. Ahorita no, mis sobrinos, yo viendo nada más a mis sobrinos me imagino que todos los demás son así, ni siquiera, mi mamá vive en el rancho, ni siquiera van allá, dicen que no tienen tiempo, pero no hacen nada. Así hemos visto, nos ha tocado cada cosa ahí ya, que ya hay hasta el mismo problema en el pueblo, no sé si se drogan allá, pero de que si hay banda y eso, así andan igual como aquí, así andan allá, para arriba y para abajo como que no tienen nada que hacer. Ya es mucho el medio, ahí en el pueblo ya hay Internet, la televisión (lleva a su bebé al baño) y todo eso, porque de eso estamos preocupados, porque como sé que realmente aprovechan la computación,

la computadora o si nada más están chateando y ya, principalmente los jóvenes se vuelven, así, también dicen que la gente se ha vuelto, porque no hay dinero, porque la escuela, ha cambiado la escuela, ya no es igual como era antes, también tiene que ver eso, ahora ya exigen que uniformes, yo cuando iba a ir con uniforme, si tengo una faldita, pues con eso ya, los papás no siempre tienen el recurso para andar comprando uniforme, ahora ya es así, ya es obligación.

Erika: ¿Ya les hablan en español o son bilingües todavía?

Mary: Son bilingües todavía, por ejemplo mis sobrinos todavía los estoy viendo que les están hablando en Mixe, pero eso porque mi hermana, su esposo hablan en Mixe, no se comunican en español, si lo entiende mi hermana pero no hablan en español y por eso hablan en Mixe, Pero hay gente que ya sabe español y hablan en español, es lógico que los niños aprendan el español, más que el Mixe, aunque escuchen Mixe nada más lo andan oyendo y ya, pero si todavía se habla Mixe. Lo que si es que está cambiando la ropa.

Erika: Es algo que se ve luego, luego.

Mary: Es algo que se percibe (va a ver a su bebé que está en el baño). Y así lo hemos percibido, las veces que hemos ido así lo hemos percibido, Con decirte que nos tocó un niño, en diciembre fue, o sea todo es nos preguntamos ¿por qué, por qué es así? Un niño, yo decía que era de seis años, pero después como que, estuve preguntando quién era su niño, que no, que tenía más años, pero se parecía a seis años, el niño se paró en medio del camino, íbamos en carro y el niño se paró y nos hizo así (hizo señas con las manos arriba para que se detuvieran), se paró en medio del camino y no se quitó y ya le dije a mi esposo que se parara y ya me bajé para hacerlo a un lado, este, ya le pregunté que si se quería ir al centro o si esperaba a su mamá y no me contestaba, nada más movía la mano, nada más movía la mano, me hacía señas.

Erika: ¿Le hablaste en español o en Mixe?

Mary: En Mixe nada más, si le hablé en español pero no me entendió, entonces me di cuenta que no entiende español, simplemente en Mixe. Se quedó ahí, se paró en la puerta se quedó subir a fuerza, íbamos con otra persona que entró de alcalde (atiende a su bebé), entonces nos dimos cuenta que el niño no oía, no oía y no podía hablar, no le supe bien, o si oía y a lo mejor nada más no podía hablar, ya lo llevamos, lo subimos al carro y lo llevamos al centro, ahí se quedó, dijimos pues vamos a entregarlo al municipio, porque no sabemos de quién es ese niño, para que lo vocean y a ver si su mamá lo busca, ya lo dejamos, pero nos dejó pensando mucho, porque el niño se veía que no era querido, que era maltratado, a lo mejor no lo aceptaban en su casa por como era su estado, pero por qué estaba pasando eso, a lo mejor si había pero no era tan notorio y es que ha habido muchos problemas ahí, las mujeres se quedan abandonadas a lo mejor porque nació así el niño, o fue un niño que violaron a la mujer, o quién sabe qué pasó, nunca supimos bien, ya no supimos del niño. Pero si este, que yo me acuerde que había esos problemas pues no, vimos otra niña, otra chavita como de 15 años más o menos que también andaba así, como que no sabía quién era, no era normal su actitud y andaba platicando sola, también estaba mal. Yo digo que a lo mejor lo abandonaron, lo dejaron solo, vive a lo mejor con el tío, hemos sabido de varios

casos así, te digo que tiene que ver todo, el medio, lo que nos rodea allá, medios, más que nada le hecho la culpa a los medios (va a ver a su niño al baño). Así está la situación actualmente.

Erika: Está complicado no, porque a lo mejor no estás ahí todo el tiempo pero ves los problemas que hay.

Mary: Sí, pues sí, ve uno los problemas, lo que pasa ahí, tratamos de estar ahí, ver que está pasando.

Erika: Y ahorita que estás yendo otra vez al Fondo, ¿tu quieres participar o nada más vas a participar tu esposo?

Mary: Ahorita no, si me gustaría participar, si porque haber en qué se puede ayudar, qué se puede hacer. Pero nos encontramos así como que nos sentimos así como que, cómo le hacemos porque estamos aquí, no estamos allá, necesitamos estar allá para entonces estar ahí trabajando en eso, pero ahorita no estamos, ahorita que termine él de estudiar, a ver qué podemos hacer más adelante, te digo que por eso porque estamos lejos, no, no se puede, cualquier cosa que queramos hacer allá, hay que estar allá, hay que vivir allá.

Erika: Pero ¿si tienes la inquietud de rescatar esa parte de su cultura?

Mary: Si pues sí.

Erika: Bueno porque ahorita que estaba viendo (señalo un póster de la Banda Filarmónica de Santiago Zacatepec Mixe, Oaxaca), yo he escuchado las bandas, pero por ejemplo la banda de Tlaxiaco, la banda de Coixtlahuaca, de Juxtlahuaca, pero no la de los Mixes, no sé cuál es la diferencia, no sé si tienen los mismos instrumentos, a lo mejor esa parte también se podría rescatar, la música, el vestido, la comida.

Mary: El baile.

Erika: El baile.

Mary: Sí, este, la música es parte de la comunidad, de la identidad, yo digo, eso en la Asamblea se está trabajando, mi cuñado hizo un proyecto y ahorita se están preparando niños, esa es una parte y pues a ver qué más se puede hacer, está también de ver a ver si se puede hacer un grupo de danza.

Erika: ¿Tu sabes bailar?

Mary: Algo, algo, nada más que mi piecito ya no me quiere ayudar, me duele la rodilla. No me lastimé, de alguna forma me desgasté porque estuve bailando, no sé por qué lo que no entendemos mucho, me duele mucho, dicen que es mala circulación y no, no entiendo, yo digo que es por la misma ciudad y las actividades que he hecho, no debería, no me debería de pasar, a lo mejor es de nacimiento, no sé, te digo, eso, eso me preocupa porque eso no lo puedo hacer si no estoy bien físicamente, me gusta mucho la danza, me gusta mucho, estuvimos también estudiando se puede decir, estuvimos bailando también.

Erika: ¿Aquí en la ciudad?

Mary: Aquí en la ciudad, estuvimos en algunas partes presentándonos. Y así anduvimos, pues a ver, también andamos de que la comida y eso, ahorita no hemos hecho nada, ahorita con el niño

como que me siento así, no me deja, no me va dejar hacer muchas cosas, pero a lo mejor más adelante cuando ya esté más grande.

Erika: También que terminen de desarrollar el proyecto, sepan en qué van a participar, en qué se pueden apoyar.

Mary: Así estamos, pero ahora si. Así está mi pueblo allá. Qué más te cuento jejeje.

Erika. Yo no conozco más de lo que conocen ustedes, ustedes conocen más de lo que sé yo porque, ustedes han vivido ahí, su lengua, su forma de vestir, su música, su comida, sus tradiciones, todo eso ustedes lo conocen porque han vivido ahí, pero ahorita que me estoy acercando al Fondo y a la Asamblea de Migrantes, me gustaría conocer más, entonces pues ya si tienen, si celebran una fiesta, un baile, si hacen un concierto de las bandas, ¿cómo se les conoce?

Mary: Pues hay bandas de Zacatepec, hay muchas bandas en la ciudad, nada más que trabajan por su propia cuenta, ya se agrupan por su cuenta y no los conocemos, hay algunos que, yo no conozco mucho pero si hay algunos, no te sé decir dónde trabajan, dónde es su centro para conocerlos pero si hay gente, si hay gente que se dedica a la música, si hay gente que lo está ejerciendo, nada más que está en otro lado, porque, por ejemplo muchos de Tlahui viven en varios lugares, hay muchos acá en Santa Clara, aquí hay algunos, en Nezahualcóyotl hay muchas personas que son de Oaxaca dicen, y en Chalco y así en varias partes que si hay personas, se juntas, se organizan nada más que no los conocemos o no se dan a conocer, pero si hay gente que se dedica a la música.

Erika: Ustedes conocen más de esta parte, si se llegan a enterar me avisan para ir a verlos, para conocerlos.

Mary; Si quieres anota la dirección de ellos (la que viene en el póster de la Banda Filarmónica de Santiago Zacatepec Mixe, Oaxaca).

Erika: Si y ya pregunto por ellos, dónde se van a presentar.

Mary: No sé en dónde están ahorita, no sé qué están haciendo, si porque este fue, lo vimos, se presentaron hace un año en muchos lugares, fuimos allá en, el Bosque de Tlalpan, también estuvieron en Nezahualcóyotl.

Erika: ¿Ese es el vestido de Zacatepec?

Mary, No creo, ella se lo puso así, pero no creo porque creo que el de ellos es blanco, anteriormente las personas así se vestían, de blanco. Nosotros tampoco los conocemos los fuimos a ver.

Erika: ¿Ella canta en Mixe?

Mary: No canta en español, lo que pasa es que ella no es Mixe, creo que es de Oaxaca.

Erika: ¿La banda es Mixe?

Mary: La banda de Zacatepec es Mixe, pero la chava no es Mixe, es de Oaxaca, no sé a lo mejor sabe algo pero no, no cantó en Mixe, Allá en el pueblo hay varios grupos ya, ya hay varias personas que se dedican a la música, más bien muchos niños, hace más de un año vinieron unos niños a tocar aquí, nada más que luego ni me avisan por ahí están mis sobrinos, ni me avisan que

van a venir y en dónde van a estar, luego me da coraje y les digo ni me avisan ustedes, vienen y luego se van, ni me avisan. Hay les digo que me avisen para irlos a ver. Y hay otra banda que es ya, no sé si es del gobierno o cómo está manejado, le dicen CECAM³, si lo has escuchado, es el centro de la escuela de música allá en Tlahui, han venido aquí varias veces en Bellas Artes, pero igual así ni no sabemos, no nos enteramos.

Erika: Ya casi para terminar, respecto a las artesanías, ¿qué artesanías tiene allá ustedes?, ¿el bordado, la madera?

Mary: No mucho, bueno no es muy reconocido, porque hay otro pueblo que hace olla que es Tamazulapan, no sé por qué los reconocen, pero en Tlahui, también hacen ollas y eso para utilizar de barro, ahorita dicen que ya no se hace mucho porque ya llegaron las ollas de peltre, las ollas de aquí y el rebozo va todo fabricado de otro lado, las blusas, si se dedican pero los cosen o los bordan a máquina, ya muchas mujeres ya se dedican a eso, ahorita de artesanías venden la blusa, los gabanes...

Erika: Porque hace frío.

Mary: Si, son de lana, ya lo venden también, la falda, el huarache, algunas personas se dedican a eso.

Erika: De los que traes.

Mary: Pero muchos los compran en Yalala, en Yalala que es la zona Zapoteca.

Erika: Pero es cerca de la zona Mixe.

Mary: Si, está cerca, que más, pues nada más, no hay mucha artesanía.

Erika: Y el mezcal si lo preparan ahí.

Mary: El mezcal si, sabe diferente, a pues el mezcal que probamos allá con la señora⁴, su papá es, es que su papá hace mezcal, a ella le vas a sacar toda la información, cómo hacen el mezcal, porque yo no sé, tiene su chiste y pues como que yo veía a las personas que fabricaban mezcal les iba mejor, porque vendían mezcal, todo mundo compra mezcal, el mezcal era principal, para encontrarse con alguien, para platicar o convivir con alguien tiene que haber mezcal, si no, no tiene chiste, yo te debí haber ofrecido ahorita mezcal, jajaja. O cualquier compromiso que se va a hacer es con mezcal, o hay algo que el niño está enfermo a lo mejor, si le vas a hacer una limpia, con mezcal.

Erika: No con aguardiente.

Mary: Si encuentras aguardiente a lo mejor, pero el mezcal es el bueno. Y bueno antes, antes ahí mismo se fabricaba el mezcal, a lo mejor lo iban a traer a alguna parte, pero antes yo siento que había más gente que hacía el mezcal y ahorita como que ya no, mucha gente dice que ya no se dedica a eso, ya lo dejaron o ya no funcionó.

³ CECAM, siglas correspondientes al Centro de Capacitación Musical de Tlahuitoltepec, especializado principalmente en preparar a músicos para la Banda Filarmónica.

⁴ Se refiere a la señora Agustina González de Tlahuitoltepec Mixe, quien vive en Jardines de Chalco y fue entrevistada el 10 de julio de 2007.

Erika: ¿Y ahí en Matatlán, qué tan bueno es el mezcal?

Mary: No sé, no lo he probado, nosotros lo hemos compramos en Santa María Albarrada.

Erika: ¿Por el Tule?

Mary: No más delante de Mitla, más arriba a pues pasaron por ahí cuando fueron a Ayutla, hay un pueblito, cuando va bajando, donde ves las, no sé si te acuerdas, donde va bajando, antes de llegar al río hay un pueblo, antes de llegar ahí, la tierra es roja, ahí es Santa María, ahí es donde compramos el mezcal, sale bueno. Pero Matatlán, yo creo que también es bueno porque es famoso también, nada más que dicen que le ponen más químicos y en el pueblo no, es puro mezcal, es puro maguey.

Erika: Como el que nos dieron el domingo.

Mary: Sabe diferente y antes vendían bastante.

Erika: Y ¿tu eres la más chiquita, eres la de en medio, de las grandes?

Mary: Se puede decir que soy de la de en medio, porque yo crecieron mis hermanos mayores los dos, después de ellos fallecieron varios, luego yo y como que quería crecer y no crecer me decía mi mamá, jejeje y después nació un hermano después de mi, falleció y otros dos nacieron y ellos están allá mejor.

Erika: ¿Tu hermana es de las mayores?

Mary: Si es de las mayores, es mucho más grande me lleva 11 años y por eso te digo que soy la de en medio.

Erika: ¿Tu mami cómo se llama?

Mary: Se llama Eleodora González Cortés.

Erika: ¿Y tu papá?

Mary: Mi papá se llamaba Justo Gallardo.

Erika: Y tu esposo es Apolinar...

Mary: Apolinar González Gómez.

Erika: No es de la misma familia González.

Mary: No, es otro González, pues quién sabe, igual y los tatarabuelos eran hermanos, pero no, que sepamos no.

Erika: Pero ¿él es de otro rancho?

Mary: Si, lo que pasa es que, haz de cuenta el municipio de Tlahui y el municipio tiene su rancho, como aquí hay municipio y tiene su colonia, entonces él es de otro rancho pero pertenece al mismo municipio, caemos en el mismo municipio para cualquier asunto.

Erika: Pues hasta acá se vinieron a encontrar siendo del mismo municipio.

Mary: Parece un poco increíble no.

Erika: Le agradezco su participación y su tiempo.

Mary: Después ya me presentas tu tesis, jejeje.

5.3 Transcripción de entrevista a Liuba Yasgueldí Aguilar Gil

Transcripción 1 – Entrevista 3	Título	Encuentro con una mujer que salió de Ayutla y llegó a la Ciudad de la esperanza.
	Fecha	12/julio/2007
	Hora	11:45 hrs.
	Nombre	Liuba Yasgueldí Aguilar Gil
	Lugar	Cafetería ubicada en la calle de Donceles
	Observaciones	Liuba me dijo que no conocía mucho el Centro Histórico, ella vive en Santo Domingo Coyoacán con su hermana y casi siempre está por esa zona o bien en Ciudad Universitaria, me dijo que le gustaría conocer algo del Centro así que me ofrecí a enseñarle algunas cantinas, preguntándole previamente si ella bebía cerveza, como la respuesta fue positiva nos fuimos a caminar por la calles de Donceles y República de Cuba, le enseñé en dónde quedan Las escaleras (en la calle de Donceles casi esquina con Justo Sierra), Los jarritos (justo a una cuadra de la Cámara de Diputados), la cantina el Río de la Plata (casi esquina con la calle de Cuba), y la Kloster y el Cuba libre (ambas se encuentran sobre la calle de Cuba). Por cierto Liuba y su hermana fueron las únicas personas que no me permitieron entrar a su casa, nos reunimos en una cafetería en los dos casos.

Erika: ¿Cómo te llamas?, ¿cuál es tu nombre completo?

Liuba: Liuba Yasgueldí Aguilar Gil.

Erika: Y hace cuánto llegaste a la Ciudad de México?

Liuba: Hace nueve años.

Erika: ¿Con quién llegaste?

Liuba: Llegué con un tío, un hermano de mi mamá, a casa de uno de ellos ya después se vino mi mamá para que rentáramos en Texcoco.

Erika: ¿Y cuánto tiempo estuviste viviendo ahí en Texcoco?

Liuba: Los tres años de la prepa, luego de la prepa y después como quería entrar a la UNAM⁵ pues tuve que venirme a vivir a la Ciudad de México por lo lejos, al principio si venía desde Texcoco para la UNAM, pero después dije si estamos rentando mejor rento e la ciudad, es mucho más cara pero más cómodo.

Erika: ¿Y tu hermana cuándo llegó aquí?

Liuba: Ella llegó un año antes que yo.

Erika: ¿Ella también vivió en Texcoco?

⁵ UNAM siglas con que se conoce a la Universidad Nacional Autónoma de México.

Liuba: Si ella también estudió la prepa en Texcoco, digamos seguimos el mismo camino, ella terminó la secundaria, se fue para Texcoco cursó la prepa y entró a la UNAM, yo igual, me vine de mi pueblo a Texcoco después entré a la UNAM, como seguí sus pasos.

Erika: Cuando tu saliste, ¿tuviste problemas con la familia, con la comunidad, lo veían mal?

Liuba: No al contrario, bueno es una responsabilidad porque te decían tu sales, sobre todo sabían que salía a estudiar, era como que, ve para que después apoyes a la comunidad, hay como que muchas expectativas y bueno esperanzas porque se supone que te preparas, tu quieres utilizar ese conocimiento para, en bien de tu comunidad, era así alguien más que sale a estudiar y seguro va regresar con algún proyecto y a veces eso no pasa pero si sientes esa responsabilidad, porque es difícil estar allá, desarrollarte y salir, implica como reto y además como que la gente ve, alguien que sale para que beneficie su pueblo, al contrario si fue de apoyo, pero así como ve y regresa, como el mensaje de bueno que alguien más sale, pero si queremos que no se quede allá como muchos se han quedado, que se van y ya no regresan.

Erika: Tu comunidad es, tiene ya una tradición con la migración, ¿las primeras migraciones hacia dónde se dieron?

Liuba: Hacia la Ciudad de México más, no era tan marcado, últimamente de los últimos años si ya no es a la Ciudad de México, como que lo de hoy es ir a Estados Unidos, pero al principio, otros lugares si han tenido como desde hace mucho irse hacia Estados Unidos, en mi pueblo no, había muy pocos casos, por no decir casi nulo y todo era la Ciudad de México.

Erika: A ti te tocó portar la ropa, la indumentaria de los Mixes.

Liuba: Si la he portado, bueno la de mi pueblo que no la usan todo el tiempo, que en otras comunidades Mixes si es del diario, en Ayutla no, pero fui a la Guelaguetza y la utilicé y si es como un poco más caro, porque además es blanca y es así como que se ensucia mucho, pero yo he visto gente en las rancherías que usa el blanco total y está en el campo, y es una forma de wua!! No se ensucian o sea lo tienen las mujeres blanco, blanco y no sucio, o yo así de órale, pero yo así que lo usara del diario no.

Erika: ¿Y es caro?

Liuba: A mi si se me hace caro, estoy acostumbrada a comprar ropa que me regalaban o algo así, mandarlo hacer si es caro, porque es una tela como popelina con manta, el material es un poco caro y que te lo hagan también porque no todo el mundo sabe hacerlo.

Erika: Porque me han comentado que es un vestido caro, la blusa, el bordado o la falda por toda la tela que lleva y que es muy pesada además, ¿es pesado?

Liuba: No, bueno el de mi pueblo no es tan pesado.

Erika: ¿El de Tlahui sí?

Liuba: El de Tlahui es más o menos pesado, pero por ejemplo hay otras comunidades, Zacatepec incluso lleva algo en la cabeza, creo que se llama redondete o algo así que es de lana y pica mucho, luego los collares y las bolitas, que según tu edad son las bolitas que llevas, son piedras muy pesadas de jade, y también en Tama (Tamazulapan) usan una falda que es teñida, digamos

que es paso por paso, lo hacen naturalmente con plantas, hay que lavarlo con esa planta para que no se despinte, pero allá te casas y te lo compra el esposo, el que va a hacer tu esposo, ellos si lo usan diario y en Ayutla no, porque solo era como para fiestas.

Erika: Cuándo llegaste aquí ¿cuántos años tenías?

Liuba: 15 justo, estaba de quinceañera.

Erika: Y ¿qué era lo que más extrañabas de tu pueblo?

Liuba: La comida, fue lo que más me costó, pero hace como muy poco empecé a comer por ejemplo jamón y salchicha pero ya por la necesidad, yo era así como que con tortilla y chiltexle, que es una, como un chile, como pasta que es como cremoso con la tortilla, era yo así, era como la alimentación redonda, completa y fue eso de las tortillas de máquina se me hacían como que no eran tortilla, los frijoles como no eran cocidos así con la olla y el fuego, me sabían muy distinto como que olían mucho a eso y decía es que no, ahora ya no veo tanta la diferencia, ya me aculturé que digo, como que saben igual, ya no distingo un maíz cosechado fresco de tal mes, yo podía distinguir esas cosas, es como, eso ya tiene mucho tiempo los frijoles, saben como que los cocieron en estufa, esta tortilla no es así. En lo que batallé fue en la comida, y lo que extrañé mucho yo creo fue eso, las tortillas, el maíz.

Erika: ¿Qué es, cuál es la comida tradicional de Ayutla?

Liuba: El machucado⁶, que es, como está basado todo en el maíz digamos, el machucado son como memelas no tan cocidas, no es pura masa, la ponen a cocer en el comal pero un poquito más tierno que lo que sería ya una memela, son memelas gigantes y luego las aplastan, así por ejemplo machucado y las ponen en una olla especial que es para machucado de barro y mientras se come se sigue cociendo porque alrededor ponen brasas, carne y lo acompañan con chayote.

Erika: ¿No es el que también lo conocen como el cerro?

Liuba: A no sé, tal vez sea el mismo, este se come el primero de agosto en todo el pueblo, porque en esos tiempos era donde había como menos comida porque justo estaba la cosecha, llovía mucho, no se podía hacer otra cosa, ya se habían acabado las reservas y todavía no venía lo nuevo, era como para espantar el hambre dicen o como en honor al hambre digamos, comías mucho el primero de agosto, pero así mucho para que aguantaras un mes de la parte difícil, todavía ahorita, en todo el pueblo se come, es como lo tradicional de Ayutla.

Erika: Las fiestas de tu pueblo, ¿cuáles son las fiestas más representativas?, ¿cuáles son las que se celebran al año?

Liuba: Las de los patronos, San Pedro y San Pablo, San Pablo en enero, es como la grande, es más, la hacen más grande que la de junio, no sabría por qué motivo, supongo que porque en junio

⁶ Määtsyj en Mixe o machucado en español es una comida tradicional de la comunidad Mixe, se acostumbra comer al término de una fiesta o reunión y significa que todo salió bien, es el sello de clausura de esa reunión. Se acostumbra comer también por los meses de agosto o septiembre, es decir, cuando el maíz escasea y ya se espera el maíz fresco, nuevo la gente lo come de una misma olla especial de barro, es una manera de juntar las manos. El machucado también simula la forma de los cerros. Información de Pedro González, integrante Mixe de la Asamblea de Migrantes Indígenas de la Ciudad de México.

llueve más y como que no lo permite tanto, no podríamos con dos gastos súper fuertes, entonces como que la grande es la de San Pablo, pero festejan a los dos juntos en la de San Pablo y otra vez en la de San Pedro que es en junio, a finales de junio.

Erika: Pero la de San Pedro es en junio, los celebran a los dos en las dos fiestas.

Liuba: Si, en las dos a los dos, a San Pedro y San Pablo en la de San Pablo, y a San Pedro y San Pablo en la de San Pedro.

Erika: O sea que acaba de pasar la fiesta otra vez.

Liuba: Si acaba de pasar.

Erika: Y la otra, no sé Día de Muertos, el Nacimiento de Jesús...

Liuba: Lo que más ahí significa es la de Día de Muertos, porque yo lo que he visto, por ejemplo como aquí en la ciudad que es bueno, la parte occidental, digamos es la Navidad donde tu ayudas, como que todo ese ambiente navideño, allá es muy importante la parte del Día de los Muertos, porque si había personas que todo el año no comen carne, no pueden comprar cosas, esa fecha ahorran, se van a trabajar, lo que tengan que hacer pero tiene que haber algo, entonces es cuando hay comida, convivencia, los muertos son como parte de la vida, es muy importante y compra carne la gente, flores, es una época comparándola un poco con la navideña, donde todo mundo está como feliz porque está conviviendo con sus antepasados, con los muertos y está comiendo y está, es como la alegría de celebrar eso.

Erika: Está muy relacionado ya las fiestas o más bien, hay mucha influencia de la religión.

Liuba: Si, no la veo como desligada, como es combinado eso de ir a la cueva y en la cueva ponen una imagen de San Pedro y San Pablo.

Erika: ¿La cueva qué es?

Liuba: En cada pueblo Mixe siempre hay una montaña y en mi pueblo es como una montaña y hay una cueva donde nace el agua, pero como que cada pueblo tiene "su" montaña sagrada y en la montaña es donde se piden y se hacen cosas y se ofrece a la naturaleza, es como el lugar sagrado, hay una montaña sagrada en cada pueblo y aunque hay una como la grande que identifica a los Mixes que es el Zempoaltépetl (Cempoaltepetl), es como la más alta, si tienes un problema grande vas a la montaña de tu pueblo, si es así muy grande y no se pudo resolver vas a la de Zempoaltépetl, pero por ejemplo, Totontepec tiene lo que es la Mitra, Alotepec tiene el cerro de La Malinche, Ayutla tiene el cerro de la Cruz y ahí en la cueva nace el agua y ahí pusieron a San Pedro y San Pablo para combinar eso, porque la religión cuando llegó trató de quitar eso no adoren a las montañas y las piedras, pero pues es tan fuerte que lo que hacen es combinarlo y hay una combinación que no se puede como separar, van a rezar ahí a San Pedro y de paso también al viento, al agua y así.

Erika: Si tu vas a una comunidad Mixe ¿cómo identificas la comida que es de Ayutla?, ¿cómo sabes que es diferente a la de Tlahui o a la de Zacatepec?, ¿cómo la reconoces?, ¿qué es la comida Mixe, de Ayutla para ti?

Liuba: Pues más bien se parecería como en varias cosas pero por lo que se come más, lo que hay en cada pueblo, por ejemplo, en Ayutla por el lugar que es frío hay peras, hay duraznos y la forma en prepararlo, en las hojas que se envuelve, igual hay machucado en Tlahui o hay ese mismo tamal, pero es como la forma de prepararlo con qué hojas, porque esas hojas son de Ayutla, si yo veo una tamal envuelto en tal digo a es de Ayutla, tal vez el sabor no cambiaría mucho pero si los ingredientes, como que ciertos ingredientes los sustituyen por lo que se da en ese lugar. Si yo veo duraznos, chiquitos y rojos digo a son de Tlahui, si veo plátanos digo es de Cacalotepec, porque imposible que en Ayutla estén vendiendo plátanos, aunque cada quien tenga de autoconsumo algún platanar ahí, se identifica por ese sentido, yo diría eso es de Ayutla porque ves las hojas verdes, y si lo distinguiría de Tlahui, la comida, el sabor y la forma en que lo comes y la forma en que te lo sirven. Por ejemplo las mujeres de Ayutla Mixe como que nos tapamos para comer con el rebozo, si eso de comer es muy incómodo que te vean comiendo cuando en Tlahui no tienen ninguna pena, como toman al mismo nivel que los hombres, o sea, si alguna mujer está tomando, dicen seguro es de Tlahui o algo así, ya hay como ciertos, si tu usas moños de colores llamativos tu eres de Tepuxtepec, en Ayutla son muy fríos en el sentido de que no les gustan los colores así como el rosa mexicano, verde limón, es raro porque lo indígena como que son colores vivos. Y hay un pueblo que está pegado a Ayutla y le encanta eso de los colores, moños, faldas y está geográficamente muy cerca y nunca han como tratado de imitar los Mixes, o sea ves a alguien en la calle sin que le preguntes si habla, cómo habla el Mixe, es de tal pueblo por la forma en que se visten.

Erika: Ahorita ya comentaste acerca de la comida por ejemplo, lo que te hace decir o reconocer lo que es Ayutla y lo que no es de Ayutla, la lengua y la escritura Mixe, ¿para ti qué representa?

Liuba: Pues me identifica la lengua en primera porque es una forma de ordenar el mundo, cada lengua lo ordena diferente, o sea vez lo mismo, digamos tus ojos ven lo mismo que alguien más pero la forma en que lo ordena es muy distinto, y obedece como a formas de ver el mundo, se como esa, te crea todo un mundo, por ejemplo nosotros decimos para azul y verde un solo nombre como los esquimales podrían decir del blanco como siete tipos de blanco, para nosotros los Mixes hay esto, y ahí se ve en la lengua lo que es importante para ti y lo que no es, lo que es importante lo divides en muchas clasificaciones, le das tres nombres, tiene todo un conjunto de no sé qué, y lo que para ti no es importante a veces ni nombre tiene o es un nombre que engloba muchas cosas, entonces la lengua te dice un montón de cosas de lo que para ti es importante como ser humano y como sociedad, si en Ayutla el Mixe o en la región Mixe, te dice lo que tu valores que es como la naturaleza y esas cosas, cuando empiezas a hablar español, si quieres como traducir literalmente dices, es que eso no hay y eso si hay y eso en el español no hay, entonces como para deprimirse eso de que hay, estoy depre no lo podrías decir en Mixe porque no hay como es, hay como algo de la tierra me quitó alguna energía vital, todo tiene que ver como con una enfermedad pero no así de porque no me salieron las cosas, como que no lo puedes ver así. Entonces si la lengua es algo que te identifica si eres Mixe y no Zapoteco, la lengua supongo que

en Zapoteco ve otras cosas que la Mixe no, incluso te puede decir lo que hay de vegetación, de animales, o sea la lengua te dice cómo es el clima, qué vegetación hay, cómo es la gente, qué le interesa, qué le gusta y a qué está acostumbrada, de la lengua puedes descubrir muchas cosas de una cultura.

Erika: Si porque por ejemplo la gente que vive cerca de la costa, está viendo otras cosas, entiende diferente el mundo, su construcción es completamente diferente.

Liuba: Tanto que en Ayutla no hay una palabra para mar, lo que se usa para mar que es como nēj⁷, ya ahorita lo aplican como eso porque nunca muchos seguramente ni vieron el mar, como lago, río, no tanto río porque hay otro nombre, como cascada, como lugar donde nace el agua.

Erika: Ahí por ejemplo donde nace el agua en los cerros cómo le llaman, ¿cuál es su nombre?

Liuba: Něj como si fuera mar.

Erika: ¿Y agua?

Liuba: Nēw. Los Mixes de Tlahui usan más vocales, nosotros tenemos siete, las cinco del español y otras dos: a, e, i, o, u, ä y ë. Los Mixes si tienen la misma, por ejemplo la a con diéresis, el sonido nunca va a cambiar, pero como lo pronuncian si cambiaría. Si es variante.

Erika: ¿Y un Mixe para ti qué representa?, Mixe como tal, Mixe de cualquier región, de cualquier municipio.

Liuba: Pues que nos identifica con la música, la banda filarmónica todo eso, que es como Mixe, es como de cajón que traigas la música, de escuchas música y quieres bailar. Otra cosa que te dice esto es muy Mixe, supongo que igual en otras, pero como no sé de otras culturas, pero algo que también está muy ligado es el maíz, es como una base de decir soy Mixe, el maíz está presente tanto como para curar como para leer el calendario Mixe, trabajan el maíz, tiran granos de maíz para decir cómo te va a ir en el futuro, cómo fue tu pasado, el maíz marca desde cosas culturales hasta cosas, curarte con el maíz y del maíz sacas casi todo, que los dulces para los niños de la caña del maíz, cuando se seca la caña del maíz pues los juguetes, que del elote para tal cosa, que lo que queda del elote, el elote es para, todo está basado en eso, en cualquier Mixe y ya de ahí si hay como muchas diferentes, yo creo que los Mixes de la zona alta si se identifican como un Mixe distintos a la zona media y... Yo creo que si queremos como ser más estrictos y definir Mixe, Mixe sería la lengua. Con todo sus variantes pero sabes que es Mixe aunque no le entiendas mucho dices este es Mixe, pues más que nada, más que los trajes, el clima, porque hay muchos climas en el Mixe, creo que lo identifica sería la lengua.

Erika: ¿Y el baile? ¿tiene muchas variantes?

Liuba: No conozco a todos los de la región Mixe, pero los que somos de la zona alta si es igualito, el baile está ligado a la música, muy parecido, sin que se hayan puesto de acuerdo, yo sin haber

⁷ Nēwemp quiere decir en el lugar del agua, se refiere en particular a la Ciudad de México (incluye el Estado de México), la palabra está formada por dos palabras cortas, nēj (agua) y wemp (en el lugar de o del).

ido a ningún otro pueblo, yo decía es que ellos lo han de bailar así, es como algo que das de faul y efectivamente así es.

Erika: ¿Qué expectativas tenías de la Ciudad de México antes de llegar aquí? ¿cómo te la imaginabas, qué querías de aquí de México?, porque tu estabas dentro de un espacio en el que ya tenías muchas cosas que eran tuyas, o sea como tu me dijiste hace rato, yo crecí allí, yo daba por hecho que todo era igual, llegas a otro lugar, a otro espacio, ¿con qué te encontraste?, ¿si cumplió con lo que tu habías pensado, fue más allá?, ¿te decepcionó?

Liuba: No me decepcionó pero si fue así de ups, no es lo que yo había pensado que era no, tenía la idea, básicamente por la que yo había viajado era de que allá afuera hay como, por el estudio, voy a ir y de pronto ya por el hecho de salir va a mejorar mi vida no, siempre pensé que ya con el hecho de que estuvieras fuera iba a ser, o sea como que decía el cambio es igual a algo mejor, no era como que el proceso, son cosas distintas no se pueden comparar, yo decía, la gente que llega como llegaba así diferente, decías hay, seguramente allá es así como que conoces otra cosa y ya por el hecho de conocer otras cosas te cambia y ya eso lo puedes como un poco desechar y no, creo que no, no se puede, simplemente es algo que dices, de aquí vengo, esto aprendí y no por un hecho de cambiarme de lugar boy a cambiarme de persona, de lo que soy. En ese sentido fue así de ups, ni aunque te vayas afuera del planeta no dejas de ser lo que eres por el estar afuera, y fue algo muy bonito porque dije ya no hay ese miedo de que vaya yo a dejar de ser lo que soy, pero a la vez dije chin, no hay ese miedo pero no hay esa forma de que tu lo cambies, que no se puede para ese proceso, pero sí te aculturás muchísimo, porque te tienes que adaptar, yo creo que no podrías no aculturarte y adaptarte muy, es como parte de pagar, como das algo, recibes algo y tu pago en ese sentido de que tienes que adaptarte y aculturarte un poco y después como que dices, bueno puedo combinar las cosas, pero llegando si yo quería lo otro es pasado y aquí empieza otra vida.

Erika: Y cuando llegaste con tu familia aquí, ¿a qué problemas te enfrentaste?, ¿qué fue lo que te provocó un desequilibrio podríamos llamarlo así de culturas además de la comida, la gente?

Liuba: Pues en Texcoco, creo que me combino mucho de que no llegué del pueblo a la Ciudad de México porque ahí si me hubiera, no sé si como un shock fuerte, porque llegué a Texcoco y tiene muchos pueblos alrededor, muy, muy parecidos, no sé el metate, la torilla, el maíz, hablan el náhuatl, mis compañeros de la prepa venían de los alrededores, pueblos de Texcoco donde hablaban náhuatl, donde hay poco también ponen comal y a poco también, yo decía hay parece que no vine a la ciudad, o sea como que me fui de los Mixes a otros pueblos parecidos, dije dónde está el cambio, quiero ver el cambio. Entonces eso fue un poco, no había tantos coches, el tráfico, porque yo para cruzar casi me toco, no me atropellan porque no era, imagínate si me hubiera cambiado con lo distraída que soy no estuviera aquí, hasta en ese sentido fue como el cambio gradual, porque si había muchas cosas de la ciudad dado que está muy cerca de la Ciudad de México, pero había como muchas cosas que me recordaban a mi pueblo, las fiestas de allá con castillos, banda filarmónica, yo dije, Texcoco si es como una ciudad pero sus comunidades no, me

hizo como un poco acobijarme porque me decían, hay mira, de dónde vienes, cuéntanos y como que les gustaba y como que me acoplé muy bien, pero cuando vine a la Ciudad de México si sentí, porque además como ellos identifican mucho a alguien del Estado de México, dicen a eres del Estado de México, te ven diferente no, yo no sabía que había como esa, yo dije Estado de México y Ciudad de México han de ser los mismo están pegadas. Y no, dije no, soy de Oaxaca y cambió como todo otra vez, entonces aquí como que me sorprendí más que en Texcoco, pero ya había conocido ciertas cosas que podían ser, entonces no fue tan fuerte más que en la comida, tanto le sufrí en Texcoco como aquí. Y no tener contacto con otras personas que también eran de mi pueblo.

Erika: Porque nada más estabas con tu hermana ¿o todavía no estaba tu hermana?

Liuba: Si estaba con mi hermana y no tenía contacto con otros de mi pueblo, ni siquiera de Oaxaca, entonces eso si luego era como que no podía, a veces hablamos de cosas como muy de allá y como que las bromas locales, esas cosas no eran tan rápido hacer el clic, ya después vas viendo que, como que al principio ves, sientes que lo de afuera es superior, y dices es que aquí estudiaron, han de saber, han de ser bien inteligentes, porque aquí la gente aquí te decía hola y te saluda de beso y allá son muy fríos, entonces de repente dices huy saben mucho, hablan, son bien lindos y no, es más por cortesía que te digan hola, no es que les caigas súper bien, dije hay seguro quiere ser mi amiga, y luego eran personas envidiosas o lo que sea y tu decías me saludó, ya ni mi mejor amiga me habla bien apenas y me da la mano y eso, si me diera la mano para saludar, entonces si alguien me saluda de beso entonces ya pensabas que habías hecho la relación social de tu vida y no, viste que después eso era, como una forma social, Esas cosas, adaptarte a los amigos y esas cosas fue difícil, pero después o sea como que me afectó, dije yo no sé nada, nunca voy a poder, me da miedo viajar en metro, me da miedo no puedo tomar una micro, o sea como que eso en mi vida nunca lo voy a aprender, ellos son bien genios esos que si puede, pero más bien crecieron allí, después dices, no es tan difícil, ya después empiezas a decir, no era lo que yo creía.

Erika: Ahorita que mencionabas sobre las fiestas, ¿tu familia participó en la organización de alguna fiesta?

Liuba: Si bueno mi mamá estuvo trabajando, porque mi mamá es madre soltera, bueno no sé si decir era, ya no creo es que mi familia ha cambiado mucho, ha tenido como cambios internos en la familia nuclear y de repente ahorita ya tenía como que así la familia de así mamá, papá y dos hijas, pero antes no, yo vivía con mi abuelita, con mi mamá y ella trabajó como organizadora para fiestas que es como Comisión de Festejos, estuvo tres años, tres veces, entonces sabe todo lo que tenía que hacer para una fiesta, estaba como que con mucho contacto con el pueblo, todo el tiempo vivió ahí hasta sus 40 años y apenas se vino hace siete no, entonces todo el tiempo vivió allá, salió como muy poco tiempo para salir a estudiar y entonces si está como muy arraigada a eso, bueno de ella ha trabajado, bueno como salí a los 15, allá a los 15 ya puedes dar servicio, de hecho ya tienes que dar, pero te justifican mucho eso de, está estudiando, va a volver, bueno uno de ellos

son mis tíos, hermano de mi mamá, salieron a estudiar fueron de los pocos que antes salían y ya nunca volvieron, si fue como que esa familia tenía, había muchas expectativas en mi familia cercana y decepcionaron, bueno yo siento que así nos ven, entonces nosotros tenemos que hacer como el papel que no hicieron mis tíos, bueno mi hermana y yo sentimos eso, pero no de tenerlo, como que lo queremos hacer porque sentimos que ellos debieron hacerlo más no es que nadie nos lo diga y ya nos tardamos, te digo que allá desde los 14 ya hicieron algo y nosotros no hemos sido como, capitanes de la fiesta o no hemos dado eso, porque si ha sido como un proceso difícil pero no por eso lo descartamos, de hecho lo tenemos como algo, está sólo aplazado, pero nunca hemos pensado dejar de hacerlo. Porque es algo muy importante en un pueblo, el servir y ahora en Ayutla a veces ya es como, o sea antes te hacía todo un servicio como un trueque no, tu me haces este luego yo cuando muera algún familiar yo voy a cargar el muerto, hago el hoyo o les ayudo en esto y ahorita por hablar, usar el micrófono te cobran dos pesos, por sonreír otro, como que se está mercantilizando cañón y como yo estudio Economía, digo tengo que hacer un proyecto como más Mixe y no porque sea mejor o peor, sino por que es una forma que hay que rescatar de organización.

Erika: Y todavía se sigue utilizando lo del tequio en tu comunidad.

Liuba: Si.

Erika: ¿Y es de la misma forma? ¿o cómo participas ahí?, ¿es obligación de todos, necesariamente todos tiene que participar?:

Liuba. Todos, pero últimamente, estos nueve años he ido en vacaciones, va uno en vacaciones como que visita a los familiares, no estoy tan enterada ya de la organización pero como que se nota y por los comentarios, es que la gente que ya tiene dinero paga a los que no tienen y entonces los que no tienen siempre se la pasan haciendo como lo suyo y lo de los otros, entonces la gente que ya tiene dinero ya no lo hace, es que ahí no era como cuestión de hacer o no hacer, era un tipo de convivencia, un tipo de organización, que en mi pueblo se está, no es que se pierda el tequio sino la gente que no tiene hace el trabajo de la que tiene, hay como esa división de clase social, pero en las agencias de mi pueblo es todavía igual, el tequio es así, porque si no había cooperación, tu mayor cooperación es tu trabajo, tu mano de obra, ahí como que marca la forma de construir cosas.

Erika: ¿El tequio es parte de los Usos y Costumbres?, igual la organización de la fiesta, la mayordomía y todo eso es parte de los Usos y Costumbres, eso al realizar alguna de tus actividades ¿la gente te reconoce como parte de la comunidad?

Liuba: Si, es algo que te hace o no, tiene como un costo social un poco de, o sea tu participas porque eres de la comunidad, el que no participa es porque viene de fuera o está un rato, y si tu no lo haces tu solito te estas sacando como de la comunidad, por eso los otros pagan para que alguien lo haga pero participan en ese sentido de que eso te hace parte de tu comunidad, no es nada más dar, sino es como dar y recibir, como sí eres de nosotros o algo así. A veces no te lo

piden, incluso es un honor que seas parte de, que te pidan trabajar es como que uff, me lo pidieron.

Erika: Me estabas comentando que tu mami fue madre soltera, esto es parte del cambio de roles en la sociedad, porque antes no era bien visto que una mujer fuera mamá soltera, porque la familia era mamá, papá e hijos.

Liuba: En mi comunidad si es muy, muy valioso, bueno yo creo que mi mamá si sufrió mucho eso, por eso te digo que mi comunidad si ha cambiado muchísimo y tal vez ya no, pero yo creo que si, sigue siendo aunque más velado, si es muy notorio de que el hombre ahí es, no sé si decir que es machista la comunidad Mixe porque muchos dicen que no, la mujer se le consulta todo, la que manda bajita la mano digamos puede ser la mujer y en eso si estoy de acuerdo, pero en las formas es muy violento de que eres inferior. Yo por ejemplo trabajé en una cafetería y tenía la costumbre y por más que me decía sirve primero a la chava, primero servía al chavo, porque era así en mi pueblo, mi abuelita se cansó de decirme, primero los hombres, los hombres primero comen, los hombres y en cosas todavía a nivel comunidad, por más de que ya se creen que ven la tele y que ya se actualizaron y no quieren como saber de Usos y Costumbres, conscientemente tienen todo eso de inconsciente y sí a los hombres un nivel más elevado, aunque ellos siempre consulten, siempre llegando, la reunión si era sólo para hombres, cuando habla una mujer luego dicen, que ese hombre no tiene pantalón, cómo hace hablar a su mujer, que él no tiene voz, como que no es bien visto que una mujer intervenga.

Erika: ¿Aun con las mismas mujeres?

Liuba: Las que más critican creo que son las mujeres.

Erika: ¿Las abuelitas, las suegras?

Liuba: Incluso las jóvenes de nueve, 12 años, el discurso de las chavas es que el hombre, es que esto.

Erika: Ahora, con eso de la participación de la mujer en el trabajo o en la educación, el hombre sigue teniendo cierto poder, digámoslo así, de hecho me acabo de enterar por Martín⁸ que en Ayutla se eligió a la primer mujer Mixe Presidenta.

Liuba: Y gracias digamos, no sé si verlo como gracias, porque es mujer soltera y si no se lo hubieran permitido, porque si está el marido ¿por qué ella?, si tu marido incluso es fuera y tu eres de la comunidad, tu sabes cómo se maneja la comunidad tu no puedes dar el servicio sino tu marido, aunque él no sepa y venga de fuera.

Erika: Entonces con todos estos cambios, aun así, el hombre sigue teniendo ciertos reconocimientos y ciertas responsabilidades pero ¿se le han sumado más a mujer? ¿o la mujer ya participa más activamente?

⁸ Martín Rodríguez estudia en la Facultad de Derecho de la UNAM, participa en la organización Escritores en Lenguas Indígenas y en la Organización, intérpretes interculturales y gestores en lenguas indígenas.

Liuba: En la política aun así no participa tanto, o sea, hay como una línea por parte de los hombres, en los comentarios y esas cosas al final tiene que ser el hombre y no es que, porque también hay mucha expresión de que un hogar sin una mujer no es hogar, un pueblo sin una mujer no es pueblo, si se le reconoce un papel muy importante, de hecho si tu eres un hombre y no estás casado también es valioso que encuentres una mujer que te guíe pero claramente tu mandas. Entonces aunque la Presidente sea mujer, que si es un cambio, dices wua, que hayan votado porque desde hace muchos años siempre había una candidata mujer, que es familiar de la que ahora es Presidenta un poco más grande, que tenía como todo o más que los hombres porque ponen como tres candidatos para que sea Presidente, pero los hombres no, siempre votaban por los hombres.

Erika: ¿En qué crees que radique el cambio?, ¿por qué apoyar a una mujer?

Liuba: Porque ella, la que ahora es la Presidenta ya había demostrado y participado y hecho las cosas, como que dijo yo puedo y mire, miren los resultados o sea puedo hacerlo, entonces los hombres dijeron, no sé, no estuve en esa reunión pero si me sorprendí mucho cuando supe, porque dijeron es que parece que ahora va a ser, dije es que siempre parece pero a la mera no...

Erika: ¿Cómo se llama?

Liuba: Se llama Irene, es una maestra, fue así como que wua, que lo haga mi pueblo y en un pueblo Mixe, para toda la región significó algo muy importante y todos le decíamos, hazlo bien porque es una oportunidad que podemos aprovechar, si ella quedara muy mal por “x! o “y” razón iríamos como un paso atrás.

Erika: Y por qué no apoyarla por ejemplo, por qué no preguntarle a ella qué necesita, en cosa se puede apoyar, no sé a lo mejor necesitan maestros preparados, a lo mejor necesitan libros.

Liuba: Si, si hicimos una parte, es un tanto complicado, un poco porque todo mundo quiso hacer eso porque era una noticia grande, pero tienen un año y un año es muy corto, tienes que desechar muchas cosas para enfocarte a lo que quieres.

Erika: ¿Nada más tienen un año y el próximo año va a cambiar?

Liuba: Si y el año es muy corto porque entran en enero y salen en diciembre, pero empiezan a trabajar desde que los nombran por la fiesta de enero, es como la máxima prioridad, que salga muy bien esa fiesta, es como su primer gran logro de presidentes, porque además como que los pueblos concursan a ver a quien le sale mejor la fiesta, entonces es como que en lo que se enfocan. Después en segundo lugar se enfocan a hacer algo que digan ese presidente hizo tal cosa, no pueden darse un poco el lujo de atender, si nosotros le decimos queremos un proyecto a largo plazo pero que te podemos ayudar a empezar esto, simplemente no lo toman, mi hermana le dijo es que la Banda Filarmónica es muy importante y va a haber un tal curso y tal esto y son a veces informales, llegó el del INAH, un investigador de la fonoteca del INAH que voy a grabar, les voy a dar clases gratis a los chavos que nunca llegaron los chavos de la Banda Filarmónica, los señores, nadie iba y la Presidenta no, porque allá como nombran ellos, tu puedes decir a la cárcel el que no llegue, aunque suene autoritario, dices si se comprometieron a que quieren tocar y

quieren mejorar y ya trajeron a alguien, no que necesitan dónde dormir, decían es que estamos preocupados por el baile, entonces si es a veces difícil coordinarlos porque tu así como que dices, si voy a hacer eso, seguro me lo van a facilitar y no lo ven así, como que ella se meten donde no le llaman. Entonces sí ha sido un poco complicado y dices, eso de los horario y eso, como no había trabajos y eso, y ahora se dedican al comercio que tampoco es que tengan un patrón o algo, hay una reunión a las tres o a las 11 de la mañana, los primeros llegan a las tres, pero como no hay nadie dicen, vámonos a comer y llegan los segundos y como ya los primeros se fueron a comer, estos se regresan y así, entonces se cancela, siempre que hay reunión Mixe dicen seguro no va a ser hoy, va a ser el próximo sábado y así se la pasan y en horarios igual, si tu quedas a las 11 eso del reloj no es tanto para eso, a veces como ya llegas aquí con toda también la forma de ver el horario y eso quieres llegar a hacer eso allá y dices aquí no se maneja eso, es creo el error que cometemos, querer aplicar lo que aquí se ve como que así se deben organizar, llegar allá y decirles, se tienen que organizar de tal forma y vez que fracasa, si pierdes, mi hermana ha querido hacer como varias cosas y se ha desilusionado, pero mi abuelita le dice, es que eso es normal tienes que acostumbrarte y más bien buscarle la forma no a la primera vas a huir, eso sería como lo complicado y es que es un año, pero no por eso dejamos de ver y es que a veces creemos los héroes que vamos a salvar o vamos a fomentar tal cosa y ellos a veces nos tienen que enseñar más cosas, no porque haya salido es la forma de hacerlo.

Erika: Yo no sabía que era poquito el tiempo.

Liuba: Para mi es muy poco un año.

Erika: Mas bien como que tendrías que llegar con un proyecto para desarrollarlo en ese año.

Liuba: Es que ya entró otro presidente y no es que vaya a seguir lo que tu empezaste, que lo quiera seguir no, igual podría ser, en eso no tengo mucha experiencia pero que yo sepa siempre lo quieren acabar el 31, están ahí colando lo último que queda de una obra con tal de que no lo toque el otro, porque vaya a decir que entre los dos lo construyeron y que quede claro que es, o sea ves un edificio y dices fue presidente de tal año, ves eso de la iglesia y fue el otro, como que cada una tiene un nombre de un presidente, como que les preocupa eso ahora.

Erika: Y cuando tu estabas allá, ya me comentaste que no salías mucho, pero ¿cuáles eran los espacios que tu decías son míos, o sea yo aquí puedo cantar, puedo escribir, puedo leer, puedo jugar?

Liuba: Creo que toda la comunidad.

Erika: Era la iglesia, era tu casa, era el patio, era el huerto. ¿Dónde había convivencia para ti?, ¿dónde estaba tu familia, dónde estabas con tus amigos?

Liuba: Bueno más allá como los centros de convivencia donde los niños juegan, los adultos platican toman su café así como en otros lugares podría ser el lavadero comunitario, creo que ahí es cuando muere alguien, el novenario es como todo un acontecimiento, una fiesta de nueve días, porque la gente se congrega, casi se va a vivir a la otra casa, porque con eso del horario es más bien cuando carga el maíz y eso, el comercio pues cierran su comercio, es esa parte que te une

como comunidad con las fiestas de Todos Santos, las fiestas patronales y sobre todo cuando alguien muere, todo el novenario es con mucha comida, mucho platicar, es como, en la primaria es donde nosotros nos veíamos, más que la escuela jugar, retroalimentarte y conocer, así no sabía que vivías al otro lado del pueblo, todos mis recuerdos son en funerales.

Erika: Y aquí en la ciudad, hace rato me comentabas que ya acabas de encontrarte con un grupo de Mixes de Ayutla, aquí ¿qué otro tipo de reuniones te recuerdan que eres de Ayutla? Por ejemplo que te reuniste con estos muchachos.

Liuba: Aja, el hecho de cuando ves a alguien que es también de tu comunidad, toda la plática gira en torno de mira que yo hacia esto, como que siempre existe la nostalgia de que hablemos de lo de allá, no sé hasta que punto yo no he convivido tampoco con ellos, pero me parece que no hay un momento que llegue en que ya dejes de platicar de allá. Y el estar aquí incluso es un vínculo todavía más fuerte de estar allá, porque allá llegas y tal vez platicas de lo de acá de lo que viviste aquí, lo que viste y muchos añoran eso, como que ven en la tele, todo lo de fuera, pero estando aquí como que recuerdas lo de allá, quieres lo de allá y es raro porque yo acá siempre me he sentido de vacaciones, soy de allá y aquí estoy en mis ratos libres, estudiando pero si veo el tiempo la verdad es que estoy acá y en mis ratos libres voy.

Erika: Vas a tener dentro de pocos años el mismo tiempo viviendo aquí que viviendo allá.

Liuba: No lo va había pensado, creo que sí, pero sigo teniendo esa sensación, porque cuando sueño, sueño allá, todos mis sueños son allá prácticamente y si pienso ciertas cosas las pienso en Mixe no las puedo pensar en español, al contrario me pasa que si yo, cuestiones escolares, académicas sólo pienso en español, no las puedo pensar en Mixe porque no entran en mi mundo Mixe se puede decir, entonces los sueños me la paso allá y mis planes y proyectos de vida siempre son como que me quedé allá y no recogí mi alma digamos me vine en cuerpo, estoy aquí viviendo allá y no sé si a la vez, eso no me gusta porque tal vez no estoy aprovechando como al cien 100 aquí porque me quedé una parte allá, además me quedé con la parte de mi comunidad de cómo era cuando yo salí y llego y a veces la realidad si me da, este ya no es tu lugar, en la que tu sueñas, en la que tu vives, mi casa donde yo viví fue tirada, fue como una parte de mi niñez, mis papás ya no viven allá y a veces si se va volviendo cada vez como algo lejano.

Erika: además de este grupo de compañeros que te acabas de encontrar ¿hay otros grupos en los que te sientas a gusto? A lo mejor con otros migrantes, no necesariamente Mixes.

Liuba: Yo no buscaba eso, como que, no creí necesario el contacto con alguien de mi grupo o con grupos indígenas, pero ahora en la UNAM que dieron la beca para estudiantes indígenas⁹, somos un grupo chico, nos conocimos, nos presentaron y fue así de un wua, de hay me siento aquí muy bien y no pensé que esa sensación se podría sentir, ni siquiera lo había contemplado y ellos como que sentían los mismo y decían, es que yo cuando llegué aquí me pasó esto y entonces había

⁹ Liuba pertenece al programa de becas que otorga la UNAM a estudiantes indígenas, se llama “México, nación multicultural”.

personas que habían pasado por el mismo proceso que tu y era muy bonito y decían, es que a mí no me comprendían cuando yo por ejemplo decía esto y yo (decía) hay yo esto y entonces era así como casi abrazarse y los sentías muy cercanos aunque son de toda la República, hay de Oaxaca, mayas, como que si hay algo que te identifica como indígena a pesar de que ni nos conocíamos y no nos veíamos, además las experiencias son muy parecidas, ellos también sueñan allá, añoran allá, o sea como que hay muchas cosas que tu dices de aquí soy, entonces aparte del dinero, la beca como que me abrió una forma de ver las cosas y aparte sentirme como en un grupo de como que una parte me daba la bienvenida o como una parte de algo chido, es algo reconfortante ver a otros y ver a Mixes, y verse aquí es muy diferente que verse allá, porque allá cada quien con su familia y aquí sientes que ellos son tu familia, como que aquí todavía es más el vínculo.

Erika: Allá los hombres ¿cómo ven a las mujeres? Un hombre ¿cómo ve a una mujer en Ayutla?, ¿qué significa para ellos una mujer?

Liuba: Una compañera, alguien con quien formar el hogar, porque allá también se da un proceso curioso de los hombres, bueno por ejemplo a mi edad ya soy súper, oficialmente quedada desde hace muchos años, se casan a pesar de que en Ayutla hayan cambiado muchas cosas algo que no ha cambiado es eso de la edad, en la secundaria mis compañeras se casaban y era súper normal para mí, nunca dije qué chica pero siempre con personas más grandes, o sea un chavo de 17 con una de 12, los de 20 con los de 15, o sea tu máxima edad como para casarte es de 13 a 15, ya después de los 15 es como que consíguete alguien de 40 o algo así, no es tan mal visto como aquí, eso también fue así de si alguien es mucho mayor y anda con alguien pequeño si es así como que se ve mal y allá no, lo ven hasta cierto punto normal, alguien de 13 que yo para mí, ya ahorita lo veo como una niña de niña pasarse a casada o que ande con alguien de 20 y los chavos de 20 dicen, es que yo no puedo andar, si tu les dijeras ¿por qué no te buscaste alguien de tu edad? Dicen, las de mi edad están casadas con los de 30, o sea, todas de mi edad están casadas, sólo puedo buscar de 12, 13, 14, y así, allá en mi pueblo han pasado por muchos embarazos que antes primero no, se casaban o te iban a pedir sin que te conocieran, pero sí, la diferencia de edad, de convivencia es siempre una mujer más chica con un hombre más grande, es un patrón muy acostumbrado. Y de mis compañeras, incluso de mi generación ya todas tienen un hijo o son casadas, habrá unas o dos a lo mucho que no, pero si son quedadas, yo en mi pueblo si de hecho, ya debería tener papeles más de toda una señora que debería haber cumplido, servido, cocinado, cocer el nixtamal, esas cosas que te identifican allá como mujer, esas cosas habría que preguntárselas también a un chavo, un hombre (risas).

Erika: ¿Tu cómo te ves?

Liuba: Pues, me veo a veces, si digo, quiera esa vida, a la vez quizás sería un poco más sencilla, porque no lo ves tan, como aquí ya es a veces otros lo ven como hay tan chiquita y te casaste, dices es normal, juegas con tus hijos temprano pero a la vez y todo pero, a la vez me siento como

alguien que ya emprendió un proyecto necesito, quiero que haya, que todo lo que he acumulado en conocimiento no se quedé así como que ahí lo dejo y no lo aplico, sino como que combinarlo seguir siendo Mixe que lo soy pero también que con lo que he aprendido, que me ha gustado desarrollarlo y una de esas partes es como estudiar, viajar, conocer más cosas y creo que el hecho de que me hubiera casado, eso si me lo hubiera complicado más. Si me siento como una mujer Mixe pero que ha salido y que si se ha aculturado mucho, no sé si bueno o malo pero si he cambiado mucho, así no.

Erika: ¿Y si yo llego a tu casa cómo puedo decir que es el espacio de una mujer Mixe?, ¿qué hay que te recuerde a tu comunidad Ayutla, hay un póster, una fotografía de Ayutla, hay un mantel?

Liuba: No, yo diría hay música de Banda Filarmónica Mixe. Bueno yo por ejemplo ahora, no lo había visto porque nosotras ya empezamos a vivir un poco como la gente de acá, pero cuando visité por ejemplo a unos primos que vinieron hacer mucho, tienen años que viven aquí, su esposa lo primero que te ofrece es café, y eso lo vez, no lo había visto en muchas partes, es como, el hecho de que llegues y te ofrecen café ya para mi es, llevan aquí 20 años y llegas y no te ofrecen agua, yo en mi casa si te ofrezco te ofrecería agua o luego ya no, en Ayutla es como una regla no escrita pero es como un saludo básico, es que llegues y mínimo tienes que ofrece café, no té, no jugo, no refresco, café y es que es algo que debe estar siempre en tu cocina, si llegas a una casa aquí y a pesar de que salieron. No han vuelto, no le enseñaron a sus hijos el Mixe, los niños incluso que han crecido y no han vuelto a ir, cuando ya son adolescentes, se casan o lo que sea te ofrecen café. Y es que el café significa muchas cosas, no es sólo el hecho de ofrecer, es el café de olla, no eso de americano y concentrado ahorita ya tomo así, soy adicta al café, no es considerado café, yo ni lo conocía americano, me decían qué café quieres, pues cómo que qué sólo hay uno el que yo conozco, ya después dije hay creo que no. Eso implica muchas cosas, yo después fui a otra casa y me dan café, aunque no lo conociera diría, estos no son de acá, si es café de olla ya diría, casi podría afirmar que son de mi pueblo, entonces para que sea una mujer Mixe, porque si un hombre vive solo no creo que se lo hiciera, es que te ofrezca de comer, digo te ofrezca café y que llegando, llegando, luego, luego así te ofrezca, es como lo primero que te puede dar.

Erika: A lo mejor conscientemente tratas de recrear un espacio, en el que te sientas a gusto, ¿tu quieres rescatarlo?, ¿quieres vivir en un espacio en el que digas, esta cortina la hicieron en Ayutla y me recuerda a Ayutla, este mantel que tengo aquí?

Liuba: Bueno ahora ya, al principio era primero como todo lo que me recuerde que salí de ahí un poco, no, ahora lo veo como hay en qué estaba pensando, pero ese fue el proceso y lo tengo que decir, yo creo que a muchos nos pasa, puedes estar primero, no tanto desechar sino es esa como hambre de conocer nuevas cosas, todo sorprende y te deslumbra, hay eso de plástico qué chido, incluso mi abuelita cuando le compro cosas de barro muy bonitas me dice de esas ya hay aquí no trajiste algo de plástico, algo de vidrio que sea de fuera, mi hermana le dice es que estos están muy bonitos, son hechos a manos, y ella si pero desde que nací yo he visto este yo quiero del otro,

entonces el plástico es como que muy apreciado por allá y cuando llegué aquí yo veía alguna maceta de plástico y decía me encanta y me decían es plástico, es lo barato, y yo para mí el plástico es lo caro porque el otro lo puedo hacer en mi casa, es barro, lo coso y ellos decían no es más difícil cuesta más es lo caro, vi que se invertía lo caro y lo barato, según lo que para ti tiene valor y lo que no, yo era el plástico wuuu es lo máximo que puedo tener, entonces empecé a tener cosas que no tenía en mi pueblo y básicamente no quería cobijas, o sea no es que dijera este material es de pueblo, yo quiero mi casa diferente, yo creo que la tele hay tiene que ver mucho, ahora ya no tengo tele y me ha ayudado mucho en muchas cosas, como que te dice cómo tienes que ser en la vida un poco, es como un modelo a seguir, no te da opciones porque piensas que es lo único que hay, entonces eso de no tener tele a mí hasta en muchas cosas me ha abierto muchos caminos, muchas alternativas, ya no veo la vida de una sola forma. Ahora quiero como tener cosas que yo considero que son parte de mi identidad, ese es un proceso, creo normal.

Erika: Yo creo que has conocido mucha gente trata de rescatar cosas mexicanas, de muchas culturas étnicas, por ejemplo vas a Coyoacán y es un museo de artesanías de toda la República, es como un minimuseo.

Liuba: Y yo antes pensé, todo mundo puede hacer esto, todos pueden hacer cestería y cuando ves que no es así, que era algo especializado de tu pueblo lo empiezas como a valorar, porque al principio dices pues es fácil porque tú has crecido en ese ambiente y ves que es lo que saben hacer y lo otro lo ves complicado y por eso te llama la atención, pero cuando empiezas a ver que era algo que te distingue entonces empiezas a decir quiero esto y que bonito se hace y eso se pierde si no te lo pasan digamos de una generación a otra, se va a perder y se va a perder una forma de ver el mundo yo lo quiero rescatar, como rescatas también lo de la ciudad, como rescatar eso, pero cuando recién llegas no quieres rescatar porque dices, no hay que rescatarlo es algo natural, no te das cuenta de que se va perdiendo.

Erika: Bueno, independiente de que seas Mixe o no, era ya una joven mexicana, que vive en la Ciudad de México, ¿qué gustos tiene?, ¿qué gustos tiene en la música, en la forma de vestir, en los gustos por la lectura, de convivencia?, ¿qué quiere Liuba, qué le gusta, qué prefiere, qué no le gusta como joven?

Liuba: A mí lo que me encanta, porque soy muy visual es la fotografía, siempre me ha llamado mucho eso de sacar fotos, ver fotos, exposiciones y tanto que también es visual, el cine, pero no tanto el cine comercial, el que le llaman ¿el que le llaman de arte?, cine de arte y no porque yo diga, vi las dos cosas al principio no sabes qué es una y otra, pero a una no le veía fondo, no le veía cosas y al empezar a ver como que te vuelves un poco más exigente de repente, empiezas a ver como que pequeñas cosas que al principio nada más ves la historia y a ver si te gusta, pero ya empiezas a distinguirlo y en mis tiempos libres yo diría que a Liuba le encanta ver películas, le encanta pasear como en zonas verdes, parques y me encanta estar sola y como algo, es raro un

poco en el sentido de que todos los jóvenes que he conocido les encanta la música y a mi no me gustaba ningún tipo de música y como me dijo un maestro, ni de la Zeta¹⁰ escuchas, la estación ni a Mozart, ni lo bueno ni lo malo ni lo clasificable, pero me encanta bailar, entonces si me encanta bailar, entonces si me gusta como cumbias, salsa pero para bailar, no lo podría solo escuchar y que mis pies no se movieran, entonces me encanta bailar, creo que es uno de los placeres de la vida que no podría, no veo yo Liuba sin esa parte, pero no tengo, pero a la vez si me lamento porque dicen que la música implica muchas cosas, música que a mi me guste, escuche lo que escucha mi hermana que es Sabina, música de Putumayo o de repente escucho un poco de todo, y la que escucho cuando estoy en los peseros, si alguien esta escuchando algo no me molesta y la escucho, pero que yo tenga mi música en la compu, compre discos no, es una parte que carezco pero tampoco me puedo obligar, digo algún día voy a comprarme algo que me guste pero parece que no me llama tanto la atención, podría trabajar muy bien sin música, es una parte que no me gusta tanto pero es como que me identifica más como Liuba, casi música no escucho. Mas que tal vez la Banda Filarmónica que me encanta pero porque lleva eso de que es para bailar, y porque es de mi pueblo.

Erika: Cuando llegaste aquí, bueno ahorita dices que ya toleras lo que son los embutidos, la salchicha, el jamón...

Liuba: La torta se me hace una forma de no comer, porque para mi el pan es algo dulce y tiene que ir con chocolate, no podía ir comida con pan, para mi era como tratar de combinar salado con dulce, se me hacía algo rarísimo, ¿torta, qué es eso?, cómo pudieron inventar algo de unir el pan con algo que es comida, es lógico que tiene que ir con tortilla, era inconcebible para mi una torta y mi mamá me empezó pagando, me daba dinero, ten diez pesos, cómete un grano de frijol o come pan y me decía es que te va a ser útil, no siempre vas a tener ahí comida de tu abuela y yo no. Tuve una época muy difícil en mi vida personal en donde empecé a comer compulsivamente digamos, subí como 20 kilos en un año, fue drástico y ahí fue donde comí lo que fuera y empecé con las tortas, hot-dogs, y ahorita hasta puedo comer hamburguesas, pues cosas que para mi, antes por años me resistí de mis nueve años, siete dije yo no voy a comer eso. Y antes cuando, ahora que ya estoy aquí digo, la comida del centro, hay muchas que todo está basado en tortilla (maíz), hay tamales, tacos, en las esquinas aquí, en el Zócalo, venden tortillas con nopales, pero cuando sales de ahí se te hace que no es comida tuya, aunque es muy Mesoamericano, muy mexicano, los tacos para mi eran como akäts, como de gente de fuera, de ciudad, no es lo mío y esta basado en lo mismo, está picoso pero no era como lo mío. Las gorditas, las quesadillas tampoco, yo lo consideraba algo de ciudad, algo de fuera porque no lo preparan igual en mi

¹⁰ Estación muy popular en la Ciudad de México y área metropolitana, los principales géneros que se transmiten son la grupera, la tropical y actualmente el reggaeton, aunque también hay espacios dedicados a la música del recuerdo dentro del mismo género, se localiza en el 107.3 de FM.

pueblo, entonces esas diferencias eran muy grandes y ahora que las veo digo, se puede comer muy a gusto acá y se parece a lo de mi pueblo, pero ese parecido ya lo veo a lo largo de los años.

Erika: Y en una fiesta, en una reunión, en Ayutla ¿te ves con el vestido, te lo pones?, ¿te lo quieres poner?

Liuba: Si pero ahorita necesita uno de mi talla (risas), no lo he comprado, no lo tengo, lo consigues allá fácil, pero si estoy como acostumbrada a, incluso estando allá me visto con pantalón y eso, como que lo primero que si te, ya sería como difícil, no me veo años después usando traje, usándolo como la ropa que ahora uso y creo que eso es lo primero que se pierde como la forma de vestir, sobre todo en mi pueblo que no está como muy claro, no se vestían así, no se vestían y la gente allá usa vestidos, el rebozo si es como lo que me identificaría y ese si no lo pierdo, para cargar el bebé, para trabajar, para taparse del sol, todo mundo usa rebozo, luego el sol pega muy fuerte, pues el rebozo, allá si me veo con rebozo todo el tiempo y hasta que te mueres, yo creo que eso si lo tendría contemplado pero el traje completo pues no.

Erika: ¿No te has enamorado de un hombre de allá?

Liuba: Si, si, si, yo creo que antes si vivía aquí, sentía que estaba de vacaciones y todo lo relacionado a mi vida, comida, amores, lo que sea tenía que ser de mi pueblo, hasta que en un punto llegué dije no pues si vivo aquí creo que tengo que reenfocarme, porque primero la distancia, el tiempo y como que las cosas que teníamos en común ya no eran tan en común, pero si me he enamorado de un hombre que sea de mi pueblo, porque decíamos es que queremos tener esto y criar así a los hijos, como con muchas cosas en común para no hacerlo, y bueno porque en la secundaria estás allá también, que no lo veía como hombre Mixe, sino los de nosotros, no sé como expresar, no un akäts, ya estando aquí como que te replanteas muchas cosas.

Erika: ¿Qué debe ser ese hombre para Liuba aquí en la ciudad, si se encuentra a alguien aquí en la ciudad?, ya con todos los cambios que has tenido y por los que has pasado, que te has replanteado ese soy mujer, ya no nada más ser mujer indígena, sino una mujer que tiene conocimientos en la ciudad, de educación, lectura, que quiere progresar, que quiere ayudar a su comunidad, ¿cómo tiene que ser ese hombre?

Liuba: Tendría que ser alguien que me permita como toda la libertad de, que sea yo, de que viaje, de que salga, de que haga, soy muy de que no me gusta seguir reglas, un poco que me digan lo que tengo que hacer porque también mi educación fue muy, mi abuelita era muy porque lo digo yo se hacen las cosas y en la comunidad porque lo dice la autoridad y porque es un hombre se tiene que hacer así, lo que yo aprendí al salir es que yo quiero mandarme, yo quiero hacer esto, pero a la vez si me gustaría alguien que me dé esa seguridad de no abandono porque si influyó mucho el hecho de que mi papá no estuviera, de que mi mamá saliera mucho, en un tiempo estaba como abandonada y entonces si, tal vez busco a alguien que me de cómo esa libertad, de que sea

independiente pero que a la vez no me va a abandonar, yo quisiera ese sentimiento de seguridad en algo.

Erika: Una mujer de Tlahui me decía que, bueno ella llegó hace como 16 años aquí a la ciudad y ella tenía la idea o la costumbre de la tradición, no sé cómo se le pueda decir, de que si a un hombre le interesa una mujer se casa con ella pero no son novios, ¿por qué? Porque me decía, es que para mi es como estar jugando y a mi me enseñaron que si un hombre te va a querer, te va a respetar te pide con tus papás y te casas y aún estando en la ciudad yo respeto esa parte, entonces pasó mucho tiempo, conoció mucha gente pero no quería ser novia de alguien, porque para mi no era formal el asunto.

Liuba: Porque te dicen no puedes estar que te estén besuqueando todos, bueno es una forma de decirlo, en Mixe tienen una palabra como que te estén ensalivando todo mundo (risas), porque primero lo conoces, si quieres conocer a alguien lo puedes conocer sin que sean novios, ya que estás seguro de que esa persona es la indicada entonces te va a pedir y luego son novios, o sea, novios mientras te conozca, hay formas de conocerse, pero eso si creo que eso lo he desechado totalmente y hasta he llegado, no se si sea como una parte de pensar ¿yo me quiero casar o no?, ¿yo quiero tener hijos o no?, cuando antes no me lo planteaba, era algo que yo quería y era algo natural, quería casarme, quería tener una familia, quería tener hijos, sabía que me iban a pedir, de hecho si me fueron a pedir alguna vez, no lo vi así como hay pedieron ni me conoce, o sea no había tratado nada al chavo y fue con sus papás y me pidió, mi mamá dijo está estudiando y dijo pues algún día va a dejar de estudiar no se estudia toda la vida (risas), cuando llegue la esperamos y preparamos los preparativos y yo, pero no lo he visto más que seis veces en la vida y de vista y ya están preparando, era así como que si y ya.

Erika: ¿Y ahora vas y que pasas?

Liuba Otra personas ya hubiera dicho, qué le pasa está loca, yo dije no porque no lo conozco punto. Pero no lo vi tan como de qué le pasa o como. Y ahora si ya me pregunto varias cosas, ¿qué quiere Liuba?, estoy como muy confundida en algo que no me había planteado y que dije así lo quiero, así lo vi y eso me gusto y ahora digo, qué tal si eso no me gusta, que tal si no quiero seguir eso y tal vez no quiero tener hijos y tal vez no quiero casarme y tal vez no quiero vivir ahí, y entonces yo tenía muy claro que mi pueblo es como que el objetivo de que salí es volver, no había otro, desde que salí era el regreso y ahora si de repente dije de qué voy a vivir y el trabajo y dónde le voy a hacer esto y quiero volver a este lugar.

Erika: También me comentaban que el mezcal forma parte de pedir a la novia, ¿qué representa el mezcal para ti, para tu comunidad?

Liuba: Para mi, para mi comunidad significa mucho, las mujeres allá toman y siempre te dan en las fiestas, te dan tu copita no es así como que la mamá diga no que no tome, no es así como acá que

luego dicen no me dejan tomar y las muchachas en la prepa aprovechan para emborracharse, tampoco allá te emborrachas pero recibes y si no lo recibes hasta eres la fresa, la payasa, es normal que tomes, tus papás te dan desde niño mezcal. Mi abuelito a mi me daba cuando era bebé con su dedo así, metía en el mezcal y gotitas de mezcal, dicen que yo no me dormía hasta que no llegaba mi abuelito (risas), no sé si porque quería verlo a él o que me diera las gotas de mezcal, ya desde niña estaba muy ligada con el mezcal y hasta ahorita no puedo. Tuve una época que tenía mucha gastritis y me prohibieron el mezcal, pero no, fui a mi pueblo y tomé mezcal porque no pedía desligarlo, implica respeto, implica como que estés de fiesta, que estés alegre, que estas bien. Entonces aparte de todas las implicaciones sociales no puedo dejar de tomar mezcal aunque sea si me hace daño, como el café o la comida, aún así yo creo que eso no lo voy a perder.

Erika: A mi me platicaban también estas mujeres, una de ella me dice que su mamá ahí en Tlahui bordaba las blusas y las faldas y también hacían el mezcal, la otra mujer Mixe cuidaba vacas y toros, tenían ganado, ¿tu familia a qué se dedicaba?

Liuba: En mi casa había pollos, conejos, mi abuelita estaba muy enfocada a los conejos, aparte de la tierra y todo eso, más que en la cocina que luego las mujeres si les toca en la cocina a mi me mandaban a trabajar al campo, a sembrar, a cortar hierbas de conejo, a cuidar la parcela, una hortaliza, flores. Una casa para mi sin patio o sin hortaliza o sin huerto o sin espacio grande de tierra no era casa, no lo ves como riqueza, ahorita si alguien tiene algo grande es que es rica, allá entre más pobre incluso tenía más patio, mucho espacio, no hay bardas, no conoces como límites, de hay esto ya es del vecino, nosotros era entre seis, siete casas todo el terreno que abarque porque nadie pone cercas, ahorita ya se está haciendo eso, aquí lo que más me sorprendió fue llegar a una escuela, me decían esa es la escuela, tal secundaria y no la veía porque estaba toda bardeada y dije cómo va a ser una escuela si está bardeada, era así como no se puede, quiero ver todo, porque allá lo que era del pueblo era mío, nadie me decía no te metes ahí a comer tal hierba, me la pasaba yo en el campo, que me daba hambre arrancaba unas hierbas e iba comiendo, ya sabía cuales eran comestibles, cuales no y llegas aquí y eso de la propiedad privada, ahí no te puedes meter, eso no puedes agarrar, todo lo tienes que comprar, entonces si era así de, el dinero es como más importante, porque allá a veces faltaba eso del dinero y la persona más rica era la que tenía más maíz, no la que tenía más dinero en dinero, porque con el maíz cambiabas todo, con el maíz tenías todo lo que puedes pedir como lujos de que eres acá de la gente rica de tu pueblo, con el maíz ya era paso directo a lo que quisieras, entonces el rico era el que tenía más maíz, de hecho a veces ni monedas teníamos, las intercambiaban por otras cosas, entonces yo a veces tenía mis granos de maíz de color morado, de color rojo que eran como el tesoro y aquí llegas y pierdes lo del espacio, del tiempo, del dinero. Que te empieces a preocupar por vivir, por tener, que por disfrutar lo tienes, entonces si tienes como sed de campo, en el sentido de que yo no concibo mi casa hasta ahorita sin patio, entonces cuando yo llegué a Texcoco y era un departamento el que rentábamos, sentía que me asfixiaba y subía a la azotea y ahí me sentía más

libre, pero creo que si sentí que me metían a una cárcel, y cuando mis primos iban a mi pueblo entraban a mi casa y no salían de ahí como sentían que ahí podían vivir todo el tiempo y yo decía, cómo yo no me la pasaba adentro de mi casa más que en la noche para dormir y para limpiarla, era un lugar al que llegas para descansar no para vivir ahí, como que su vida se desarrolla allá adentro era como estar en la cárcel, mis primos no salían y les decíamos salgan está el patio y decían hay no hace frío, allá me voy a mojar aquí está bien, y yo cómo que aquí está bien, o sea no lo concebía. Aquí ahora ya me siento bien en mi cuarto, en mi depa y es raro pero si cuando digo quiero tener una casa, prefiero tener mi casa pero que tenga patio y aquí el que tiene patio es por dinero, y además piensa en el garage, como dónde estacionar el coche y ya no tiene que ser de tierra, creo que eso si es como que lo que identifica. A veces también las muchachas que vienen para acá trabajan o viven aquí y dicen, aquí todo es barato y todo, pero no hay patio, no hay patio, entonces yo también entiendo esa sorpresa de ¿y por qué no hay patio en las casa?, como poco concebible de que la gente pueda vivir encerrada y hoy digo si se puede, muy concebible.

Erika: Te acostumbras, es como una forma de ver la vida, porque mucha gente que está aquí no tiene digamos la intención de irse, ya tienen como que su vida aquí, porque aquí nacieron y aquí se van a quedar, tiene mucho que ver con las aspiraciones, con los proyectos que se tienen y a lo mejor de repente tienes la necesidad de seguir creciendo y tu comunidad ya no te lo puede dar.

Liuba: Si como que uno se puede mover, si ya saliste de un lugar que era como muy tuyo, ya lo demás se te hace más fácil, irte a otro lugar porque ya lo hiciste una vez, pero si no lo has hecho.

Erika: Como le pasó a tu hermana, a lo mejor nunca pensó en salirse de aquí y no porque no tuviera la capacidad para hacerlo, sino porque su vida se estaba desarrollando en Ayutla, de repente llega a Texcoco, luego llega a la Ciudad de México y ahora tiene la oportunidad de ir a otro lugar, a Holanda.

Liuba: Si, ya se le hace común, porque sus amistades se la pasan allá, pues es como lógico, como normal ir a Europa, puedo viajar, puedo ir tantos años, puedo hacer esto, cuando antes ni ciudad ni Oaxaca, o sea, mi pueblo era todo mi mundo, pero cuando vas conociendo otras cosas creo que hay muchísimas más cosas allá afuera.

Erika: Y que te ayudan a lo mejor de perder esta relación con tu lugar de origen...

Liuba: Te ayudan a valorar más, de fuera lo ves distinto, como digo la gente que es de Ayutla o Mixes que viven aquí en la ciudad, tienen todavía más Usos y Costumbres que la gente de allá, porque ese alejamiento te da todavía más vínculo.

Erika: Y si llegas a Ayutla y ves a la gente que ya no se viste así o que ya no quiere trabajar en el campo que ya no quiere hablar la lengua, cuando estando aquí es lo primero que quieres hacer, quieres rescatar esa parte, tu cultura.

Liuba: Ellos tal vez no lo entienden porque están ahí, lo están viviendo y entonces no lo alcanzan como a valorar en su dimensión, pero cuando estén fuera van a decir, chin, aquí no es igual, porque tal vez piensan que afuera es fácil cambiar y no te implica ciertos costos y no lo vas a extrañar porque es lo que siempre has querido pero, es todo lo contrario, llegas y si lo quieres rescatar y si lo valoras más y te sientes bonito al hacerlo, aplicar, tus Usos y Costumbres y aunque si te cambian muchas cosas, como el hecho de vivir, yo decía la gente de aquí, yo quiero vivir en la ciudad porque tienen nada más su casa, no hay trabajo, no tienes que limpiar porque imagínate, sembrar no se cuánto, nunca se acabaría el trabajo en el campo, tienes varios terrenos, tienes que ir a sacar la calabaza, tienes que limpiarle a los conejos, cada vez puedes tener más pollos, cada vez puedes tener más perros, cada vez siembras más cosas, nunca te ocupas de la casa de adentro, ni se ensucia casi porque no entras, todo el trabajo está afuera, dices si no tienen patio entonces no tienen trabajo, se la pasan durmiendo (risas), y acá vez que siempre le puedes hacer algo al depa, siempre está sucio en algún momento, o sea, como que uno cambia a algo más chico pero no es que tengas más tiempo libre, siempre la proporción de no tengo tiempo para todo lo que quiero hacer es igual, aunque viajes, allá vas a ir a tal lugar no hay peseras, vas caminando a la escuela, aunque quede a dos, tres horas y aquí dices ya todo es más fácil, todo es más rápido y aun así no te queda más tiempo libre, quién sabe por qué pasa, la proporción de ocupar y no estar ocupada es la misma.

Erika: Bueno pues te agradezco mucho tu participación, quieres agregar algo más.

Liuba: No sé ahora con esto, me fa la sensación de que nosotras estamos aquí como mujeres Mixes, no estamos en contacto, creo que sería igual muy importante, en tu experiencia, así nos pasa a todas y si hay como cambios y si es muy importante conocerlos porque a la vez tu estas como perdida en el D.F., y no hay muchas que llegamos y conocernos, creo que si nos cambiaría la vida, como a mi con el sistema de becarios, no tanto llegar con la maestra y que ella me conociera, sino bueno pon tu que si hay retroalimentación pero conocer a otros y por algún proyecto, un pretexto por el que te empieces a vincular, porque llegamos por diferentes objetivos, yo conozco a las que llegaron aquí para estudiar porque nos vemos en la UNAM, porque platicamos de lo que es el estudio, pero nunca contactaría a alguien que llegó para trabajar en casa porque no estoy en ese ambiente, yo veo que ellas tienen día libre los domingos, y yo he observado que se ven en cierto lugar y están ahí varias y dicen hay tu vienes de tal pueblo, cómo te trata tu patrón, entonces tienen algo común de qué platicar, pero nunca empezamos a mezclar los objetivos, los que están estudiando a los que vinieron por otras razones, verse en tal lugar cada quien está como en su mundo digamos y eso sería como una experiencia conocer a las que estás entrevistando, a las que vinieron en otros años, por otros motivos sería como algo nuevo qué aprender, para mi, a mi me gustaría que por ahí les dijeras de que conoces a una chava que se llama Liuba, que ha pasado por esto, a ver si algún día platicamos o nos conocemos, sería como una retroalimentación.

Erika: Muchas gracias y más adelante si me gustaría seguir teniendo ese contacto contigo, muchas gracias.

5.4 Transcripción de entrevista a Elena Aguilar Gil

Transcripción 1 – Entrevista 4	Título	Encuentro con una mujer que salió de Ayutla y llegó a Ciudad Universitaria.
	Fecha	Viernes 13/julio/2007
	Hora	12:00 hrs.
	Nombre	Elena Aguilar Gil
	Lugar	Cafetería ubicada sobre la Av. Miguel Ángel de Quevedo
	Observaciones	<p>Elena me enseñó a escribir algunas palabras en Mixe (el de Ayutla) como:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Xaam (que quiere decir <i>ser Mixe de Tlahuitoltepec</i>) - Ayuujk (Mixe) - Akäts (primero significó ser Zapoteco, luego todos los no Mixes, después ser de la ciudad) - Nëwemp (Nëj –significa agua- y wemp (significa en el lugar de(l), lo que al unir las dos palabras quiere decir <i>en el lugar del agua o donde hay agua</i> y se usa para llamar así a la Ciudad de México). <p>Así mismo, me invitó a participar en la Semana de vida y lengua Mixe que se celebrará este año en San Isidro Huayapan Mixe, Oaxaca.</p> <p>Por cierto Elena y su hermana Liuba fueron las únicas personas que no me permitieron entrar a su casa, nos reunimos en una cafetería en los dos casos.</p>

Erika: Primero ¿cuál es tu nombre completo?

Elena: Me llamo Elena Aguilar Gil.

Erika: ¿Y hace cuánto llegaste a la Ciudad de México, hace cuánto saliste de Ayutla?

Elena: Fue en el, llegué a la secundaria en el 96, desde el 96, 11 años.

Erika: Aquí en la Ciudad de México pero ya tenías tiempo en Texcoco.

Elena: Bueno en la Ciudad de México son 11 años con todo y Texcoco, en Texcoco estuve tres años, pero no estuve más tiempo porque la carrera la hice viviendo allá pero venía aquí todo el día sólo me iba allá a dormir, me levantaba y pasaba todo el día acá. Viví casi seis años en Texcoco, pero en realidad de esos seis tres estuve más bien aquí.

Erika: Y ¿cómo fue el proceso de migración de Ayutla hacia acá, hacia Texcoco primero, ¿por qué decidiste salirte de allá?

Elena: Porque siempre había querido estudiar, bueno de mi familia yo soy como la primera, bueno de todos mis tíos sólo uno hizo una carrera y yo soy la primera generación con mi hermana la primera generación que hace una carrera universitaria, incluso la prepa. Fue porque quería estudiar, siempre había querido hacer esto y sobre todo quería estudiar en la UNAM, mis tíos siempre me habían dicho que estudiara en la UNAM, yo ya me había hecho a la idea, en mi pueblo

no había una educación media y de haberla habido yo creo que me habría quedado hasta la Universidad pero no había.

Erika: ¿Con quién saliste de Ayutla, con tu mamá, con tu hermana, sola?

Elena: Sola y el primer año yo viví sola, bueno viví con unos tíos, trabajaba ahí con ellos e iba a la prepa, ya después por circunstancias familiares me fui a vivir con mis papás, pero ya ellos llegaron, mi hermana de hecho llegó dos años después y mi mamá un año después, entonces un año si estuve con mis tíos.

Erika: ¿Y cómo fue vista tu salida del pueblo, tuviste apoyo, fue mal visto?, ¿qué te dijeron?

Elena: No, por las circunstancias de mi pueblo, es como, es un pueblo muy migrante, no es que esté vacío como otros pueblos de Oaxaca pero es un pueblo con características muy especiales, primero porque es el pueblo de la entrada a la región Mixe entonces tiene mucha influencia del exterior y siempre han salido, desde que yo recuerdo las mujeres siempre se iban pero más a trabajar, o sea, se venían a trabajar a las casas o así. Y de estudiar en mi época no mucho, pero no se veía mal porque toda la gente salía todo el tiempo, no sé por lo menos un porcentaje alto en mi pueblo ha salido y ha regresado.

Erika: Y de que tu recuerdas o que te comentaba tu familia, tu mamá, tu papá, tu abuelo, tu abuela, ¿cómo se veía antes este proceso de migración?, me imagino que primero empezaron a salir los hombres y después empezaron a salir las mujeres, ¿cómo fue?.

Elena: De hecho mi pueblo siempre se ha movido mucho sobre todo los hombres, las mujeres no tanto, por ejemplo, hasta donde yo sé se bajaba a la zona media porque ahí café y el hecho de que en la media había café eso hizo que la parte media de la región Mixe fuera más próspera, entonces muchos de los, de las personas de la zona alta, incluyendo Ayutla, Tlahui, bajaban a la zona baja a trabajar en los cafetales, porque iban con los Zapotecos a trabajar de jornaleros, tenemos una relación como muy ríspida con los Zapotecos. Entonces siempre ha habido ese tipo de movilidad, pero hacia Oaxaca, empezó sobre todo hacia Oaxaca hace muy poco, porque creo que la carretera llegó ya tarde, se iban caminando o estaban muy mal las carreteras. Cuando yo me fui hacíamos como cuatro horas y ahora ya son dos.

Erika: De Ayutla a la ciudad de Oaxaca.

Elena: Cuatro, cinco así y ahorita, es que el cambio no sólo ha sido rápido sino a mayor velocidad, es muy, muy rápido. Yo en mi época no se veía mal, lo que si es que no era muy común que la gente saliera a estudiar. Ahora ya es más común, pero normalmente no lo era tanto, la gente salía más bien a trabajar, y no fue tan extraño porque como que desde siempre la gente sabía que iba a estudiar, y porque mucha gente sale.

Erika: Cuando tu decidiste salirte de Ayutla, tenías una idea de lo que era la Ciudad de México, por lo que te habían contado tal vez, ¿qué contraste cuando llegaste aquí?

Elena: Bueno, si fue un poco una decepción porque, a mi me gustaba mucho leer y todo eso, entonces cuando yo llegué aquí yo pensé que iba poder ir a todos lados, que la gente iba todo el tiempo a los teatros, que tenías acceso para ir a la biblioteca, o sea, que había muchas cosas que

allá no podía tener y que iba a ser así, cuando llegué aquí me di cuenta que no, o sea, porque ejemplo te metes en una dinámica como de trabajar y más o menos te relacionas con las mismas personas y te das cuenta de que las oportunidades en realidad no son como tu creías que era, o sea, no es que toda la gente tenga acceso a la parte cultural, que fue la parte que a mi más me decepcionó, en realidad no es que toda la gente que está en la ciudad tenga acceso a eso. Y aparte me encontré, o sea, otra cosa que me di cuenta, cuando estaba en mi pueblo, como hay todos somos iguales, iguales en el sentido de que todos somos Mixes, todos somos indígenas, pues no te das cuenta de qué eres hasta que por contraste, allá no tenía problemas ni siquiera con preguntarme, es más mi hermana y yo siempre creíamos que todas las personas en México pertenecían a un grupo indígena, sólo muy pocas ¿no? Es algo que no te preguntas, hasta que llegas aquí te das cuenta que hablas otra lengua, que a muchas personas eso no les gusta, o que tu hablas diferente español por ejemplo, desde el acento, es cuando te empiezas a dar cuenta de la diferencia, pero allá no, eso de ser Mixe y toda esa concepción allá pues era normal, o sea, no es que por ejemplo aquí te preguntes supongo, que si soy mexicano y no sé que, eso lo exacerbabas hasta que sales del país, bueno pues a mi me pasó lo mismo. La parte que siempre me ha gustado es mucho lo de los edificios, la arquitectura, el metro me impresionó mucho, me gustó mucho el metro, y me di cuenta que no era tan diferente de muchas cosas, de todos modos la gente no tenía acceso a esas cosas, yo pensé que todo el mundo iba todo el tiempo a eso, al cine, al teatro, que tenían accesos y no.

Erika: ¿Qué experiencias tuviste, o sea, tu sufriste algún tipo de discriminación o algo así, que lo vieras o tu lo sentías así aunque la gente no te lo dijera?

Elena: En la prepa, bueno más bien mi caso fue un poco diferente, primero porque como yo no me daba cuenta, yo nunca pensé que iba a llegar así y como llegué a estudiar, o sea, si trabajaba y todo, pero no llegué a trabajar, supongo que eso es un poco más difícil y en la prepa, como fui a una prepa como muy provinciana y era bien moralina con gente con, gente que tenía dinero pero como del Estado de México, que si son muy discriminadores, o sea, había muchos prejuicios, entonces por ejemplo, yo tenía el pelo muy largo y mi tía me dijo que me lo tenía que cortar, porque eso no era normal y a parte no me iba a dar tiempo, eso fue como una de las experiencias más difíciles de todo, porque yo quería mucho mi cabello y eso si fue así como difícil y porque la prepa fue para mi muy difícil, sobre todo el primer año, yo lo que quería más era regresar, pero pues mi abuela me dijo ya que te veniste a estudiar ahora acaba, pero si ese primer, segundo año me costó mucho porque aparte decían que tenía otro acento, y también es curioso porque si tu hablas mal español pero con acento extranjero no te dicen nada, pero si tu hablas mal español con acento indígena, los dos hablan mal español solo que, eso también, el hecho del cabello era un poco extraño.

Erika: Hay otras cosas que a lo mejor te enfrentaste cuando llegaste aquí que te hacen sentir incómoda porque estabas acostumbrada a cierto tipo de comida en tu pueblo...

Elena: Hay si la comida, fue horrible.

Erika: Al clima o a la relación familiar, ¿qué otras cosas pasaron aquí?

Elena: Pues fue muy difícil porque yo estaba acostumbrada a estar con mi abuela y de pronto si en plano de que tenía que trabajar, no tenía amigos, no conocía a nadie y extrañaba mucho, mucho mi casa, sentí que mi calidad de vida cambió mucho, estaba encerrada todo el tiempo y tenía como cierto sentimiento de claustrofobia, no soportaba, me perdía seguido y aparte extrañaba mucho la comida, mi experiencia no fue tan traumática como la de mi hermana, mi hermana si durante como un año no comió frijoles de aquí porque decía que no sabían igual, y es que antes de venimos acá no salíamos mucho, o sea, yo salí a la ciudad de Oaxaca tres veces en mi vida antes de venir aquí, no es que haya estado mucho tiempo fuera, a mi la ciudad me parecía muy deprimente, muy gris, si era un sentimiento de soledad muy fuerte y como no tenía amigos, o sea, mi situación empezó a cambiar en cuanto hice un grupo de amigos, pero como pasó como dos o tres años sin eso, esa parte fue muy difícil, yo sólo vivía para las vacaciones, o sea, contaba los días, así de nada más faltan así de tachar en el calendario tantos días para irme. O sea, no tenía una vida, no podía hacerla, no tenía amigos, no salía con nadie y pues antes allá, mi abuela y así nunca comíamos cosas como embutidos o carne de cerdo, esas cosas no las conocíamos, y aquí pues si me lo preparaban tenía que comer, pero a mi no me gustaba, pero la experiencia más traumática recuerdo fue la de mi hermana, ni las tortillas le gustaban, no comía. Una vez que fuimos a Oaxaca todo el tiempo que estuvimos ahí no comía, comía ciertas cosas nada más, pero lo demás no, porque sentía que olía a otro, era el olor del gas, uno se acostumbra mucho al olor del humo y el del gas es diferente, entonces le parecía totalmente feo.

Erika: Y estando allá en Ayutla, ¿tu le ayudabas a tu familia en las tareas de la casa, en la siembra, tengo entendido que tenían conejos, pollos?

Elena: Si, bueno mi hermana se encargó más de es parte, de los pollos y del huerto, yo también me encargué del huerto pero sobre todo ayudaba a mi abuelita más en la cocina, como que yo fui más de casa, mi hermana por ejemplo trabajaba más en el campo, a mi esa parte me gusta pero como ahí es también normal, no era algo que fuera extraño, este y me gustaba mucho porque pues por ejemplo tenía yo mi propio huerto, fui de las primeras en el pueblo que sembró lechuga y las vendíamos, esa parte me gusta, a mi me gusta mucho sembrar, entonces si un poco drástico, pero más que nada me dedicaba a hacer la comida. También otra cosa que cambió mucho, es que todo era como muy comunitario en mi casa, mi abuela siempre crió a mucha gente incluyendo nosotros, en la casa de pronto había 11 personas, diez personas, entonces todo era muy comunitario, los cuartos no tienen puertas y aquí tienes que aprender que todo es más privado, más personal, también fue difícil para mi.

Erika: Y hablando de los espacios, es completamente diferente porque tu no sé, tenías a lo mejor la idea de que todo lo que veías era como de ustedes, o sea, el campo, los árboles, el camino, todo es como muy propio porque aprendiste a crecer con ello y aquí en la ciudad tienes que quedarte en un espacio muy limitado y eso tiene mucho que ver con la idea que tenías hace rato de la

claustrofobia, que te perdías, ese espacio ¿cómo te apropiaste de él y dijiste ahora si ya puedo a quedarme a vivir más tiempo aquí en la ciudad?

Elena: Para mi la gran, gran diferencia empezaba con tolerar e integrarme por ejemplo, es que cuando llegas a la ciudad, en realidad la ciudad ofrece muchas cosas también, igual no me parece que intrínsecamente algo sea mejor o peor, más bien de dónde uno viene y para allá es mejor porque ahí crecí, pero el problema es que no hay, no había nadie que me enseñara a vivir la ciudad, yo iba de mi casa a tal y creía que eso era, para la mi gran diferencia de aceptar la ciudad como ya parte de algo, o sea no vivía yo en la ciudad, todo el tiempo estaba pensando en qué estarán haciendo, seguro es la hora de la cena allá, o seguro ya es el tiempo de la cosecha o de tal y yo todo el tiempo vivía como si fuera, pues como si una parte de mi se hubiera quedado allá, no vivía aquí y a mí, la gran diferencia crucial fue cuando hice un grupo de amigos que me enseñó cómo era la ciudad, no concientemente pero que me enseñó a probar nuevas comidas, queme enseñó que podía ir, que la UNAM tenía opciones de ir al teatro, que podía ir al ballet, que podía hacer otras cosas que a mi me gustaban, eso ya fue en la Universidad. Y aún así ahorita, por ejemplo no puedo vivir en espacios pequeños, donde vivo es un departamento, es grande, trato de que se agrande el espacio, sigo sin poder, el salir, de no estar ahí encerrada, me deprime mucho estar en un solo lugar.

Erika: Y así viéndolo a la distancia que tienes de haber salido de tu comunidad, siendo o no siendo conciente de querer revivir ese espacio que tenías allá, si vamos a tu casa, que hay que dices, esto es Mixe, esto es de Ayutla, o sea, ¿hay un mantel, hay ollas de barro, qué hay?, ¿qué hay en tu casa?

Elena: Creo que donde más se puede ver es en la comida, por ejemplo a diferencia de la gente de aquí, bueno de la gente que yo conozco, aparte a diferencia de otras personas que vinieron a vivir aquí que normalmente se integraron a la comunidad migrante de aquí, yo no hice eso porque yo no sabía dónde estaban, hasta hace muy poco tiempo empecé como a conectarme con otra gente de mi pueblo Mixe, pero hasta hace poco, no sabía dónde estaban, mucha gente que llega aquí, otros le ayudan, que ya están acá a integrarse, más o menos mantienen y ahora que ya los conozco, mantienen artificialmente los modos de vida de allá, yo no tuve eso, entonces en mi casa la manera de comer yo creo que es como la más importante, por ejemplo, no podemos comer sin chile, sin tortillas, sazonar ciertas cosas de cierta manera y esa parte, por ejemplo, si tengo que preferir entre pan y tortilla, la parte del maíz, yo creo que el maíz es para mi lo más importante de la comida. Las ollas pues tengo unas como de recuerdo pero no las puedes usar igual porque son más bien artesanales y esa misma idea de la artesanidad pues es un poco artificial porque allá no las usamos para artesanías sino para, en cosas útiles, yo puedo usar cosas de barro pero no se calientan igual, etcétera. Y la música, o sea, luego mi hermana y yo ponemos discos de banda¹¹ y

¹¹ La música de banda es característica de Oaxaca, pero en particular, en la región Mixe se le conoce como música de Banda Filarmónica Municipal, es música para bailar, es música de fiesta.

nos encanta bailar y esas cosas. Y la lengua, yo uso la lengua, la comida y la música. No es, mi casa no es algo así como un museo étnico porque eso sería artificial que allá no es así, bueno si me gusta pero no se ha dado, tal vez la manera de disponer de los muebles.

Erika: Y el mismo espacio que tu dices que no puedes estar en espacios pequeños.

Elena: Si, ya ves que allá todo lo pegamos a las paredes y entonces los muebles son así, como muy en el sentido oaxaqueño de pegar los muebles a las paredes y tratamos de tener comida de allá siempre, como aquí lo bueno es que oaxaqueños hay muchos y el lugar en el que vivo hay muchos Mixes y oaxaqueños, encontramos queso, tortillas, chilteotle, chilteotle es como una pasta de varios chiles con ajo y es como base para muchas comidas.

Erika: ¿Qué es algo que recuerdes mucho, de esas comidas que te hacía tu abuelita, que digas a lo mejor para algunos sean las tortillas, para otros sea el mole, un caldo?

Elena: El mole es un poco más del Valle, de hecho mi abuela es la primera generación que sabe hacer mole, e

O sea, el mole es un guiso, el problema es que luego la gente confunde los guisos del Valle son de toda la región.

Erika: Como las tlayudas, que dices es de Oaxaca y toda la gente como eso.

Elena: Pero no, cada región tiene lo suyo.

Erika: ¿Y en Ayutla qué es?

Elena: El maíz, todo, todo esta hecho a base del maíz, o sea, la comida ha cambiado últimamente por lo mismo, pero lo que más extraño son los frijoles de allá, los siembran ahí, son frescos y todas las maneras de preparar de los frijoles, enfrijoladas, tamales de frijol, o sea, el frijol es lo que más extraño, no puedo encontrar aquí un frijol igual, cuando voy allá trato de comprar pero no se cocen igual, no es lo mismo. Pero si trato de cocinar con hojas de aguacate, como últimamente voy muy seguido me siento muy conectada.

Erika: Respecto a nuevamente a los espacios, hay algo que la gente de esas comunidades indígenas diga, esta persona si es de aquí o no es de aquí, ¿cómo es que ellos te reconocen a ti?, ¿a ti te reconocen como Mixe?, pero no todos pasan por eso, muchas veces te desconocen o les dicen tu ya no eres de aquí, eres de la ciudad, ya no son de aquí, ¿cómo fue ese proceso para que te reconocieran a ti o siempre te han reconocido?

Elena: El problema de mi caso es un poco tonto, pero es el color de la piel, entonces desde un principio eso marcó la diferencia, el problema, bueno mi papá no es de allá y como no es de allá pero él nunca estuvo con nosotras, a nosotras siempre nos crió mi abuela y la gente del pueblo si sabe que somos Mixes en el sentido completo porque pues aprendimos español ya tarde, nuestra lengua o sea no somos bilingües, sino empezamos por ser monolingües en Mixe, mi abuela nos crió y nos crió una generación anterior, o sea, mucha gente de mi generación tiene ciertas diferencias conmigo porque a mi me crió mi abuela, o sea de la generación de mi mamá, de esas ideas, con cierta disciplina y así, entonces como puedo hacer las mismas cosas, hacer tortillas, la

gente de entrada no lo creé pero la gente que me conoce del pueblo sabe que si, porque mi abuela es estricta en esas cosas, me preparó como para casarme.

Erika: Y la otra cosa como te pueden reconocer es como teniendo un cargo ahí, eso es de acuerdo a los Usos y Costumbres, en ese sentido ¿tu ya ayudaste a tu comunidad?

Elena: No, bueno, el asunto es que, hay como ciertas cosas, si tu te casas por ejemplo a los 14, aunque no hayas cumplido 18, eres susceptible de ser nombrado en algo, pero si estás estudiando, prácticamente se infiere que todavía no, si vives allá no, la gente que sale o lo que hace es colaborar por ejemplo dando de comer a los músicos en las fiestas patronales, comprando un castillo, donando premios o esas cosa, digamos que no podría todavía porque no vivo allá, si estoy conciente y me gustaría mucho que en un momento dado empezar en el sistema de cargos, es algo normal, en mi pueblo las mujeres tienen una participación, la Presidenta es mujer, es la primera vez. A mi me gustaría mucho, lo que he tratado de hacer es como cosas de lengua como un servicio comunitario, dar clases de lectoescritura, organizamos un concurso de oratoria en Mixe, una lotería para niños en Mixe en las fiestas y participar en cosas que pueda uno ayudar, por ejemplo, no sé si necesitan algo hacer los contactos.

Erika: ¿Y tu mamá o tu abuela si tienen cargos, han participado o fueron muy activas?

Elena: No porque por ejemplo, bueno mi mamá si, pero mi abuela no ahí porque se supone que si estás casada el marido, al menos que no sea Mixe es el que hace las funciones, entonces mi abuelo murió tuvo muchas veces cargos, como que se concibe que es de la pareja porque si tu pareja es Secretario Municipal o el cargo que le haya tocado, tu tienes que estar ahí, por ejemplo cuando se hacen los sacrificios para pedir por el año, pues todas las esposas de la gente que está en los cargos, las parejas están ahí, es un cargo como de dos, si es uno el titular pero pues tu le entras igual. Mi abuela, pues a ella ya no la pueden nombrar, primero porque su marido trabajó y su marido ya murió y ella es una viuda y si es viuda de una persona que trabajó varias veces ya pasas a otro nivel, ya tienes voz y voto en las reuniones pero tu ya serviste, o sea, mi abuela ya.

Erika: Eso es parte de sus Usos y Costumbres, que a lo mejor, por eso te preguntó si tu abuela participó o no participó porque yo no las conozco, entonces de repente uno puede decir, ¿por qué no participa ella?, si ya participó su esposo y ahorita ella ya tiene voz y voto.

Elena: Ella puede ir a las reuniones, puede votar y todo, le pueden consultar cosas, pero digamos que ella pasó su servicio, aunque mi abuelo no hubiera muerto a mi abuelo ahorita ya no lo podrían nombrar.

Erika ¿Por su edad?

Elena: Porque él, ahorita si no hubiera muerto lo hubieran seguido nombrando, o sea, cada vez te van nombrando arriba, el último cargo es el de Alcalde Único Constitucional, después, es un cargo casi honorario, casi igual hace muchas cosas, pero ese es el último, después que eres Presidente Municipal, si eres Alcalde después de eso ya no te pueden nombrar para nada más porque se supone que ya recorriste toda la escala y ya eres parte, o sea, tienes voz, voto y todo pero pues ya cumpliste con tu pueblo. Eso se está perdiendo mucho porque la gente sale, pero yo no tendría

ningún problema y cuando puedo llevar a alguien o hacer contacto de lo que se necesita allá pues yo lo hago.

Erika: ¿Y tu abuelo qué cargos tuvo?, ¿cuál fue el cargo más alto que tuvo?

Elena: Tuvo varios, creo que el más alto fue el de Síndico, que es como una especie de Juez.

Erika: ¿Y eso en dónde está escrito, en dónde está documentado o es parte de las tradiciones que tienen?

Elena: Sobre como tiene que ser es por tradición oral, no sé si alguien lo haya escrito, no lo sé, pero supongo que en los archivos del Municipio, pero todo el mundo sabe quién, como que está en el colectivo, quién ya trabajó, cuántos años descansó y qué le toca hacer. Porque por ejemplo, el comité de la iglesia se nombra en el pueblo, hay una unión ahí, entonces puedes empezar siendo topil, ellos son como policías, son los puestos como policías ayudadores, son los puestos digamos los primeros, ya hay mujeres que son topiles o puedes trabajar en la iglesia, mi abuelo fue Secretario Municipal varias veces porque sabía leer y escribir y también fue Síndico, también trabajó en la iglesia, tuvo varios cargos.

Erika: ¿Qué significa topil?

Elena: ¿Topil?, bueno eso es en español pero supongo que no es en español, en Mixe se dice otra forma y quiere decir que es como el bastón, es como el apoyo de las autoridades mayores, son los que encarcelan a las personas si alguien está peleando, hacen la limpieza de las calles y son como policías pero no son exactamente policías porque hacen otras funciones.

Erika: ¿cómo ven a la mujer en tu comunidad?, ¿los hombres cómo ven a las mujeres o las mismas mujeres cómo se ven así mismas?

Elena: Ahorita siento que hay muchas maneras porque Ayutla es un pueblo que está cambiando tanto, pues hay una visión un poco, en unas generaciones o en una parte del pueblo más tradicional, como la esposa de alguien, el problema es que últimamente los casos de embarazos adolescentes han sido muy altos, entonces eso ha hecho que ya no se vea tan mal que haya mujeres madres solteras pero antes se veía muy mal, de hecho sigue siendo muy castigado un poco, y el caso de las madres solteras es que quienes prestan servicio son ellas y no los maridos.

Erika: Eso es algo relativamente nuevo ¿no?

Elena: Relativamente nuevo pero me parece que ya algo aceptado porque la Presidenta Municipal por ejemplo es madre soltera, sino su marido hubiera sido Presidente, tiene sus ventajas y desventajas por el hecho de haya más casos, una desventaja es que sean embarazos adolescentes pero por el otro lado el hecho que sea común ha hecho que las mujeres podamos participar.

Erika: O sea que se están abriendo las puertas para tener como otras responsabilidades y otros derechos en la comunidad.

Elena: Si y creo que fue de los primeros pueblos no sé, que las mujeres participaran en las, o sea, desde que yo me acuerdo las mujeres participaban en las reuniones con voz y con voto.

Erika: Porque estuve leyendo un poco de la historia en Ayutla, se tiene registrado más o menos como por 1925 que siempre habían sido hombres los Presidentes Municipales y es la primera vez que hay una mujer con el cargo de Presidenta Municipal.

Elena: Si la primera vez, pero antes ya ha habido un Síndico mujer, que es un cargo muy importante como un Juez, hay topiles mujeres, como que cada vez es más la participación y más de mujeres solteras, o sea, como que cada vez hay más participación. Entonces siento que por un lado hay una visión tradicional, otra visión novedosa y otra como muy influida por los valores, bueno no valores, como con la forma de vida de la ciudad, o sea, ya hay muchachas que toman que antes se veía muy mal, sobre todo en mi pueblo, no en todos los pueblos Mixes, por ejemplo en Tlahui es muy normal que las mujeres tomen alcohol, pero en mi pueblo no y ahorita, es un pueblo que está en una etapa de cambio, entonces tiene el choque de dos visiones.

Erika: Si porque además está en la entrada de toda la región Mixe, creo que hay otra entrada para la región, me comentaba Liuba pero como que la tradicional es esta.

Elena: Recibe todo el impacto. La otra entrada es por parte de la Media y la Baja, para ir a la Baja hay que irse de otra manera.

Erika: ¿Y cómo se ve como mujer Elena?, ¿cómo se describe, no físicamente sino como mujer Mixe?

Elena: No sé, por un lado esta como esa parte de mi abuela, así de lo que implica ser mujer, saber hacer cosas y eso de ser acomodada y toda es parte, nunca, es algo que me hubiera preguntado, la parte de ser Mixe yo la reafirmé hasta que no lo tuve, hasta que no tuve el contexto, ya después me di cuenta de lo que implicaba, la lengua, todo eso y yo soy como muy, más que orgullosa, si orgullosa pero en el sentido de muy a gusto de ser una mujer Mixe, me gusta mucho por ejemplo la lengua, las cosas que te hacen diferente, por ejemplo, el apego a la tierra, esa parte es así como innegable y sería como lo más importante. Y ahora el hecho de que haya salido a estudiar, si me hubiera quedado haya tiene ciertas ventajas no creo que hubiera sido peor o mejor, pero pues reafirmó algo que no era obvio y eso se de ser Mixe eso fue hasta aquí, por el hecho de ser mujer en este momento, porque supongo que en otro momento hubiera sido diferente, entonces el hecho de ser mujer en este momento y Mixe me da un sentido de pertenencia muy distinto, o sea, me gusta mucho, me siento muy cómoda de saber que tengo una comunidad a la que pertenezco y que tengo que cumplir ciertas cosas pero también me da otras cosas. Y el hecho de haber estudiado también me gustó que me hiciera consciente de algo que no era, tengo muchas ganas de hacer muchas cosas allá, de sentirme parte de y trato de ir seguido porque me siento parte de una comunidad con todo lo que significa, me ilusiona ir a la fiesta, quiero tener un cargo, participar con un cargo, ayudar, este y seguir, no creo que esté peleado con la idea de lo que es ser mujer, por ejemplo lo que implica de aprender a hacer la comida y esas cosas porque son formas de transmisión cultural, a mi me gusta estar allá y adaptarme, no llegar como alguien de fuera que ya estudió, muchas personas llegan y ya no quieren hacer las labores de ahí porque ya no, a mi me

gusta, a donde sea que fueres has lo que vieres y aquí hacer ciertas funciones y allá otras que no están peleadas, me siento muy cómoda con ser mujer Mixe.

Erika: ¿Y tu mamá, quiere regresar también?

Elena: Pues no sé, yo creo que si, mi mamá es un caso extraño porque aunque vive aquí es como si viviera allá, o sea, ella no ha hecho el cambio como a mi, el hecho de hacer amigos aquí no sé si me ayudó pero hizo que me adaptara de otra manera a la ciudad, ella como que vive aquí porque está aquí mi papá pero ella vive allá, todos sus planes de vida están allá, va muy seguido, es como si sólo tuviera aquí un domicilio pero no es que viva la ciudad, como si estuviera de vacaciones. Y va muy, muy seguido.

Erika: ¿Cuáles son las mujeres que te han marcado, además de tu abuela...?

Elena: Mi abuela para mi es así...

Erika: Inconscientemente vamos repitiendo cosas y te dan a conocer mucho, por lo que he escuchado tu abuela y tu mamá son como los pilares de muchas cosas que has hecho.

Elena: Yo creo que más mi abuela, lo que pasa es con mi mamá es una relación extraña, porque por circunstancias de la vida, por las circunstancias en las que yo nací, cuando yo nací a mi me adoptó mi abuela, entonces yo no tenía conciencia hasta como a los cinco, seis años de que mi mamá era mi mamá y no mi abuela, es más yo a mi mamá no le digo mamá.

Erika: Reconociste a tu abuela como tu mamá.

Elena: Ajá, si y ella me trata igual, y tal es la relación que nos llamamos igual, yo me llamo igual que ella, entonces y todo mundo nos conoce así porque todo el tiempo estamos juntas, y para mi es una influencia total, o sea, ella pudo haberme dicho quédate, te puedes casar, etcétera y no ella siempre me dijo no, aunque no me gusta que te vayas y sé que vas a odiar muchas cosas yo quiero que estudies pero que regreses y hagas cosas, entonces para mi es fundamental mi abuela, yo creo que es la mujer que más ha influido, mucho, mucho. Desde cómo me educó, qué me enseñó y lo que me sigue dando, los consejos que me sigue dando, para mi es fundamental. Con mi mamá llevo una muy buena relación pero es diferente, es una relación un poco, si con la autoridad pero un poco más de hermanas tal vez, la relación de mi hermana con mi mamá es muy diferente de la que yo tengo con mi mamá, a mi mamá le llamamos por su nombre, porque nunca, o sea, yo creía que mis tíos eran mis hermanos, es decir, como si fuera hija de mi abuela y mi abuela lo asumió y me adoptó como tal.

Erika: ¿Y en qué momento te diste cuenta de que no era así?

Elena: Pues como a los cinco, seis años poco a poco me fui dando cuenta de que no era mi mamá, pero de todos modos mi mamá no hacía la función de mamá porque como tenía que conseguir dinero para mantenernos, porque mi papá no se hizo cargo, entonces mi mamá tenía que conseguir dinero, ella estaba trabajando fuera, yo no recuerdo a mi mamá dándome de comer, bañándome algunas veces, pero no recuerdo de hecho el papel de mamá y no es que la culpe ni es porque no haya querido, sino así era, entonces para mi, y aparte mi abuela, en cuanto nací mi abuela me adoptó como ha cuidado mucha gente, como su hija, y el papel que hago en mi familia

es como si fuera hermana yo de mi mamá un poco, como si fuera hija de mi abuela, a mis tíos no les digo tíos sino que les hablo por su nombre.

Erika: Respecto a los hombres, ¿quiénes fueron los que te marcaron?

Elena: Yo creo que mi abuelo, porque igual que mi abuela hizo el papel de papá, pero el problema es que mi abuelo murió muy pronto, murió cuando yo tenía siete años y nosotras lo vivimos, más mi hermana yo creo, como una pérdida de un papá tal cual, fue como muy doloroso. Pero yo creo que fuera de ahí mis tíos fueron una gran influencia, porque en mi familia la única mujer era mi mamá y como yo crecí con mis tíos, mis tíos, mi tío el mayor influyó muchos, fue como mi papá sustituto cuando murió mi abuelo, el problema es que mi tío nunca estuvo ahí porque viajaba mucho y yo creo que los tíos, todos los diferentes tíos en ciertas etapas de mi vida fueron haciendo el papel, supongo que el masculino, pero no fue uno solo, mi abuelo fue al principio porque le decíamos papá, a mi papá tampoco le digo papá, pero murió muy pronto.

Erika: Y ya estando aquí en la ciudad ¿cuáles fueron esos amigos que te empezaron a dar a conocer lo que era la Ciudad de México?, ¿cómo fue esa relación?, porque es un sentido de pertenencia a la Ciudad de México como tal, ¿cómo fue ese proceso?

Elena: Primero, la prepa la sufrí mucho porque era así totalmente provinciana, con muchos prejuicios y demás, yo los conocí como en un club de lectura y entonces me mostraron muchas cosas de la ciudad, como el teatro y todo eso, y en la licenciatura porque supongo que conocí a gente que tenía gustos más afines a los míos pues hice muchos amigos en la Universidad y me enseñaron como otras cosas que yo no conocía y que también disfrutar, las lecturas, no sé, los viajes, la comida, una comida que yo no conocía y eso fue para mi muy importante, tener a alguien a quien le tuviera mucho cariño en la ciudad creo que me reconcilió con la ciudad. Aunque al principio la ciudad la sufría porque no la sentía como mía, pero también la admiraba mucho, era como ese sentimiento entre admiración y repulsión, o sea, la admiraba porque me parecía muy novedosa, por ejemplo cada vez que veía el metro me gustaba subirme al metro y dar vueltas en el metro y dar vueltas en el metro, me gustaba ver los edificios y en ese sentido siempre me interesó, siento que ya ahorita me siento más parte de la ciudad, porque siento que como cualquier ciudadano ya desarrollé el sentimiento de amarla y odiarla, o sea, ya sufro el tráfico, ya sufro el metro, como un clásico capitalino pero antes no era así, o sea, también siento que perdí, ya no veo la ciudad con esos ojos de admiración, o sea, para mi todo era siempre, estaba descubriendo cosas nuevas en la ciudad y de personas de la ciudad y de la manera de la relación, aquí, alguien que es de aquí sabe como clasificar a los tipos de persona, este es así, este es así, yo no podía hacerlo, yo no sabía quien era de un lado o ya sabían por su manera de comportarse de qué parte de la ciudad era y todo eso y yo no, yo creo que apenas estoy empezando, eso si me tardé mucho, no puedo saber esas cosas y ellos saben muy rápido, no tanto de las clases sociales, sino como tipos de personas de la ciudad y ya la empiezo a sufrir, ya no, como cualquiera que vive aquí, que la ama y la odia y antes solamente me sorprendía siempre, creo que ya no tanto y eso no me gusta, siento

que ya es momento de cambiar, siento que ya la asimilé y tengo muchas ganas de cambiar de lugar.

Erika: Y esas personas que te ayudaron además, me imagino que tu hermana es una de ellas porque vives con ella, tu grupo de amigos, tus alumnos, tu mamá ¿qué otras personas integran ese grupo que te ayuda a mantenerte aquí, no económicamente sino que te da ese ánimo para seguir aquí? Esa gente que dices estoy con ellos y si me voy a otro lugar me los llevo o sea se van conmigo, son mis amigos, es mi pareja, mis alumnos.

Elena. Una cosa que me parece a mi, me encanta de aquí es Ciudad Universitaria , yo le digo mamá UNAM, o sea, para mi es como fundamental y es una de las cosas por las que creo estoy aquí, con la UNAM digo con ese concepto de educación gratuito y lo grandioso que es y las cosas que te da, en la UNAM puedes conocer a gente que tiene, que es de una clase muy, muy alta o alguien que es de una clase social muy, muy baja y puedes convivir con ellos y ver sus modos de vida, lo que no te da ninguna otra universas es como la diversidad, la UNAM te pone la diversidad de lo que somos y puedes tener amigos de todo sin el mayor prejuicio y tengo, para mi todo se encuentra ahí y me gusta mucho por ejemplo, la investigación, la parte académica en la UNAM me gusta mucho. Otro, lo que hago, la lingüística a mi me apasiona, entonces los amigos que ahorita tengo como que hacemos lo mismo, nos interesan las lenguas indígenas, la estructura gramatical y todo la historia de las lenguas y todo eso y son las cosas que me hacen quedarme aquí.

Erika: ¿Y ahorita para dónde va Elena, hacia dónde quiere ir?

Elena: Últimamente estoy en una etapa de confusión porque justo, por un lado no es que la Ciudad de México no tenga más cosas que ofrecerme, resulta que ya la puedo como leer como es y tengo muchas ganas de cambiar, ahorita estoy terminando la tesis de maestría y lo que quiero después es o irme a trabajar a provincia, a Oaxaca en investigación o hacer un doctorado en el extranjero, para cambiar de aquí, siento que es sano, que quiero ir a conocer otro país y luego regresar a mi pueblo y ya instalarme, como que mi idea ahorita es regresar y hacer proyectos comunitarios y de investigación académica.

Erika: Respecto a cómo se llega a cierto momento en que ya empiezas a sentirte de cierta manera incómoda en un lugar, ¿a qué lo atribuyes?

Elena: Tal vez no incómoda, tal vez demasiado cómoda y siento que eso me impide seguir conociendo cosas, no es que no lo pueda encontrar aquí pero necesito un cambio drástico, porque como quiero regresar a mi pueblo, una de las cosas con las que me fui aunque no fuera conciente era como que quería ver cosas nuevas y la ciudad llenó mis expectativas de ver cosas nuevas, vi cosas nuevas que no pensé que existieran y viví cosas que no pensé que iba a vivir, como ahorita tal vez, cuando te vuelves yo creo que ciudadano te adscribes a algo y eso, yo quiero cambiar para seguir encontrándome, sorprendiéndome de cosas nuevas, vivir cosas, comer nuevos, o sea, comer comidas nuevas, oler nuevas cosas, seguir reglas diferentes.

Erika: De repente mucha gente se acostumbra a vivir en un solo lugar y a lo si nunca hubieras salido de Ayutla, nunca te hubieras querido salir de ahí, o sea, hubieras querido seguir ahí toda la

vida, pero ya en el momento que empiezas a conocer algo como que tienes esa sensación de querer seguir viendo más...

Elena: Ajá y como darte cuenta de que hay cosas muy diferentes y cuando regresas a lo tuyo sabes qué es lo tuyo, digo yo sufrí muchoirme de mi pueblo, no es algo que hubiera querido, seguro si me al primer año me hubieran preguntado, yo, el primer, las primeras vacaciones que salí le dije a mi abuela que ya no quería regresar y estaba dispuesta a no regresar y ella me dijo, bueno tienes que acabar lo que empezaste y no es que hubiera sido tal vez peor, hubiera sido diferente pero el hecho de que hubiera salido me dio cuenta de darme cuenta de lo que soy, no excluyo que allá me hubiera dado cuenta, pero esta fue la manera en que me di cuenta, qué es ser Mixe, qué es ser indígena en un contexto de México, qué implica y ver que la manera de vivir allá no es la única sino que hay muchas maneras y también todo lo que eso implica, hay cosas que se pueden mejorar y el derecho que tenemos a vivir de esa manera. Yo siento que si me hubiera quedado ahí hubiera vivido esa manera de vivir pero sin ser una elección, porque no lo hubiera contrastado, ahorita como lo contrasté quiero vivir así pero por elección también, o sea, porque nací ahí y porque lo elijo, me gusta vivir en una comunidad con todo lo que eso implica, mucho más comunitario, aquí no es así.

Erika: Y así a la distancia que existe entre la Ciudad de México y la comunidad Mixe ¿para ti qué caracteriza un Mixe, cómo lo identificas, qué debe de tener para ti?, porque hay una confusión digamos, entre cómo es el indígena porque, me decían, ser indígena es hablar la lengua, conocer la cultura y las tradiciones y la otra sentirse indígena, no hablo la lengua pero yo soy de ahí, ¿cómo lo identificas tu, cómo identificas al indígena Mixe?

Elena: El problema es que, bueno no problema, sino como que hay que hacer puntualizaciones con lo indígena, yo siento que, es como decir, ¿qué tiene que ver un Mixe con un Tarahumara?, diría uno ambos son indígenas, pero son tan diferentes, es tan diferente la manera de ver, creo que un indígena en el norte se parece más a un mestizo en el norte que a un indígena en Oaxaca, siento que esa etiqueta engloba una diversidad y tanto que engloba una diversidad crees que todo es igual y no es así y yo me di cuenta porque para mi el concepto más cercano de ser indígena cuando supe que existía tal etiqueta era ser Mixe y cuando visité otras comunidades indígenas, dije si es totalmente diferente, bueno Oaxaca tiene, como que hay zonas culturales, son todos diferentes pero hay ciertos rasgos culturas más o menos de Mesoamérica por así decirlo, pero cuando vas a otros grupos indígenas, te das cuenta de que eso del indígena es un constructo de fuera, si vas y le preguntas a mi abuelita ¿te sientes indígena? Te va a decir qué es eso y bueno esos son mis peros con la etiqueta indígena, es una etiqueta funcional para la gente de fuera, no para la gente de adentro, no sirve esa categoría.

Erika: Además si te ven físicamente te van a decir me estás engañando, tu no eres indígena y ve mis rasgos, yo tengo más rasgos indígenas que tu (risas), o sea, mi cara, me delatan mis rasgos, mi color de piel me delata, en cambio por ejemplo en tu caso eres de piel blanca, tienes otra

fisonomía, no serías como de la tipología del indígena, de que todo se ha caracterizado, tu dibujas aquí un indígena y tiene que ser moreno, con el cabello negro, de tales facciones, por ejemplo tu no entras en esa parte. O sea, hay una confusión ahí, por más que digas, yo no soy indígena tus rasgos mismos te delatan, hay cosas que no puedes ocultar y parte de eso, a mi por ejemplo me falta es parte de hablar la lengua, pero en tu caso tu hablas la lengua y tienes toda la cultura, sabes los Usos y Costumbres y sabes respetar esa parte, eso te identificaría como Mixe.

Elena: Bueno ahorita voy a la parte de Mixe, bueno el asunto es que si vas a usar criterios físicos, también no usas todos los criterios físicos nada más usas el de la piel, porque si te das cuenta tengo el pliegue mongólico propio de los indígenas, los pómulos, o sea, tengo ciertas características físicas indígenas, pero parece que la piel fuera más importante, eso es lo chistoso, bueno a mi se me hace.

Erika: Es como decías hace rato, escuchas a un extranjero hablar un mal español no pasa nada, al contrario le ayudas, pero si escuchas hablar a un indígena de cualquier etnia que hable mal el español, es un indio que no sabe hablar y lo discriminan, lo marginan, eso pasa también con la piel.

Elena: El problema yo creo que es mucho de los mestizos, yo nunca en mi pueblo sufrí, bueno a veces esas personas, he sufrido después eso de tu no eres Mixe, muchos me dicen tu navegas con etiqueta de Mixe porque creen que yo nací en la ciudad, que más bien mis papás, uno de ellos era Mixe, o sea, como que soy muchas generaciones, o me dicen tienes raíces indígenas y yo no, si lo soy, es difícil tener que andarlo demostrando, pero incluso mucha gente de otros pueblos cree que uso esa etiqueta por conveniencia, bueno no sé, ese es otro problema. Pero muchos así, te agarran nada más un rasgo y yo creo que el problema es más de los mestizos, o sea, claro que tenemos problemas de discriminación y de nivel de vida, o sea, que deberíamos poder ejercer todo lo que queremos como queremos y la autonomía y todo eso, pero el problema de discriminar a los indígenas, siento que es casi un conflicto personal de los mestizos, es como no aceptar, es como alguien que se ofende porque le dicen indio o indígena, es decir, es un problema del que lo usa para discriminar pero también el otro si asume que esa etiqueta es para discriminar hay todo un sentimiento de inferioridad. Yo los único que conozco que ponderan lo indígena son intelectuales indígenas que ya salieron, o sea, mi abuela nunca va a salir en defensa de lo indígena porque ella, porque no se vive así en las comunidades. Ahora con lo Mixe, también es un constructo, los Mixes cuando salimos afuera nos decimos Mixes por contraste, pero hacia dentro no es lo mismo ser de Tlahui que ser de Ayutla, o sea, la identidad se construye comunidad por comunidad, hay diferencias también. Entonces, yo me sentí Mixe, yo me sentí indígena cuando vi que había otros indígenas, me sentí Mixe cuando estaba afuera, pero cuando estoy adentro uno es de su comunidad, uno es de Ayutla, entonces también el Mixe, por ejemplo, mi abuela, es así como un ejemplo de esto, un Mixe no intelectualizado por así decirlo, para ella los Mixes, primero es de Ayutla, lo segundo es Mixe si, los que hablan la lengua y reconoce a Mixes a los de Tlahui, o sea,

la Zona Alta¹², dice que los de la Zona Media¹³ también los reconoce como Mixes pero les dicen invitados, los de la Alta nos reconocemos primero de nuestro pueblo, luego el segundo círculo de identidad es la Alta, Tlahui, Tepuxtepec, Tama, son como cinco pueblos y nos reconocemos como otro círculo de identidad, así como podemos reconocernos primero como alguien de aquí, primero la Ciudad de México, luego de México, luego el continente Americano, o sea, tienes círculos de identidad concéntricos siento yo, el primer círculo es el de la comunidad, luego en el caso de Ayutla, el de la Alta porque son con los que más convivimos, ellos son Mixes, los de la parte Media también son Mixes pero a ellos les decimos invitados, ya tienen otra etiqueta, y mi abuela hasta hace poco no tenía conciencia de la existencia de Mixes en el Istmo, o sea, también es un constructo, de ahí vienen los movimientos de reivindicación, dicen lo Mixe, pero dices de pronto un Mixe de la Zona de l Istmo y un Mixe de la Alta son muy diferentes, las lenguas son muy diferentes y quién sabe, digo es como construir una identidad, o sea el hecho que hayas dicho en el país México va de aquí acá, y tanto los norteños como alguien de Chiapas son iguales, estas agarrando símbolos de todos lados, ser mexicano es mariachi aunque en el norte nada o Yucatán nada, es decir, construyes una identidad con pedazos de muchas cosas y creo que ahorita hay un proceso en los Mixes de sentirnos como Mixes, pero hay unas zonas diferentes hacia dentro de la comunidad, por ejemplo en la región Mixe dices soy de Ayutla, cuando estas en Oaxaca dices soy Mixe, cuando estás fuera de Oaxaca dices soy indígena. Dentro de la región no tiene ningún sentido decir soy Mixe pues todos lo son, reafirmas de qué parte eres y cuando yo fui a la Zona Baja¹⁴ al Istmo era impresionante, o sea, todos¹⁴ los Mixes del Istmo se visten como Tehuana, se casan como Tehuana y Tehuano pero hablan Mixe, yo cuando vi a una señora vestida de Tehuana hablando Mixe fue para mi un shock de, esto no puede ser porque.

Erika: Una persona así qué habla, qué lengua hablan (las y los Tehuanos).

Elena: Ellos son Zapotecos, del Istmo no, o sea, tienen toda la influencia cultural de los Zapotecos del Istmo, se casan igual, yo vi una boda y era con los ritos de los Zapotecos pero siguen hablando Mixe, entonces, es como nosotros, hablamos español pero no somos españoles, ellos son Mixes pero ya tienen mucha influencia de los Zapotecos, entonces también cuando uno pone etiquetas de yo soy Mixe, yo me siento más Mixe, o sea, depende en donde este, en la región Mixe yo me siento de Ayutla, definiendo Ayutla y esa es la identidad que me interesa resaltar, cuando estoy fuera me siento Mixe y aquí en la ciudad me siento indígenas, pero es por contraste, es lo primero que vez, es indígena o no, ya dentro de los indígenas eres Mixe, eres de Ayutla, es como una cosa

¹² La Zona Alta está integrada por los siguientes municipios: Tlahuitoltepec, Ayutla, Gagalotepec, Tepantlali, Tepuxtepec, Totontepec, Tamazulapam y Mixistlán, según datos de la CDI (Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas).

¹³ La Zona Media está integrada por los siguientes municipios: Ocotepec, Atitlán, Alotepec, Gamotlán, Zacatepec, Gotzogón, Quetzaltepec, según datos de la CDI (Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas).

¹⁴ La Zona Baja está integrada por los siguientes municipios: Mazatlán y , según datos de la CDI (Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas).

mucho más complicada, que si no sales no tienes manera y cuando sales, dentro de tu comunidad, si no sales no tienes manera de estar reafirmando si eres esto o lo otro, las identidades se construyen yo pienso muchas veces por contraste o por lo menos te das cuenta y los valoras o los rechazas o lo que sea por contraste.

Erika: Y bueno, hace rato por ejemplo me hablabas del maíz, que el maíz está en todo y es algo muy propio no solamente de Oaxaca, sino de Mesoamérica y Guatemala, consumen el maíz y está en el atole, en los tamales, en las tortillas, en la comida, en el pan, en los dulces, en los juguetes de los niños, ¿el mezcal, el café qué representan para ti?

Elena: También, es así como muy importante en mi pueblo porque se brinda con la tierra, etcétera, y más allá de la parte ritual, que me parece importante, yo lo vivo personalmente porque es con lo que creces, es tan parte de ti que, por ejemplo, mi abuelo de chica nos sentaba en sus piernas y nos daba gotitas de mezcal y mi abuela nunca nos ha prohibido tomar mezcal, o sea, no es que me haya emborrachado con el mezcal, pero es tan parte, o sea, cuando te duele el estómago te dan café con mezcal. Con el café, es agua de uso, digo, es muy diferente concepción del café de aquí que es mucho más amargo, el café de olla es agua de uso, la gente por el clima también no toma agua, no toma otra cosa que café y donde vayas te van a ofrecer café, entonces para mí también es totalmente normal, todo se acompaña con café, un café diferente, cuando aquí probé el café dije hay por qué está tan amargo.

Erika: Parte de lo que forma a un grupo, a una comunidad, a un pueblo, son las fiestas que se festejan, ¿cuáles son las fiestas que son representativas de Ayutla?

Elena: Pues para mí es la fiesta de, las comunitarias son las que me parecen más importantes.

Erika: ¿Cuáles son?

Elena: Son la de los patronos, la de enero y junio y una que me parece fundamental es la de los Muertos, para muchas personas incluso es más importante que la otra. Luego por ejemplo hay fiestas más pequeñas o más familiares y personales como la de las cosechas, la fiesta de la siembra por ejemplo, que más que, es especial porque se hace comida, se matan pollos y todo, pero cada vez más la gente ve que sembrar es ser pobre, entonces mucha gente está dejando, como el pueblo está creciendo las tierras que eran dedicadas a la siembra están usándose para construir casas y ya mucha gente ya no tiene o la gente que tiene la tiene en los ranchos, normalmente la gente del pueblo tiene su terreno en el rancho y las que siembran.

Erika: ¿Y en estas fiestas qué hay?, ¿qué es característico? Bueno aquí por ejemplo una fiesta podría ser sinónimo de diversión, ¿allá una fiesta es convivencia, qué es, es unidad?

Elena: Es comunal, muchas cosas se han perdido como eso del trabajo comunal, cada vez está más en peligro o el terreno comunal cada vez parece estar más en peligro, pero me parece que lo último que se pierde en una comunidad indígena y eso se puede ver en muchas comunidades cercanas que, tal vez ya no son indígenas pero todavía qué es lo que se conserva y en la ciudad ya no, que la fiesta es comunitaria, entonces yo creo que la característica más importante de las fiestas es lo comunitario y lo muy ligado que está con la tierra. Si son los patronos, pero es una

manera extraña, por ejemplo un sacerdote se enojaba mucho porque para muchos indígenas los Santos patronos eran como más importantes que Jesús y eso como en la visión Cristiana, de la religión no puede ser, pero la gente prefiere pasar a regalarle maíz o frijol a los Santos Patronos y no a Cristo, la tradición lógica, Cristiana. Por ejemplo, hay una cueva en la que se ofrecen sacrificios, pero las personas, o sea, los sacerdotes se enojaron y adentro pusieron a San Pedro, San Pablo y a un Cristo, la gente sigue matando pollos y ves las imágenes de los Santos llenas de sangre, a mi eso después me ha impresionado porque la gente le sigue aventando sangre, mezcal, todo pero a los Patronos, o sea, hay un sincretismo ahí. Si es la fiesta de los Santos Patronos pero revela la organización comunitaria y muchas otras cosas, aparte se invita a los otros pueblos y vienen los músicos de otros pueblos, totalmente comunitario.

Erika: Entonces, esta relación con la tierra que también se ve en muchas otras etnias, en las distintas culturas, hay como una comunión con lo que es el medio ambiente, entre las plantas, la tierra, la cueva, el agua, aquí por ejemplo, al no haber por ejemplo mar, al no haber una comunión con el mar, ustedes lo tienen con lo que es la cueva o el cerro...

Elena: Con el cerro, la tierra, si todo, si totalmente lo que haya, o sea, ligado a tu contexto geográfico.

Erika: Entonces el Cerro del Zempoaltépetl ¿qué representa?

Elena: Ese que representa más cosas para la Alta, pero no es igual para la Media ni para la Baja, o sea, para nosotros si, pero en nuestro pueblo nosotros tenemos nuestra cueva, cuando algo no se resuelve ahí es cuando se va al Zempoaltépetl, Zempoaltépetl es un poco más para todos los Mixes, pero no para todos, los de la Baja no es que vayan al Zempoaltépetl, por eso te digo que es un poco, mucha gente ya intelectualizada dice es que el Zempoaltépetl es símbolo de los Mixes, si pero no de todos, yo no creo que los de la Baja lo vivan igual que la Alta y par a como está el terreno de Tlahui, para los de Tlahui es mucho más fundamental, para nosotros, toda la Alta y parte de la Media el Zempoaltépetl es un gran símbolo, pero es que no hay que dejar de ver las diferencias y respetarlas, no todos los Mixes somos iguales. Construir una identidad Mixe, qué vas a tomar de dónde, un poco de la Baja, una parte de la Media, el Zempoaltépetl de la Alta, o sea, qué vas a tomar como Mixe, yo creo que uno de los rasgos así es que todas las lenguas son parecidas, pero tampoco hay una sola lengua, mínimo según las investigaciones son cuatro. No es que el Gobierno nos quiera separar, es que somos Mixes con mucha diversidad también y eso es bueno, no es malo, no hay por qué eliminarlo.

Erika: Lo malo sería unificarlo, o sea, que se estandarice toda esa parte.

Elena: O estandarizarlo y respetando las diferencias, por qué nos conviene unirnos, no es que diga que no esté bien construir una identidad, trae muchas ventajas, cuando te unes eres más fuerte y cróelos Mixes somos una etnia fuerte porque ha habido procesos, por toda la historia, de unificación también, entonces me parece que es buena la unificación pero nunca la imposición de una cosa sobre otra.

Erika: De chiquita te acuerdas cómo era, o bueno a lo mejor lo sigues viendo todavía, la forma de vestir de las mujeres.

Elena: Lo que pasa es que mucha gente cree, con eso del traje típico y eso hay que tener ciertos cuidados, matices, por ejemplo, también depende de muchas cosas, en Guatemala lo impusieron los españoles para como uniformes, o sea, los trajes típicos eran uniformes de los pueblos para que no se mezclaran e identificarlos, si ahorita les dices eso se van a enojar mucho, porque claro el traje fue después un medio de expresión e identidad, pero cada pueblo tiene una relación diferente con su traje, el de Ayutla parece que es un traje muy influido por los Zapotecos del Valle, porque nuestros vecinos más cercanos son los Zapotecos del Valle y como es blanco nunca fue, hasta donde entiendo un traje de diario, a diferencia de otros pueblos que usaron trajes del diario, el traje de mi pueblo es gala, mucha gente dice es que se está perdiendo porque nadie lo usa, bueno yo dije, preguntando a mi abuela me dijo, es que nunca se usó diario, porque en un lugar en el que llueve tanto y hay tanto lodo no puedes usar un traje que es blanquísimo, blanco, y bueno tenía otros colores, había uno en versión rosa, pero todos son colores muy bajitos, muy claros, entonces pues ahorita me parece que, no es que se use mucho, en realidad el traje típico de diario tendría que ver con el gabán porque hace mucho frío, con huaraches y eso. Y se usa ahorita en las fiestas, la gente lo está usando en las fiestas, pero depende de qué pueblo indígenas, hay pueblos que tienen trajes que fueron de diario y que son muy importantes. En la Alta hasta donde sé se usaba como había muy poca tela, el rebozo y así, pero no había un traje tan específico en mi pueblo como en otros pueblos, yo creo que hay que tomarlo, hay que tomar eso de los trajes típicos y qué representan de pueblo en pueblo, no hay que dar nada de hecho con los trajes.

Erika: Como mencionabas hace rato, al igual que con la lengua pasa, con la forma de vestir, con la forma de convivir se ha ido modificando y parte del proceso de todos los grupos sociales y unos han tenido influencia de sus vecinos que son también comunidades indígenas y otros son influencia completamente extranjera.

Elena: Si y ahorita la gente pues ya usa pues ropa de mezclilla, etcétera, no todos pero si una parte, sombrero y demás, mucha gente vuelve a usarlos, es como una mezcla y esos cambios a veces me parecen buenos a veces malos, depende no, pero bueno, yo no me pondría ese traje en diario porque es de gala, o sea, no puedes trabajar, no sé si lo conozcas, es una blusa y la falda es larga, no puedes trabajar con eso y entonces, hay gente en otros pueblos que su traje siempre fue de diario y no son blancos y también los trajes de pueblo a pueblo cambian mucho, son bonitos, pero yo creo que no pueden sólo en eso poner su identidad. Porque cometeríamos un error si pedimos que los pueblos estén así como en reserva, que no cambien, porque algo que tiene el ser humano es que va cambiando, el asunto es que ese cambio no sea agresivo y que sea dentro de la propia dinámica de tu cultura, o sea las comunidades van cambiando y que se vaya respetando y que no sea porque alguien te dice que no o porque está mal visto, los cambios que sean, si la propia dinámica de cultura es la que va cambiando, hay cosas que no cambian. Ya cuando se afectan cosas como la comunalidad o que lo comunitario, eso me parece ya una grave pérdida por

ejemplo, porque afecta tu calidad de vida, o sea, por qué, o sea, si lo piensas bien, por qué quieres que un indígena o por qué crees que es bueno que una lengua indígena no muera, porque, por ejemplo muchas personas de mi pueblo que vienen a trabajar aquí las tratan muy mal, porque hablan una lengua indígena, entonces cuando llegan allá y regresan no le quieren enseñar Mixe a sus hijos, uno dice y viéndolo bien es totalmente natural, si a ti te trataron mal por hablar una lengua, tu no quieres que a tu hijo le pase lo mismo, eso es lo grave y no es tu culpa, el asunto es cómo haces, tu puedes hacer lo que tu quieres, acceder a lo tu quieras hablando tu lengua y tienes el derecho de hablar en la lengua que te sientas más cómodo. Yo pienso qué tan grande es la discriminación que hace que dejes hablar la lengua en la que mejor te expresas, es decir, a mi en inglés me siento incómoda, entonces yo prefiero hablar en Mixe o en español, entonces qué tan grande está la discriminación que le niegas a tu hijo que hable, hablarle a tu hijo que es alguien más cercano, en tu propia lengua porque no quieres le pase lo mismo que te pasó a ti. En realidad por qué queremos que no se deje de hablar, porque es un derecho humano y porque afecta tu calidad de vida, o sea, ya no le puedes hablar en la lengua que te parece más cómodo, en la medida que afecta tu calidad de vida, afecta tus derechos por eso me parece desde el lado humano que es importante. No puedes dejar de hablar la lengua, es todo lo que implica atrás dejar de hablar.

Erika: Todo eso tiene otro sentido de la vida, o sea me comentaba Liuba que para ella decir estoy deprimida en Mixe no hay una palabra que englobe esa parte, porque decía yo no podía decir me siento mal porque no hice algo, cuando en Mixe es una relación con la naturaleza, esa palabra que podría ligarse a lo que es estar deprimido.

Elena: No hay tal, no tienes para nombrar eso y como la adolescencia y eso pues tampoco.

Erika: Y que hay una palabra especial para decir azul y verde, cuando aquí es azul y es verde.

Elena: Si los términos de colores en las lenguas son diferentes, también te preguntas qué tanto tu lengua te da una manera de ver el mundo, entre más lenguas sabes más maneras de disfrutar el mundo tienes, y también las lenguas si son de las comunidades indígenas, pero también el hecho cuando tu discriminas a alguien te niegas tu como mestizo la posibilidad de decir, en mi país hay muchas lenguas y puedo aprenderlas y disfrutar de ellas y ver el mundo, es como cambiarte los lentes y verlo de otro color a través de una lengua y tu mismo cuando desprecias a alguien porque habla una lengua indígena, que no sabes por qué lo desprecias, bueno por cuestiones estéticas, pero no hay nada en la lengua indígena que digas que es peor o mejor, es otra lengua, y entonces tu te niegas, los mexicanos que son mestizos se niegan así mismos como la capacidad de disfrutar lo que hay en el país, se lo niegan despreciándolo, eso también me parece muy grave.

Erika: Bueno hay como que muchos proyectos para rescatar esa parte y tu formas parte de uno de ellos.

Elena: Si, a mi me gusta esa parte de la lengua y no sólo por el hecho como académico de lo que implica una lengua, porque una lengua implica como proyecto de investigación muchas cosas, pero como proyecto humano también, lo que hay detrás, no sólo es el hablar sino qué implica y eso de

que la gente diga que el que habla una lengua indígena es indígena, pues tendría muchos como ejemplos, hay gente por ejemplo, tengo profesores que hablan la lengua porque la aprendieron pero no son indígenas. Entonces no es eso, son más cosas, aunque me parece que la lengua es muy importante, pero también la gente que perdió su lengua no fue una elección propia, ese es el problema.

Erika: Bueno Elena muchas gracias por brindarme la entrevista y sólo espero que más adelante sigamos en contacto. Deseas agregar algo más.

Elena: Si, nada más se me olvidaba decirte, creo no son 11 años, son menos, porque si tenía yo 15 ahora tengo 25, son diez más o menos.

Erika: Llegaste entonces en el 97 ¿o vas a cumplir 11 años?

Elena: Si voy a cumplir 11, entonces llegaste en el 96.

Elena: Si, bueno si son casi 11.

Erika: Bueno, muchas gracias Elena.

5.5 Transcripción de entrevista a Judith González

Transcripción 1 – Entrevista 5	Título	Encuentro con una mujer que salió de Tlahuitoltepec y ahora espera a su segundo hijo.
	Fecha	18/julio/2007
	Hora	14:10 hrs.
	Nombre	Judith González Pérez
	Lugar	Casa de la señora Agustina González
	Observaciones	Judith es prima de la señora Agustina González y actualmente vive con ella, su hija juega con sus otros dos primos Brian y Alexander. Durante toda la entrevista sentí cortante en sus respuestas a Judith, sin embargo, al final comprendí porque, durante toda la entrevista estuvo sufriendo lo normal de un embarazo, sensación de exceso de saliva y vómito. Como música de fondo estuvo todo el tiempo la estación de radio La Zeta.

Erika: ¿Cuál es su nombre completo?

Judith: Judith González Pérez.

Erika: ¿Hace cuánto llegó a la ciudad de México?

Judith: Hace como 14 años.

Erika: Hace 14 años, ¿usted llegó solita, llegó con un familiar, con una amiga?

Judith: Con una tía, una tía lejana, quién sabe en dónde está pero con ella llegué acá a la ciudad.

Erika: ¿También viene de Tlahuitoltepec?

Judith: Sí.

Erika: Cuando usted salió de allá, ¿cómo era vista la salida de las mujeres?, se les permitía, era mal visto, nada más salían los hombres, ¿qué pasaba?

Judith. No, mi situación fue otra, que en mi casa fuimos muchos, muchos hermanos, entonces no había dinero, en mi caso ya no me dejaron estudiar, me salí, por eso me salí a trabajar porque no había dinero.

Erika: y cuando llegó aquí a la ciudad, la persona con la que llegó ¿le ayudó a conseguir trabajo o usted consiguió trabajo aparte?

Judith: Ella, ella me consiguió trabajo en casa, era lo único.

Erika: ¿Y cuánto tiempo estuvo trabajando en casa?

Judith: Como un año y después me regresé al pueblo, después me volví a regresar y así.

Erika: ¿Y volvió a trabajar en casa o buscó otra cosa, otro trabajo?

Judith: Sí, porque me volví a regresar con una de sus hermanas que también trabajo así, igual en casa.

Erika: Y cuando usted empezó a trabajar, ¿qué fue lo más difícil para usted, adaptarse al clima, a la comida?

Judith: Al clima no porque casi están igual, a las personas y estar sola, si me daba tristeza estar aquí.

Erika: Y cuando usted estaba así y se sentía solita, pensaba en sus papás, le rezaba a algún Santo, ¿qué hacía?

Judith: No pues yo creo estaba más metida en el trabajo que, cuando pensaba en mis papás era de noche, pero todo el día trabajaba.

Erika: ¿Y pensó quedarse tanto tiempo en la ciudad?

Judith: Pues es que iba y regresaba casi no me quedaba, hasta ahorita, bueno desde que estoy con mi prima¹⁵ ya mucho después fue eso, con ella tengo diez años.

Erika: ¿Y piensa a regresar a vivir definitivamente a Tlahui o piensa quedarse otro tiempo aquí en lo que la niña entra a la escuela?

Judith: No pues todavía no sé, no sé, como mi marido es de aquí, él no se va a hallar, si me voy pues me voy yo sola con ella.

Erika: ¿Cuándo estaba aquí qué es lo que más recordaba de Tlahui, las fiestas, comer con su familia, ayudarles a trabajar en el campo?

Judith: Pues si, si se extraña pero no así, nada más me acordaba que tenía que estar allá, qué estarán haciendo, si estarán sufriendo los otros hermanos, pues así como uno sufre, pues uno se acuerda cómo estarán. A las fiestas no porque casi no íbamos.

Erika: ¿Sus papás o su familia no participaron en algún cargo?

Judith: A sí.

Erika: ¿En qué participaron?

Judith: Mi papá estuvo en, hay es que no sé cómo se le dice, donde están los grupos musicales ahí estuvo, dando servicio y luego esos como tipo de, cómo se les llama, bueno aquí se les llama policías los que cuidan...

Erika: El topil.

Judith: Ándele.

Erika: Y su mamá, ¿en qué le ayudaba?

Judith: Pues la mayoría es que estuviera lista la comida, acompañar a la siembra en la semana, porque ellos casi no viven el centro viven en el rancho.

Erika: ¿Y cómo se llama su rancho?

Judith: Es que eran tres ranchos, no sé de cuál quiere saber.

Erika: ¿En cuál vivían ustedes en los tres?

Judith: Primero vivían en rancho Carrizal, después ya vivieron en rancho Laguna y ahora en la actualidad viven en rancho Nejapa.

Erika: ¿Y usted en cuál creció?

¹⁵ Se refiere a la señora Agustina González Martínez migrante Mixe, originaria de Santa María Tlahuitoltepec Mixe, Oaxaca (entrevistada el 10 de julio del 2007).

Judith: En Laguna.

Erika: ¿Cuántos tenía cuándo llegó aquí usted?

Judith: Tenía 13 años.

Erika: Estaba usted muy chiquita, ¿tiene 27 años apenas?

Judith: No, bueno de 13 años llegué a Oaxaca y ahí estuve como dos años, ya después me vine para acá y así estuve pasándola, conociendo.

Erika: Pero cuando salió de su rancho tenía 13 años.

Judith: Si namás salí de la primaria, bueno de por si uno salí bien viejita ahí.

Erika: ¿Y qué año era cuándo salió?

Judith: No me acuerdo.

Erika: ¿Usted en qué año nació?

Judith: En el 77.

Erika: Entonces tiene 30 años apenas.

Judith: 29, apenas voy a cumplir 30.

Erika: ¿Y su nena cuándo nació, cuándo tuvo su bebé?

Judith: A los 28.

Erika: Cuando llegó aquí pensaba tener hijos más chiquita, es que en el pueblo se acostumbra que la mujer se case más chiquita.

Judith: No, fíjese que no pensaba, no pensaba tener hijos, lo que quería era tener cosas, por ejemplo tener mi casa allá, tener cosas, pero no, no pensaba.

Erika: ¿Cuando usted a la edad de 13 años todavía no la habían pedido?

Judith: A no, bueno ni siquiera ahorita ni siquiera ya los conoce. Pero los demás ya están casados, bueno con los que estudié.

Erika: Porque tengo entendido que las piden desde muy chiquitas.

Judith: No, ahora ya no acostumbran eso, antes a lo mejor si, en la edad de mis papás yo creo todavía, ahora casi no, se van y se juntan.

Erika: ¿Y cuándo estaba en su casa, en qué le ayudaba a sus papás, en qué participaba usted?

Judith: Pues la mayoría era traer leña, hacer de comer, como él destila mezcal, bueno en eso crecimos nosotros, él se dedicaba a eso, en eso le ayudábamos a cargar maguey, toda la penca. Cuando es tiempo de sembrar pues a sembrar con él.

Erika: Cuando llegó a la Ciudad de México ya venía un poquito más preparada para estar aquí porque ya había estado en Oaxaca.

Judith: Un poquito, bueno lo que pasa es que allá en Oaxaca conocí a una señora que también era de, hablaba también el dialecto era de Yalala creo, entonces había unas palabras que si se entendían y unas no, a ella no se le hacía tan difícil de, por ejemplo si a mi se me salen las palabras de repente en dialecto con mis patronas no se le hacía raro, pero aquí cuando llegué aquí en la ciudad no era lo mismo, si entendía lo que decía pero ya al contestarle no le contestaba bien, era ofensivo para ellos (su niña empieza a llorar y la atiende).

Erika: ¿Y usted tuvo algún problema por eso, por manejar su lengua?

Judith: Si, luego me llamaban la atención, que qué había dicho, que por qué había contestado así, en mi caso no me daba cuenta cómo contestaba yo, o qué había dicho, a mi se me salió varias veces, ya después, ya cuando conocí a mi prima pues ya después le dijo a la señora que me dejara estudiar, ya después aprendí el español bien, bueno más o menos.

Erika: ¿Y usted trabajaba en casa en el Distrito Federal o aquí en el Estado?

Judith: No, en el Distrito.

Erika: ¿Y cuando salía en su día de descanso, a dónde iba?

Judith: Ya cuando llegué con la prima, íbamos al parque o al zoológico, era raro que saliéramos a ver a los paisanos, antes cuando estaba con la otra tía nos íbamos a ver a los paisanos, pero a mi no me gustaba porque los muchachos eran muy groseros, ¿a dónde va?, no era de mi agrado.

Erika: ¿Y en qué momento conoció a su esposo?, ¿lo conoció en donde estaba trabajando usted?

Judith: Ya mucho después, en la escuela conocí a una amiga que me metió a trabajar en una fábrica de ropa, pero eso ya después, que será, duré ocho años ahí, no me pidieron nada por lo mismo, porque estaba estudiando me dejaron entrar, si no no.

Erika: ¿Y ahí fue donde lo conoció?

Judith: Ahí conocí al que ahora es mi esposo.

Erika: ¿Y en su familia no tuvo problemas porque su esposo no era de Ila, no le dijeron nada?

Judith: No, no me dijeron nada.

Erika: ¿Usted se casó aquí?

Judith: Pues no estoy casada, estoy juntada.

Erika: ¿Usted tomó la decisión, no hablaron con sus papás?

Judith: Nada, nada, con quien hablaron fue con mi prima.

Erika: Usted es la más chiquita de la familia o tiene hermanos más grandes, más chuiquitos?

Judith: Tengo hermano más grande y otro hermano, todas las hermanas que tengo son chiquitas, somos tres mujeres y dos hombres.

Erika: ¿Y usted de las mayores entonces?

Judith: Si.

Erika: ¿Y cuando llegó aquí no tenía la idea de ayudarle a sus papás?

Judith: Les ayude hasta que estaba soltera, les daba dinero en lo que se podía, lo que necesitaban o deudas, pagué algunas.

Erika: ¿Y por qué se quedó aquí, le gustó aquí?

Judith: Si porque allá ya no me acostumbro, en el pueblo, bueno ahora ya cambió mucho porque antes no estaba así, ahora ya va cambiando, ya va civilizándose...

Erika: ¿Y ya no le gusta?

Judith: A lo mejor ahora si, si se tratara de regresar o algo, es que ya hay forma de moverse más rápido, ya no se camina como cuatro horas, ahora es más fácil.

Erika: ¿Y aquí en Valle de Chalco cuánto tiempo lleva dice, cómo diez años?

Judith: Si como diez.

Erika: ¿En dónde vivía antes, en qué otro lugar vivía antes?

Judith: Pues me la pasaba viviendo en otra casa, en el Distrito, en donde trabajaba, nomás salía y regresaba, no tenía donde ir otro lado.

Erika: ¿Qué es lo que más recuerda de la comida de su pueblo?

Judith: La de guajolote.

Erika: La comida de guajolote, en mole, caldito...

Judith: No, nada más en caldo o lo hacen en amarillo, le dicen amarillo así es su nombre, es amarillito lo de adentro, es como si fuera salsa.

Erika: ¿Y es como típico de donde usted venía, eso lo preparaba su mamá?

Judith: Ajá, es lo que recordaba nada más, bueno era algo uff, no puedes matar guajolote todos los días.

Erika: ¿Era para una fiesta en especial?

Judith: Ajá, los días festivos o porque fueron a pagar una misa, así, en mi caso no acostumbran por comer el pollo así, sino una forma de compromiso.

Erika: Y de tradiciones qué recuerda, por ejemplo, Día de Muertos, las fiestas de los Santos, ¿qué recuerda usted que celebraban en su casa?

Judith: Pues celebran todo. Día de Muertos, Semana Santa, el día de la Virgen el 12 de diciembre.

Erika: ¿Y la fiesta de los Santos no es muy importante?

Judith: ¿En qué forma?

Erika: De celebrarlo, de hacer misa, de hacer comida.

Judith: Pues lo tradicional es lo que hacían, o sea, matan el guajolote, matan el cerdo donde dan ofrenda y lo hacen.

Erika: ¿Usted llegó a ir al cerro con sus papás?

Judith: Sí.

Erika: ¿Y van ahí para pedir algo especial, para agradecer algo, a qué van al cerro?

Judith: Si a agradecer a pedir, o por enfermedades que a ellos les pasan, bueno sólo ellos saben qué les pasa y a eso van allá, a dar gracias.

Erika: ¿Y cómo es el lugar? De donde ustedes viven está muy lejos, es hacia arriba

Judith: A bueno, es igual que el lugar, bueno antes no lo conocía, ese apenas lo conocí, hay uno en Nejapa, que está subiendo hasta arriba, hasta arriba, te subes así como para caerte no sabes ni dónde vas a caer, ese es uno y otro que está en el centro, pero no está tan lejos ahí en el centro de Tlahui, está como a dos horas te subes caminando y está más fácil de llegar y ese conocí, también es como un cerrito así bien circular pero cuando ves hacia abajo está muy feo, está el barranco.

Erika: ¿Y ese cómo se llama?

Judith: Hay no me acuerdo, es que no sé cómo le llaman.

Erika: ¿Nunca fue al Zempoaltépetl?

Judith: Primero fui ahí por unos maestros, ahí todos los alumnos fuimos, fue la primera vez, luego fui con mis papás, esa fue la segundo y ya no he vuelto a ir, es que está muy lejos, está lejos.

Erika: ¿Cuándo usted salió la carretera hacia Oaxaca ya no estaba tan mal, ya era más rápido de llegar? Porque antes de Tlahui a Oaxaca se hacían como cuatro horas, ¿ahorita cuánto tiempo se hacen?, ¿cuándo usted salió cuánto tiempo hizo?

Judith: Ahora se hace como tres horas y media, cuatro depende como uno vaya, antes eran como seis horas porque tenías que caminar, bajarte luego, tomar el autobús, uno que pasa por ahí y esos te dejaban en el centro, en la central de autobuses de Oaxaca, en la Central Camionera te dejaba.

Erika: ¿De ahí tomaban el camión para acá?

Judith: Si, pero ahora es más fácil, ya hay Suburban, ahora todo es rápido, hasta taxis hay para ir (risas).

Erika: Ya cambiaron los medios de transporte, ya es más rápido, más fácil trasladarse. ¿Y de aquí de la Ciudad de México qué fue lo que más le gusto?, ¿cuándo llegó a lo mejor se había imaginado otra cosa de lo que era la ciudad, de lo que le habían contado, de lo que había visto o escuchado en la radio?, ¿cuándo llegó aquí que dijo si es como me lo imaginé, no es como me lo imaginé?

Judith: Es como bueno, a mi me decían que el metro, bueno que había un subterráneo, que pasaba por debajo de la tierra y que está muy oscuro que si se va la luz se oscurece todo, eso me decía uno de mis tíos y yo le decía pues quiero conocer, porque me decían eso, y ya me dijeron que era eso y les digo hay tanto para nada, esto es. Ya mucho después le digo pues esto cómo se le llama o qué es esto, aquí debajo de la tierra pues qué es, yo me imaginaba otra cosa, que me contaban mil maravillas. Lo único que me gusta es ir a la Villa, ahí si.

Erika: ¿Ha ido a la Merced, no le gusta ir a la Merced?

Judith: No, antes iba mucho, ahí me sucedió un accidente y de ahí ya no regresé.

Erika: ¿Y ala Central de Abastos tampoco ha ido?

Judith: A la Central de Abastos no, no me llama la atención.

Erika: Entonces le gusta más la Villa.

Judith: Si, ir a rezarle. Y en lugar de andar en el Centro mejor me voy por acá.

Erika: ¿Casi no le gusta ir al Centro?

Judith: No porque me arden mucho los ojos por la contaminación.

Erika: Entonces ¿le gusta más aquí en Valle de Chalco?

Judith: Ahorita si porque no hay mucha contaminación.

Erika: Además hay paisanos ¿o no conoce muchos de sus paisanos?

Judith: No, no conozco aquí, más que la señora que vive aquí (señala la casa de a lado).

Erika: ¿Y a Juan, a Pedro?

Judith: A ellos los conocí tiempos pasados, antes de casarse, ninguno estaba casado, aquí se casaron.

Erika: Tengo entendido que también con mujeres Mixes.

Judith. Ni idea, no supe, ya no supe de ellos, si sé que son del mismo pueblo pero no los conozco.

Erika: ¿A ellos los conoció allá todavía?

Judith: No, a ellos los conocí aquí en el Palacio de los Deportes. Si los trataba, al que trataba más era a Polo.

Erika: El también ya se casó.

Judith: Si también ya se casó, ya tiene bebé (llega la mamá de la señora Agustina, la señora Eliberta Martínez Cardozo y me saluda. Judith me comenta que Zuri, su hija entiende algunas palabras en Mixe).

Erika: ¿Cuándo estuvo aquí no conoció a la señora Lore, ella trabajó por los derechos de las mujeres, las trabajadoras del hogar?

Judith: No la conozco, conocí a otra señora pero ahorita ya no he platicado con ella, dicen que juntaba dinero que para ayudar, dizque para ayudar a los del pueblo decía, pedían dinero, yo nunca di para qué digo que si, exigían que uno diera 100 pesos, 200 pesos para la cooperación, pero luego ya supimos que todo el dinero se lo embolsaba, que se hizo de casa, que se hizo de carro, así decían, yo me enteré mucho después, la señora todavía vive, creo va a vender allá en el pueblo.

Erika: ¿Y usted lo conocía?

Judith: Al señor no a la señora si, era familiar de ella, nunca daban información.

Erika: Lore estuvo trabajando, apoyando a las mujeres trabajadoras del hogar para que tuvieran un buen sueldo, para que descansaran en la semana, para que las mandaran a la escuela y estuvo trabajando con la esposa de Pedro precisamente.

Judith: Ni idea, le digo que casi no tenía trato con ellas, sólo dos veces la vi, creo daban clases de baile Mixe y si había muchas de Tlahui pero nunca conocí a esa señora.

Erika: Y ahorita por ejemplo que no sabe si va a regresar o no va regresar a Tlahui porque su esposo es de aquí, aquí están viviendo, ya llevan mucho tiempo, ¿qué piensa de su cultura?, ¿quiere seguir hablando la lengua, quiere seguir respetando las fiestas?, ¿cómo se usted aquí viviendo más adelante, si se queda aquí?, porque al no haber más personas con quienes hablar su lengua pues se va perdiendo?, ahorita porque está con su prima con Agustina, habla con ella, si usted vive solita, ¿qué va a hacer?

Judith: Pues nada.

Erika: ¿Su esposo no habla Mixe tampoco?

Judith: Menos, el habla español. No pues seguiría asistiendo algunas veces, bueno ahorita no he ido por lo mismo, no puedo bajar, porque antes iba, cada año iba a la fiesta, allá me pasaba las vacaciones que me daban, volvía a recordar lo que hablan, cómo se visten, hay algunas palabras que si se te cuatrapean pero si es raro.

Erika: ¿Usted cuando estaba chiquita uso la ropa de allá?

Judith: No pues no había dinero.

Erika: ¿Es caro?

Judith: Pues sí, bueno, antes en aquellos tiempos pues no había dinero, no nos compraban, yo cuando era chiquita no usaba ni huaraches, andaba descalza, entonces no había para más.

Erika; ¿Y su mamá tampoco?

Judith: Ahora es cuando usa más mi mamá, pero antes ella tampoco usaba, usaba huaraches de los hombres, naguas si se las compraba mi papá pero era para tiempo de fiestas, pero ya andando ahí en la casa no, eran falditas así.

Erika: ¿Y allá en Tlahui qué es lo típico de artesanías por ejemplo?, ¿qué traban ustedes, bordan ropa, servilletas, hacen canastas, qué hacen en Tlahui?

Judith: ¿Pero en qué forma, en el pueblo o uno?

Erika: Bueno usted por ejemplo me comenta que su papá trabajaba el mezcal, ¿ustedes no trabajaban por ejemplo los bordados, la cestería?

Judith: No.

Erika: ¿Ni en el pueblo se acostumbra?

Judith: Han de acostumbrar, han de hacer, pero nosotros no.

Erika: ¿No se conocen todos?

Judith: No, cada quien en su pueblo.

Erika: Y la gente mayor, ¿cómo es vista, cómo es tratada, la tratan con respeto?, porque aquí por ejemplo un viejito es ya para que lo metas al asilo, aquí se ve cómo tratan a la gente mayor, ¿allá cómo los tratan?

Judith: No se crea, hay gente que si los maltrata, maltrata a los ancianos, les andan pegando, no veo que los respeten (Zuri comienza a llorar muy fuerte para llamar la atención de su mami).

Erika: ¿Cómo le gusta su espacio?, ¿se acostumbró me imagino a los lugares grandes?, porque allá en el pueblo todo es de ustedes no, el huerto, el rancho, la casa, es un espacio grande y aquí en la ciudad es más pequeñito.

Judith: Pues aquí es algo aburrido porque uno no es libre, sale uno, cualquier persona ve, cada rato se asoman, allá puedes hacer lo que quieres todavía, pero aquí no.

Erika: En ese sentido su esposo ya se acostumbró aquí, porque me imagino que creció aquí en la ciudad.

Judith: Él es del corazón del centro, bueno ahí del centro.

Erika: Y a lo mejor a usted le costó un poquito más de trabajo salir y ver nada más carros, edificios, más casas, ¿fue complicado para usted adaptarse a la ciudad?

Judith: Sí, a mi me dan miedo los carros, si dan miedo, adaptarse a los calles porque no sabes pasar.

Erika: ¿Y usted cómo ve a las mujeres?, ¿cómo define a una mujer?, por ejemplo en Tlahui a una mujer la preparan para ser ama de casa, para ayudarle al esposo, para atender a los hijos, cuando usted llegó aquí ya no pensaba aquí, ya no pensaba tener hijos luego, luego, pensaba trabajar, hacerse de sus cosas y a lo mejor estando en el pueblo por ejemplo no pensaba así, o usted ¿qué pensaba como mujer?

Judith: No, no pensaba (risas), lo único que pensaba es tener dinero allá o cómo podía tener dinero, como allá mi papá decía tu no puedes estudiar porque eres una mujer y no necesitas estudiar, tus hermanos pueden estudiar porque ellos tienen que mantener.

Erika: ¿Y usted no pensaba así?

Judith: No, no era de mi gusto, claro nunca se lo dije.

Erika: Cuando llegó aquí vio la oportunidad de hacerse de su dinero, que si se podía, aquí entró a estudiar también por ejemplo.

Judith: Ajá y ahí me enteré de unas cosas, que se puede uno hacerse de sus cosas, que no me tiene que andar mandando un hombre, no me puede decir esto, no hagas esto.

Erika: ¿Y usted que piensa por ejemplo ahora de usted?, puede hacer más cosas, ¿las quiere hacer?, a lo mejor cuando su bebé esté más grande.

Judith: Cuando nazca el otro bebé.

Erika: A está esperando otro bebé!!

Judith: Si por eso no puedo...

Erika: ¿Ya cuántos meses tiene?

Judith: Tengo como cuatro meses, cinco.

Erika: ¿Y qué piensa que va a ser niño o niña?

Judith: Yo creo que va a ser niña, siento que le quitan la corona (señala a Zuri).

Erika: ¿Entonces hasta qué grado estudiaste, hasta la secundaria?

Judith: Nada más secundaria, luego me metí a estudiar secretariado, ahí en la empresa donde trabajé si me daban chance había horario accesible, pero luego cambiaron horario para entrar y ya no pude. Pero era fácil, te enseñaban cómo debes de contestar el teléfono, cómo debes de caminar enfrente del patrón, pero eso me faltó porque entraban a las tres y salían a las nueve.

Erika: Allá en el pueblo, ¿qué música te gustaba escuchar?

Judith: Ni radio había, bueno no teníamos radio.

Erika: ¿Y había música de Banda en tu pueblo?

Judith: También ahí en el centro.

Erika: ¿Y todos escuchaban en el pueblo?

Judith: Sí, nada más los del centro, ahí en el rancho la naturaleza.

Erika: ¿Y qué escuchabas, qué te acuerdas que escuchabas?

Judith: Ahí en el rancho pajaritos, gallos, pero radio no.

Erika: ¿Y aquí cuando llegaste qué te gustaba escuchar, qué descubriste?

Judith: Que sí había música pero no dejaba de escuchar música en el campo.

Erika: ¿Y ahorita qué te gusta escuchar?

Judith: Esa estación (de fondo estuvo sintonizada todo el tiempo que duró la entrevista la estación la Zeta), Banda.

Erika: ¿Banda de tu pueblo o de aquí?

Judith: De todo, del pueblo, de aquí.

Erika: Ahorita entonces ya estás más adaptada a la Ciudad de México, la comida por ejemplo, las tortillas, el pan, porque no es lo mismo.

Judith: Nada es igual, a veces el pan el que come uno allá, el pan de aquí dice uno hay no, ya quiero comer lo de allá.

Erika: ¿Y qué preparas de comer por ejemplo que comías allá?, las tortillas por ejemplo está complicado porque la masa que hacen aquí no es la misma que preparan allá, pero ¿tu qué preparas por ejemplo?, me decían que a lo mejor, que hay un platillo que, bueno Magdalena la esposa de Polo le llama cerro, que van poniendo como tortillas adentro de una ollita de barro.

Judith: Creo que le llaman machucado.

Erika: ¿Y eso también lo preparaban en tu casa?

Judith: Pues si, se le muele pepita, con un poco de chile, casi la mayoría es pepita para que sepa, pero ese se toma con plato de hierba, las puntas de calabaza.

Erika: Hay otro que son tamales de frijoles con caldo de pollo.

Judith: Tamales de frijoles.

Erika: ¿Se acompaña con caldo de pollo?

Judith: Sí, como quiera uno comerlo, como se acostumbre uno.

Erika: Entonces aquí cuesta más trabajo por ejemplo preparar eso porque no hay todo lo que comías allá.

Judith: Aparte ya no sabe igual, no es lo mismo aunque uno va y compre uno ahí, si lo haces pero no sabe igual.

Erika: Entonces aquí, ¿qué te gusta comer aquí?

Judith: La mayoría es calabaza y chayote porque casi no me gustan las verduras que venden aquí, que betabel, que zanahoria, que no se qué, hay cosas que uno no está tan acostumbrado a comer.

Erika: ¿Allá qué comías, las calabazas?

Judith: Sí, chayotes.

Erika: Por ejemplo a tu esposo ¿qué le gusta comer?

Judith: Él come de todo, le gusta comer el pozole, es su platillo favorito.

Erika: ¿Y a ti te gusta?

Judith: Sí, sabe rico, pero a él le gusta mucho, si por él fuera lo comería todos los días, él está más acostumbrado a comer barbaridades.

Erika: ¿Aquí aprendiste a hacer el mole?

Judith: No.

Erika: ¿No te gusta el mole?

Judith: Sí, pero no lo hago casi.

Erika: ¿Qué aprendiste a preparar aquí, tamales, el pozole tu lo preparas ya?

Judith: Tampoco.

Erika: ¿Lo compras?

Judith: Casi no lo hago

Erika: Pero si lo sabes preparar ya.

Judith: Pues más o menos.

Erika: Porque luego aprende uno a preparar otras cosas, porque por ejemplo el esposo de la señora Agustina es de la Mixteca, aprendió a preparar cosas de allá.

Judith: Pero porque el señor le exigía, aunque ella si no tuviese dinero tenía que comprar a lo que él decía.

Erika: Tu esposo contigo fue diferente.

Judith: Si porque mi esposo se come todo, de todo lo que le dé uno, pero el señor no se lo quería comer, le exigía lo que preparaba su mamá. Agustina ahora sabe más de allá que de aquí.

Erika: ¿Y la familia de tu esposo vive aquí también en el centro todavía?

Judith: Viven ahí por Tlalpan, ahí por la Colonia El Reloj.

Erika: No viven en el centro, viven más hacia el sur.

Judith: Esta ahí por el Estadio Azteca, ahí vive su familia.

Erika: ¿Alguno de tus hermanos vive aquí o todos viven allá en el pueblo?

Judith: Todos viven allá, se metió uno de seguridad, ese se casó aquí.

Erika: ¿Nunca has pensado en que tu niña puede vivir allá en Tlahui?

Judith: Si, he tenido esa curiosidad, qué pa saber si lo puede permitir mi esposo, como él tiene familia, tiene otros hijos entonces no los puede dejar.

Erika: Ahorita ya es cuestión de platicarlo con su esposo, pero si el trabaja aquí ya está más complicado.

Judith: Si tiene que trabajar.

Erika: ¿Y en dónde trabaja?

Judith: Trabaja allá en el centro, por la Alberca Olímpica.

Erika: ¿Tu que quieres hacer más adelante, a lo mejor poner un negocio por aquí?

Judith: Primero hacer mi casa.

Erika: ¿Quieres comprar un terreno?

Judith: Tiene ya el terreno, pero todavía no está construido nada.

Erika: ¿Aquí en Valle de Chalco?

Judith: Si, está acá a lado, en Chimalpa, está del otro lado.

Erika: Bueno si ustedes construyen su casa, estás pensando a quedarte a vivir por aquí todavía, otro ratito.

Judith: Así, el chiste es que allá donde ir, allá también quiero hacer mi casa, donde llegar, ese es mi pensamiento macabro.

Erika: Bueno Judith, muchas gracias por la entrevista, quiere agregar algo más.

Judith: Pues que más que nada dejé de ir a mi pueblo cuando me embaracé ya de ahí ya le corté, todavía les daba dinero a mis papás, pero ahorita ya tengo una hija y ya viene otro bebé. Como mamá me siento bien, nada más que sufro mucho, sufro de saliva ahorita me la estoy tragando, pero siento feo, entonces cuando así viajo vomito mucho, igual me pasó con ella (con su hija Zuri),

por ella ya no trabajé, me salí tenía como cuatro meses de embarazo, ya fui con el doctor pero no me puedo controlar con nada, dicen que es normal, si es normal.

Erika: Bueno Judith, muchas gracias, espero que más adelante podamos seguir en contacto.

5.6 Transcripción de entrevista a Virginia Martínez

Transcripción 1 – Entrevista 6	Título	Encuentro con una mujer que salió de Tlahuitoltepec y enfrentó ser madre soltera en la Ciudad de México.
	Fecha	22/julio/2007
	Hora	14:30 hrs.
	Nombre	Virginia Martínez
	Lugar	Fondo Regional Cualli Otli, Valle de Chalco.
Observaciones	La señora Virginia es hermana de Juan Martínez, coordinador del Fondo Regional Cualli Otli, la señora se ha acercado a la organización porque tiene un proyecto que respalda el Fondo, ella vende productos de Oaxaca como chocolate, mole, totopos, chorizo, quesillo, entro otros. Además, su hija Betty es un apoyo del señor Juan, ella se encarga de estar en contacto con la CDI, INALI y demás instituciones que respaldan al Fondo. Hoy la señora Virginia con el apoyo de la esposa de Juan, la señora Crescencia prepararon un guisado típico de Tlahui, el machucado mejor conocido por los Mixes como el määtsyj.	

Erika: ¿Cuál es nombre completo?

Virginia: Virginia Martínez Díaz.

Erika: ¿Hace cuánto llegó a la Ciudad de México?

Virginia: Tenía como 14 años, eso sería como en el 74 cuando me vine por primera vez.

Erika: ¿Usted llegó con su hermano?

Virginia: Él llegó antes, yo me vine después.

Erika: ¿Y usted salió solita, con una amiga, con un pariente?

Virginia: Con una amiga que había venido acá, más bien, un conocido, ni era familiar ni nada, simplemente un conocido, porque ella había venido acá, entonces a ella le dije que me trajera porque quería venir, o más bien, yo creo que quería ver qué es lo que había más allá de mi pueblo, porque allá era, pues nada más entre nosotros nos conocemos.

Erika: ¿Usted también viene de Tlahuitoltepec?

Virginia: Si.

Erika: Antes de que saliera de Tlahui, ¿cómo se imaginaba usted la Ciudad de México?

Virginia: (risas) fíjate que ni tenía idea, yo salí porque tenía que salir, no tenía idea de cómo era, a lo mejor era igual por lo que estaba yo dejando.

Erika: ¿Qué le habían contado de la ciudad?

Virginia: Si había como preguntas hacia mi o de las personas que venían acá y regresaban bien arregladas o un poco diferente a cuando estaban en el pueblo, muy diferente, entonces quizás eso fue para mi, me entusiasmó, yo quiero ser como ellos, porque ellos pudieron salir y yo no, pues ya me vine pero no tenía ni idea de qué iba a pasar conmigo, simplemente yo salí por salir.

Erika: ¿Y cuando salió de Tlahui usted llegó a la Ciudad de México o al Estado de México?

Virginia: A la Ciudad de México.

Erika: ¿A qué parte llegó?

Virginia: Llegué a la Colonia Lomas de Chapultepec, fui a trabajar, bueno más bien me mandaron a trabajar con un argentino, bueno en casa. Si fue diferente, fue como un experimento de la vida de cada quien y yo no sabía hablar en español, sabía leer porque allá estudié namás llegué ahí a tercero de primaria pero allá no es lo mismo que te enseñen a leer o te enseñen las letras y no les entiendas, no le entendía yo.

Erika: ¿Entonces le costó mucho trabajo comunicarse con la gente?

Virginia: Con la gente, no les entendía para nada, era si y no, nada más hasta ahí porque no sabía ni que decía, pero así poco a poco fui aprendiendo, estuve aquí como seis meses nada más y me fui a mi pueblo. Como te digo, uno va viendo, uno quiere aprender o quiere conocer otra vida, entonces ya regresé a mi pueblo, ya no quería estar allá, era como volver a regresar aunque había un maltrato pero yo quería venir otra vez, pues para aprender, para saber, estuve ahí como tres meses y volví a venir por el mes de abril por 76, 77.

Erika: Y cuándo estuvo aquí los primeros años ¿qué fue lo que más le costó trabajo además de la lengua, la comida, la contaminación?

Virginia: Pues todo, más que nada es aprender a convivir con la gente de aquí, porque la gente de aquí discrimina mucho.

Erika: ¿Usted sufrió discriminación cuando llegó?

Virginia: Si porque la verdad, la gente de aquí te ve de una manera como que no valieras por ser indígena o como que hay para allá porque huele o tiene piojos o algo así, son gente que si, si discrimina mucho. También te sientes sumisa porque por no saber hablar bien o por tener miedo, temor si le contesto a lo mejor me regaña, era nada más aceptar, callar o agachar la calla, no contestarles.

Erika: En ese entonces a usted, a lo mejor no por pena pero si por ese miedo que usted decía de que la fueran a correr de su trabajo o le dijeran algo, usted no hablaba su lengua procuraba hablar el español.

Virginia: Pues si teníamos que aprender para entender más que nada, nosotros no podíamos llegar con esa autorización de que yo les hablo así o los tengo que dominar a ellos que ellos me entiendan, sino que nosotros teníamos que aprender a hablar a como ellos hablan, nosotros teníamos que entender y eso fue lo que nos pasó, teníamos que aprender tanto de su costumbre de ellos, su manera de vida de ellos, pero como ellos viven aquí, más o menos parecido porque pues nosotros ser humildes, ser pobres pues no nos podíamos igualar a la gente rica.

Erika: Y cuándo estaba aquí ¿qué era lo que más extrañaba de Tlahui?

Virginia: Pues todo, costumbre de allá de mi pueblo, la libertad más que nada porque allá es diferente, bueno en ese entonces era diferente ahora ya está muy cambiado también, allá había mucha libertad en cuestión de que, no te salgas porque te pueden atropellar, no te salgas porque

te roban, no te salgas porque hay unos señores que están esperando nomás para que te violen, allá era un a tranquilidad que uno puede andar allá, jugar, correr, pues muy diferente a la vivencia de allá y la vivencia de aquí.

Erika: ¿Y extraña a su familia, a sus papás, a sus abuelitos?, ¿a quién extrañaba más cuando estaba aquí?

Virginia: Pues a mi mamá adoptiva porque nosotros somos huérfanos de mamá desde chiquitos, entonces yo crecí con otra familia y extrañaba a mi mamá adoptiva como todos los jóvenes, los niños que extrañan a su mamá, pues no querer estar solos. Pero pues si, tenía que vivir, pues de hecho salí, no podía yo regresar y decir no aguante, mejor me vine, quise cambiar también mi manera de vida y aprender de otras personas.

Erika: ¿Y qué quería?

Virginia: Pues yo creo que aprender un poco, yo no me preparé a lo mejor me hubiera preparado.

Erika: Pero no es un impedimento para conocer, su experiencia le dice que no fue un impedimento.

Virginia: No fue un impedimento porque la verdad yo quise ser otra persona.

Erika: ¿Quería mejorar con sus raíces?

Virginia: Si con mis raíces, ahora gracias a Dios tengo una hija que ya terminó su licenciatura, es Betty. Entonces yo dije, si yo no lo hice, si no lo logré yo pues mis hijos que tengan la oportunidad por eso estoy aquí, entonces como yo le digo a ellos, si ustedes no quieren estudiar, no quieren salir adelante mejor nos vamos al pueblo, ahí vamos a andar como andaba yo, cuidando animales.

Erika: Y tocando ese punto, ¿qué hacía usted cuando estaba allá en su pueblo?, ¿ayudaba en la cocina, ayudaba en el campo?

Virginia: Allá en mi pueblo, allá nosotros las mujeres trabajamos mucho en el campo desde chiquitas, desde ocho, diez años ya andamos allá ayudando a los papás, aunque no trabajas como los mayores que trabajan ya bien, pero si ya nos jalaban para ir limpiar las milpas, ayudar a los ganados, los borregos, llegando del campo ya hacemos la cena.

Erika: Y ahorita por ejemplo que prepararon el machucado, ¿es una de las comidas típicas de su comunidad?

Virginia: Bueno lo preparamos si hay antojo, no es diario, eso más que nada lo hacen cuando hay una fiesta, un convivio que se vaya a hacer como por decir, si tu quieres realizar algo, un estudio o una carrera que tu quieres seguir, nosotros allá en mi pueblo acostumbran ir a misa a pedir por esa persona, por la hija o el hijo, entonces hacen un convivio, llaman a su familia, hacen tamales de pollo y ponen tepache, conviven, piden a Dios para esa persona, para la hija, la persona que está realizando el compromiso, es como pedir a Dios, como hacer un ritual para que a esa persona le vaya bien, no le pase nada, no tenga problemas o cualquier obstáculo que se le pueda presentar en el camino, entonces por eso hacen esa comida, ya al final cuando se acaba y ya se va a ir cada quien a su casa, hacen el machucado, lo hacen ya al último, ya le dan gracias a Dios y la bendición de la persona que se va.

Erika: ¿Y a usted quién le enseñó a prepararlo?

Virginia: Pues es un poco viendo también o porque a mi mandaban, prepáralo, vamos a hacer esto, no hay alguien especial que diga ven te voy a enseñar como se prepara, son cosas así, es como por decir ven ayúdame acá y ya lo vas aprendiendo, o como decía yo, como salí chica de hecho no sé muy bien así de mi pueblo, sus costumbres, lo que se vive allá, pero las veces que he llegado a ir, ya me voy dando cuenta qué hacen o para qué lo hacen.

Erika: ¿Qué otra comida hay además de lo que prepararon hoy?

Virginia: Otra comida es los tamales, frijoles que luego también preparan, nosotros hacemos tamales de frijol, molemos el frijol en el metate y extendemos la masa en una mesa, le embarramos el frijol molido y luego lo partimos la mitad y lo enrollamos, ya con la hoja del maíz de ese milpa ya lo envolvemos con el y hacemos caldo de pollo que lleva hierbasanta y nada más, los tamales se comen con el caldo de pollo.

Erika: ¿Su familia allá en Tlahui a qué se dedicaba?

Virginia: Mi papá era campesino y mi mamá también.

Erika: ¿Y qué sembraban?

Virginia: Maíz.

Erika: ¿Y se vendía bien?

Virginia: No, nosotros no vendíamos maíz, era nada más para comer, para nosotros, no vendíamos maíz.

Erika: Usted se acuerda cómo se vestían las mujeres de su familia.

Virginia: Así, allá usan las faldas esas que les dicen naguas y esta blusa (señala la que lleva puesta, una blusa bordada de tela blanca y manga corta) que yo estoy portando es muy diferente ahorita, allá ellas las usan de manga larga, cualquier tela floreada es para la falda pero tiene que ser muy plisada y es pesada y rebozo y huaraches, eso es lo usan, también una faja también se ponen.

Erika: ¿Y los hombre cómo se vestían?

Virginia: De manta, camisa y pantalón de manta y sombrero, así se vestían ellos.

Erika: Usted de qué se acuerda de las fiestas más populares en Tlahui, Día de Muertos, Semana Santa, ¿cuáles son las fiestas grandes para ustedes?

Virginia: Bueno Semana Santa es grande para nosotros, bueno para mi, pero la fiesta más grande para mi es el 12 de diciembre que allá festejan ellos, allá dura una semana, allá la gente, los que son recién casados en ese entonces los agarraban para que hicieran la fiesta del pueblo, allá agarran cinco parejas, ahora lo siguen haciendo, entonces pues para mi era diversión porque duraba una semana, en esos días hay toreros, hay bailes, de todo, yo iba, aunque me regañaban pero iba (risas), porque los papás no dejaban mucho. Y el Día de los Muertos hacen un convivio, hacen sus tamales, en esos días se regalan toda la comida, uno va a visitar a sus familiares, personas así, conocidos nada más aunque no sean familiares de todos modos lo invitan a comer, y vas a otra casa es lo mismo, te dan de comer o te dan fruta, a mi me gusta ir en esos días (risas), como que hay una unión, espiritualmente hay convivencia con los demás.

Erika: Bueno aquí por ejemplo una fiesta significa que te vas a divertir, vas a tomar, ¿allá qué es una fiesta?.

Virginia: Es convivir con la gente.

Erika: ¿Cuál es la fiesta que recuerda que hicieron en su casa que más le gustó o que más haya disfrutado?

Virginia: En mi casa creo no hubo fiesta, porque como te digo somos huérfanos de mamá y nuestra vida fue algo triste, nosotros somos tres hermanos, Juan, otra hermana que se llama Domitila, vive aquí pero no viene con nosotros, ella es la mayor de nosotros, pero te digo que yo creo es la manera en que uno aprende a vivir. Tengo otros hermanos pero de otra mamá, ellos están también aquí, casi no vienen aquí (al Fondo Regional Indígena) pero si convivimos, somos unidos.

Erika: Y usted por ejemplo como mujer, ¿cómo ve que tratan a las mujeres, se les respeta, se les valora su participación a las mujeres Mixe, cómo ve usted?

Virginia: ¿Hoy en día o de siempre?

Erika: De cuando usted salió a ahorita, ¿cómo era antes cuando usted salió y cómo lo ve ahorita?

Virginia: Yo he visto que si ha cambiado, bueno ahorita yo sigo trabajando en casa, también tiene que ver mucho que uno ya aprende, ya se despierta uno, en mi lugar yo ya no me dejo, por decir si mi patrón me quiere pisotear pues yo le contesto, ahora si que valemos iguales, yo creo que ahorita no tiene que ver mucho porque el este preparado y yo no, porque por algo me solicitó, necesita de mi, de mi trabajo, si algo pasa simple y sencillamente le digo ahí está su trabajo yo me voy, me voy a otro lado y me encuentro a otra persona mejor, así ya aunque no con una agresividad pero saber como contestar a una persona ya se, hoy en día yo ya no me dejo, mejor platico con ellos.

Erika: Usted hace que la respeten, que le valoren su trabajo.

Virginia: Si, que me respeten y que me valore como persona. No porque ellos tengan preparación me quieran ver como una persona que no valiera, ora yo, yo les digo sus errores, ya mejor ellos ya no dicen nada o dicen hay con usted o usted no se deja de nada y ¿por qué me voy a dejar?, no tengo por qué dejarme, ya no me dicen nada, me respetan y me dicen, no se vaya, aquí la necesitamos, aquí la queremos, es diferente ya ahora o también porque ellos ya ven que todos somos iguales, porque a los señores de antes que ahora tendrán unos 80 años, si ellos si eran como que yo soy más y tu eres menos, tenían su mentalidad de a lo que tu veniste es lo que tienes que hacer tu, la comida que yo comí ayer es lo que te tienes que comer tu ahora, eso me tocó a mi, cuando me daban comida que ellos comieron ayer y me la daban al día siguiente o luego miden la comida, por qué van a comer tanto o porque van a comer lo mismo que nosotros, ellos son indígenas que no valen mucho.

Erika: ¿Le hacían oír a usted, se lo decían?

Virginia: Decían, pero como te digo uno pensaba no, no le debo decir nada ni lo debo de ofender si no hasta me corre, pero ahorita no las cosas han cambiado, tiene que aprender uno a defenderse.

Erika: Por ejemplo si te hubieras quedado en Tlahui ¿cómo hubiera sido su vida?, a lo mejor la hubieran pedido, ¿todavía se acostumbraba que las pidieran?

Virginia: A lo mejor, a veces me pongo a platicar con mi hija, no sé como hubiera sido mi vida, a lo mejor ya me hubiera casado ahí, a lo mejor tuviera como 20 hijos, no sé la verdad pero yo creo que cada quien ya trae su destino, no creo, a lo mejor no sé..

Erika: Entonces si usted se hubiera quedado en Tlahui, en este momento a lo mejor todavía no lo vería así, de que su vida ahí significaba casarse muy chica, tener hijos, atender al marido y aquí en la ciudad tuvo más libertad para decidir cuando nació su hija, la mandó a estudiar, que no le digan que tiene que educarla para que se case, esto ya es como la libertad que usted tuvo aquí, ¿le gustó más esa parte?

Virginia: Si, porque más que nada antes yo si tenía esa idea nada más que era un poco de apoyo que no tenía o no sé, pero yo creo que tenía la idea porque si hubiera seguido esa idea de pensar así de no te casas o te casas y ya vas a tener tus hijos, pero como que yo decía, estudia tu, si yo no lo hice prepárate tu, yo te apoyo por eso estoy trabajando.

Erika: Porque ya ve a la mujer de otra forma, con más oportunidades.

Virginia: Yo creo que más que nada porque su papá de ella ya se fue con otra persona, uno tiene que ver ahí también, porque si me quedo llorando toda la vida o por esa persona que no vale la pena, a lo mejor este no hubiera tenido mi hija la oportunidad de salir adelante, yo me hubiera encerrado nomás en mi mundo llorando por esa persona y a lo mejor entonces ella no hubiera estudiado, pero yo creo que ahí es donde uno de salir con ese valor, bueno pues me dejó pero yo tengo que salir adelante, tengo que luchar por ella porque ya no estoy sola, fue lo que hice.

Erika: Por ejemplo la educación con su hija y la relación que tiene usted con su pueblo todavía, rescatar la lengua, rescatara la comida, la misma ropa que usted lleva es una forma de enseñarle cosas a su hija, ¿a ella qué quiere heredarle de la comunidad Mixe, qué le quiere dar a ella?

Virginia: Que le quiero dar a ella, pues veo que ella tiene mucho interés por su origen, yo de hecho no la estaba yo induciendo a eso, sino que ella solita como que se fue metiendo poco a poco, si me dio gusto porque entonces quiere decir que ella tiene interés, se siente con ese orgullo de que yo sea de allá, no va a decir que yo le dije hay si hija ve a aprender, como te estaba diciendo yo estaba aprendiendo lo de acá porque yo salí de mi pueblo para aprender de otras personas, pero en ese entonces uno no piensa yo quiero seguir en mi pueblo o quiero, yo lo sé hablar, yo voy allá y lo hablo, pero yo no tuve esa idea de que se lo voy a enseñar a mis hijos porque no sé si ellos quieren aprender o no y yo nomás voy a estar ahí forzándolos, pero yo lo que veo en mi hija es que a ella si le gusta, tiene esa motivación de saber, de querer entender, si ahí le voy explicando, le voy diciendo esto se dice así , así lo hablamos, así se pronuncia, hay poco a poco vamos, por ese lado si me siento orgullosa con mi hija.

Erika: Y ahorita por ejemplo que existe el Fondo Regional Indígena, hace cuanto usted dijo, yo voy a escuchar lo que están hablando, ¿por qué se interesó por el proyecto?

Virginia: Pues más que nada porque mi hermano, creo que tiene que ver mucho con mi hermano, él tuvo esa idea o tuvo esa ilusión de rescatar nuestros orígenes y la verdad me siento orgullosa por él, porque tuvo la idea de querer saber lo que ignoramos, porque como salimos muy chicos, sabemos hablar dialecto pero no sabemos más allá, cómo era la vida anterior, entonces yo por él más que nada estoy aquí, porque me dice vamos y por mi el interés que tiene mi hija.

Erika: Y por ejemplo ahorita que rescataron un poquito de su comunidad, ¿se siente orgullosa?

Virginia: Hay claro, si porque es como no olvidar la humanidad de ahí, nuestras costumbres, lo que nuestra gente, nuestro antepasado nos enseñó, nos dejó, es algo que estamos viviendo, nuestro pueblo, nuestra tierra se puede decir, tenemos esa tendencia de seguir, entonces si me siento orgullosa.

Erika: A usted ¿qué es lo que más le gusta, qué es lo que más quiere de su comunidad de Tlahui?,

Virginia: Pues sería porque nació ahí, o sea, el lugar, por las costumbres que tenemos, la música, eso es algo que a nosotros nos hace recordar nuestra niñez, cuando luego llego a oír así la música, mi imaginación ve hasta ahí, mi niñez, me hace recordar y a lo mejor sería por eso que regreso, porque soy de allá. Yo me acuerdo de mi pueblo, lo tengo en el corazón, en la mente, si yo regreso a mi pueblo para mi no habría cambio porque yo soy de allá, llego con mi familia, me siento como de la familia allá, no como un extraño, yo siento así no sé, siento que lo que uno tiene, ahora si como dicen lo que uno ha de ser desde chiquito no lo olvidas. Pero mi idea es ahorita seguir trabajando aquí para seguir apoyando a mis hijas, no es tanto de decir yo voy a regresar y voy a vivir allá, mi idea es apoyar a mis hijas que sigan estudiando, que se preparen.

Erika: Que ustedes sean unidos es algo que los caracteriza mucho a ustedes?

Virginia: Si es que te digo, nosotros si convivimos muchos, desde allá la gente, la gente de mi pueblo convive mucho, hay mucha comunicación, o sea ven la manera cómo deben seguir adelante, yo creo que así debe de ser, yo así pienso que debe haber comunicación, más que nada hablar, decirnos lo que unos y otros sentimos para poder seguir adelante porque para mi, bueno que nos estemos enojando, maldiciendo o diciendo a mi no me cae bien esa persona, me cae mal, yo creo que lo importante aquí es que haya comunicación entre ambos, familiares, hermanos o sobrinos, debe tener una comunicación para poder seguir adelante, para seguir trabajando, porque si vamos estar odiándonos o maldiciéndonos no es vida, debe de haber perdón también porque todos fallamos no somos correctos, debe de haber perdón entre ambos, esa es mi manera de pensar no sé como piensen los demás pero yo así pienso.

Erika: Pues muchas gracias por la entrevista señora Virginia.

ANEXO 6. Guía de entrevista para Historia de Vida

Previo a la entrevista se realiza el protocolo de presentación.

1. Datos generales
 - 1.1 Nombre completo.
 - 1.2 Estado civil.
 - 1.3 Actividad a la que se dedica.
 - 1.4 Sobre su familia (política o consanguínea: abuelos, papás, hijos, pareja).
2. Migración
 - 2.1 Hace cuánto salió de su comunidad.
 - 2.2 La decisión fue propia.
 - 2.3 Por qué se decidió a migrar.
 - 2.4 Posibles problemas en la comunidad.
 - 2.5 Aspiraciones.
 - 2.6 Choques culturales: lengua, forma de vestir.
 - 2.7 Vínculos con la comunidad de origen.
3. Mujer
 - 3.1 Roles de la mujer en la comunidad de origen.
 - 3.2 Percepción de “ser mujer” en la comunidad.
 - 3.3 Roles que tienen en su nuevo espacio.
 - 3.4 Rutinas de vida (cotidianeidad).
 - 3.5 Qué significa ser mujer para una migrante Mixe.
4. Territorio
 - 4.1 El espacio rural de la comunidad de origen (físicos): la casa, el rancho, el pueblo.
 - 4.2 Espacio rural de la comunidad de origen (simbólicos): la iglesia, el cerro, lugar para pedir y agradecer a la naturaleza y a Dios.
 - 4.3 El nuevo espacio: Ciudad de México y/o Área Metropolitana.
 - 4.4 Lugar de trabajo.
 - 4.5 La casa.
5. Identidad
 - 5.1 Pertenencia social: la familia, un grupo, red o colectividad.
 - 5.2 Rol dentro del grupo social.
 - 5.3 Qué es ser Mixe: lo que lo conforma.
 - 5.4 Relaciones dentro del grupo.
 - 5.5 Compartir símbolos con el grupo.
 - 5.6 Narrativa biográfica: etapas y experiencias.
6. En la Ciudad
 - 6.1 Interés por ayudar a los otros actores sociales.

- 6.2 Cuando descubre ese interés.
- 6.3 Por qué integrarse a una organización
- 6.4 Cómo participa en la organización: roles y relaciones con otros actores sociales.
- 6.5 Experiencias dentro de la organización.
- 6.6 Desea participar nuevamente.
- 6.7 Qué concepción tiene de sí misma.

ANEXO 7. Perfil de mujer informante para la entrevista de Historia de Vida

Cuadro 7.1

	Informantes	Edad	Ocupación	Estado civil	Educación	Generación	Origen
1	Lorenza Gutiérrez	30 años	Ama de casa	Casada	Primaria	Segunda	Santa María Tlahuitoltepec Mixe, Oaxaca

Cuadro 7.2

	Informantes	Ocupación	Estado civil	Relación con Lorenza Gutiérrez	Generación	Origen
Informantes complementarios						
1	Pedro González	Promotor de los derechos de los indígenas migrantes	Casado	El informante es tío de Lorenza Gutiérrez y según comentarios de ella, él fue como su segundo padre.	Segunda	Santa María Tlahuitoltepec Mixe, Oaxaca
2	María Magdalena Gallardo González	Ama de casa	Casada	Fueron compañeras de lucha por los derechos de las trabajadoras del hogar en la organización Expresión Cultural Mixe Xaam.	Segunda	Santa María Tlahuitoltepec Mixe, Oaxaca

Cuadro 7.3

Primera entrevista Historia de vida.	Título	Primera parte: Encuentro con una mujer que salió de Tlahuitoltepec y llegó a dirigir Expresión Cultural Mixe Xaam.
	Fecha	14/julio/2007
	Hora	12:00 hrs.
	Nombre	Lorenza Gutiérrez
	Lugar	En su casa.
	Observaciones	Lore es sobrina de Pedro González, uno de los coordinadores de la Asamblea de Migrantes Indígenas en la Ciudad de México y él confió en ella para que dirigiera la organización Expresión Cultural Mixe Xaam que tenía por objetivo luchar por los derechos de las trabajadoras del hogar. Actualmente Lore es mamá de un bebé de nombre Diego y está embarazada de cinco meses de su próximo bebé. Al término de la entrevista Lore me cuenta más acerca de lo que su abuelo pensaba de los animales de Dios y del Diablo, me cuenta las diferentes formas que tiene de aullar un perro y todo lo que significa, me despido porque ya es hora de que le dé de comer a Diego.

Cuadro 7.4

Segunda entrevista Historia de vida.	Título	Segunda parte: Encuentro con una mujer que salió de Tlahuitoltepec y llegó a dirigir Expresión Cultural Mixe Xaam.
	Fecha	19/julio/2007
	Hora	15:55 hrs.
	Nombre	Lorenza Gutiérrez
	Lugar	En su casa.
	Observaciones	En esta ocasión estaba presente el esposo de Lore, Lázaro y le pidió a una de sus cuñadas que se llevaran a Diego para que nos dejara platica, más tarde trajeron al bebé completamente dormido. Casi al principio de la entrevista Lázaro me invita café de Tlahui. Al final de la entrevista Lore me comenta más ampliamente sus intenciones de superarse y hacer su propia versión de su historia de vida de la cual lleva cerca de 11 páginas pero ya no continuó con ese proyecto porque se desesperó. Hoy concluyen las sesiones de entrevistas para Historia de Vida.

MATERIAL CONSULTADO

BIBLIOGRAFÍA

ACEVES Lozano, Jorge.

La historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de investigación, en Galindo Cáceres, Jesús (coordinador), "Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación", México, Prentice Hall, Pearson Educación, Addison Wesley, 2000.

Un enfoque metodológico de las historias de vida, en De Garay, Graciela, "Cuéntame tu vida. Historia Oral: historias de vida", México, Instituto Mora, 1997.

AGUILAR Urbina, Patricia Paz. "*Mazatecos, un grupo étnico en la ciudad*". Tesis de Licenciatura no publicada, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, México, 1989.

AMECHASTEGUI Herrera, Ana. *El significado de la virginidad y la iniciación sexual: un relato de investigación*, en Tarrés, María Luisa (coordinadora), "Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social", México, Miguel Ángel Porrúa, El Colegio de México, FLACSO, 2004.

ANDRADE Torres, Honorio Juan. "*Construcción de una identidad: los trabajadores de Santa Bárbara, Guanajuato y su barrio en Fort Worth, Texas*". Tesis de Maestría no publicada, Universidad Iberoamericana campus Santa Fe, México, D.F.

ARAGONÉS Castañer, Ana María. *Marco teórico para el estudio del fenómeno de la emigración de trabajadores hacia los países desarrollados*, en Cuadernos de Investigación. México, UNAM, 1986.

ARIZPE, Lourdes. "Indígenas en la Ciudad de México. El caso de las Marías". México, SepSetentas, 1975.

AUDEFRROY, Joel. *Estrategias de apropiación del espacio por los indígenas en el centro de la Ciudad de México*, en Yanes, Pablo, Molina, Virginia, González, Oscar (coordinadores), "Ciudad, Pueblos Indígenas y Etnicidad", México, Universidad de la Ciudad de México, Dirección General de Equidad y Desarrollo Social, 2004.

AUGÉ, Marc, "De lo imaginario a lo colectivo". México, Conaculta/INAH, 2001.

BONFIL Batalla, Guillermo. México profundo. México, Grijalbo, 2000.

BOURDIEU, Pierre, "Sociología y cultura". México, CNCA, Grijalbo, 1990.

BRAVO Hernández, María Elena. *Migración y mujeres. Un estudio de caso en la localidad de San Sebastián Tenochtitlán, Hidalgo*. Tesis de Licenciatura no publicada, Universidad Autónoma Metropolitana campus Azcapotzalco, México, D.F.

CALDERÓN Morillón, Oscar. *Migración transnacional del municipio de Hueyotlipan, Tlaxcala*, Tesis de Maestría no publicada, Universidad Iberoamericana campus Santa Fe, México, D.F.

CASTELLS, Manuel. *Las nuevas fronteras de la metodología sociológica*, en "Epistemología y metodología de las Ciencias Sociales". Madrid, Editorial Ayuso, 1975.

CASTILLO Negrete Rovira, Miguel del. *La Migración interna en México, 1970-1980*. Tesis de Licenciatura no publicada. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, D.F.

CHÁVEZ, Ana María. *La nueva dinámica de la migración interna en México: 1970-1990*. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM, 1997.

CORONA, Rodolfo A., Chávez y H. Hernández. *Aspectos cuantitativos de la migración femenina interestatal en México, 1950-1980*, en J. Cooper et al. (comp.), en "Fuerza de trabajo femenina urbana en México", vol. I, México, UNAM, Porrúa, 1989.

DE CERTAU, Michel, "La cultura en plural". Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1999.

DUCH, Lluís, "Estaciones del laberinto. Ensayos de antropología", Barcelona, Herder, 2004.

DURAND, Gilbert, "La imaginación simbólica", Buenos Aires, Amarruru, 1971.

ECO, Umberto. *La misteriosa llama de la reina Loana*. México, Debolsillo, 2006.

GARCÍA Canclini, Nestor, *Escenas sin territorio: cultura de los migrantes e identidades en transición*, en José Manuel Valenzuela Arce, "Decadencia y auge de las identidades", México, El Colegio de la Frontera Norte, 2000.

GEERTZ, Clifford, "Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura". Barcelona, Gedisa, 1997.

GIMÉNEZ, Gilberto, "Materiales para una teoría de las identidades", en José Manuel Valenzuela Arce, "Decadencia y auge de las identidades", México, El Colegio de la Frontera Norte, 2000

GONZÁLEZ, Jorge A., "Más (+) cultura (s). Ensayos sobre realidades plurales", México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1994.

GONZÁLEZ, Luis, "Pueblo en vilo", México, Fondo de Cultura Económica, 2007.

GONZÁLEZ Martínez, Luis. *La sistematización y el análisis cualitativos*, en Mejía Rebeca y Sandoval Sergio (coordinadores), "Tras las vetas de la investigación cualitativa. Perspectivas y acercamiento desde la práctica", México, ITESO, 2003.

HATCH Dorantes, María Ariadne. *Migración femenina interna en el Valle del Mezquital (1990-1999)*. Tesis de Licenciatura no publicada, Universidad Autónoma Metropolitana campus Azcapotzalco, México, D.F.

JAMUS, Haroun. "Técnicas, métodos y epistemología: sugerencias para elaborar algunas definiciones". Artículo traducido por José Alonso de Epistemologie Sociologique, 1968.

LAGARDE y de los Ríos, Marcela. "Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas". México, Dirección General de Estudios de Posgrado, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Programa Universitario de Estudios de Género UNAM, 2005.

LUENGO, Enrique. "Problemas metodológicos de la sociología contemporánea". México, Universidad Iberoamericana, 1991.

LULL, James. "Medios, comunicación, cultura. Aproximación global". Buenos Aires, Amorrortu, 1997.

MATA Medina, María Concepción. *La migración rural femenina en México. Una propuesta para su análisis*. Tesis de Licenciatura no publicada, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, D.F.

MONSIVÁIS, Carlos, *La identidad nacional ante el espejo*, en José Manuel Valenzuela Arce, "Decadencia y auge de las identidades", México, El Colegio de la Frontera Norte, 2000.

MORA, Teresa, Durán, Rocío, Corona, Laura, Vega, Leonardo. *La etnografía de los pueblos originarios y los inmigrantes indígenas de la Ciudad de México*, en Yanes, Pablo, Molina, Virginia, González, Oscar (coordinadores), "Ciudad, Pueblos Indígenas y Etnicidad", México, Universidad de la Ciudad de México, Dirección General de Equidad y Desarrollo Social, 2004.

MUNICH Galindo, Germán Guido. *"Historia y cultura de los Mixes"*. México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, 1996.

OEHMICHEN Bazán, Cristina y Barrera Bassols (editoras). "Migración y relaciones de género en México. México", GIMTRAP, UNAM/IIA, 2000.

OLIVEIRA, Orlandina de. "Migración femenina, organización familiar y mercados laborales en México", en Comercio Exterior, vol. 34, núm. 7, México.

ORDORICA, Manuel *et al.* *Migración interna en México, 1960-1970*, en "Evaluación y análisis", serie III, núm.5, Secretaría de Industria y Comercio, México.

PÉREZ-Taylor, Rafael, "Antropologías. Avances en la complejidad humana", Buenos Aires, Ediciones SB, 2006.

REYES Gómez, Laureano. *Mixes*, en "Transísmica. Etnografía contemporánea de los pueblos indígenas de México". México, Instituto Nacional Indigenista, Secretaría de Desarrollo Social, 1995.

SÁNCHEZ, Consuelo. *La diversidad cultural en la Ciudad de México. Autonomía de los pueblos originarios y los migrantes*, en Yanes, Pablo, Molina, Virginia, González, Oscar (coordinadores), "Ciudad, pueblos indígenas y etnicidad", México, Universidad de la Ciudad de México, Dirección de Equidad y Desarrollo Social, 2004.

SÁNCHEZ, Martha Judith, *Espacios y mecanismos de conformación de la identidad étnica en situaciones de alta movilidad territorial. Reflexiones preliminares con migrantes zapotecos*, en José Manuel Valenzuela Arce, "Decadencia y auge de las identidades", México, El Colegio de la Frontera Norte, 2000.

SÁNCHEZ Serrano, Rolando. *La observación participante como escenario y configuración de la diversidad de significados*, en Tarrés, María Luisa (coordinadora), "Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social", México, Miguel Ángel Porrúa, El Colegio de México, FLACSO, 2004.

SUÀREZ, Blanca y Zapata Martelo, Emma (coordinadoras). "Remesas. Milagros y mucho más realizan las mujeres indígenas y campesinas". Vol. I. México, GIMTRAP, 2005.

THOMPSON, John B. "Ideología y Cultura Moderna". Primera reimpresión de la segunda edición, México, Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, 2002.

VALENCIA Rojas, Alberto. "La migración indígena a las ciudades". México, Instituto Nacional Indigenista, 2000.

VALENZUELA Arce, José Manuel, "El color de las sombras. Chicanos, identidad y racismo", México, El Colegio de la Frontera Norte, Plaza y Valdes Editores, 1998.

VALLE Rosas, Víctor del. *Migrar y concentrarse: La migración-concentración un efecto inherente al capitalismo. El caso de la región de Tampico, Tamaulipas*. Tesis de Licenciatura no publicada, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, D.F.

VELA Peón, Fortino. *Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa*, en Tarrés, María Luisa (coordinadora), "Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social", México, Miguel Ángel Porrúa, El Colegio de México, FLACSO, 2004.

HEMEROGRAFÍA

AINSA, Fernando. *Tierra prometida emigración y exilio*, en Diógenes, México, UNAM, núm.119, 1982.

ARIZA, Marina. *La migración femenina al Distrito Federal. Continúa el flujo a la ciudad capital*. DEMOS Carta geográfica sobre México, 1998.

ARIZPE, Lourdes. "Migración indígena, ¿oportunidades de desarrollo o problema no resuelto?, en México Indígena, núm. 13, Nov-Dic, 1986.

GIMÉNEZ, Gilberto.

"Materiales para una teoría de las identidades sociales", en Frontera norte, vol. 9, número 18, julio-diciembre, México, 1997.

Territorio, cultura e identidades, la región socio-cultural, en "Estudios sobre las culturas contemporáneas", México, Universidad de Colima, Época II, Volumen V, Número 9, Junio, 1999.

GÓMEZ E., Luis, Ayala Robles, Mario. *Los Mixes, segunda parte*. Ce-Acatl Revista de la Cultura de Anáhuac, número doble 28-29, mayo 11 a junio 20 de 1992, México.

HOBSBAWN, Eric, "Identidad", Revista internacional de filosofía política, mayo número 3, UAM I/UNED, Madrid, 1994.

PÉREZ Ruiz, Mayra Lorena. *Jóvenes indígenas y su migración a las ciudades*. Diario de campo, suplemento número 23, diciembre 2002, México. Publicación interna de la Coordinación Nacional de Antropología del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

SELLER, Agnes. *Europa, ¿un epílogo?*, en Letra Internacional. Otoño/Invierno, núm.11/12, 1998.

URIBE Alvarado, Ana Berta. *Una perspectiva cualitativa en un estudio de recepción televisiva. Apuntes metodológicos*. Estudios sobre las culturas contemporáneas. Época II, Vol. X, Núm. 20, Colima, diciembre 2004.

VACULIK, Ludvik. *Mi Europa*, en Letra Internacional. Otoño/Invierno, núm.11/12, 1998.

PÁGINAS ELECTRÓNICAS

BARRERA Bassols, Dalia y Oehmichen Bazán, Cristina. *Migración y relaciones de género en México*. Relaciones, revista de El Colegio de Michoacán, otoño, Vol. 23, núm. 92. <http://redalyc.uaemex.mx>, consultado el 28 de julio de 2007.

Datos generales de los Mixes. CIESAS, www.ciesasistmo.com/fichas/conte11.html, consultado el 17 de abril de 2007.

Enciclopedia de los municipios de México, Estado de Oaxaca. México, Secretaría de Gobernación, Centro Nacional de Estudios Municipales, Gobierno del Estado de Oaxaca, 2005. <http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/oaxaca/municipios/20337a.htm>, consultado el 13 de mayo de 2007.

Monografía de los pueblos Mixes. CDI, <http://www.cdi.gob.mx/monografias/contemporaneos/mixes.pdf>, consultado el 23 de junio de 2007.

Perfil indígena de México. CIESAS, <http://www.ciesasistmo.com/perfilnacional/conte06.html>, consultado el 2 de febrero de 2007.